



“SOCIOLOGÍA POLÍTICA DE UN GRUPO
POLÍTICO:
EL ALFARISMO EN JALISCO”

TESIS
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRO EN SOCIOLOGÍA POLÍTICA
PRESENTA:
FRANCISCO FÉLIX CÁRDENAS

Director: Dr. Martín Paladino Cupolo

Ciudad de México

Septiembre de 2020

Esta investigación fue realizada gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia
y Tecnología



Ciudad de México, a 12 de octubre de 2020.

ASUNTO: **AUTORIZACIÓN DE DIFUSIÓN**

**INSTITUTO DE INVESTIGACIONES DR. JOSÉ MARÍA LUIS MORA
PRESENTE**

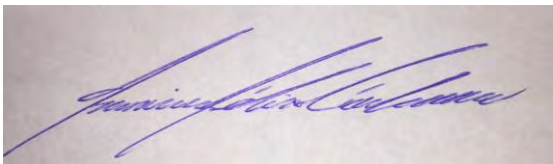
FRANCISCO FÉLIX CÁRDENAS, en mi calidad de alumno del programa de MAESTRÍA EN SOCIOLOGÍA POLÍTICA del Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, por mi propio derecho y bajo protesta de decir verdad, manifiesto expresamente que soy el autor único y primigenio, así como legítimo titular exclusivo de todos los derechos morales y patrimoniales de la obra intitulada "SOCIOLOGÍA POLÍTICA DE UN GRUPO POLÍTICO: EL ALFARISMO EN JALISCO", así como, de forma meramente enunciativa, más no limitativa, toda clase de material, información, gráficas, mapas, dibujos, ilustraciones, esquemas, diseños, fotografías y/o imágenes, etc., contenidas y que forman parte de la misma en el formato publicado y entregado a Ustedes, la cual fue elaborada como trabajo de investigación en calidad de tesis para obtener el grado de MAESTRO EN SOCIOLOGÍA POLÍTICA con lo que se acredita haber concluido los estudios en el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

En virtud de lo anterior, confirmo la plena autorización al Instituto Mora, sin limitación de vigencia alguna y restricción alguna, para que la obra, junto con todos y cada uno de los elementos que la conforman y complementan, tal y como es entregada permanezcan y se encuentren disponibles en y a través de la Biblioteca, para su conservación, preservación, difusión, préstamo público y/o puesta a disposición para consulta, tanto en formato físico o a través de los medios dispuestos por la Institución sin restricción alguna.

Queda claro que la presente autorización se otorga cuyo principal propósito es contribuir a la difusión del conocimiento sin fines de lucro alguno y bajo ninguna condición.

Desde ahora deslindo al Instituto de cualquier reclamación que pudiera surgir por cualquier tercero que viera afectados sus derechos de índole civil y/o específicamente de propiedad intelectual y, de ser necesario y/o a solicitud de Ustedes, me obligo a comparecer para ratificar el contenido del presente documento ante cualquier autoridad local o federal, administrativa o judicial, incluso fedatario público si así fuese necesario y/o solicitado por Ustedes para que surta plenos efectos, manifestando que para el otorgamiento del presente consentimiento no ha habido error, dolo, perjuicio, lesión, violencia o mala fe, siendo mi voluntad libre y espontánea y que deja sin efectos todo documento suscrito con anterioridad.

Protesto lo necesario,



FRANCISCO FÉLIX CÁRDENAS



A quienes alguna vez creyeron que el alfarismo sería el promotor de la transformación de Jalisco y hoy, decepcionados, siguen luchando, desde otras trincheras, porque ésta sea realidad.

A quienes colaboran en el alfarismo, actuando, pese a todo, con rectitud. No comparto su visión ni sus convicciones, pero tienen mi respeto en el ámbito personal.

Al pueblo de Jalisco, heredero de una gran historia y merecedor de un mejor presente.

“Hay tres tipos de enemigos: los enemigos a secas, los enemigos mortales y los compañeros de partido”.

Winston Churchill

Instituto

Mora

Agradecimientos:

A mi papá, mi mamá y mi hermana, por su apoyo y cariño incondicional y su paciencia ante mi mal humor. Siempre han sido el sostén más importante en mi vida.

Al pueblo mexicano, que con su trabajo contribuye a financiar proyectos de investigación de posgrado. Confío en saber retribuir con hechos el noble apoyo recibido.

A los profesores Martín Paladino, Jorge Rocha y Mariana Molina por sus valiosas aportaciones, recomendaciones y consejos que me ayudaron a culminar favorablemente esta investigación.

A la profesora Fiorella Mancini, por su paciencia y apoyo durante las clases de los cuatro semestres de la maestría.

Al profesor Alberto Olvera, por el apoyo que me brindó durante 2019 para la realización de este trabajo.

A Alberto Arellano, Diego Petersen, Enrique Toussaint, Jesús Gómez Valle, Jorge Alonso, Jorge Narro, Rubén Martín y Sonia Serrano, quienes amablemente me recibieron, atendieron y ofrecieron entrevista para nutrir este trabajo con sus atinadas críticas y análisis sobre la situación política local. Gracias también por su comprometida labor académica y periodística.

A Haydeé Villalobos, Martha Tagle y demás políticos y funcionarios de Movimiento Ciudadano, quienes me concedieron entrevistas para comprender cómo operan políticamente, en los hechos, dicho partido y el alfarismo. He preservado el anonimato de la mayoría por respeto y por su grado de involucramiento en la política local, para que nada de lo aquí señalado pueda ser utilizado políticamente en su contra.

Al Dr. Andrea Bussoletti, quien con enorme amabilidad puso a mi disposición las instalaciones y el material del Observatorio Electoral de la Universidad de Guadalajara.

A Rodrigo Arteaga, quien me ayudó a combatir el desánimo y a decidirme finalmente a estudiar la maestría.

A los compañeros y compañeras de la generación XVII de la Maestría en Sociología Política del Instituto Mora por los momentos de convivencia y las enseñanzas, que contribuyeron a hacer más humana la experiencia del posgrado.

Mi agradecimiento particular a Vero y a los compañeros del seminario de tesis: Héctor, Helena, Manuel, Mariana y Paulina quienes tuvieron que aguantarme los cuatro semestres.

A Vanessa Lizárraga, por su ayuda y amabilidad al proporcionarme su tesis, que leí varias veces, y ponerme en contacto con varios actores políticos del alfarismo.

A Jorge F. Eufrazio, Julián Atilano y David Ortega, cuyas tesis sobre MC y el alfarismo han sido una sólida aportación para complementar y nutrir esta investigación.

A Diana Ortiz, quien me proporcionó datos electorales fundamentales para concluir este trabajo.



ÍNDICE GENERAL.

Introducción

I. Marco teórico.

I.1 Campo político y capitales. Partido político.....	8
I.2 Anti política y desideologización.....	18
I.3 Trabajo político.....	23
I.4 Grupos políticos.....	28
I.5 Estado del arte sobre el alfarismo	41

II. Historia política del alfarismo.

II.1 Antecedentes y contexto histórico.....	52
II.2 Convergencia (1997-2011).....	55
II.2.1 Convergencia en Jalisco (1997-2011).....	57
II.3 Caracterización general del grupo político alfarista.....	62
II.4 Fases del alfarismo.....	66
II.4.1 Génesis: del PRI al PRD.....	67
II.4.2 El paso por Tlajomulco (2009-2010).....	72
II.4.3 Del PRD a MC (2011-2012).....	76
II.4.4 Consolidación en MC (2013-2015).....	85
II.4.5 Entrada en la escena política nacional (2016-2018).....	93
II.4.6 El alfarismo en el Gobierno estatal (2018).....	98
II.5 Círculos de poder del alfarismo.....	101

III. Capital y trabajo político.

III.1 Concepción de la actividad política. Político exitoso. Buen político.....	116
III.2 Capital político.....	121
III.2.1 Construcción o transferencia de capitales.....	121
III.2.2 Redes políticas. Espacios de socialización común. Papel del mentor político.....	132
III.3 Trabajo político.....	137
III.3.1 Escalas de acción.	138
III.3.2 Recursos y destrezas.....	144
III.3.3 Carrera y trayectoria.....	148
III.4 Relación entre trabajo político y capital político.....	155
III.5 Grupos políticos. Dinámicas de formación y funcionamiento.....	158

IV. Ethos del alfarismo.

IV.1 “Ideología” y discurso alfaristas.	174
IV.2 Estrategia de comunicación política.....	182
IV.3 Prácticas políticas: el peso de la historia.....	192
IV.4 El papel del partido.....	201
IV.4.1 Realineamientos partidarios.....	209
IV.5 Movilización electoral.....	218

<u>V.Conclusiones</u>	232
Epílogo.....	245
Anexos.....	251
Bibliografía.....	264



Instituto

Mora

INTRODUCCIÓN.

Inicialmente esta investigación tuvo como objetivo contribuir a entender la forma en que se hace política en Jalisco y su tema central era el de los partidos políticos, con especial interés en el tema de la representación política y la ideología. Dada la relevancia en el ámbito local del movimiento político encabezado por Enrique Alfaro y su relación con el partido Movimiento Ciudadano, se consideraba que estudiar a este partido otorgaría elementos útiles para el logro del objetivo planteado. No obstante, el curso de los acontecimientos, junto con las recomendaciones y lecturas, permitieron caer en la cuenta de que el partido político no era propiamente el elemento de relevancia central para la comprensión de las formas en que se hace política, sino la dinámica de los grupos políticos, con sus redes y prácticas, desde una visión flexible y no rígida que retomase elementos de la sociología política para tratar de explicar los diferentes ámbitos en que se desenvuelven los actores políticos. Como resultado de lo antes mencionado, se tomó la decisión de tener como objeto de estudio al grupo político alfarista, más que el partido Movimiento Ciudadano, sin negar que éste, evidentemente, es un elemento relevante en las estrategias desplegadas por el alfarismo para hacer política. Por su parte, los temas de la representación y la ideología también pasaron a ocupar un rol secundario, aunque permanecen todo el tiempo como preocupaciones presentes en las reflexiones sobre el grupo político y su forma de hacer política.

Además de la relevancia del estado de Jalisco en términos políticos, sociales y económicos, la trascendencia del movimiento político encabezado por Enrique Alfaro ha rebasado los límites del estado, convirtiéndose en un tema relevante para el estudio de la política en México. Lo anterior ha empezado a mostrarse a partir de varios trabajos recientes de posgrado en distintas universidades reconocidas. No obstante, la mayoría de ellas aborda el tema desde una perspectiva politológica -algunas de ellas con un énfasis especial en la cuestión electoral- teniendo como centro de la explicación al partido político, en este caso, a MC, tomando al alfarismo como elemento secundario. La presente investigación

invierte este orden: se busca explicar la forma en que hace política un grupo político a escala local: el alfarismo, y el partido aparece como elemento subordinado, aunque no irrelevante. El estudio carece de un enfoque electoral, si bien hay referencias secundarias a este punto a lo largo del texto, y se ha optado por incluir información más detallada al respecto en los anexos.

Es preciso aclarar que lo anterior no supone caer en el reduccionismo de que los partidos políticos son irrelevantes. Quien esto escribe está convencido de su relevancia para entender muchos de los rasgos actuales de los sistemas políticos y de que no se ha encontrado un sustituto para ellos en las democracias representativas. Sin embargo, es evidente que una visión clásica de corte politológico que concibe a los partidos como entes monolíticos, donde sus fronteras institucionales u organizativas pueden delimitarse perfectamente y donde las variables de tipo electoral son el insumo más relevante a explicar, dista mucho de permitir entender cómo se hace política en términos reales. Por ello, se adopta una perspectiva relacional, más que institucional de los partidos políticos, concibiéndolos como un conjunto de redes de relaciones dinámicas y cambiantes, donde las fronteras con el entorno son más bien porosas, y no fijas. Lo anterior, además de otorgar una visión más realista para el análisis, ofrece la oportunidad de estudiar la imbricación y significación social de los partidos, así como su arraigo en un contexto y entorno determinado, a partir de los cuales se dotan de prácticas y discursos.

En el primer capítulo, se plantean las coordenadas teóricas necesarias para enfocar el análisis, teniendo como trasfondo las interrogantes centrales del trabajo: ¿qué es el alfarismo y cómo entiende y hace política? El enfoque teórico central que se recupera es el de la sociología de los campos de Pierre Bourdieu, cuyo andamiaje teórico (campos, capitales, *habitus*) permite estudiar la vida del mundo político desde una perspectiva sociológica, mucho más flexible y rica que la meramente politológica. Este enfoque permite explicar las actividades de los actores políticos, asumiendo la existencia de desigualdades estructurales que determinan, de inicio, la oportunidad de involucrarse o no en la actividad política,

así como las formas en que ocurre dicho involucramiento. Lo anterior permite explicar el trasfondo sociológico de la política, algo que va más allá de las cuestiones institucionales y electorales en las que suelen concentrarse con bastante énfasis los estudios politológicos.

En el capítulo teórico, también se plantean una serie de elementos contextuales que han modificado la forma de vivir y hacer la política en general, vinculados al desprestigio de la política, al uso de un lenguaje anti político y a la desideologización o relativización de los referentes ideológicos clásicos de izquierda y derecha. Se considera que estos elementos no pueden dejarse de lado si se pretende entender a cabalidad los fenómenos políticos contemporáneos. De ahí que se le dediquen un par de páginas. A continuación, se robustece el andamiaje teórico antes presentado con nociones adicionales como el concepto de trabajo político, útil para el análisis de la política en el territorio, así como la noción de grupos políticos. Sobre ésta, se revisa la forma en que se ha planteado el tema para la investigación en torno a la política mexicana, y se echa un vistazo breve a algunas de las discusiones en torno al uso de este concepto y otros considerados similares; también se rescata la utilidad de estudiar las redes desde enfoques novedosos (aquí se introducen otros conceptos como: entornos partidarios, mundos sociales de pertenencia y ethos), como una herramienta importante en el análisis de los grupos políticos. Finalmente, se hace una sucinta revisión del estado del arte en torno a los trabajos que tienen al alfarismo como objeto de estudio, como parte del naciente interés en el tema, antes referido.

Como su nombre lo indica, el objetivo del capítulo 2 es revisar la historia política del alfarismo. Las principales interrogantes que lo guían son: ¿cuál es el proceso histórico y político que permite el surgimiento y consolidación del alfarismo?, ¿cómo se da el proceso de evolución de dicho grupo político? Si bien la idea original era ofrecer un contexto bastante amplio y pormenorizado de la evolución del sistema político jalisciense en la segunda mitad del siglo XX, se cayó en la cuenta de que dicha labor, de suyo interesante, se prestaba fácilmente a desviar la atención del foco del análisis, que tiene que ver con la política en el

tiempo presente. Como alternativa, se optó por presentar de manera breve los antecedentes más relevantes que permitieran entender las principales transformaciones del sistema político de Jalisco. No se puede comprender la irrupción del alfarismo en la escena política sin antes revisar el cúmulo de circunstancias y procesos que permitieron su génesis y posterior evolución. El alfarismo no se entiende sin revisar la decadencia del PRI y el PAN como opciones políticas viables en Jalisco; se plantea cómo dicho grupo político emerge a partir de dicha decadencia y pasa a llenar los vacíos políticos que dejaron esas fuerzas políticas, hasta entonces dominantes en el estado.

En la misma línea de contextualización histórica, se dedica un apartado al análisis breve del partido Convergencia, antecedente de Movimiento Ciudadano, poniendo particular énfasis en el caso de Jalisco. Ya se dijo antes que el tema del partido no es el centro de la investigación; sin embargo, así como el alfarismo no surgió de la nada, es relevante preguntarse qué pasaba con el partido MC antes de que el grupo alfarista tomara control de él. Los procesos políticos no ocurren en el vacío. Siempre es importante seguir el curso de la historia y entender el contexto. Vale la pena aclarar que, dado que este apartado tiene como fin la contextualización histórica y no el análisis sociológico del partido Convergencia, se utiliza una visión “tradicional”, más propia de la Ciencia Política, para enfocarse en él: se le toma como un actor único y aparece como el sujeto de las oraciones. No se trata, debe recalcar, de una contradicción frente a lo antes dicho, sino de cumplir con los objetivos planteados: lo que se busca es entender la forma en que hace política el grupo alfarista, para lo cual se retoman elementos históricos relevantes, como el desempeño del partido Convergencia, pero no se pretende hacer el análisis sociológico de dicho partido pues ello rebasaría los límites de la presente investigación.

Una vez aclarado lo anterior, y volviendo al contenido del segundo capítulo, éste presenta una breve caracterización del grupo político alfarista, sobre todo en lo que respecta a sus integrantes principales. A continuación, se dedica un apartado al estudio de las distintas fases del alfarismo: el surgimiento de dicho

grupo y su proceso de desarrollo hasta la actualidad. Se analizan los sucesivos realineamientos partidarios del grupo, del PRI al PRD y luego a MC, así como los procesos de incorporación y las alianzas con actores políticos y sociales relevantes de la escena local e incluso nacional, que permitieron finalmente que el alfarismo conquistara la gubernatura de Jalisco en 2018. Es importante mencionar que en este apartado abunda la cita de fuentes periodísticas. El objetivo de ello no es abrumar al lector con montones de citas y referencias, sino documentar de la manera más precisa posible el desarrollo del grupo político, para poder seguirle la pista en sus diferentes etapas y entender su proceso de evolución.

Después de exponer el andamiaje teórico y revisar la historia política del grupo, el tercer y cuarto capítulos se dedican al análisis sociológico propiamente dicho del grupo político. El análisis se divide en dos: en el tercer capítulo se abordan las cuestiones relativas al capital y al trabajo político, mientras que el cuarto se concentra en el ethos del alfarismo. Ambos se han realizado casi en su totalidad a partir de una serie de entrevistas realizadas en dos fases de trabajo de campo. Quizá valga la pena dedicar unas cuantas líneas a este asunto. El trabajo de campo se realizó básicamente en dos etapas, ambas en la ciudad de Guadalajara: junio-agosto de 2019 y marzo de 2020¹. En la primera etapa se realizaron entrevistas con académicos, periodistas y algunos actores políticos, con el fin de contar con elementos que ayudaran a trazar la historia del alfarismo en relación con la del sistema político jalisciense. Desafortunadamente, por la evolución de la propia investigación y el replanteamiento antes mencionado del apartado de antecedentes y contexto, gran parte de la información recolectada en estas entrevistas, no pudo ser utilizada en esta investigación. Por su parte, las entrevistas realizadas en la segunda etapa, con una investigación más aventajada, se concentraron directamente en indagar aspectos vinculados a las prácticas y al trabajo político de los alfaristas, en distintos ámbitos y niveles, por lo que resultan de enorme pertinencia para el contenido de este trabajo.

¹ De manera extraordinaria, hubo también una entrevista en la Cámara de Diputados en la Ciudad de México en septiembre de 2019 y dos en Guadalajara en enero de 2020. La relación de las entrevistas citadas se encuentra en el anexo.

Así pues, los capítulos 3 y 4 se basan sobre todo en fragmentos de las entrevistas antes mencionadas. Más que caer meramente en un ejercicio de paráfrasis, se busca intercalar el análisis e interpretación propios con fragmentos de entrevistas, que permitan ilustrar y entender mejor los argumentos teóricos. Se ha buscado “poner a hablar a los alfaristas” sobre la manera en que ellos entienden y hacen política. Por la manera en que han sido estructurados, el lector notará que, en estos capítulos, a diferencia de los anteriores, las citas y referencias a bibliografía o fuentes periodísticas son muy escasas; se privilegian las entrevistas.

Las preguntas que giran en torno al capítulo 3 son: ¿cómo conciben la política los alfaristas?, ¿cómo definen a un buen político y a un político exitoso?, ¿cuáles son los saberes y acciones valorados para hacer política dentro del alfarismo?, ¿qué elementos dotan de legitimidad política las acciones de los alfaristas?, ¿cómo se construyen las redes políticas en el alfarismo?, ¿cómo realizan su trabajo político los alfaristas?, ¿en qué ámbitos?, ¿con qué recursos y destrezas?, ¿cómo construyen los alfaristas su carrera y trayectoria políticas a partir de su trabajo político?, ¿cuál es la dinámica de formación e interacción de los grupos políticos dentro del alfarismo?² De esta manera, se pasa revista a los temas del capítulo: capitales, redes, trabajo y grupos políticos.

El eje articulador del capítulo 4 es un concepto retomado del andamiaje teórico revisado en el primer capítulo. Se busca reconstruir el ethos del alfarismo, entendido como el conjunto de repertorios de acción y discurso del grupo político. ¿Cuáles son los valores y conceptos que se utilizan como referentes para la construcción identitaria del alfarismo?, ¿existe una ideología alfarista?, ¿qué características tiene el discurso alfarista?, ¿cómo se da su proceso de construcción?, ¿qué papel juega la comunicación política dentro del alfarismo? Lo anterior permitirá dar cuenta del proceso de construcción del alfarismo -y de su

² Asumiendo que todos los sujetos estudiados forman parte de un “gran grupo” político, que sería el alfarismo, se pretende estudiar cómo forman sus propios equipos de trabajo o “sub-grupos” políticos. Se asume que, al ser todos alfaristas, comparten un conjunto de características, pese a que cada uno pueda presentar particularidades.

partido, MC- como una especie de “producto” o “marca” que hay que posicionar y vender en el mercado político, muy en la lógica en la que varios actores en diversos países entienden al proceso político en este siglo XXI.

Este último capítulo también hurga en el peso de la historia. ¿Cuáles son las prácticas políticas que el alfarismo ha heredado a partir de la forma en que se ha hecho política en Jalisco y en México desde hace décadas? Se constata que los rasgos innovadores del grupo político alfarista se combinan con resabios e influencias del pasado. Nuevamente se demuestra la influencia de la historia en la política. A continuación, se dedica un apartado al papel que tiene la figura del partido Movimiento Ciudadano en el proceso de construcción del ethos alfarista. La organización, si bien no es determinante en sí misma, sí es un elemento que debe tomarse en cuenta, en el sentido de que es una de las principales herramientas de operación político-electoral del grupo político. En este apartado, se dedica una parte a estudiar los realineamientos partidarios, práctica política que forma parte importante de MC desde sus orígenes, no sólo en Jalisco, sino a nivel nacional. En la última parte de este capítulo se estudia brevemente la forma en que se da la movilización electoral en el alfarismo, práctica que, si bien es mencionada de manera tangencial en el capítulo 3 al estudiar el trabajo político, merece atención por sí misma, al ser un elemento fundamental en la constitución identitaria del alfarismo. Finalmente, se incluye un breve anexo donde se da cuenta de las entrevistas realizadas; se incluyen resultados electorales que permiten situar en perspectiva la evolución del apoyo recibido por MC en Jalisco, así como los espacios conquistados por dicha fuerza política, como instrumento electoral del alfarismo. En la bibliografía se enlistan todos los materiales citados, separándolos por tipo de fuente, con el fin de facilitar su consulta, sobre todo tomando en cuenta la abundancia de material hemerográfico. Con todo lo anterior, se espera que esta investigación contribuya a la comprensión del fenómeno político en Jalisco, así como a resaltar la relación entre política, sociología e historia. Si se logran los objetivos anteriores, la tesis habrá valido la pena.

I. Marco teórico.

I.1 Campo político y capitales. Partido político.

El reto en este trabajo es partir, no de la Ciencia Política, sino de la perspectiva de la Sociología Política para el análisis de la política. Partiendo del objetivo de comprender cómo hace política un grupo político en un contexto focalizado, se plantea que un análisis sociológico de la política resulta de mayor utilidad que un estudio de tipo institucional-electoral. Lo que se pretende es analizar las imbricaciones sociales del quehacer político para entender cómo éste se va configurando a partir de la interacción de una serie de elementos contextuales y estructurales.

En línea con este planteamiento, se utiliza como referencia central el enfoque de Pierre Bourdieu. Para este autor, toda la sociedad funciona sobre los principios del intercambio económico y es posible identificar estrategias de explotación que se presentan como mecanismos de poder que se reproducen continuamente por medio de prácticas y de la cultura³. En consecuencia, este autor estudia las relaciones sociales de intercambio a partir de nociones desarrolladas por el modelo de análisis económico con influencia marxista (y weberiana). De acuerdo con esta visión, el espacio social se estructura a partir de la distribución desigual de las distintas formas de capital⁴. El capital puede considerarse sinónimo de poder y obedece a las leyes de la acumulación. Hay tres variedades principales de capital: 1) económico; 2) social; 3) cultural⁵.

Existe, además, un cuarto tipo de capital, el simbólico, que se produce a partir de la combinación de los otros tres⁶. Este capital puede definirse como "... credulidad y autoridad que se atribuye a un actor gracias a su capital económico, cultural y social y a las oportunidades resultantes de imponer sus puntos de vista y sus valores como exclusivamente válidos"⁷. El capital simbólico, a diferencia de los

³ Sylvia Meichsner, "El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu", *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. II, núm. 3, 2007, p. 3.

⁴ *Loc cit.*

⁵ *Ibid.*, pp. 3-5.

⁶ *Ibid.*, p. 4.

⁷ *Ibid.*, p. 5.

otros, siempre necesita del reconocimiento de los demás. Así, la posesión de capital simbólico se traduce en poder social. Existen distintas variantes, especies o tipos de capital simbólico. Uno de ellos es el capital político, que depende en buena medida del crédito social⁸ y se relaciona con los instrumentos materiales y culturales necesarios para la participación activa en política⁹.

En este punto es necesario introducir otro concepto de la sociología de Bourdieu: la noción de campo. Los campos son arenas de lucha, poder o juego, existen como espacios parciales del total del espacio social; son “microcosmos” con autonomía relativa¹⁰; “espacios estructurados de posiciones (o de puestos) cuyas propiedades dependen de su posición en dichos espacios y pueden analizarse en forma independiente de las características de sus ocupantes (en parte determinados por ellas)”¹¹. Existen múltiples campos, cada uno con sus propias leyes de funcionamiento y con su propia definición a partir de lo que está en juego en él. Los límites de los campos pueden entrecruzarse en algunos casos; su delimitación no es meramente temática; “... la posición relativa de los campos en la jerarquía social es objeto de luchas...”¹². Más allá de las diferencias entre ellos, hay algunas leyes generales que subyacen a todos los campos.

En principio, “para que funcione un campo, es necesario que haya algo en juego y gente dispuesta a jugar, que esté dotada de los *habitus* que implican el conocimiento y reconocimiento de las leyes inmanentes al juego, de lo que está en juego...”¹³ En todo campo se da una lucha por la distribución de capital, que ha sido acumulado durante luchas previas. Se busca conservar o subvertir la estructura de distribución de dicho capital, que es específico porque tiene validez en relación con un campo determinado. Aquellos que monopolizan este capital, cuentan con una historia de participación dentro del campo y tratan de conservar

⁸ *Ibid.*, p. 14

⁹ Pierre Bourdieu, “La representación política. Elementos para una teoría del campo político”, *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 36-37, 1982, pp. 16-17.

¹⁰ S. Meichsner, *art. cit.*, p. 11.

¹¹ Pierre Bourdieu, “Algunas propiedades de los campos”, en: Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990, p. 109.

¹² S. Meichsner, *art. cit.*, p. 11.

¹³ P. Bourdieu, “Algunas propiedades de los campos”, p. 109.

el estado de cosas, pues con ello preservan también su posición y reglas; por el contrario, los recién llegados, quienes no ocupan una posición dominante, luchan por cambiar las reglas, pero dado que no pueden poner en entredicho los fundamentos mismos del juego sin que, al mismo tiempo, cuestionen la existencia misma de la dinámica del juego y la lucha, generalmente terminan por inclinarse del lado de los primeros, contribuyendo al mantenimiento del campo, cuyas reglas, por cierto, aceptan tácitamente desde el momento en que deciden ingresar a él¹⁴. Por ello es que en todos los campos subyace una lógica de auto preservación.

Las formas de acumulación de capital siguen la lógica de: “el capital va al capital”¹⁵, que parte de las desigualdades iniciales de recursos por parte de los agentes. Estas formas de acumulación son en general de dos tipos¹⁶: 1) acumulación primitiva de capital en alguna de sus variantes; 2) acumulación estratégica de capital, que proviene de la larga trayectoria de un individuo dentro de un campo. La acumulación primitiva se da en los procesos de formación en la familia y en la escuela; incluye la importancia del “apellido”, la reputación y las redes sociales familiares. Se trata de un capital heredado por el agente, donde no interviene su participación activa. En el segundo caso, hay todo un conjunto de estrategias interesadas tendientes a acumular capital, lo cual incluye muchas veces la transferencia de capitales de un campo a otro. La reconversión será exitosa en función de una serie de circunstancias coyunturales e históricas. El valor de los recursos invertidos no depende de su naturaleza intrínseca, sino de las circunstancias y la historia.

El peso de la historia siempre se manifiesta en los campos por medio del *habitus*, “... sistema de disposiciones adquiridas por medio del aprendizaje implícito o explícito que funciona como un sistema de esquemas generadores, genera estrategias que pueden estar objetivamente conformes con los intereses

¹⁴ *Ibid.*, p. 111.

¹⁵ Alfredo Joignant, “Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político”, *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LXXIV, núm. 4, octubre-diciembre, 2012, p. 603.

¹⁶ *Ibid.*, p. 601.

objetivos de sus autores...”¹⁷ y, en consecuencia, orienta para conducirse y utilizar los capitales adquiridos en luchas previas. Esa influencia de la historia también se manifiesta en el hecho de que son los propios involucrados en el campo los que, a partir del cúmulo de saberes y reglas, determinan aquello que es materia legítima del propio campo. Más aún, dentro de éste, la “... transformación sistemática de los problemas y los temas no es producto de una búsqueda consciente (...), sino un efecto automático de la pertenencia al campo y del dominio de la historia específica del campo que ésta implica”¹⁸. De esta forma, al imbuirse de la lógica del propio campo, los actores contribuyen a su reproducción, sin ser plenamente conscientes de ello¹⁹.

En el caso de los elementos que definen propiamente al campo político, Bourdieu sostiene que en él se generan los instrumentos de percepción, expresión y división del mundo social²⁰: definición de los límites de lo que es percibido, pensado y dicho en una sociedad; lo que está en juego es la posibilidad de imponer la propia perspectiva como única legítima. La lucha, en el fondo, es por la definición ideal o legítima de una sociedad, la lucha por el poder. Así, mediante la política se reconocen principios de división del mundo social; se impone un determinado orden, producto de la lucha por el derecho de hablar y actuar en nombre de cierta población, y hacer uso legítimo de ciertos instrumentos. En toda sociedad, hay un acceso diferenciado a dichos instrumentos y, en consecuencia, un acceso diferenciado al campo político. La desposesión económica y cultural influye en la constitución de la competencia social y técnica para la participación activa en política. Los instrumentos más importantes para dicha participación son el tiempo libre y el capital cultural.

La producción de dichos instrumentos es cada vez más un monopolio de los profesionales, que deben contar con una serie de competencias específicas, lo

¹⁷ P. Bourdieu, “Algunas propiedades de los campos”, p. 114.

¹⁸ *Ibid.*, p. 113.

¹⁹ A este respecto, Bourdieu advierte contra el mecanicismo y el finalismo: el primero implica explicar todo a partir de las determinaciones sociales, convirtiendo al sujeto en mero reproductor mecánico de fuerzas externas y ajenas; el segundo supone el extremo contrario, donde todo sería determinado por un voluntarismo individual. *Ibid.*, p. 114.

²⁰ Pierre Bourdieu, “La representación política...”, p. 2.

que implica el aprendizaje de saberes acumulados previamente, así como el dominio de cierto lenguaje y retórica como tribuno y debatidor. Por su parte, la “masa” está desprovista de competencia social para la política. Hay una lógica oligopólica que rige la oferta de productos políticos, como resultado de las limitaciones inherentes al funcionamiento del campo político. Inclusive se da una creciente concentración de los medios de producción política en instituciones particulares, encargadas de “... codificar las *reglas* de funcionamiento del campo de producción ideológica y el cuerpo de saberes y de saber-hacer indispensables para conformarse a él”²¹.

Lo anterior implica que no se puede entrar con perspectiva de éxito en el juego político sin poseer competencias específicas. Se exige cierto modo de pensamiento y de acción para participar en el campo político. “El *habitus* del político supone un entrenamiento especial”²² de “saberes específicos (...) producidos y acumulados por el trabajo político de los profesionales del presente o del pasado”²³, así como la “... sumisión de hecho a los valores, a las jerarquías y a las censuras inherentes a ese campo...”²⁴ Lo anterior da lugar a una suerte de cultura “esotérica” inaccesible al ciudadano común, hecha de conceptos y discursos que tienen lugar en la lucha de facciones o grupos políticos. La complejidad de las relaciones sociales constitutivas del mundo político y de sus luchas, provoca que éstas parezcan desprovistas de razón de ser para los externos. En otras palabras, para el público en general, quienes se dedican a la política, son simplemente “una bola de grillos”.

Al igual que ocurre en otros campos, los miembros más antiguos del campo político fomentan que los recién ingresados normalicen ciertas disposiciones para no atentar contra las reglas del juego. De esta forma, quienes participan en el campo político están dispuestos a jugar el rol que les es asignado por la estructura del espacio de juego; se involucran, así, en una “colusión originaria” con el resto

²¹ *Ibid.*, p. 6.

²² *Ibid.*, p. 5.

²³ *Loc. cit.*

²⁴ *Loc. cit.*

de participantes²⁵. Hay un compromiso, exigido por el juego político mismo, como condición para participar en él. De esta forma, se garantiza la reproducción de las desigualdades y la defensa de intereses creados porque la división del trabajo político no forma parte de la naturaleza humana, sino que tiene su fundamento en determinantes económicas y sociales. Hay, entonces, una distancia diferencial entre quienes forman parte del campo político con respecto a los instrumentos de producción política. Finalmente, es posible identificar distintos “estilos políticos”: modalidades prácticas de habitar el mundo político; distintas formas de luchas en el campo político²⁶, así como varias “especies” o tipos de capital político, atendiendo a los distintos “... orígenes de los recursos, o, si se quiere, el campo, espacio social o eventualmente acontecimiento (...) en el que tal o cual especie fue creada y acumulada”²⁷.

De acuerdo con Bourdieu, los agentes por excelencia de la lucha política son los partidos, que buscan movilizar a quienes comparten su visión del mundo social (visión que deben elaborar y buscan imponer). El partido detenta capital político acumulado en luchas pasadas y reflejado en puestos y militantes. Mediante la “lógica de la investidura” se transmite dicho capital político al militante que ocupa un cargo o que aspira a ello. El partido dota de un capital simbólico al representante, que ha invertido tiempo, esfuerzo, trabajo, sacrificio y devoción a la institución. Así, “... la institución invierte en aquellos que han *invertido* en la institución”²⁸. La institución controla el acceso a la notoriedad personal. Entre más desprovistos están los cuadros del partido de capital económico y cultural propio, más dependen de la consideración del partido.

Aquí se vuelve importante señalar que Bourdieu habla también de un capital personal de “notoriedad” y de “popularidad”, el cual se funda sobre el hecho de “*ser conocido y reconocido*” (tener un “nombre”), y también sobre la posesión de

²⁵ *Ibid.*, p. 7

²⁶ A. Joignant, *art. cit.*, p. 611.

²⁷ *Ibid.*, pp. 597-598. Joignant plantea una tipología posible de distintas “especies” de capital político: heredado, universitario, partidario (subdividido, a su vez, en militante y oligárquico) y tecnocrático. Véase: *Ibid.*, pp. 607-610.

²⁸ Pierre Bourdieu, “La representación política...”, p. 20.

un cierto número de cualificaciones específicas que son la condición de la adquisición y de la conservación de una “buena reputación”. Con frecuencia, esto es “... producto de la reconversión de un capital de notoriedad acumulado sobre otros terrenos”²⁹. De lo que se está hablando aquí es de la posibilidad de transferir capitales entre distintos campos, lo que permite construir la buena reputación en el campo político a partir de la posesión de propiedades que son valoradas como capitales en otros campos.

Volviendo al campo político y a la lógica de la investidura y del juego dentro del campo político, debe advertirse que “... el hombre político sostiene su fuerza política de la confianza que un grupo pone en él. Tiene su poder propiamente mágico sobre el grupo de la fe en la representación que da al grupo y que es una representación del grupo mismo y de su relación a los otros grupos”³⁰. El peso político viene de la fuerza de movilización que se posee, ya sea a título personal, por delegación o como mandatario de una organización (sindicato, partido) que detenta un capital político acumulado en luchas pasadas. Dicho peso se manifiesta bajo la forma de puestos y de militantes atados a ellos. “La delegación del capital político presupone la objetivación de esta especie de capital en instituciones permanentes, su materialización en ‘máquinas’ políticas, en puestos e instrumentos de movilización, y su reproducción continuada por mecanismos y estrategias”³¹.

Entre más avanzada es la institucionalización del capital político, más se subordina “la conquista de los espíritus” a la conquista de puestos; las prebendas sustituyen a la causa; los militantes se vuelven clientes, ligados al aparato partidista por los beneficios y éxitos que ello asegura. El aparato redistribuye una parte de este botín material o simbólico entre los funcionarios del partido³². Esto lleva a que los partidos sacrifiquen sus propuestas y programas buscando el éxito electoral o incluso su mera sobrevivencia. El resultado es que, en las luchas

²⁹ *Ibid.*, p. 18.

³⁰ *Ibid.*, p. 17.

³¹ *Ibid.*, p. 21.

³² *Loc. cit.*

internas del partido, quienes aplican la lógica de la *realpolitik*, defendiendo los compromisos necesarios para aumentar la fuerza del partido, se imponen a los que enarbolan su programa y pureza originales, siguiendo más bien la lógica del campo intelectual.

La importancia del partido político para Bourdieu estriba en que permite la participación dentro del campo político con miras a cierta probabilidad de éxito, al dotarla de una serie de capitales. Más allá de su idoneidad en términos institucionales, los partidos políticos se erigen como la única opción. La alternativa es caer en “la discontinuidad de la existencia atomizada” (con el repliegue sobre la vida privada y la búsqueda de vías de salvación individuales) o en “la particularidad de luchas estrictamente reivindicativas”³³.

En línea con el planteamiento de Bourdieu, es importante recuperar también los trabajos de Michel Offerlé, quien se concentra en el estudio de los partidos políticos para explicar el funcionamiento del campo político. Offerlé considera que hacer la sociología de un partido político implica buscar cómo los agentes sociales actúan en las condiciones y coacciones del campo político³⁴, de ahí su relevancia. Para empezar, este autor enfoca a los partidos, no como un ente institucional ni como un solo hombre, sino como un conjunto de relaciones sociales que se presentan en un espacio de competencia entre agentes. Desde esta perspectiva, la noción de partido implica hablar de los agentes sociales concretos que se involucran en determinadas relaciones sociales. Detrás de la estrategia o función de un partido, se oculta una multitud de interacciones entre individuos que, con múltiples posiciones y disposiciones, usan de muy distintas formas ese cuerpo inmaterial que es el partido político³⁵.

Los partidos son susceptibles de producir efectos diferentes y ser objeto de “inversiones” y usos sociales muy diversos. Más que comprender “para qué” sirven los partidos, de lo que se trata es de explicar cómo los agentes sociales interesados en los partidos los sirven y se sirven de ellos de maneras diversas. Se

³³ *Ibid.*, p. 3.

³⁴ Michel Offerlé, *Los partidos políticos*, Santiago, LOM Ediciones, 2004, p. 82.

³⁵ *Ibid.*, p. 138.

trata de empresas políticas, pero no en el sentido de cosas, sino de un tipo particular de relación social que funciona primero en provecho de sus dirigentes, pero que puede ser objeto de diversos usos y procurar, así, distintos provechos. La idea de empresa³⁶ política remite a un mercado donde se intercambian bienes por apoyos, ya sea de manera individual o colectiva y de forma temporal o permanente.

En base a lo anterior, puede decirse que el partido no es una cosa, sino que debe ser analizado como un campo de fuerzas, un conjunto de relaciones objetivas que se imponen a todos los que ingresan en el campo. Más aún: “un partido debe ser analizado como un espacio de competencia objetivada entre agentes de tal modo dispuestos que luchen por la definición legítima del partido y por el derecho de hablar en nombre de la entidad y de la marca colectiva a la que ellos contribuyen, por su competencia, a conservar la existencia o más bien la creencia en la existencia”³⁷.

Los partidos son campos de luchas y de fuerzas, sistemas más o menos cerrados de relaciones competitivas entre agentes interesados por el derecho de usar los recursos colectivos acumulados en la organización³⁸. Estos recursos son objetivados y capitalizados en el cuerpo colectivo que es el partido. El uso de la marca -el partido y sus siglas- garantiza el acceso a múltiples agentes. Pertenecer al partido es poder atribuirse sus méritos, aportar y recibir un capital de relaciones³⁹. Finalmente, debe señalarse que los participantes de la relación no están allí por las mismas razones ni participan de la misma manera. Se ha dicho que son objeto de inversiones de capital (en los términos de Bourdieu) de distinto tipo.

Al analizar las relaciones que se dan en el partido, hay que interrogarse sobre la génesis de los recursos acumulados que se obtienen de los

³⁶ Se concibe a la empresa, no como un ente económico en el sentido de la teoría de la elección racional, sino como el hecho de emprender y como el resultado de una actividad de producción específica, sin que sea indispensable una organización especializada. *Ibid.*, p. 35.

³⁷ *Ibid.*, p. 37.

³⁸ *Ibid.*, p. 55.

³⁹ *Ibid.*, p. 56.

predecesores; sobre los tipos de recursos que caracterizan a una organización específica; sobre la variabilidad de los recursos atendiendo a la coyuntura y a las capacidades de los agentes, y sobre el peso relativo del capital objetivado de la organización y de los capitales personales de sus miembros⁴⁰. La posesión de ciertos recursos personales determina las formas de cooperación competitiva en los partidos. Es claro que no todos tienen el mismo potencial para participar en actividades de cualquier tipo⁴¹.

Sobre este último punto, es importante mencionar que la lógica partidista también puede tener sentido en mercados científicos o culturales y ello ocurre por la posibilidad -antes referida- de transferencia de capitales entre distintos campos. Los agentes que entran en competencia pueden poseer distintos capitales personales: apellido, capacidad de peritaje, circuito de relaciones sociales, recursos monetarios, mandatos electivos adquiridos fuera del partido... y se mueven en una línea cuyos extremos son deberle todo al partido o deber todo a sí mismos, aunque es claro que la mayoría se encuentra en algún punto intermedio entre ambos⁴². Aquí también se pone en juego la habilidad para que ciertos capitales colectivos recolectados individualmente puedan funcionar como capitales individuales en el campo político.

Así como el origen de los capitales para entrar en el campo político es diverso, así también la adhesión a un partido no es una práctica unívoca⁴³. Los usos y prácticas de quienes están en relación con un partido son múltiples. Quienes participan en un partido -sean militantes o no- son agentes interesados políticamente que tienen suficientes capitales para estimar que poseen el derecho

⁴⁰ *Ibid.*, pp. 55-56.

⁴¹ Aquí hay determinantes de clase: los agentes de clases populares y medias tienen posibilidades más restringidas para participar en la dirección de la empresa política de la que forman parte.

⁴² De acuerdo con Offerlé, hay un proceso de acumulación de capital susceptible de permitir la profesionalización del militante. *Ibid.*, p. 63.

⁴³ Escamilla y Morales retoman a Payne para mencionar algunos incentivos personales para participar en política: posibilidad de diseñar políticas públicas; logro de estatus y prestigio; adulación, afecto y alabanza que reciben los líderes; compromiso con una causa trascendental; auto aceptación mostrando jovialidad para agradar a otros; interés por el juego y la competencia política. Véase: Alberto Escamilla Cadena y David Morales González, "Aproximaciones teóricas sobre el reclutamiento político en los partidos políticos", en: Enrique Cuna *et al.*(coord.), *Partidos políticos en un contexto de crisis. Teoría y praxis bajo una mirada latinoamericana*, México, Tirant Lo Blanch-UAM Iztapalapa, 2016, p. 97.

de ocuparse de cuestiones políticas. La relación partidista se forma a partir del encuentro entre el capital acumulado por los predecesores y los capitales propios. El partido puede servir para la adquisición de un “saber político”, de una cultura general; la constitución de una clientela; la acumulación de un capital de relaciones sociales, o inclusive como espacio de integración social, camaradería y solidaridad⁴⁴. Así como la posesión de ciertos capitales favorece la participación dentro del partido y del campo político en general, así también la socialización que producen estas relaciones permite la adquisición de capitales adicionales.

En el partido, existe una distribución desigual de inversiones y capitales, lo que da lugar a un sistema de posiciones y a una división del trabajo. En ésta suele identificarse como referente central al organigrama, en una visión tradicional. No obstante, la importancia de un cargo no viene definida de antemano, sino que se determina en función de los cargos ofrecidos a la competencia y de los atributos del titular. Controlar el partido implica disponer del dominio estratégico de los capitales que están circulando en la organización, controlar las interacciones nodales y jerarquizar su importancia⁴⁵. Quienes cuentan en un partido son los que acumulan posiciones consideradas como más legítimas, recursos sociales y políticos más pertinentes en el partido y sus circuitos externos y antigüedad en la profesión, o aquellos que tienen veto implícito⁴⁶, lo cual no siempre corresponde con la institucionalidad formal.

1.2 Anti política y desideologización.

En este nuevo siglo, la política en todo el mundo ha experimentado múltiples transformaciones que deben tomarse en cuenta para el análisis de cualquier fenómeno político. Una de ellas es el notable auge del lenguaje anti político, producto de la influencia del lenguaje neoliberal, que se basa en la estigmatización de la política como un “mal innecesario”⁴⁷. Desde finales de los noventa, este nuevo lenguaje es cada vez más común en la retórica y estrategia de los políticos.

⁴⁴ M. Offerlé, *op. cit.*, p. 90.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 79.

⁴⁶ *Ibid.*, p. 80.

⁴⁷ Rodrigo Arteaga, *La anti política en México* (tesis de licenciatura en Política y Administración Pública), México, El Colegio de México, 2012, p. 12.

El neoliberalismo descompone al Estado en dos: por un lado, el derecho, que supone libertad y reglas uniformes para todos; por el otro, la política, que deviene indefectiblemente en arbitrariedad⁴⁸. De ahí que lo político sea visto como un elemento peyorativo y cargado de estigmatización: es algo que debe ser evitado. Todo esto deviene en la principal victoria cultural del neoliberalismo: el profundo descrédito de lo público y de la política. Así, la política aparece denigrada y devaluada, lo cual incrementa la indiferencia hacia ella entre buena parte de la sociedad⁴⁹. Esta indiferencia se torna en hostilidad abierta de algunos ciudadanos hacia la clase política y, más aún, hacia el mundo político en general. Esto permite comprender lo paradójico de que el discurso anti político sea un recurso cada vez más utilizado por los actores políticos. Hay un nuevo énfasis en la legitimidad orientada a resultados (criterios de eficiencia⁵⁰, eficacia o continuidad), y ya no en nociones de soberanía popular, cuestiones ideológicas o de representación política⁵¹. En su lugar, se privilegian nociones como: sociedad civil, transparencia y rendición de cuentas⁵², junto con nuevas temáticas emergentes y específicas, que requieren de un saber especializado. Aquí es donde hacen su aparición los expertos y técnicos supuestamente no políticos, que toman el lugar de los políticos tradicionales. Este proceso de transferencia de autoridad de la toma de decisiones a organismos supuestamente no políticos se conoce como “la política de la despolitización”⁵³.

El ascenso de la técnica como criterio de legitimación de la actividad política ha propiciado la concentración de las campañas en temas y problemas específicos, así como una tecnificación creciente del contenido de los mensajes

⁴⁸ Ideas tomadas a partir de la conferencia: “Senderos que se bifurcan: reflexión sobre neoliberalismo y democracia” impartida por Fernando Escalante Gonzalbo en el Instituto Nacional Electoral el 8 de febrero de 2018. Disponible en video en: https://www.youtube.com/watch?v=xioDYnx3EV8&list=FLqFFN7r63zO4fETpuM_geLg&index=1&t=0s

⁴⁹ Peter Mair, *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*, Madrid, Alianza, 2015, p. 22.

⁵⁰ Como sostiene Scharpf, las políticas eficientes se legitiman por los resultados que consiguen. *Ibid.*, p. 142

⁵¹ *Ibid.*, pp. 27-28.

⁵² *Ibid.*, pp. 30-31.

⁵³ Mair retoma este concepto de Burnham. *Ibid.* p. 66.



políticos y, en consecuencia, su desideologización⁵⁴ o desplazamiento hacia el centro. Los significados tradicionales de la izquierda y la derecha se vuelven confusos, múltiples y en cierta medida rebasados; dejan de funcionar como referentes orientadores en el espacio político; "... las preocupaciones de los ciudadanos se convierten en un conglomerado de temas inconexos (...) La división izquierda-derecha pierde así su capacidad interpretativa como pauta para comprender la política del sistema en su conjunto, y no ha sido sustituida por ningún otro paradigma general. Las demandas se particularizan y fragmentan"⁵⁵.

El espacio público actual está poblado por ciudadanos cambiantes en sus adhesiones políticas y se constituye como el ámbito de conquista de lealtades y de la persuasión propia de la acción comunicativa⁵⁶. Los gobiernos están obligados a una relegitimación continua y toman el estado de la opinión como mandato. Los vaivenes de la opinión amenazan la estabilidad gubernamental. Por su parte, las opciones políticas no son votadas por expresar modelos alternativos de sociedad, sino por su capacidad para resolver problemas; se asemejan entre sí y tratan de posicionarse como si fueran productos que buscan agradar a un consumidor potencial⁵⁷. Se convierten en partidos flexibles y "atrapa-todo"⁵⁸. Se busca enfatizar la capacidad de administrar con eficiencia como atributo central. Los políticos se legitiman sobre su capacidad para gestionar asuntos públicos, de modo que están en una especie de campaña permanente, siempre juzgados por la opinión pública. En consecuencia, "... el viejo activismo ideológico resulta para el liderazgo un lastre del que mejor convendrá desprenderse si se ha de contar con

⁵⁴ Autores como Rafael Segovia sostienen que la ausencia de definiciones ideológicas provoca que los candidatos en campaña recurran cada vez más a lugares comunes y que se pida el voto al elector sin decirle qué harán con él. Segovia sostiene la tesis de que en México el voto no expresa su real significación política. Rafael Segovia, "Izquierda y derecha", *Reforma*, 19 de agosto de 2011.

⁵⁵ P. Mair, *op. cit.*, p. 86.

⁵⁶ Isidoro Cheresky, "La política después de los partidos" [Introducción], en: Isidoro Cheresky (comp.), *La política después de los partidos*, Buenos Aires, Prometeo, 2006, p. 15.

⁵⁷ Otto Kirchheimer, "El camino hacia el partido de todo el mundo" en: Neumann, Franz y Kurt Lenk (eds.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, España, Anagrama, 1980, p. 341.

⁵⁸ *Ibid.* Sobre las características de estos partidos, también llamados profesional-electorales, véase: Angelo Panebianco, *Modelos de partido*, Madrid, Alianza, 1990, p. 492.

la flexibilidad necesaria para una competencia electoral exitosa”⁵⁹. Los referentes de lo que se considera un “buen político” se han modificado, definiéndose más bien a partir de un sentido práctico (resolver problemas) y no tanto de la construcción de un vínculo identitario en términos de una cosmovisión del mundo.

¿Qué consecuencias tiene este panorama en el campo político? El clima anti político antes descrito provoca un debilitamiento de las lealtades partidistas y ello, a su vez, genera mayor volatilidad en las preferencias electorales. Además, hay menor apego por los dirigentes partidistas y los partidos, así como menor disposición a asumir los compromisos y las obligaciones relacionados con la afiliación a los partidos⁶⁰. La política convencional se ha convertido en parte de un mundo exterior que se ve desde fuera. Hay un mundo de partidos y de líderes políticos que está separado del mundo de la ciudadanía. Se han debilitado las estructuras partidistas y se ha puesto toda la energía en intensas campañas electorales y en resaltar la eficacia y eficiencia para gobernar⁶¹. Los partidos parecieran tener como única condición de supervivencia el triunfo electoral. En consecuencia, lo electoral se convierte en el único referente de la acción política. Se establece, así, una dicotomía política/ciudadanos que está presente en la retórica de candidatos y líderes⁶². La interacción entre políticos-partidos y ciudadanos disminuye progresivamente⁶³. Se borran las diferencias reales entre las distintas opciones políticas y la competencia entre ellas es más de forma que de fondo, derivando en teatro y espectáculo para el entretenimiento de los espectadores. En ese sentido, los partidos son vehículos de los que se valen los

⁵⁹ Gerardo Scherlis, “El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos”, en: Isidoro Cheresky (comp.), *La recomposición política argentina: liderazgos, partidos y coaliciones*, Rosario, Homo Sapiens, 2009, p. 142.

⁶⁰ P. Mair, *op. cit.*, p. 54.

⁶¹ Javier Arzuaga-Magnoni *et al.*, “Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional”, *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VII, núm. 25, 2007, pp. 152-153.

⁶² P. Mair, *op. cit.*, p. 60.

⁶³ De acuerdo con Mair, esto conduce a que los ciudadanos dejen de participar y se retiren a sus casas, mientras los políticos gobiernan buscando defender sus intereses particulares. Todo lo cual acrecienta el distanciamiento entre ambos.

líderes políticos para competir⁶⁴. Esto puede derivar en que los partidos terminen al servicio de liderazgos populistas o carismáticos⁶⁵.

Vale la pena referirse un poco a estos líderes y a su papel en la política actual⁶⁶. Se ha impulsado la tendencia a la personificación y al énfasis en la imagen de los candidatos, lo que ha permitido la construcción de celebridades mediáticas, liderazgos de popularidad sustentados en una relación directa pero virtual con la opinión pública. El vínculo político del que deriva el poder de estos líderes es una ciudadanía de expresión “múltiple” con la que se establece una relación directa pero virtual. La construcción de identidades políticas se da a partir de estos liderazgos mediáticos⁶⁷. De esta manera, se fortalece la importancia de la comunicación política en las interacciones del campo político.

Como ya se dijo, hoy los individuos no se sienten atados a una pertenencia política duradera; “la adhesión al líder es más directa y menos comprometida. Se expresa como opinión o como voto, pero no requiere participación”⁶⁸. Hay una identificación inestable con la figura del líder, pero ya no una entrega incondicional, ni siquiera en la forma del voto en cascada, que se ve como una pérdida de libertad y una entrega a los dirigentes⁶⁹. Estos líderes de popularidad han subordinado a las estructuras partidarias; su poder se deriva de un apoyo

⁶⁴ G. Scherlis, *op. cit.*, p. 131.

⁶⁵ El fenómeno del populismo relacionado con la creación de partidos políticos en tiempos recientes se analiza en: Fernando Luna Hernández, *MORENA: la formación de un partido político y sus primeros rasgos organizativos* (tesis de maestría en Ciencia Política), México, El Colegio de México, 2018, pp. 10-36. Reveles plantea que hay una relación entre la debilidad organizativa de los partidos políticos y la preponderancia de liderazgos personalistas, sobre todo en la región latinoamericana, debido a la existencia de regímenes presidencialistas. Francisco Reveles Vázquez, “La organización de los partidos: líderes y bases”, en: Enrique Cuna *et al.* (coords.), *Partidos políticos en un contexto de crisis. Teoría y praxis bajo una mirada latinoamericana*, México, Tirant Lo Blanch-UAM Iztapalapa, 2016, p. 69.

⁶⁶ Reconstrucción a partir de Enrique Cuna Pérez, “Crisis de representación, liderazgos emergentes, partidos y regionalismos políticos”, en: Enrique Cuna *et al.* (coord.), *Partidos políticos en un contexto de crisis. Teoría y praxis bajo una mirada latinoamericana*, México, Tirant Lo Blanch-UAM Iztapalapa, 2016, p. 203 y ss.

⁶⁷ I. Cheresky, *op. cit.*, p.16.

⁶⁸ *Ibid.*, p. 20.

⁶⁹ Cheresky hace una distinción entre los líderes de popularidad del presente y los líderes populistas de antaño. Los primeros emergen del voto ciudadano y se someten a él; no conforman una masa de seguidores ni disponen de soportes corporativos leales; se apoyan en una ciudadanía de expresión múltiple con la que existe un vínculo directo, y es poco frecuente que recurran a la reunión pública, que dotaba de mayor intensidad política a la relación. *Ibid.*, pp. 21-22.

ciudadano y no del control de recursos organizacionales, aunque requieren de éstos para acceder al poder y gobernar, por lo que sería un error considerarlos irrelevantes o innecesarios en el análisis.

Los procesos de transformación mencionados provocan el surgimiento de nuevos actores políticos: organizaciones, colectivos o partidos que, embebidos del auge de la anti política, se presentan en principio como “externos” a la política, y buscan establecer formas novedosas de organización, identificación y vinculación con la sociedad y el Estado⁷⁰. Es común que estos actores rechacen ser sujetos de una clasificación ideológica en el espectro político y se presenten como situados “más allá de la izquierda y la derecha”, afirmando que su adscripción “se define en el hacer y no en la ideología”⁷¹ o que “mira hacia adelante”⁷². Esta flexibilidad ideológica los lleva a rechazar buena parte del repertorio militante tradicional; se conciben como entidades compuestas por personas ajenas a la actividad política, que se meten en política. Pese a lo anterior, estos organismos y personas hacen política en todo momento, e incluso muchas veces deben recurrir, así sea de manera utilitaria, a la estructura tradicional de los partidos políticos, que se han constituido con el monopolio formal del acceso a los puestos públicos. De ahí que se insista en que los partidos siguen siendo relevantes en el análisis del funcionamiento del campo político.

I.3 Trabajo político.

Otro elemento teórico retomado en esta investigación es la categoría de trabajo político, que se define como el “conjunto de acciones que realizan diversos tipos de actores con el fin de ganar apoyo político, ya sea en tiempos electorales o

⁷⁰ Gabriel Vommaro y Sergio Daniel Morresi, “Introducción: El PRO como laboratorio político. Aprender un partido a partir de los espacios y las temporalidades de su construcción”, en: Gabriel Vommaro y Sergio Daniel Arresi (org.), *“Hagamos equipo”*. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina, Buenos Aires, Ediciones UNGS, 2015, p. 12.

⁷¹ *Ibid.*, p. 25.

⁷² Gabriel Vommaro, “Contribución a una sociología política de los partidos. Los mundos sociales de pertenencia y las generaciones políticas de PRO”, en: Gabriel Vommaro y Sergio Daniel Morresi (org.), *“Hagamos equipo”*. PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina, Buenos Aires, Ediciones UNGS, 2015, p. 122

no”⁷³. Contra la forma hegemónica de estudiar la política, basada solamente en explicaciones de tipo institucional, se pretende descentrar la mirada excesivamente politológica que se tiene de la política⁷⁴ y hacer “... sociología de la política que busque la explicación y la comprensión de la práctica política en sus anclajes sociales, económicos, culturales e institucionales, sin descuidar la interacción y las relaciones de poder que se presentan entre los actores locales”⁷⁵. En línea con las contribuciones teóricas antes mencionadas, se busca pensar la política de forma relacional para ilustrar los mecanismos que operan en los espacios de interacción y de esta forma comprender las identidades políticas de los actores situados⁷⁶. Lo anterior implica conceptualizar a la sociedad como una red de relaciones y a la política como práctica⁷⁷.

La noción de trabajo político combate los prejuicios negativos a los que se enfrentan tanto el estudio como la caracterización popular de la política como actividad profesional⁷⁸. Partiendo de la convicción de que es relevante estudiar el conjunto de prácticas y recursos que los actores movilizan en el campo político⁷⁹, no debe ignorarse el hecho, común en tiempos de desprestigio de la política, de que los políticos pueden emplear la labor social como un modo de legitimación para “despolitizar” su trabajo, en el sentido de quitarle una dimensión parcial y arbitraria⁸⁰. Para quienes conciben a la democracia de acuerdo con un modelo elitista y reduccionista, como un mecanismo de mercado en el cual los votantes son consumidores y los políticos, empresarios o proveedores⁸¹, la lógica de todo el

⁷³ Edison Hurtado Arroba, *et al.*, “Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias”, *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, Quito, núm. 60, enero 2018, p. 18.

⁷⁴ Edison Hurtado Arroba, *El trabajo político. Prácticas políticas e intermediación de demandas urbanas en colonias populares de Tlalpan, Ciudad de México, 2009-2012* (tesis de doctorado en Ciencia Social), México, El Colegio de México, 2013, p. 54.

⁷⁵ *Ibid.*, p. 11.

⁷⁶ *Ibid.*, p. 22.

⁷⁷ *Ibid.*, p. 53.

⁷⁸ E. Hurtado Arroba, *et al.*, *art. cit.*, pp. 12-13.

⁷⁹ Y al respecto, debe aclararse, que para quienes viven de la política, todo momento es susceptible de movilizarse como recurso político. *Ibid.*, p. 13.

⁸⁰ *Loc. cit.*

⁸¹ Una versión característica de esta visión se encuentra en: Joseph A. Schumpeter, *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Ediciones Folio, 1984. No debe confundirse con la terminología de empresa, capital e inversión empleada por Bourdieu y Offerlé.

trabajo político se asocia a una perspectiva utilitaria⁸². No obstante, esta visión es reduccionista y deja de lado la complejidad y riqueza de la actividad política.

El hecho de que los políticos hablen de su actividad como de un trabajo también es una herramienta para legitimarse, realizando lo que se pone en juego en términos de prestigio y de posiciones; es una forma de denotar esfuerzo y, además, permite legitimarse ante sus pares, en el marco de una carrera o trayectoria política particular, en la cual se ocupa cierto cargo o posición política (institucional o no); es "... una realidad social y un pivote ideológico en torno del cual la militancia concibe la trascendencia de sus acciones"⁸³ y sanciona positivamente una concepción de trabajo que lo distingue de la lógica del empleo remunerado, pues lo que se obtiene a cambio del trabajo político no se presta a estipulaciones cuantificables⁸⁴. Es importante estudiar cómo los actores políticos explican y fundamentan la relevancia de sus acciones vía la noción de trabajo, que se constituye entonces como el fundamento simbólico y práctico de su acción social⁸⁵.

El trabajo político tiene como uno de sus referentes principales -aunque de ninguna manera el único- a los partidos⁸⁶. Sin embargo, el análisis no puede realizarse teniendo en mente fronteras o delimitaciones estrechas de las organizaciones partidistas. Por ello, se nutre del enfoque de Bourdieu y autores afines para estudiar los intercambios entre diversos actores para entender la forma en que los políticos transforman los repertorios de acción dominantes en diversos mundos sociales, en repertorios políticos. Como ya se dijo, cada vez es más común que se movilicen recursos o capitales de distintos ámbitos al campo político para compensar la falta de experiencia política, propiamente dicha. La carencia de

⁸² E. Hurtado Arroba *et al.*, *art. cit.*, p. 15.

⁸³ Julieta Gaztañaga, "Trabajo político: hacia una teoría etnográfica desde las relaciones causales y la importancia de las acciones", *Alteridades*, vol. XXIII, núm. 46, 2013, p. 117.

⁸⁴ *Loc. cit.*

⁸⁵ Gaztañaga sugiere que investigar el significado relativo de los términos que utilizan los interlocutores es muy importante para comprender el desarrollo de un proceso, una relación social o un acontecimiento. *Ibid.*, p. 111.

⁸⁶ De hecho, es frecuente que en el local del partido se den a conocer las coordenadas colectivas del trabajo político, sobre todo en tiempos de campaña electoral. *Ibid.*, p. 114.

capital político puede ser compensada con la formación adquirida en instituciones de élite que otorgan “credenciales técnicas para hacer política”⁸⁷.

Existen varias dimensiones del trabajo político⁸⁸: 1) organización de la vida cotidiana; 2) producción de determinados bienes políticos que funcionan como capitales; 3) imbricación de múltiples actividades con una red de relaciones políticas que contribuyen a producir y reproducir. Estas actividades son políticas y tienen algunos rasgos: carácter discursivo y cotidiano; movilización de recursos e inversión de tiempo para la producción de bienes políticos; regulación y retribuciones sociales a una carrera o trayectoria, emparentada con un trabajo. A su vez, algunos productos de la actividad política son: fidelidades, votos, imágenes, intervenciones concretas del Estado en la forma de servicios públicos o favores personalizados... Las dimensiones del trabajo político aludidas son útiles en el análisis porque permiten entender cómo los actores políticos despliegan de manera práctica habilidades y recursos adquiridos en la actividad política y producen bienes políticos en ese proceso, además de sus propias condiciones de vida como profesionales de la política⁸⁹.

Pensar en el trabajo político como regulación del flujo de la vida política cotidiana y como marco de sentido para las acciones políticas, permite apartarse de las explicaciones de los actores en clave instrumental-racional maximizadora⁹⁰. Se entiende que hay otras racionalidades, ajenas al fin meramente utilitario, presentes en el sentido práctico de los políticos. Al mismo tiempo, esto conlleva la consideración de los marcos normativos e institucionales, menos como moldeadores de comportamientos y más como recursos que pueden ser movilizados. El trabajo político cotidiano, en suma, suele escapar al escrutinio jurídico formal; en él se ponen en juego principios morales, mismos que se aprenden mediante la práctica de la actividad política, en función de los recursos y las relaciones con que se cuenta.

⁸⁷ G. Vommaro, *op. cit.*, p. 147.

⁸⁸ E. Hurtado Arroba, *et al.*, *art. cit.*, pp. 14-15.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 28.

⁹⁰ *Ibid.*, p. 15.

El peso político de un agente en el campo político viene determinado por el cúmulo de capitales con los que cuenta, mismos que lo sitúan en un espacio específico de poder y le permiten la proyección hacia una carrera o trayectoria política particular. Pero dado que el campo político es históricamente construido y está en permanente transformación, la pertinencia de ciertos capitales siempre está cambiando, y aún en el mismo momento varía según la escala de acción de la que se trate. El contexto determina las destrezas necesarias para crecer como cuadro político, así como para participar exitosamente en las actividades del campo político⁹¹. También se toma en cuenta el carácter situacional de los valores que influyen y regulan el comportamiento.

La escala es precisamente el contexto que condiciona las interacciones de los actores políticos y sus efectos. Es importante conocer las reglas del juego político (contactos, formas de legitimación) en las diferentes escalas de acción. Así, la especialización en el manejo de las relaciones interpersonales y los lenguajes que dominan las diferentes escalas permiten preservar la legitimidad o el reconocimiento. Las escalas funcionan como principios de jerarquización del trabajo político, pues generalmente a mayor nivel en el campo político, se puede tener acceso a múltiples escalas, lo que implica la adaptación de recursos y representaciones propias. En todo caso, su definición es producto de la negociación permanente entre los actores. Al igual que en el caso de los partidos, sus fronteras son dinámicas y la pertinencia de los capitales sociales en cada escala siempre está cambiando.

La política profesional es una actividad cargada de disputas por espacios de poder⁹² y trabajar en política implica articular el mundo de las relaciones personales con el tejido institucional⁹³. En el proceso, se producen y reproducen lazos dentro de una comunidad política, tanto a nivel personal como mediante el uso de medios de comunicación digital. El trabajo político consiste en saber movilizar adecuadamente los recursos (materiales, simbólicos, discursivos,

⁹¹ G. Vommaro, *op. cit.*, p. 160.

⁹² E. Hurtado Arroba, *et al.*, *art. cit.*, p. 16.

⁹³ *Ibid.*, p. 19.

sociales, estéticos) en situaciones y contextos diferentes; también implica hacer rentables los recursos disponibles, con el fin de desarrollar una carrera política. Después de todo, un factor determinante de trabajar en política es que ese trabajo se reconozca como tal. La significación de ese trabajo no depende de un valor absoluto de verdad, sino de la fuerza del grupo que lo reconoce⁹⁴.

Como se dijo antes, los saberes y destrezas valorados dependen del momento histórico y del estado del campo y tienen una naturaleza relacional decisiva⁹⁵. Cada tiempo histórico construye su propio sentido común político y éste se relaciona con los saberes y destrezas valorados en las diferentes organizaciones y espacios en los que se despliega la política⁹⁶. La carrera militante clásica es cada vez menos frecuente⁹⁷. Hoy cobran relevancia las redes sociales (de Internet), así como las estrategias de imagen y el marketing político. Han surgido nuevas formas de hacer política que no requieren presencia física en un territorio, con lo que han aparecido, también, nuevas competencias y destrezas a valorar en la disputa por el poder. Lo anterior permite concluir que existen diversas formas de ingresar a la actividad política y que las carreras políticas no son lineales. No hay, entonces, un camino trazado de manera “natural” para construir una carrera política. Como se mencionó en la sección anterior, hoy, incluso, en tiempos donde la actividad política profesional está desacreditada, el “desinterés por hacer carrera política” es usado como fuente de distinción y hay un auge de políticos “anti-establishment” o que se basan en un discurso anti político.

I.4 Grupos políticos.

Para complementar el andamiaje teórico construido hasta ahora, es necesario revisar la noción de grupo político. Desde mediados del siglo XX, en su estudio de los partidos, Maurice Duverger, hablaba de la existencia de un círculo interior, que es la parte más cohesionada en torno al poder dentro del partido, a partir del cual

⁹⁴ J. Gaztañaga, *art. cit.*, p. 123.

⁹⁵ *Loc cit.*

⁹⁶ G. Vommaro, *op. cit.*, p. 117.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 150.

se conforman las demás estructuras como si fueran círculos concéntricos⁹⁸. A su vez, Angelo Panebianco categoriza a este sector con el nombre de *coalición dominante*, integrada por grupos reducidos que concentran los recursos de poder y controlan las zonas de incertidumbre de la organización partidaria⁹⁹. Relacionado con este concepto, Duverger plantea la noción de *camarillas*: "... pequeños grupos que utilizan una solidaridad personal estrecha como medio para establecer y conservar su influencia. Son clanes constituidos alrededor de un líder influyente"¹⁰⁰; se conforman en torno a la lealtad y confianza personales en dicho líder. Si bien hay autores que han utilizado el término de camarillas y grupos políticos como sinónimos¹⁰¹, o utilizan otros conceptos como facciones o clanes, en esta investigación se ha optado por el término de grupo político, en primer lugar porque se considera que permite adoptar una visión realista respecto a la manera en que se establecen las dinámicas de interrelación entre quienes participan dentro del campo político y, en segundo, porque los conceptos alternativos toman al colectivo como expresión de relaciones clientelares y asumen que los individuos establecen vínculos movidos únicamente por el interés o el beneficio material. Se asume erróneamente que los grupos son como una especie de pandillas en las que el líder obliga al resto a cumplir ciertos objetivos a cambio de beneficios concretos¹⁰².

La visión anterior de tipo clientelar ha sido común en el estudio de la élite política mexicana, destacando los trabajos de Peter Smith y Roderic Ai Camp. Según esta visión, en México sólo hay grupos movidos por el interés y por eso los llaman camarillas; no cuenta la preparación ni la experiencia, sino los compromisos personales. Se asume, así, que los grupos son manifestaciones

⁹⁸ La referencia aparece en: A. Escamilla Cadena y D. Morales González, *op. cit.*, p. 91, nota 7.

⁹⁹ Las zonas de incertidumbre son aquellos factores cuyo control permite a ciertos actores desequilibrar a su favor los juegos de poder y pueden referirse al reclutamiento político, la competencia, las relaciones con el exterior, el financiamiento... Véanse: *Ibid.*, p. 92 y A. Panebianco, *op. cit.*, p. 183.

¹⁰⁰ A. Escamilla Cadena y D. Morales González, *op. cit.*, p. 91.

¹⁰¹ Como Roderic Ai Camp, según se afirma en: Christian Ballinas Valdés, "La redefinición de los espacios públicos. Formación y trayectoria de la élite gubernamental mexicana, 1970-1999", *Foro Internacional*, vol. XLI, núm. 3, julio-septiembre 2001, p. 533.

¹⁰² Rogelio Hernández Rodríguez, "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica", *Estudios Sociológicos*, vol. XV, núm. 45, 1997, p. 691.

indiscutibles de clientelismo y que el ingreso y la movilidad de los funcionarios se debe casi exclusivamente a contactos políticos. Se deja de lado, erróneamente, que quienes participan en un grupo no operan únicamente por beneficios materiales; también mantienen una normatividad moral y una identificación personal de ideas.

Es innegable que los grupos son parcelas en las cuales se dividen y actúan quienes se involucran en la actividad política¹⁰³. También es cierto que, en el campo político, existen múltiples negociaciones entre dirigentes y líderes de grupos. Estos son equipos políticos basados en: "... compadrazgos escolares, amistades sindicales, grupos generacionales, camaraderías regionales, afinidades sociales y étnicas, azares socialmente condicionados, estrategias de ubicación controladas..."¹⁰⁴. La dinámica de grupos puede llegar a trascender los límites formales de una organización partidaria u ocurrir dentro de ésta. Cuando ocurre esto último, la competencia política puede verse como un conjunto de intercambios de golpes entre coaliciones cambiantes y fluidas que buscan que se reconozca su derecho temporal a hablar en nombre del conjunto, materializado en el partido¹⁰⁵.

El componente subjetivo genera la solidaridad característica de los grupos y de él se deriva un código informal de reglas que norma la conducta de sus miembros. Para que exista un grupo, se requiere de un propósito compartido; de lo contrario, se trata solamente de una reunión de conocidos¹⁰⁶. No obstante, el objetivo común no es suficiente para conformar un grupo político, pues también se requieren lazos de reciprocidad, que a su vez dan lugar a la amistad y generan solidaridad y lealtad. Precisamente la lealtad personal es el elemento básico de una relación duradera, sobre todo en grupo políticos cohesionados; se genera a partir de ideas, principios y aspiraciones comunes.

¹⁰³ La definición es tomada de *Ibid.* pero aquí se modifica un poco pues Hernández tiene en mente únicamente a las élites y ello no se considera compatible con la visión de esta investigación, donde la práctica política real es mucho más compleja que una delimitación institucional basada en el organigrama.

¹⁰⁴ M. Offerlé, *op. cit.*, p. 76.

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 77.

¹⁰⁶ R. Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 700.

Un grupo político es el mejor ejemplo de la relación entre intereses, amistad y liderazgo. Estos grupos están conformados por las personas cercanas al líder, con quienes ha compartido experiencia política y administrativa, trayectoria profesional y aspiraciones de poder. No desaparece el interés, sino que se suma a un conjunto de afinidades. En los grupos fuertes, el líder promueve a sus colaboradores, no sólo mediante puestos, sino fomentando que establezcan sus propias relaciones. Lo anterior no significa que deba asumirse una visión utilitaria de los grupos políticos, según la cual éstos sean meramente un instrumento al servicio de sus líderes. Al momento de hacer política y cumplir con los objetivos del grupo, cada uno de los miembros contribuye también a la consecución de sus propios objetivos. Ahí es donde se manifiesta la cohesión de intereses.

Los factores que realmente determinan el origen y la cohesión de un grupo político son la preparación y la lealtad. Los miembros del grupo son funcionarios que se conocen, comparten puntos de referencia sociales y culturales, establecen lazos de amistad y comparten la aspiración de carreras exitosas. Más que subordinación entre ellos, existen vínculos de colaboración e igualdad. Es innegable que la capacidad y la lealtad de los miembros del grupo no son desinteresadas. De esta forma, la verdadera razón para unirse a un grupo político en particular es el hecho de compartir con sus miembros intereses, ideas y formas de actuar que derivan en una acción política consistente. La colaboración mutua y permanente, junto con la lealtad generan pertenencia de grupo. La política es una mezcla de interés y amistad. El nombramiento de funcionarios se realiza con base en una mezcla de confianza y capacidad. En los grupos políticos confluyen: valores comunes; el objetivo de alcanzar el poder; un plan elaborado para lograrlo; un líder que coordina las actividades; identidad y lealtad. En conclusión, puede decirse que los grupos son más que interés, clientelismo y tradicionalismo.

Uno de los elementos más relevantes para la definición de un grupo político es la identidad. Los elementos de identidad están presentes en la disputa por el poder que se suscita entre los grupos, de manera destacada en la escala local,

donde la identidad cobra mayor relevancia en términos sociales¹⁰⁷. Algunos de estos elementos tienen que ver con el lugar de nacimiento, el lugar de estudios, las festividades, los elementos culturales... Se destaca también la influencia del espacio y el entorno en las relaciones sociales, así como la importancia del reconocimiento social y de las redes y contactos familiares. Todo esto constituye el entorno del cual los grupos políticos toman su repertorio de acciones y discursos, para definirse, presentarse y actuar.

En las luchas de poder, los grupos políticos pueden recurrir a la definición de la alteridad para reforzar su identidad, así como al énfasis en ciertas prácticas simbólicas o a un discurso “mítico” que enaltezca alguna acción, personaje o circunstancia del pasado. En esos procesos, incluso un espacio físico puede convertirse en referente de identidad cuando tiene una carga simbólica y política. De esta forma, elementos culturales y valores simbólicos son empleados por el grupo político como argumentos en las luchas por el poder.

La cultura política aparece como principio organizador de la experiencia y del sentido práctico de la vida, que se manifiesta en la práctica de la política y en la defensa de la identidad del grupo político, así como de sus espacios de poder. La negociación entre grupos políticos, en la que destaca el papel del mentor, tiene una importancia destacada para obtener y ampliar dichos espacios, así como para definir la identidad política del grupo.

El mejor recurso para entender a los grupos políticos no es la teorización profunda, sino el empleo de términos que describan su estructura¹⁰⁸. Aquí resulta de utilidad el concepto de red que, aunque es descriptivo, resulta útil para explicar la integración y el funcionamiento de los grupos. Las redes derivan la lealtad de la identidad de valores y principios a partir de una relación cotidiana. Los antropólogos han buscado que las redes expliquen los contenidos de las relaciones añadiendo ideas y términos que sólo vuelven más confuso el concepto.

¹⁰⁷ Varias de las ideas en este y los dos párrafos siguientes son tomadas de: Ana María De la O Castellanos, “El replanteamiento de las identidades políticas locales: el caso de Zapopan, Jalisco”, *Alteridades*, vol. VIII, núm. 15, 1998, pp. 113-120.

¹⁰⁸ R. Hernández Rodríguez, *op. cit.*, p. 704.

Por el contrario, mantener la simplicidad del concepto de red resulta de mayor utilidad para el análisis.

La formación de grupos políticos se da a partir de las relaciones sociales que se establecen entre quienes los conforman. Dentro de este amplio conjunto de relaciones, existen varios tipos¹⁰⁹. El grupo primario de contactos se complementa con una red secundaria de contactos, que es de carácter más abierto y menos protegido al cual el actor político recurre cuando falla el grupo primario. En la red no hay un líder único; no hay costos de salida ni carácter secreto de la membresía. Una red extensa de amigos y aliados con conexiones de alto nivel favorece la obtención de cargos y el ascenso en la carrera política; permite disminuir los riesgos al obtener apoyos adicionales. No hay que olvidar que la magnitud de las redes de un político está íntimamente relacionada con las posibilidades de una carrera exitosa, así: “las redes son eficaces en el reclutamiento dependiendo de la solidez y nivel de intercambios políticos que impactan en la promoción y el impulso de ciertos políticos, como resultado del pago de ‘favores’ o lealtades a los grupos familiares, equipos, camarillas o clanes...”¹¹⁰.

Al estudiar las redes, deben tomarse en cuenta tanto las formales como las informales; estas últimas suelen ser las más útiles para explicar los lazos de lealtad y la movilidad en el campo político. Analizar la interacción personal es la dimensión crucial para comprender la integración de redes. Las redes personales y la ubicación de los actores en dichas redes afectan el intercambio de información y los recursos que influyen en los objetivos individuales y de grupo¹¹¹. Al respecto, vale la pena recordar que el *comocimiento* es un recurso escaso y, además, fuente de poder, y que las redes contribuyen a compartir información, por lo que son, en sí, fuente de poder político.

¹⁰⁹ Este párrafo retoma planteamientos de: Joy Langston, “Sobrevivir y prosperar: una búsqueda de las causas de las facciones políticas intrarrégimen en México”, *Política y Gobierno*, vol. II, núm. 2, segundo semestre de 1995, pp. 243-277.

¹¹⁰ A. Escamilla Cadena y D. Morales González, *op. cit.*, p. 101.

¹¹¹ Roderic Ai Camp, *La élite del poder en México*, México, Siglo XXI, 2006, p. 50. Lo anterior implica el estudio de las subculturas de grupo, que suponen la existencia de una serie de valores y formas para resolver problemas comunes.

Los puntos de contacto en la red de un político pueden o no ser cargos formales en organizaciones. Los vínculos institucionales son importantes para la formación de redes, pero también cuentan los canales informales: familia, amigos, lugar y experiencias educativas compartidas¹¹². Las amistades o “relaciones sociales informales” son una de las fuentes más relevantes para la construcción de redes en la política. Dichas amistades pueden construirse en base a distintos orígenes¹¹³: 1) profesional-burocrático; 2) civil (organizaciones voluntarias); 3) familiar; 4) social; 5) educativo; 6) de lugar. De todas estas posibilidades, destaca la quinta pues las instituciones educativas son campo fértil para establecer redes informales de largo plazo. Además, los compañeros de clase suelen establecer vínculos personales estrechos. También son importantes las redes que se forman entre estudiantes y profesores. Estos últimos suelen fungir como mentores políticos, que introducen contactos y vínculos para la creación y extensión de la red.

Suele existir una estrecha vinculación personal entre los miembros de los grupos políticos. Los amigos determinan el acceso a la información sobre decisiones políticas y proporcionan un hilo ideológico de largo plazo para la carrera política. Este carácter estrecho de las relaciones facilita la continuidad ideológica del grupo. Aquí, nuevamente cobra relevancia la figura del mentor, pues cuando éste sale del grupo, si los discípulos elaboran un cambio ideológico, éste puede ser drástico. La amistad y los contactos en una red política pueden otorgar mayor influencia que el hecho de ocupar algún cargo en una organización. Esa influencia podrá ser aún mayor cuanto más se extiendan los contactos de la red.

Otro elemento importante a considerar al estudiar las redes políticas es el lugar. Por una parte, el lugar de nacimiento permite hacer contactos en ciertas instituciones educativas y mediante determinadas actividades sociales; por otra, el lugar de residencia adulta afecta el grado de contactos y redes en todos los

¹¹² Camp señala que los vínculos organizacionales suelen no ser el origen del contacto de una red, por lo que incluso se ha sobreestimado su relevancia; por ello hace la advertencia metodológica de no caer en la tentación de ignorar las redes informales y centrarse en los cargos organizacionales para estudiar a la élite política. *Ibid.*, pp. 48-49.

¹¹³ *Ibid.*, p. 53.

ámbitos. Además, en lugares grandes, con recursos institucionales dispersos, es menos probable que el lugar sea base de la constitución de la red. Por lo anterior, el factor geográfico es decisivo para promover una carrera política. De hecho, en el caso mexicano, los cambios políticos en el siglo XXI han propiciado el renacimiento del regionalismo y una mayor importancia de los estados como fuentes de futuras élites y creación de redes políticas.

El planteamiento de Frédéric Sawicki complementa el enfoque de las redes políticas y los partidos, descrito hasta ahora. Este autor realiza dos movimientos analítico-metodológicos¹¹⁴: 1) entender a los partidos políticos como redes (aprehender las instancias formales e informales que les dan vida interna); 2) estudiar las redes en su relación con el entorno (redes relacionales que se entrecruzan y que están basadas en valores e intereses compartidos y son fruto de interacciones en múltiples espacios de sociabilidad, tanto formales e institucionales, como informales). A partir de estos movimientos, Sawicki propone el concepto de entornos partidarios, los cuales están conformados por el conjunto de relaciones sociales entre militantes, simpatizantes y electores, basadas en valores e intereses comunes, y alimentadas mediante interacciones en diversos lugares o espacios. En esta definición se reconoce la porosidad de las fronteras entre el ámbito organizacional o institucional de la vida política y otros espacios considerados informales, con los cuales se establece una continuidad cuyas fronteras son muchas veces difíciles de delimitar.

Estudiar las relaciones entre los diversos lugares de poder que componen el campo político se facilita al seleccionar un terreno geográficamente delimitado, pues ello permite el análisis de las particularidades locales y el énfasis en la densidad de ciertas redes sociopolíticas, que conforman marcos sociales con los cuales los grupos políticos y los partidos se relacionan estrechamente y se nutren de militantes, ideas y repertorios de acción. Se estudia mejor la política desde el ámbito local pues ello permite constatar la porosidad de las fronteras entre los ámbitos formales e informales de la vida política y estudiar la imbricación y el

¹¹⁴ G. Vommaro y S. D. Morresi, *op. cit.*, pp. 17-18.



arraigo de un grupo o expresión política en su entorno social¹¹⁵. Muchas veces la configuración de las redes obedece a lógicas particulares de amistades o familiares, por ello es importante retomar las redes informales como objeto de estudio. Se trata de estudiar a las redes como “manifestaciones de relaciones históricamente consolidadas entre grupos y organizaciones” (amistad, compadrazgo, clientela, circuitos institucionales)¹¹⁶.

De acuerdo con los planteamientos en torno al trabajo político desarrollados en la sección previa, los políticos, al revés de lo planteado por los teóricos de la elección racional, no actúan por cuenta propia en virtud de un cálculo egoísta dictado por la racionalidad de la organización o del mercado¹¹⁷. Por el contrario, el político está inmerso en una colectividad, es dependiente de los demás y debe tomarlos en cuenta pues forma parte de un conjunto de redes de sociabilidad que determinan sus decisiones. De esta forma, “... el concepto de red invita a explorar los mecanismos que explican que los profesionales de la política no actúan únicamente por cuenta propia, a riesgo de perder los recursos que les significa el conjunto de redes en las cuales están inmersos”¹¹⁸.

Desde esta visión, la actividad de los grupos políticos se nutre de múltiples espacios de sociabilidad informal; sus acciones tienen un anclaje social, que cambia según el lugar y la época, y permite explicar sus opciones políticas. Gran parte de la socialización de los actores políticos se da en esos espacios informales e implica el establecimiento de redes que permiten estudiar y entender el comportamiento y las estrategias de los actores, no sólo dentro de la vida partidista-institucional, sino en general en todos los contextos políticos.

El concepto de entornos partidarios se relaciona con el de mundos sociales de pertenencia, que fue creado en principio para el estudio de los partidos políticos, refiriéndose a los espacios sociales de los que aquellos se nutren de

¹¹⁵ Es preciso recordar que en elecciones locales los candidatos buscan ser electos subrayando su identidad, construida en base a su profesión y otros atributos sociales, y no tanto su etiqueta partidista.

¹¹⁶ M. Offerlé, *op. cit.*, p. 71.

¹¹⁷ Frédéric Sawicki, “Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas”, *Revista de Sociología*, núm. 25, 2011, p. 47.

¹¹⁸ *Loc. cit.*

militantes, cuadros políticos, valores, visiones del mundos y modos de acción¹¹⁹. En esta investigación, se considera que el concepto también resulta válido para el estudio de los grupos políticos que tienen actividad en un partido político, sobre todo cuando en la práctica las fronteras entre el grupo y el partido son difusas. Esos mundos sociales de pertenencia proveen recursos que puede movilizar el grupo; funcionan como recursos simbólicos y morales que crean complicidades - marcos interpretativos comunes- con militantes y electores; también proveen repertorios de acción, acordes a esos mundos sociales, que luego se transforman en modos de acción y representación pública¹²⁰, para los cuales el grupo puede valerse o no del partido.

El análisis de los mundos sociales de pertenencia de un partido o grupo político implica conocer los espacios en los que encuentra visiones del mundo y formatos para la acción; marcos de sentido que organizan las interacciones y las jerarquías internas (que suelen depender en buena medida de vínculos informales), y la presentación pública del partido o grupo, así como donde recluta militantes y candidatos. De esta forma, es posible reconstruir las ceremonias y ritos del partido o grupo, así como las características de sus élites, sus militantes y sus ideas políticas. Los espacios de sociabilidad común otorgan recursos para la acción pública y permiten el reclutamiento y la conexión social.

Existen varias dimensiones en las que operan los mundos sociales de pertenencia de un partido político¹²¹; entre ellas se encuentran la definición de los formatos de los rituales y ceremonias, así como el establecimiento del vínculo con la sociedad a través de visiones del mundo que crean complicidades culturales. Aquí se introduce el concepto de ethos político, que se refiere, precisamente, al conjunto de visiones del mundo y repertorios de acción que caracterizan al partido¹²² o grupo político. El ethos define los repertorios legítimos de participación política. El modo en que se promueven ciertos valores o repertorios de acción no

¹¹⁹ G. Vommaro, *op. cit.*, p. 116.

¹²⁰ *Ibid.*, p. 120.

¹²¹ *Ibid.*, p. 124.

¹²² *Loc. cit.*

es inconsciente¹²³; influyen los vínculos que se establecen con los mundos sociales de pertenencia. Estos son los que permiten entender los repertorios de acción y de discurso, así como los formatos de las ceremonias y los rituales internos, preparados para ser publicitados.

Al analizar los ethos partidarios en las nuevas formaciones políticas en el contexto antipolítico propio del neoliberalismo, no es extraño que se consolide un cierto ethos emprendedor¹²⁴, más vinculado al hacer que a la formación político-ideológica. En estas organizaciones, el vínculo con los electores no debe entenderse como un vínculo programático en el sentido político propiamente dicho, sino como una serie de complicidades culturales o de sensibilidades que remiten a valores no estrictamente políticos -ahí radica su fuerza- con capacidad para movilizar. De esta forma se conecta con la experiencia social de grupos que no ven en la política un espacio de realización personal y se movilizan visiones del mundo con base en principios “exteriores” a la política. Esto es cada vez más común en las organizaciones y agrupaciones políticas del siglo XXI, que evaden definirse a partir de categorías como izquierda y derecha, rehúyen la caracterización ideológica y se despreocupan por las causas del pasado, mirando hacia el futuro; su programa enarbola la “ciudad por proyectos”¹²⁵, formada por organizaciones flexibles y encabezadas por un líder y un equipo; finalmente, lo público se ve como prolongación de lo privado y se busca atraer a los grupos menos politizados reivindicando un mundo sin conflictos para atraer, sobre todo, a los sectores medios y medio altos¹²⁶. Finalmente, como parte de este ethos emprendedor, es común que exista una elevada proporción de cuadros que no se

¹²³ *Ibid.*, p. 121.

¹²⁴ La reflexión de Vommaro gira en torno al caso específico de PRO, partido de centro-derecha en Argentina; sin embargo, matizando varios puntos, es posible utilizar dicha caracterización para entender y explicar otras organizaciones.

¹²⁵ Noción desarrollada por Boltanski, en la que destaca la importancia de la polivalencia, la actividad y la autonomía. *Ibid.*, p. 151.

¹²⁶ Contra lo que pudiera pensarse a primera vista, más que tratarse de discursos vacíos, estos partidos utilizan una forma del discurso ideológico adaptada a ciertos principios de relación con el mundo que han sido interiorizados por un sector social. No obstante, debe aclararse que no se trata de ideologías políticas elaboradas. *Ibid.*, pp. 140 y 161.

adscriben a una afiliación partidaria, por lo que mantienen una cierta distancia respecto a la organización.

Antes de culminar este apartado, es necesario contextualizar un poco el tema de los grupos políticos para el caso de México. La mayoría de los académicos han vinculado este tema con el estudio de las élites políticas y en ocasiones se considera a grupos y facciones como sinónimos. Durante décadas, la existencia de una red de poder cohesionada por intereses comunes y conexiones creadas fue determinante para dar estabilidad al sistema político mexicano¹²⁷. Un factor que permitió la estabilidad política fue que la rotación de actores dentro de la élite gubernamental ocurrió siguiendo una serie de reglas informales del sistema, con reducidos conflictos, garantizando el mantenimiento de dicho sistema. Si bien la vida política era dominada en buena medida por la existencia de un partido hegemónico, los grupos políticos eran más determinantes que el partido al momento de ocupar un cargo.

Los grupos políticos funcionaban como jerarquías cooperantes dentro de la burocracia y el partido dominante relativamente cerradas, que contaban con mecanismos redistributivos de largo plazo y operaban dentro de la jerarquía del régimen para promover los fines de quienes estaban dentro de ellos¹²⁸. Ante el escenario de monopolio electoral, las batallas políticas se daban dentro del régimen y para participar en dichas batallas, los líderes necesitaban formar facciones políticas o grupos, cuyos miembros necesitaban cooperar entre sí y con sus jefes para el logro de sus fines (comunes y particulares).

La formación de facciones era un mecanismo para la distribución de puestos y de otros recursos entre los miembros del régimen. El Presidente era el líder del “sistema de facciones” que operaba en todos los niveles de la administración y en todo el país. Como se dijo antes, este sistema facilitaba la renovación de la élite y reducía el nivel de conflicto en la disputa por el poder. Los individuos se unían a

¹²⁷ Samuel Schmidt y Jorge Gil Mendieta, “El movimiento de los grupos políticos (cliques) en tres periodos presidenciales en México”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, año 5, núm. 10, 2003, p. 69.

¹²⁸ Estas ideas son tomadas de: J. Langston, *art. cit.*, p. 243 y ss.

las facciones o grupos para avanzar en su carrera política. Aunado a ello, los superiores podían monitorear mejor a sus subordinados y afianzar su jerarquía e influencia. Esto garantizaba la cooperación y la cohesión al interior del grupo, que se nutría de la lealtad hacia un líder con posibilidades de ascender políticamente. La expectativa de beneficios futuros garantizaba el mantenimiento de la cooperación.

Esta forma de operar del sistema político mexicano se vio radicalmente alterada debido al fin del sistema de partido hegemónico y al proceso creciente de complejidad política que ha provocado que ningún partido tenga seguro el triunfo electoral, lo cual ha dificultado la cohesión partidista¹²⁹. La ambición de lograr una carrera política ha entrado en contradicción creciente con la disciplina y unidad partidarias, lo que facilita los realineamientos partidarios. Lo anterior provoca que todos los partidos experimenten conflictos para lograr cohesión y unidad en los procesos electorales. En ausencia de la función unificadora de los dirigentes y la ideología, la unidad y disciplina de la élite partidaria pueden ser recursos decisivos para el triunfo electoral. Estos factores dependen en buena medida de la capacidad de la élite para distribuir recursos atractivos que permitan avanzar carreras políticas entre todos los grupos del partido, de manera que todos ganen algo y opten por fortalecer la unidad y solidez de la estructura partidista, terminando con las manifestaciones y riesgos de ruptura. De esta forma, sólo con incentivos y cargos logra mantenerse la disciplina partidaria.

Este tema de los incentivos y los cargos no es menor. La nueva configuración del sistema político mexicano ha tenido como una de sus consecuencias la alternancia y, en consecuencia, la incertidumbre político-electoral, que a su vez se traduce en la inestabilidad en el empleo de los funcionarios. Las lealtades políticas se orientan en buena medida por el poder. De modo que, al dejar de existir el monopolio político por una suela fuerza, tales lealtades son cambiantes y movedizas. La incertidumbre en el empleo de los funcionarios es un recurso que permite a las élites locales la acumulación de un

¹²⁹ J. Arzuaga-Magnoni, *art. cit.*

importante capital político y social toda vez que la distribución de buena parte de los cargos administrativos en los estados se decide por medio del “sistema de botín”¹³⁰. Por eso cobra importancia la pertenencia a los grupos políticos, cuya dinámica de interacción ahora trasciende las fronteras de un partido hegemónico.

I.5 Estado del arte sobre el alfarismo.

Antes de cerrar este capítulo, es necesario hacer una breve revisión de las formas en que se ha abordado el objeto de estudio de esta investigación. Como ya se mencionó, en general, la dinámica de los grupos políticos en México ha sido más bien analizada en términos del estudio más amplio de las élites y el reclutamiento político en México. Para lo cual, ha habido dos vertientes principales de estudio¹³¹: 1) sociológica o tradicional; 2) de profesionalización. La primera se ha encargado de elaborar un perfil de los miembros de la élite política mexicana y ha resaltado la importancia de la amistad y los contactos como vía de acceso a la élite. Esta vertiente personaliza demasiado el proceso político, haciendo parecer que la obtención de puestos depende casi exclusivamente de la lealtad a un líder. Por su parte, la segunda vertiente se enfoca en la preparación y trayectoria de quienes han ocupado los principales puestos gubernamentales; plantea que la importancia de los contactos no está reñida con la capacidad y la competencia para desempeñar el puesto.

Las dos vertientes de estudio antes mencionadas tratan de la formación de los grupos políticos principalmente en el contexto del sistema de partido hegemónico, donde los grupos podían considerarse “facciones de partido” al interior del PRI. Si bien la política en los estados magnifica la presencia de los grupos locales, existen pocos estudios que demuestren la composición de los grupos políticos estatales¹³².

¹³⁰ Alejandro Vega Godínez, “Élites gubernamentales en tres entidades federales de México (2000-2012). Un análisis estructural”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, Año LIX, núm. 22, septiembre-diciembre 2014, p. 392.

¹³¹ Ballinas plantea que los trabajos de Peter Smith y Roderic Ai Camp pertenecen a la primera vertiente; en tanto, un ejemplo de la segunda serían los análisis de Rogelio Hernández. C. Ballinas, *art. cit.*, pp. 532-534.

¹³² R. Hernández Rodríguez, *art. cit.*, p. 728.



En el caso específico del alfarismo y Movimiento Ciudadano en Jalisco, es evidente que se trata de un tema reciente. No obstante, la relevancia del fenómeno político en torno a ellos ha hecho que el tema trascienda el ámbito local y se haya convertido en un tema de interés nacional para la investigación en los años más recientes. A continuación, se hace un breve recuento de estos trabajos, la mayoría de ellos correspondientes a tesis de posgrado.

En un trabajo que, en principio, no tiene como objetivo central estudiar al alfarismo, Eufrazio Jaramillo¹³³ realiza un análisis de las facciones de partido en un proceso electoral local en un municipio de Jalisco (Autlán de Navarro) recuperando el concepto de facciones de partido¹³⁴. Para él, las facciones de partido no son grupos de presión, fracciones ni camarillas, sino agencias de competencia política por candidaturas y cargos públicos; compiten por el poder político a través de su inserción en las instituciones del régimen (los partidos políticos). Eufrazio considera que la facción de partido es un concepto de mayor utilidad que el de partido político pues aquella se inserta en éste, y es en su interior donde se da la competencia por los puestos públicos. Lo que busca este autor es analizar el desarrollo de un proceso electoral en un escenario municipal concreto a partir de las estrategias de competencia y movilización, las formas de organización y las prácticas de las facciones de partido con el fin de aportar información sobre las condiciones reales de operación y adaptación de los partidos y las reglas electorales; con ello, busca contribuir al conocimiento de los procesos electorales.

Al preguntarse, ¿cómo influyen las dinámicas faccionales en la victoria o derrota de un partido?, Eufrazio analiza todas las fases del proceso electoral de 2012 para la presidencia municipal en Autlán, que culminó con el triunfo de un ex priista que compitió por Movimiento Ciudadano. Si bien el foco del análisis se centra en los procesos internos ocurridos en los partidos políticos,

¹³³ Jorge Federico Eufrazio Jaramillo, *Facciones de partido en el “tiempo de la política”. Agencias de competencia, redes y estrategias de operación política durante el proceso electoral del 2012 en Autlán, Jalisco* (tesis de doctorado en Ciencia Social), México, El Colegio de México, 2015.

¹³⁴ Retomado de: Frank Belloni y Denis C. Beller, “The study as party factions as competitive political organizations”, *The Western Political Quarterly*, University of Utah, Vol, XXIX, núm. 4, 1976, pp. 531-549.



específicamente PRI y PAN, esta investigación es relevante pues habla de la “facción de Alfaro”, a la que denomina *Grupo Tlajomulco*, y analiza brevemente cómo se envistió en los colores de MC, un partido sin representación ni infraestructura en Jalisco, y tomó como bandera al propio Alfaro, aprovechando sus contactos para tender redes faccionales y nutrirse del rompimiento entre facciones de otros partidos lo que, sumado a una estrategia de contraposición entre “lo político” y “lo no político”, le permitió el triunfo electoral. Estos dos últimos elementos (importancia de las redes y dicotomía político-ciudadano) son retomados en la presente investigación.

Otro aspecto muy interesante de la tesis de Eufrazio, que también se encuentra en línea con la presente investigación, consiste en que no considera a los partidos políticos como instituciones homogéneas con una ideología bien definida. El autor plantea que, si se quiere entender cómo se hace la política en el terreno, es mucho más enriquecedor estudiar a los diversos grupos (considerados como facciones) que conviven dentro del mismo partido, reflejando su heterogeneidad y contradicciones internas. Más aún, son las facciones las que cuenta con una inserción social real, que les permite a los partidos poner en práctica todo un conjunto de estrategias de movilización y creación de redes para obtener votos.

El trabajo de Eufrazio busca estudiar la configuración de alianzas, pactos, vínculos estratégicos, rupturas y negociaciones entre los actores. La escala reducida del análisis le permite al autor un conocimiento preciso de los personajes, identificados muchas veces con nombre y apellido. Se considera a las elecciones, no sólo desde el ámbito institucional de partidos, nombres y cifras, sino como un fenómeno que permite el reposicionamiento sociopolítico, moral y simbólico dentro de las relaciones sociales que articulan la vida en una comunidad determinada. De esta forma, se analiza la complejidad sociopolítica del fenómeno y se estudian las formas particulares de hacer y entender la política.

En línea con algunos trabajos citados antes, el autor expone cómo durante la etapa del priismo hegemónico, el PRI era el partido en el que se realizaba la

disputa faccional, al ser la única vía de acceso al poder. La configuración del poder político dentro de dicho partido permitía imponer la famosa “disciplina de partido” y el sometimiento de todas las facciones a un sistema vertical de toma de decisiones. No obstante, con el advenimiento de una mayor pluralidad partidista y la imposibilidad del sistema faccional del PRI de erigirse como factor de solución de todas las disputas y conflictos internos, se generó un nuevo orden que abrió la posibilidad, antes casi impensable en el imaginario político, de que los aspirantes con cierto grado de representatividad y capital político (referido a lo largo de la tesis más bien como “capital personal de notoriedad”) pudiesen cambiar de partido con el fin de competir por un puesto público. El autor rechaza que lo anterior deba ser evaluado como consecuencia de la pérdida de ideología partidista o simplemente el acto de un político “chapulín”; más bien, afirma que se trata de una consecuencia natural de la estructura de oportunidades del sistema actual y de la naturaleza conflictiva de la política electoral, que puede resultar en fragmentaciones faccionales. Más allá de lo discutible que podría ser esta última aseveración, la primera parte de la explicación resulta bastante convincente y coincide con los planteamientos de otros autores.

En cuanto al tema del MC y Enrique Alfaro, esta tesis los presenta como una tercera opción emergente en el escenario político local (en Autlán y en todo Jalisco), que se constituyó a partir de los conflictos de una facción que había logrado fortalecerse: el *Grupo Tlajomulco*. Se explica cómo dicha facción utilizó al partido MC para crear y ampliar sus redes y competir por cargos públicos. Aquí se describe también la estrategia de contraposición entre lo político y lo no político, empleada como un instrumento retórico en los planteamientos de campaña y las presentaciones públicas de los candidatos de MC, no sólo en Autlán, sino en todo el estado. Esto se puede resumir en la dicotomía entre: “mala política tradicional” y “buena política ciudadana”.

En general, esta perspectiva es interesante porque no se centra en un análisis rígido e institucional de los partidos políticos para tratar de explicar lo electoral; por el contrario, los reconoce como instituciones heterogéneas. No

obstante, si bien analiza los intercambios hacia y con el exterior, la propuesta se centra en las disputas internas del partido. Además, requiere de un nivel de profundización y conocimiento del entramado político que solamente el trabajo etnográfico prolongado en el medio municipal puede proporcionar. Su principal contribución es la recuperación de la noción teórica de “facciones de partido” para el análisis de la disputa política. Propiamente, del alfarismo como tal, no se habla mucho, pues no es el objeto del análisis, aunque es sugerente el tratamiento de él como una “facción de partido”, incluso con un nombre (*Grupo Tlajomulco*).

En un trabajo posterior, más pequeño, Eufrazio aborda con más detenimiento a MC en Jalisco¹³⁵. Retomando nuevamente el concepto de facciones de partido, habla de ellas como grupos que compiten dentro del partido para obtener candidaturas y control político-administrativo sobre éstas, lo que supone acuerdos, negociaciones, disputas y rompimientos entre los grupos políticos de un partido. Plantea que la apertura a líderes y facciones diversas, otorga a un grupo político una serie de recursos de socialización y de operación política para construir redes de apoyo, intermediación y promoción y que eso fue precisamente lo que hizo el *Grupo Tlajomulco*, encabezado por Enrique Alfaro. A través de la experiencia adquirida en el PRI (y luego en el PRD), este grupo obtuvo capitales políticos (relaciones estratégicas, capacidades de operación política y potenciales de intermediación).

Una facción que cuenta con recursos en términos políticos puede cambiar de partido o incluso crear uno nuevo. Esto fue lo que ocurrió con el grupo de Alfaro, cuyas trayectorias y redes le permitieron migrar a MC y otorgarle fuerza y prestigio a dicho partido en Jalisco, e incluso a nivel nacional. Con este segundo trabajo, Eufrazio termina por delinear un análisis bastante sugerente del alfarismo como grupo político (aunque él prefiere utilizar el término “facción”).

¹³⁵ Jorge Federico Eufrazio Jaramillo, “Las elecciones intermedias de 2015 en Jalisco. ¿Ruptura del bipartidismo local?”, en: Nancy García Vázquez y Víctor Alarcón Olguín (coord.), *2015: las elecciones en los estados de Jalisco, Querétaro y Sonora. Entre alternancias y realineamientos*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2017, pp. 21-44.

Ha habido otros estudios sobre el alfarismo, más centrados en el aspecto del partido político, que deben mencionarse. El primero es el trabajo de Daniel Ortega Vázquez¹³⁶, en el que busca explicar el comportamiento político de un partido competitivo en el ámbito local, utilizando como estudio de caso a MC en Jalisco en el periodo 2012-2018. Para ello, Ortega utiliza la teoría de la elección racional sobre el comportamiento político de los partidos competitivos¹³⁷, junto con diversos planteamientos sobre comportamiento político, partidos, marketing, gobierno de partidos...¹³⁸ La pregunta central que busca responder es: ¿cómo y sobre qué bases se ha organizado, compete y gobierna MC en Jalisco en el periodo 2012-2018? Como resultado de esta pregunta, el estudio se divide en tres partes: la organización interna, la estrategia electoral y la acción gubernamental de MC en Jalisco. Se trata de un análisis desde una perspectiva más bien politológica sobre la historia, la estructura interna y el desempeño electoral, gubernamental y legislativo del partido. Partiendo de una visión institucionalista clásica, se asume que dichas esferas constituyen la totalidad del desempeño de un partido.

Ortega espera contribuir al estudio de los partidos a escala local, teniendo en mente su vida interna y el sistema de partidos, conforme a la visión politológica que impregna todo el estudio. En cuanto a la justificación de la elección del caso de MC Jalisco se señala que se trata de un partido minoritario que en general ha sido poco estudiado y que en esa entidad ha abandonado tal condición para convertirse en una fuerza política relevante. El autor retoma aspectos teóricos de bastantes autores sobre múltiples temas, aunque lo hace de manera secundaria, con la excepción quizá de Angelo Panebianco, cuyas categorías centrales sobre el proceso de institucionalización de los partidos son retomadas ampliamente para el análisis del caso seleccionado.

¹³⁶ Daniel Obed Ortega Vázquez, *Comportamiento político de partidos competitivos. El Movimiento Ciudadano en Jalisco, 2012-2018* (tesis de maestría en Ciencias Sociales), México, UAM Iztapalapa, 2018.

¹³⁷ De acuerdo con Karen Strom, quien integra los modelos de partido buscador de votos, cargos y políticas.

¹³⁸ En una revisión que incluye a una gran variedad de autores: Ostrogorski, Weber, Michels, Duverger, Mair, Panebianco, Schattschneider, Rose, Katz, Thomassen, Sartori, Stokes, Weingrod, Sorauf, Audelo, Torres, Schmitter, Lehmbruch...

Cabe señalar que el apartado dedicado a la organización interna de MC presenta información de bastante utilidad en lo que respecta a los antecedentes y al desarrollo histórico del partido en Jalisco, aportando elementos valiosos para la reconstrucción histórica de la trayectoria del partido. Este apartado también analiza las relaciones internas de poder dentro de la organización. Aquí se trata de explicar la construcción del alfarismo retomando el análisis organizacional de Panebianco, particularmente los conceptos de coalición dominante y subcoaliciones, así como manejo de incentivos y zonas de incertidumbre. Se destaca la relevancia del primer círculo del alfarismo, así como la existencia de diversos grupos, fracciones o corrientes dentro de MC Jalisco, la forma en que se da la interacción entre ellos y la disputa por el poder. Queda claro que MC se convierte en el referente del proyecto político del alfarismo en Jalisco. Incluso se ofrecen una serie de gráficos al respecto, que resultan bastante ilustrativos.

El resto del trabajo es totalmente politológico, dedicado al análisis del desempeño electoral, utilizando indicadores de competitividad electoral y estadísticas de los procesos de 2012 y 2015. En este punto, lo que resulta más relevante para la presente investigación es el análisis de las diferentes estrategias de campaña del alfarismo, donde se enfatiza la importancia de la estrategia de comunicación política como un factor clave para entender el posicionamiento electoral exitoso de MC. Se subraya la eficacia del discurso anti-partidos y “ciudadano”, así como la confrontación con el “viejo régimen” y los “partidos tradicionales”. Sobre todo, se insiste en que se apela a la emotividad del electorado, más que en posicionar algún contenido en específico. Estos puntos son relevantes y serán retomados en esta investigación.

Ortega también estudia el desempeño de las administraciones municipales alfaristas en Tlajomulco (2009-2012) y Guadalajara (2015-2018), así como el desempeño legislativo de MC en las legislaturas de 2012-2015 y 2015-2018. Este análisis es más bien técnico y confirma que las políticas quedan más a discreción del líder moral que en apego a los documentos básicos del partido. También se constata el monopolio de cargos relevantes en MC por parte del círculo alfarista, y

de cómo el resto son entregados a discreción a sub grupos y líderes menores. Finalmente, el autor reafirma algunas de sus hipótesis en torno al nulo involucramiento de las bases del partido MC en la toma de decisiones y en las candidaturas; concluye que, ante la falta de cuadros y estructura de MC Jalisco, el partido abrió sus puertas para Alfaro y otros grupos, que terminaron controlando las áreas de incertidumbre del partido (reclutamiento y relación con el entorno) y desplazaron a la dirigencia formal, mientras lograban consolidar un partido político competitivo.

Otro trabajo destacado respecto a MC y al alfarismo, también desde la perspectiva politológica, es el de Vanessa Lizárraga¹³⁹, quien estudia a los partidos minoritarios en el ámbito local, teniendo como estudio de caso el triunfo de MC en la Zona Metropolitana de Guadalajara en 2015. La autora parte de la convicción de que el triunfo de un partido minoritario se relaciona con la consolidación democrática. Por ello, busca determinar las razones de triunfo de un partido minoritario en el contexto local y, en su caso específico de estudio, se pregunta ¿qué factores favorecieron la emergencia de MC como alternativa política en Jalisco? Se elige este caso, aduciendo la importancia de Jalisco y la ZMG en la vida política nacional, así como el hecho de que esa zona constituyó en 2015 un “claro ejemplo” del agotamiento de los partidos tradicionales¹⁴⁰.

En la explicación de Lizárraga acerca de la relación entre el alfarismo y MC, se afirma que parte de la clase política de Jalisco, encabezada por Enrique Alfaro, se apropió de las siglas de este partido para impulsar su propio proyecto político; hubo un acuerdo entre Dante Delgado y Alfaro en el que aplica el modelo de “partido-franquicia”¹⁴¹, donde se otorga al grupo político local la libertad para impulsar su proyecto político a cambio de los beneficios que ello representa en término de votos para el partido. De la mano del alfarismo, MC en Jalisco se

¹³⁹ Vanessa Berenice Lizárraga Juárez, *Partidos minoritarios: el triunfo de Movimiento Ciudadano en la Zona Metropolitana de Guadalajara* (tesis de maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas), México, UACJ, 2017.

¹⁴⁰ De acuerdo con la autora, otros ejemplos serían la exitosa primera participación de MORENA en la Ciudad de México y el triunfo del candidato sin partido Jaime Rodríguez Calderón a la gubernatura de Nuevo León. *Ibid.*, p. 1

¹⁴¹ *Ibid.*, p. 67.

consolida como una alternativa política exitosa a partir de una mezcla entre un discurso anti partidos, una presencia mediática destacada y las redes de actores políticos locales y ciudadanos.

Uno de los aspectos más notables del trabajo de Lizárraga consiste en la variedad de fuentes utilizadas. Además de las “tradicionales” (libros, revistas, artículos periodísticos, videos, documentos del Congreso, datos electorales y encuestas), se recurre a entrevistas con actores y operadores políticos (del alfarismo y opositores), junto con el diseño y la aplicación de una encuesta¹⁴². Los tres insumos se combinan para realizar el análisis de los factores que permitieron la emergencia y consolidación de MC como una alternativa política en Jalisco. La autora se pregunta si el triunfo de MC en la ZMG fue mérito propio o más bien resultado de la insatisfacción con los partidos mayoritarios, concluyendo que más bien se trató de este último factor mezclado con ciertos rasgos de los candidatos del partido.

Lizárraga señala que MC en Jalisco es un partido atrapa-todo¹⁴³ derivado de su pluralidad de militantes, ideologías y clases sociales. Además, para referirse al partido en Jalisco y explicar su imbricación con el alfarismo, se retoma, como se dijo antes, el paradigma del partido franquicia, noción que se considera pertinente y que será retomada en este trabajo, aunque con menor énfasis. El apartado que habla de las redes políticas de actores locales es relevante. Se estudia su definición de acuerdo a distintos actores, su proceso de construcción a partir de distintos liderazgos, así como su relevancia para el triunfo de MC. La autora reconoce que en la construcción de redes se da una mezcla de convicción ciudadana democrática y oportunismo político.

Tras analizar los resultados de las encuestas aplicadas a los ciudadanos, Lizárraga confirma que, al momento de votar, es más importante el candidato

¹⁴² La encuesta se aplicó a 107 ciudadanos de la ZMG que dijeron haber votado por MC y se basó en cuatro temáticas: liderazgo carismático, redes políticas, clientelismo y participación ciudadana. La autora reconoce las dificultades que surgieron en torno a la aplicación de la encuesta por diversos imprevistos y limitaciones del contexto. Es notable el espacio concedido en la investigación a la explicación del diseño metodológico, pues se dedica a ello todo el capítulo 2.

¹⁴³ Concepto tomado del planteamiento de Kirchheimer. Véase *supra* nota 57.

(líder con sus respectivas redes) que el partido; concluye, además, que MC en Jalisco pasó de ser un partido minoritario a un partido sujeto por un liderazgo, lo que demuestra cómo los liderazgos carismáticos aumentan la probabilidad de voto por un partido minoritario, junto con sus redes y el trabajo territorial de campaña. La autora reconoce que carece de información suficiente para corroborar la relevancia de las redes clientelares, así como del discurso promotor de la participación ciudadana y señala como pendiente realizar una investigación del partido MC como institución, más allá de los liderazgos que lo han utilizado como instrumento para llegar al poder.

Un último trabajo que debe mencionarse es el de Julián Atilano¹⁴⁴, dedicado a analizar la influencia de las redes socio digitales en el comportamiento electoral, para lo cual selecciona tres estudios de caso en las elecciones de 2015, siendo uno de ellos el de Enrique Alfaro, al que dedica el capítulo V. En este apartado, se plantean algunos datos sociodemográficos sobre Guadalajara y a continuación se hace un breve repaso de los resultados electorales en ese municipio, así como del contexto local previo a la elección en 2015. Después se presenta de manera breve y concisa la biografía política de Alfaro y se narra cómo, tras su llegada al gobierno de Tlajomulco, se da su enfrentamiento con Raúl Padilla y el Grupo UdeG por el control del PRD. Este recuento es muy detallado, basado en numerosas fuentes y fechas precisas. A continuación, se describe el proceso de construcción de la narrativa que buscaría “romper la lógica de los partidos” y situarse más allá de las definiciones ideológicas. Se narra brevemente la participación de Alfaro en el proceso electoral de 2012. Después, se explica la importancia del uso estratégico de las redes socio digitales para fortalecer el proyecto político de Alfaro y luego se analiza de manera detallada la estrategia digital de Alfaro en su campaña de 2015. Se destaca cómo el uso de las redes sociales fue el principal vínculo con el electorado y permitió la construcción de una red digital de simpatizantes que complementó la labor de la red territorial de MC

¹⁴⁴ Julián Atilano Morales, *Influencia socio digital en los comportamientos electorales. Tres estudios de caso: Jaime Rodríguez, Enrique Alfaro y Pedro Kumamoto en el proceso electoral de 2015 en México* (tesis de doctorado en Ciencia Social), México, El Colegio de México, 2018.

en todo el estado, teniendo ambas como su componente central la figura de Alfaro.

A diferencia de los trabajos antes mencionados, la presente investigación tiene como enfoque disciplinario la sociología política, y no tanto las cuestiones de índole politológica o electoral. De lo anterior, se deriva que el enfoque se centre en la cuestión del grupo político, y no tanto del partido, así como en el interés por estudiar las prácticas y el trabajo político de quienes forman parte de dicho grupo, dejando de lado sus logros en materia político-electoral. En el aspecto de fuentes, al compararse con las tesis brevemente referidas, este trabajo no utiliza investigación etnográfica, ni encuestas, ni análisis de redes socio digitales, actas de cabildo o documentos legislativos; aunque sí recupera la revisión detallada de fuentes hemerográficas y la realización de entrevistas a operadores políticos. Finalmente, y pese a las diferencias, debe decirse que en las próximas páginas se recuperan en mayor o menor medida algunos de los planteamientos contenidos en estos trabajos, que representan sin duda avances muy relevantes en el esfuerzo hacia la comprensión del fenómeno político en Jalisco.

Instituto
Mora

II. Historia política del alfarismo.

La formación de los grupos políticos sólo puede explicarse a partir de una perspectiva diacrónica en la que se entrelazan coyunturas, personajes, alianzas, conflictos, rupturas... Las redes de solidaridad, reciprocidad y lealtad, que son clave para la constitución de un grupo político, sólo pueden construirse a lo largo de un periodo más o menos prolongado, que es preciso conocer para entender a cabalidad la génesis del grupo en cuestión. Lo anterior, sin embargo, sólo es posible una vez que se ha otorgado al menos un mínimo de perspectiva histórica para contextualizar y otorgar elementos explicativos que permitan entender mejor al grupo político en cuestión. ¿Cuáles son las razones históricas y contextuales que permiten entender el surgimiento, ascenso y consolidación del grupo político alfarista como una alternativa política relevante en Jalisco?, ¿bajo qué condiciones surgió y se desarrolló dicho grupo político?, ¿cómo se dan sus fases de integración?, ¿cuál es el papel que ha tenido el partido Movimiento Ciudadano en todo este proceso? Estas son algunas de las interrogantes centrales que buscan ser respondidas a lo largo del capítulo.

Antes de comenzar, es pertinente dedicar unas cuantas líneas al tema de las fuentes. En general, la reconstrucción de las distintas etapas del alfarismo se basó en una revisión hemerográfica acuciosa que ha llevado a citar, en algunos casos, referencias *in extremis*. La intención es que el relato goce de la mayor vastedad de fuentes posible, para hacerlo rico, completo y sólido. Se han privilegiado las notas sobre hechos específicos por encima de los artículos de opinión, salvo excepciones, pues se ha pretendido no citar fuentes que puedan pecar de subjetividad “excesiva” y sesgar aún más el ya de por sí subjetivo análisis del tema.

II.1 Antecedentes y contexto histórico.

Antes de abordar propiamente al alfarismo es necesario referirse brevemente al contexto y los antecedentes que permitieron el surgimiento de este grupo político como una alternativa viable en Jalisco. El sistema de partido hegemónico que imperó durante décadas en el México posrevolucionario, tuvo su vigencia

respectiva en el estado¹⁴⁵, con algunas particularidades, como la fuerte presencia del clero, por razones históricas (Jalisco fue bastión de los cristeros en el conflicto armado que tuvo lugar entre 1926 y 1929), así como de la iniciativa privada. Lo anterior, sumado a circunstancias del contexto político local, favoreció un posicionamiento político de las fuerzas de derecha, sobre todo desde la década de los ochenta. Esta tendencia benefició fundamentalmente al Partido Acción Nacional¹⁴⁶, que poco a poco fue fortaleciéndose más en el estado. Finalmente, al desgaste del dominio priista a nivel nacional se sumaron ciertos acontecimientos locales como las explosiones del 22 de abril de 1992 en el barrio de Analco en Guadalajara y el asesinato del Cardenal Juan José Posadas Ocampo en mayo de 1993, todo lo cual culminó con la alternancia en el Gobierno estatal con el triunfo del panista Alberto Cárdenas en 1995, dando inicio a tres periodos consecutivos de gobiernos panistas.

Hasta antes del triunfo panista, la sociedad jalisciense tenía altas expectativas de la alternancia, tendencia que también se reprodujo a nivel nacional. Se esperaba que la corrupción y los malos gobiernos culminaran con la salida del PRI de los puestos de poder. No obstante, con el paso de los años, la sociedad se dio cuenta de que la alternancia no se tradujo en gobiernos eficaces. El PAN se vio involucrado en varios conflictos políticos, excesos y tropiezos, tanto a nivel interno como en el ejercicio del gobierno. Además, la fortaleza de las redes corporativas tejidas durante décadas de gobiernos priistas fue otro factor que dificultó impulsar cambios profundos. En suma, hubo una incapacidad para impulsar nuevas prácticas políticas y desterrar viejos vicios¹⁴⁷.

¹⁴⁵ Un recuento hasta ahora insuperable de los avatares de la vida político-electoral en el estado durante esos años se encuentra en: Jorge Alonso, *El ritual electoral en Jalisco (1940-1992)*, Zapopan, CIESAS-El Colegio de Jalisco, 1993.

¹⁴⁶ También, durante unos años, al Partido Demócrata Mexicano (PDM), de raíces sinarquistas, que logró una presencia política importante sobre todo en la región de los Altos. Los sinarquistas fueron herederos de los cristeros y tuvieron fuerza sobre todo en el Occidente y el Bajío. Sobre la fuerza del PDM en Jalisco durante los ochenta véase: Jorge Alonso, *Elecciones en tiempos de crisis*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1987, pp. 34-35, 92-94 y 168-179. En adelante: *Elecciones en tiempos de crisis*.

¹⁴⁷ Laura Alarcón Menchaca, “Jalisco: una paradoja electoral, 1995-2006”, *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 61, julio-diciembre 2006, p. 136.



Si bien con Alberto Cárdenas, pese a los casos de corrupción, se percibía algún grado de “ingenuidad” y cierta disposición a impulsar cambios positivos, como la regionalización y la transparencia, con Francisco Ramírez Acuña se percibía un “retorno al pasado”¹⁴⁸, sobre todo en materia de prácticas autoritarias¹⁴⁹. Finalmente, durante el sexenio de Emilio González Márquez, perteneciente al ala más conservadora del PAN, hubo una notable cercanía con la jerarquía eclesiástica y violaciones al Estado laico¹⁵⁰. González Márquez “... utilizó de manera patrimonial los recursos públicos, recurrió a la política social con un alto sesgo asistencialista y tintes populistas, además de que desarrolló la administración pública de manera desordenada y mostró abiertamente una tosca corrupción”¹⁵¹. Lo anterior sería determinante en la pronunciada debacle del PAN en Jalisco, manifiesta a partir de 2009.

Con el paso de los años, la sociedad jalisciense tuvo claro que las nuevas élites panistas carecían de habilidades de negociación política, lo que había generado, en diversos momentos, crisis en el gabinete, en la relación entre poderes, así como enfrentamientos con grupos de interés. Los casos de corrupción y nepotismo en el ejercicio de Gobierno continuaron y, en ocasiones, hicieron palidecer los de los años priistas, sobre todo en un contexto de mayor publicidad y apertura informativa. Por su parte, el PAN se volvió presa del faccionalismo, las pugnas y la división interna por el reparto del “botín”

¹⁴⁸ *Ibíd.*, p. 137.

¹⁴⁹ Fue famoso el caso de la represión del 28 de mayo de 2004 a la manifestación altermundista en el marco de la Tercera Cumbre de América Latina, el Caribe y la Unión Europea, celebrada en Guadalajara. Ese acto represivo derivó en múltiples atropellos, violaciones de derechos humanos, e incluso denuncias de tortura que llegaron a instancias internacionales. También, aunque a escala menor, destacó el “tlajomulcazo” de 2002, cuando la policía irrumpió en una fiesta *rave* y reprimió a los jóvenes asistentes. Véanse: Jorge Alonso, “Democracia traicionada”, *Desacatos*, núm. 24, mayo-agosto 2007, p. 75 (nota 7) y Jorge E. Rocha Quintero, “Movimientos sociales en los 18 años de panismo en Jalisco”, en: Juan S. Larrosa Fuentes y Jorge E. Rocha Quintero (coords.), *18 años de gobiernos panistas en Jalisco: siete ensayos académicos*, Guadalajara, ITESO, 2016, p. 44.

¹⁵⁰ Dos ejemplos fueron las clases de Biblia en Casa Jalisco y el donativo gubernamental para la construcción del Santuario de los Mártires de Cristo Rey, episodio que derivó en la famosa “megamentada”, en la que González Márquez, en estado de ebriedad, y ante la presencia del Cardenal Juan Sandoval Íñiguez, realizó señalamientos ofensivos contra los opositores al donativo. Luego de este hecho, las críticas se recrudecieron y obligaron a la Iglesia a devolver el dinero.

¹⁵¹ Alberto Arellano Ríos, “El régimen político: un balance en sus estructuras de autoridad”, en: Alberto Arellano Ríos (coord.), *Jalisco en su transición política*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2014, p. 42.



(candidaturas y cargos públicos). El partido se convirtió de plano en un medio para obtener riqueza y poder; un partido chambista y de camarillas, lo que terminó con su imagen de “demócrata”, que lo habían situado como una alternativa frente al PRI, estigmatizado como “corrupto”.

La alternancia panista en Jalisco en 1995 fue pragmática y no programática¹⁵² pues el triunfo panista fue en buena medida inesperado, pese al entorno político de fuerte cuestionamiento al PRI, y no había un programa claro de gobierno que incidiera en un cambio profundo del sistema político. Es decir, se produjo un cambio político sin que ello conllevara un cambio en la manera de hacer política. “La alternancia se vació del elemento democratizador”¹⁵³. Esto tendría consecuencias que se reflejarían en el corto y mediano plazo: primero, con el retorno del PRI al poder en 2012, y más tarde, ante el agravamiento de la decepción ciudadana por la reiteración de los casos de corrupción de priistas tanto a nivel nacional como estatal, con la emergencia de una tercera opción distinta al bipartidismo tradicional en la entidad, pero que, paradójicamente, se nutrió de este en buena medida para constituirse como una alternativa de peso. Esa nueva alternativa sería el alfarismo, que se valdría de un partido político hasta entonces prácticamente desconocido, Movimiento Ciudadano, anteriormente con el nombre de Convergencia, cuyos antecedentes e historia se resumen a continuación.

II.2 Convergencia (1997-2011).

Antes de hablar de la participación de Convergencia en Jalisco, es preciso abordar sus orígenes como partido político nacional. El origen y la razón de ser de este partido están vinculados indisolublemente a un personaje: Dante Delgado Rannauro, quien vivió en las entrañas del sistema durante más de tres décadas como miembro del PRI. Dante fue gobernador interino priista de Veracruz, cargo desde el cual logró afianzar redes y contactos políticos, que luego le servirían para el reclutamiento de cuadros para su propio partido¹⁵⁴. A fines de 1996, Dante

¹⁵² En palabras de Jorge Alonso, citado en: *Ibid.*, p. 28.

¹⁵³ Nuevamente, en palabras de Alonso, citado en: *Ibid.*, p. 30.

¹⁵⁴ El ascenso político de Dante Delgado comenzó luego de ser coordinador de campaña de Fernando Gutiérrez Barrios para la gubernatura de Veracruz en 1986. Posteriormente, se desempeñó como Secretario

anunció su intención de crear una convergencia de fuerzas políticas, con el apoyo de algunos personajes políticos relevantes y renunció al PRI. Poco tiempo después, fue acusado de malversación de fondos durante su gestión como Gobernador interino, motivo por el cual fue encarcelado. En la cárcel, Dante se dedicó a diseñar su partido, estableciendo contactos con políticos en todos los niveles¹⁵⁵. Convergencia por la Democracia se constituyó como asociación política nacional en 1997 y obtuvo su registro como partido en 1999.

Desde la obtención del registro de Convergencia, Dante Delgado se ha basado en dos estrategias para el posicionamiento político del partido. La primera consiste en aprovechar las redes de relaciones personales tejidas por Dante durante años, así como las rupturas internas en otros partidos -frecuentemente como consecuencia de disputas por candidaturas e imposiciones- para el reclutamiento de cuadros que funjan como candidatos o dirigentes de Convergencia. La segunda tiene que ver con el establecimiento de convenios y alianzas con fuerzas políticas, principalmente regionales y locales, de diversa orientación política, con el fin de maximizar el alcance y la penetración del partido, bajo el discurso de la defensa de los “principios e intereses regionales”, frente a las “decisiones centralistas verticales”¹⁵⁶. Esta estrategia se ha puesto en prácticas en elecciones locales e intermedias. En el caso de los comicios federales, entre el 2000 y el 2012, Convergencia formó parte de una especie de “alianza progresista” junto con el PRD y el PT; mientras que, en el 2018, participó en un presunto “frente ciudadano” con PAN y PRD. Todas estas estrategias le han permitido al partido conservar su registro y posicionarse medianamente.

General de Gobierno (1986-1988). Cuando Gutiérrez Barrios dejó el cargo para incorporarse como secretario de Gobernación de Salinas, Dante entró como Gobernador interino. Después, en 1995 fue designado jefe de la Coordinación de Bienestar Social y Desarrollo Económico y Sustentable para Chiapas. Véase: Jesús Ramírez Cuevas, “El partido que quiere ser grande”, *La Jornada* (suplemento *Masiosare*), 13 de octubre de 2002.

¹⁵⁵ Un perfil político y resumen de la trayectoria de Dante Delgado hasta 2018, puede encontrarse en: Efrén Flores, “Despiadadamente pragmático, listo para pactar con el diablo. Así ven a Dante, motor del Frente”, *SinEmbargo MX*, 23 de marzo de 2018. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/23-03-2018/3400228>

¹⁵⁶ Jessica Pérez, “Crearé Dante nuevo partido”, *Mural*, 27 de junio de 1999.



En la antesala de la elección presidencial del 2012, Convergencia decidió cambiar su nombre por el de Movimiento Ciudadano¹⁵⁷. El cambio favoreció al partido, que supo leer los tiempos de fuertes cuestionamientos hacia la legitimidad y representatividad de los partidos políticos y logró, al menos discursiva y simbólicamente, aparecer como algo distinto a un partido político. Al paso del tiempo, el partido, que hasta entonces se había sostenido en buena medida gracias a su presencia en el sur y sureste del país, particularmente en Veracruz debido a las redes y la trayectoria política de Dante Delgado, pasaría a tener a Jalisco como bastión principal, gracias a su alianza con el alfarismo a partir del proceso electoral del 2012.

II.2.1 Convergencia en Jalisco (1997-2011).

A partir de su registro, Convergencia en Jalisco siguió en buena medida la tónica de desarrollo del partido a nivel nacional. Así, "... carente de liderazgos y militancia dentro de su organización a nivel local saldría en busca de adeptos entre la clase política y las personalidades de la sociedad jalisciense"¹⁵⁸, tanto para obtener votantes como candidatos a cargos de elección popular. Esta sería la constante en cada uno de los procesos electorales.

En noviembre del año 2000, Convergencia por la Democracia tuvo que enfrentar su primer proceso electoral local en Jalisco y eligió como candidato a la gubernatura a Juan Hernández Rivas, viejo político ex priista¹⁵⁹, que había participado en la Federación de Estudiantes de Guadalajara (FEG)¹⁶⁰. En esas

¹⁵⁷ Este cambio se prestó a especulaciones respecto a una presunta intención de Dante Delgado de permitir que López Obrador tuviera gran influencia en la organización con miras a una escisión futura del PRD. Ya desde 2008, en el marco del conflicto interno del PRD, se habían generado especulaciones en el mismo sentido. Véanse: Arturo Zárate Vite, "Confirman creación de partido *Evolución* de AMLO", *El Universal*, 17 de enero de 2008; Alma E. Muñoz, "Convergencia podría adoptar otro nombre para vincularse con AMLO", *La Jornada*, 20 de junio de 2011.

¹⁵⁸ D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, p. 62.

¹⁵⁹ Juan Hernández militó 42 años en el PRI, partido al que renunció unos días antes de su postulación; llegó a ser subsecretario de organización del CEN del PRI y subdirector del Metro en la Ciudad de México. Véanse: David Estrada, "Registra candidato Convergencia Democrática", *Mural*, 13 de agosto de 2000; Pedro Mellado, "Reclama que le plagian propuestas de campaña", *Mural*, 24 de octubre de 2000.

¹⁶⁰ En los sesenta, Hernández Rivas había buscado la dirigencia de dicha organización, caracterizada por ejercer un peso político significativo en la Universidad de Guadalajara y en general en la política del estado. María Elena Anguiano, "Análisis de las campañas políticas de los partidos minoritarios. Partidos

elecciones, Convergencia entregó varias candidaturas al grupo político vinculado históricamente con dicha organización¹⁶¹. El partido sólo postuló candidatos en 14 municipios, destacando los de la Zona Metropolitana. Sus resultados fueron magros, con la excepción del triunfo en un municipio (Pihuamo, en el sur del estado).

Poco después del proceso electoral del año 2000, Juan Hernández Rivas se convirtió en dirigente estatal de Convergencia en Jalisco. Al poco tiempo, este personaje entró en conflicto con varios de sus compañeros y luego con la dirigencia nacional del partido¹⁶². Hernández Rivas fue destituido e inició un litigio¹⁶³. En su lugar quedó como dirigente Haydeé Villalobos Rivera, también ex priista cuya carrera política se había desempeñado sobre todo en la capital del país (Haydeé Villalobos)¹⁶⁴. A continuación, tuvo lugar un periodo de desorden e inestabilidad en la dirigencia estatal, que incluyó el nombramiento de sucesivos dirigentes (inclusive el presunto autonombramiento de alguno), el desconocimiento de varios por parte de la dirección nacional y los consecuentes conflictos ante el

nuevos, campañas viejas”, en: Jorge Alonso (coord.), *Democracia, campaña y elecciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, p. 179 (nota 1).

¹⁶¹ Los ejemplos más destacados fueron: Mayo Ramírez Gutiérrez, hijo de Álvaro Ramírez Ladewig, viejo cacique de la UdeG derrotado por Raúl Padilla, y Primitivo Madrigal Michel, también cercano al grupo de Ramírez Ladewig. El primero fue candidato en Guadalajara y el segundo integraba la planilla en Zapopan.

¹⁶² Hernández Rivas aspiraba a convertirse en dirigente nacional del partido, lo que representaba un abierto reto al dominio de su líder y fundador, Dante Delgado. Entrevista con Haydeé Villalobos. En su escrito de denuncia ante las instancias electorales, Juan Hernández criticaba el férreo control que ejercía Dante Delgado sobre la vida interna del partido. Para muestra, este extracto: “... el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional Dante Delgado Rannauro con el cetro del poder en sus manos tiene colocado en la frente con las aprobadas modificaciones, el texto siguiente: "engarrótenseme ahí, nadie, absolutamente nadie, se mueve si no lo digo yo, la hoja del árbol de Convergencia sólo la soplo yo". Que triste (*sic*) actitud del Consejo General al aprobar reformas de esta naturaleza. La pregunta que nos hacemos consiste en: ¿si están de parte de la democracia o de la "Dantecracia"?”. El documento se encuentra disponible para consulta en: <https://www.te.gob.mx/colecciones/sentencias/html/SUP/2002/JDC/SUP-JDC-00803-2002.htm>

¹⁶³ El litigio fue resuelto en 2004 a favor de Juan Hernández; tras lo cual, en 2006, contendió contra Dante Delgado por la dirigencia nacional del partido, pero abandonó la contienda acusando que “estaba todo arreglado” de antemano. Véanse: José David Estrada, “¿Dónde están los perdedores?”, *Mural*, 5 de marzo de 2007; Gustavo Martínez Valdés, “Convergencia: el partido soy yo/fortuna-infortunio del liderazgo dantesco”, en: Hugo Sánchez Gudiño y Gonzalo Farrera Bravo (coords.), *Partidos políticos y sucesión presidencial en México, 2012*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2012, pp. 179-180; Gabriel Corona Armenta, “La selección de dirigentes nacionales en el partido Movimiento Ciudadano (1999-2013)”, en: Gabriel Corona Armenta (coord.), *Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: Partido Verde Ecologista, Partido del Trabajo, Movimiento Ciudadano y Nueva Alianza*, México, UNAM-FES Acatlán-Gernika, 2014, p. 402.

¹⁶⁴ Los fragmentos y referencias de entrevistas se citan a lo largo de la tesis señalando entre paréntesis los nombres o pseudónimos establecidos en el anexo.

órgano electoral local¹⁶⁵. Al ser un partido pequeño sin financiamiento estatal y con una estructura precaria¹⁶⁶, Convergencia tuvo dificultades para insertarse en la vida política del estado, más allá de las coyunturas electorales. En general, la presencia del partido en la discusión pública fue bastante acotada y sus resultados electorales en todos los casos fueron insuficientes para tener derecho a prerrogativas en el estado¹⁶⁷.

Luego de que la dirigencia nacional de Convergencia terminara con los conflictos internos y pusiera orden en Jalisco con la designación del arquitecto y ex priista Diego Corona Cremean¹⁶⁸ como dirigente, el partido trató de afianzarse, siguiendo muy de cerca la línea nacional. De cara a las elecciones presidenciales de 2006, Dante Delgado analizaba la posibilidad de presentar una “cuarta opción” distinta a PRI, PAN y PRD, y para ello tuvo acercamientos con distintos actores políticos, como Jorge G. Castañeda en el plano nacional¹⁶⁹ o el panista Macedonio Tamez, en el plano local¹⁷⁰. Al final, ninguna de estas iniciativas se concretó.

En el 2006, una serie de desacuerdos y conflictos internos impidió que en Jalisco se reprodujera la coalición “Por el Bien de Todos” entre PRD, PT y Convergencia, por lo que este último partido contendió en solitario a nivel local¹⁷¹ y en alianza a nivel federal. Su candidato a Gobernador fue un personaje externo: el

¹⁶⁵ Jorge Alonso, “Involución electoral”, en: Jorge Alonso (coord.), *Democracia, campaña y elecciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 281-282; Carlos Maguey, “Suspenden mensualidad a un partido”, *Mural*, 11 de julio de 2002; Carlos Maguey, “Desconocen a líder de Convergencia”, *Mural*, 15 de octubre de 2002; Denis Rodríguez, “Resuelven litigio en Convergencia”, *Mural*, 18 de enero de 2003; Jessica Pilar Pérez, “Regresan queja al CEEJ”, *Mural*, 6 de abril de 2003.

¹⁶⁶ Fernanda Carapia, “¿En qué gasta la ‘chiquillada’?”, *Mural*, 6 de agosto de 2001.

¹⁶⁷ Ni siquiera la alianza con el Partido Mexicano El Barzón, de registro local, en los comicios para diputados locales de 2003, permitió que Convergencia mejorara sus niveles de votación. Sobre este tema, uno de los pocos análisis se encuentra en: Arturo Villa Flores, “Nuevos partidos. ¿Nuevas opciones democráticas? El fracaso en campaña: los partidos México Posible, Liberal Mexicano, Fuerza Ciudadana y El Barzón”, en: Jorge Alonso (coord.), *Democracia, campaña y elecciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 199-244.

¹⁶⁸ Diego Corona fue miembro del CEN del PRI en 1997. D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, p. 64.

¹⁶⁹ Denis Rodríguez, “Condiciona Castañeda su propia candidatura”, *Mural*, 21 de mayo de 2003; Bruno López, “Quiere Castañeda ganarle a AMLO”, *Mural*, 21 de mayo de 2004.

¹⁷⁰ Bruno López, “Quieren a Macedonio como candidato”, *Mural*, 19 de octubre de 2005.

¹⁷¹ José Alonso Torres, “Posterga el PRD destape”, *Mural*, 18 de enero de 2006; S.A., “Ante el IEEJ se registró la coalición PRD, PT y Convergencia”, *El Informador*, 13 de febrero de 2006; Nelda Judith Anzar, “Convergencia, fuera de la alianza PRD-PT en Jalisco”, *La Jornada*, 14 de febrero de 2006; José Alonso Torres, “Va sola Convergencia”, *Mural*, 14 de febrero de 2006.

empresario Antonio Jaime Reynoso, que se presentaba como “ciudadano independiente”¹⁷². Ante la falta de cuadros propios, Convergencia se dedicó nuevamente a reclutar a viejos militantes de otros partidos como sus candidatos. Al igual que en ocasiones pasadas, los resultados electorales de Convergencia en Jalisco en 2006 fueron bastante precarios.

Tras los comicios de 2006, Convergencia tuvo un periodo de cierta trascendencia en la opinión pública local como resultado de la incorporación a sus filas del ex priista y ex perredista Salvador Cosío Gaona¹⁷³, anunciada por el propio dirigente nacional, Luis Maldonado Venegas, como parte de la estrategia de fortalecimiento del partido, que nombró a Cosío delegado del Comité Nacional de Convergencia para la región occidente¹⁷⁴. Además de este nombramiento, Cosío fue designado representante del partido ante el órgano electoral local.

En los comicios de 2009, Convergencia participó en una coalición parcial a nivel federal con el PT, postulando a candidatos identificados con López Obrador, quien en ese momento se encontraba en una fuerte disputa con la dirigencia nacional del PRD. A nivel local, el partido fue solo, al igual que en 2006, y aunque hubo cierto vínculo con la figura de López Obrador, a éste se le relacionó más con los candidatos del PT, aunque llamó a votar por ambos partidos¹⁷⁵. Así, nuevamente Convergencia se dio a la tarea de reclutar personajes externos, ciudadanos reconocidos o ex militantes de otros partidos para que ocuparan sus candidaturas. Incluso hubo rumores de que el candidato del partido en Guadalajara sería el ex panista Fernando Garza, pero esto fue rápidamente descartado¹⁷⁶.

¹⁷² Este personaje es hijo de Antonio Jaime Sandoval, viejo abogado de la Universidad de Guadalajara. Fernanda Carapia, “Se registra otro candidato”, *Mural*, 12 de marzo de 2006; S.A., “Convergencia registró candidato a gobernador ante el IEEJ”, *El Informador*, 12 de marzo de 2006.

¹⁷³ Hijo del ex Gobernador Guillermo Cosío Vidaurri. Cosío Gaona renunció al PRI en 2005 y se integró al PRD y a la campaña presidencial de López Obrador en el estado. Tras conflictos en dicho partido, se incorporó a Convergencia.

¹⁷⁴ En esa coyuntura, otros políticos del estado también se unieron a Convergencia, entre ellos el ex panista y ex perredista Manuel Castelazo. Cielo Mejía, “Llega Cosío Gaona a Convergencia”, *Mural*, 2 de julio de 2008.

¹⁷⁵ Pablo Sepúlveda, “Dispensa los votos ‘ajenos’”, *Mural*, 20 de mayo de 2009.

¹⁷⁶ Francisco De Anda, “Batea Convergencia a Garza”, *Mural*, 1º de abril de 2009.



A mediados de la campaña de 2009, de manera súbita, Convergencia perdió a su principal “activo”: Cosío Gaona renunció a sus cargos por “... no existir las condiciones óptimas para el eficaz y oportuno desempeño del encargo”¹⁷⁷. Tras la salida de Cosío, Convergencia trató de posicionarse en la contienda enfatizando su discurso ciudadano y de renovación política con candidatos “que no eran políticos profesionales”. Al final, los resultados del partido, si bien serían un poco mejores que los de contiendas anteriores, nuevamente fueron insuficientes para que Convergencia obtuviera prerrogativas y presencia en el Congreso. Salvo por el notable triunfo en Arandas¹⁷⁸, se ratificaba, una vez más, que el partido estaba destinado a tener una posición marginal en el estado.

En diciembre del 2009, respaldado por la leve mejoría en los resultados electorales del partido en la entidad, así como su estrecha colaboración con la dirigencia nacional, Diego Corona fue reelecto como dirigente estatal para el periodo 2009-2012¹⁷⁹. Menos de un año después, Corona abandonó el cargo para formar parte del Gobierno de Puebla, encabezado por el panista Rafael Moreno-Valle¹⁸⁰. En su lugar quedó, por estatuto, el secretario general, Julio Nelson García, quien había sido electo apenas en 2009. Él se encargó de conducir al partido el resto del periodo.

Hasta el 2011, Convergencia en Jalisco había sido un partido testimonial que, al igual que el resto de partidos minoritarios en el estado, funcionaba más como franquicia en busca de votos para lograr financiamiento público¹⁸¹. Tras cambiar su nombre por el de Movimiento Ciudadano a mediados de 2011, de cara al nuevo proceso electoral en la entidad, no parecía haber indicios de que la

¹⁷⁷ José David Estrada, “Deja Cosío cargos en Convergencia”, *Mural*, 24 de abril de 2009.

¹⁷⁸ El ganador en Arandas fue el empresario José Luis Valle Magaña, quien perdió la contienda interna del PRI y abandonó dicho partido. Él es nieto de uno de los “mártires” cristeros que fueron beatificados en 2005; pese a ello, en campaña se le acusó de estar a favor del aborto y los matrimonios entre homosexuales, aunque ello no fue suficiente para derrotarlo. José Alonso Torres, “¡Sorpresa! Ganan ‘zombis’ y difunto”, *Mural*, 7 de julio de 2009.

¹⁷⁹ Marianela Manríquez, “Entrevista a Diego Corona: tenemos en Jalisco un gobierno de ocurrencias”, *Semanario Conciencia Pública*, año 1, núm. 37, 14-20 de diciembre de 2009, p. 3.

¹⁸⁰ Quien triunfó por una coalición entre PAN, PRD, Convergencia y PANAL.

¹⁸¹ Jorge Alonso, *Democracia amenazada*, México, ITESO, 2002, p. 126. En adelante: *Democracia amenazada*.



suerte política del partido fuese a cambiar mucho. El partido carecía de financiamiento local; a nivel federal apenas había logrado mantener el registro en las elecciones intermedias de 2003 y 2009. Nuevamente se perfilaba la integración del partido en un frente progresista junto con el PRD y el PT, mismo que muy probablemente habría de replicarse en Jalisco. No obstante, una serie de sucesos modificaron este panorama y permitieron que un partido casi inexistente, que en la práctica era una especie de “cascarón vacío”, se combinara con una corriente política con fuerte presencia local y sin partido político. Las condiciones estaban dadas para el nuevo maridaje entre Movimiento Ciudadano en Jalisco y el alfarismo; mismo que resultaría benéfico para ambas partes y que se ha mantenido hasta la fecha. A continuación, se analiza el surgimiento y desarrollo de ese fenómeno denominado alfarismo.

II.3 Caracterización general del grupo político alfarista.

Una revisión de la historia política del grupo alfarista se vuelve de especial utilidad, sobre todo en el trazado de las características del grupo, “visto desde arriba”, visión que después habrá de ser complementada con el análisis de la forma de operar del grupo, “desde las bases”, con un estudio de tipo más sociológico sobre las trayectorias políticas de los cuadros alfaristas en el territorio, centrado en cuestiones de capital, trabajo y prácticas políticas. Por ahora, la intención es caracterizar al grupo político alfarista y, a continuación, realizar la primera parte del análisis, enfocado en su historia política, poniendo especial atención en la actuación de sus miembros más destacados, así como en otros personajes relevantes del entorno político. Se trata, pues, de una visión más histórica que sociológica de los grandes procesos de alianzas y rupturas políticas que han moldeado la conformación del grupo político alfarista desde sus orígenes hasta la actualidad.

La reconstrucción de la génesis y el desarrollo del grupo político alfarista se lleva a cabo a partir de una periodización que obedece a acontecimientos relevantes, en buena medida delimitados por el calendario electoral, que es prioritario para un grupo político toda vez que sus miembros tienen aspiraciones

de poder. De modo que no resulta extraño que alrededor de las coyunturas electorales o de cambio de gobierno se presenten realineamientos y modificaciones dentro del grupo político, bajo la forma de escisiones o incorporaciones, así como en la forma en que el grupo se relaciona con su entorno, lo que termina de moldear sus características.

En este recorrido, la figura de Enrique Alfaro, como líder del grupo político, cobra especial relevancia, al grado incluso de que por momentos pareciera que se trata de una reconstrucción de su biografía política. En cierta medida es así y ello no debe sorprender, sobre todo si se toma en cuenta que la dimensión personalista de la política en México resulta innegable. Después de todo, se trata del análisis del “alfarismo”, que deriva su nombre precisamente de su líder y figura principal: Enrique Alfaro. No obstante, es preciso observar que la reconstrucción de la historia política del grupo alfarista no se circunscribe meramente a una biografía política de su líder. Si bien este elemento tiene un peso marcado en la reconstrucción que aquí se esboza, también juegan un papel relevante el resto de miembros de lo que aquí se ha llamado “círculo rojo” o núcleo central de su grupo, así como las interacciones con otros miembros importantes del sistema político, tanto local como nacional, como es el caso de Raúl Padilla López, quien es, a su vez, cabeza del grupo político más importante de la entidad: el Grupo Universidad de Guadalajara, o el hoy Presidente de la República, Andrés Manuel López Obrador. Cada uno de estos personajes cuenta, evidentemente, con una serie de operadores, aliados o emisarios que actúan dentro del sistema, pero no a la manera de simples “robots” que obedecen mecánicamente las órdenes del líder. Después de todo, el arte de hacer política formando parte de un grupo conlleva realizar acciones que, al tiempo que implican la defensa de los intereses del líder, preservan también los del grupo en su conjunto, al cual pertenece el operador quien, de esta forma, “obedeciendo al líder”, procura también su propio beneficio y el impulso de sus aspiraciones políticas.

Vale la pena mencionar que la gran cantidad de menciones hará evidente la importancia política del Grupo Universidad de Guadalajara en la vida política local

de Jalisco y que aquí se reafirma, una vez más, el peso de la historia, pues dicha preeminencia no fue producto de una mera casualidad, sino que obedece a un devenir de conflictos y alianzas que tienen sus orígenes hace varias décadas¹⁸². Ningún análisis serio de la vida política en Jalisco puede prescindir de referencias al Grupo UdeG, uno de los principales grupos de poder en el estado¹⁸³. En este grupo, la UdeG adquiere un carácter “semifeudal” donde el cacique, Raúl Padilla López, tiene una voluntad hegemónica y cuenta con un séquito de funcionarios, operadores e intelectuales a su servicio. El control político de Padilla se ejerce mediante una serie de mecanismos corporativos y autoritarios¹⁸⁴. Así pues, la influencia política de este grupo se hará presente en la reconstrucción de la evolución política del alfarismo.

Antes de analizar las distintas fases de desarrollo del alfarismo, es pertinente dedicar un espacio breve a tratar de delimitarlo empírica y conceptualmente. Este ejercicio de caracterización podría comenzar con una definición sencilla: “El alfarismo es un grupo estudiantil preparatoriano” (OP-1)¹⁸⁵, definición que subraya los orígenes del grupo político, formado durante la época estudiantil de Alfaro y su “círculo rojo”, que es descrito así (se cita *in extenso* por la importancia de este elemento):

Les decíamos los dedos de la mano porque eran cinco. Los fundadores del alfarismo, y te lo pongo como a nivel de importancia:

Alberto Uribe y Clemente Castañeda son como el IQ en el alfarismo; son los estudiados, los politólogos, los doctores, y los que saben hacer política desde una visión más formada. Luego está el

¹⁸² Véanse al respecto: Javier Hurtado, *Familia, política y parentesco: Jalisco, 1949-1991*, México, FCE, 1993, pp. 131-157 y Luis Cisneros Quirarte, *Las entrañas del león negro. Historia del grupo político más poderosos de Jalisco*, Guadalajara, Eugénesis, 2018.

¹⁸³ Los otros grupos serían: la Iglesia conservadora; el viejo aparato sindical corporativo; el aparato gubernamental; los medios de comunicación las universidades privadas y la oligarquía empresarial. Véase: Román Munguía Huato, “Un grupo de poder local. La Universidad del escándalo. La estructura corporativa-autoritaria en la Universidad de Guadalajara (1989-2005)”. *Ponencia presentada en el Segundo Encuentro de Auto-Estudio de las Universidades Públicas Mexicanas*. 9 de febrero de 2005, p. 10.

¹⁸⁴ *Ibid.*, p. 9.

¹⁸⁵ En la reproducción de los fragmentos, se han eliminado algunas muletillas, sin alterar el mensaje de los entrevistados.

administrativo operativo eficiente, que es Hugo Luna, que es de una formación también de posgrado, más en lo administrativo y en las finanzas, más en la ejecución directa. El siguiente sería el hijo, que es Ismael, “El Pope”, sería el otro dedo de la mano, es el hijo de Enrique, es más joven, dos, tres, cuatro años más joven y era, desde la prepa, el chamaco que andaba ahí haciendo travesuras, siempre, digamos, como criado por Enrique y protegido por Enrique, más de formación de abogado, eficiente, en términos administrativos, burocráticos (OP-1).

Hasta aquí, la definición básica de la integración del círculo rojo o núcleo duro del grupo político alfarista: Enrique Alfaro, Ismael Del Toro, Clemente Castañeda, Hugo Luna y Alberto Uribe. Hay quienes incluyen a algún otro actor, pero hay consenso en torno a estos “cinco dedos de la mano”. Alfaro es hijo de Enrique Javier Alfaro Anguiano, quien jugó un importante papel en la historia política estatal, siendo dirigente de la FEG, secretario general y rector de la Universidad de Guadalajara¹⁸⁶. Alfaro Anguiano prohibió a su hijo involucrarse en temas de política en la UdeG para que no se convirtiera en un “junior”¹⁸⁷. En la preparatoria, Alfaro conoció a Clemente Castañeda, Hugo Luna e Ismael Del Toro. El primero, hijo de Clemente Castañeda Valencia, quien participó en política estudiantil y fue miembro del Partido Comunista Mexicano (PCM) y cercano a varios movimientos y luchas sociales en el estado. El segundo, nieto de Hugo Vázquez Reyes, ex rector de la UdeG, quien dejó trunco su periodo al fallecer, en 1966¹⁸⁸. El tercero, sin antecedentes políticos familiares.

¹⁸⁶ En su estudio notable sobre las familias políticas en Jalisco, Javier Hurtado ubica a Enrique Alfaro Anguiano como el líder de una familia satélite de la familia política Ramírez, de los hermanos Carlos y Álvaro Ramírez Ladewig, quienes tuvieron el control de la Universidad de Guadalajara entre la década de los cincuenta y 1989. Véase: J. Hurtado, *op. cit.*, p. 153.

¹⁸⁷ Ismael Del Toro, *Movimiento Naranja. La partidocracia mexicana y la alternativa ciudadana desde Jalisco*, México, Porrúa, 2018, p. 17 (en adelante: *Movimiento Naranja*).

¹⁸⁸ L. Cisneros Quirarte, *op. cit.*, p. 138.



Alberto Uribe fue compañero en la preparatoria de Aristóteles Sandoval¹⁸⁹, con quien se involucró en el PRI; después cursó la licenciatura de Estudios Políticos y de Gobierno, donde conoció a Clemente Castañeda. Uribe participó en el PRI junto con Ismael Del Toro y el propio Alfaro. Aquí es donde aparece la figura del mentor político o “maestro de la generación” (OP-1): Enrique Ibarra, quien, además de ser profesor de Del Toro, Uribe y Castañeda, fungió como una especie de “padrino político” de Alfaro, Uribe y Del Toro dentro del PRI. A partir de ahí comenzarían a darse diversas incorporaciones y alianzas en etapas sucesivas, como se analizará en la siguiente sección. En todas ellas, sin embargo, podría identificarse un elemento común: se trata, en su mayoría, de hombres y mujeres jóvenes; algunos provenientes del PRI, como varios integrantes del “círculo rojo” y otros ajenos al ámbito partidista. En este último caso, se trata de cuadros nuevos, sin mucha carrera política, dedicados a temas novedosos (vialidad, comunicación ciudadana, transición, mujeres, medio ambiente,). La mezcla resultante ha hecho uso de nuevas formas de comunicación con la sociedad (Haydeé Villalobos) que, sin embargo, otros identificarían como “... un grupo como de juniors, de jóvenes de la política (...) muy pragmáticos, muy ambiciosos...” (Rubén Martín).

Una vez definido el núcleo de quienes integran al grupo político, debe destacarse que el alfarismo tiene una gran capacidad operativa y de trabajo como grupo (Diego Petersen), que le permite organizarse y generar resultados; aunque algunos consideran que, por la forma que tiene de interactuar con su equipo, Enrique Alfaro controla todas las decisiones dentro del grupo (Sonia Serrano). Partiendo de estos señalamientos generales, es posible abordar a continuación la génesis y evolución del grupo político alfarista.

II.4 Fases del alfarismo.

Una vez que se ha caracterizado al grupo político en términos generales, resulta pertinente pasar a la revisión de su historia política. Para lo cual, es posible identificar distintas fases: 1) génesis; 2) paso por Tlajomulco; 3) transición a MC;

¹⁸⁹ Del Toro también fue compañero de Aristóteles, pero en la secundaria. Sonia Serrano Íñiguez, “Alfaro y Aristóteles, la camada del poder”, *El Diario NTR*, 6 de marzo de 2018.

4); consolidación en MC; 5) entrada en la escena política nacional; 6) Gobierno del estado. De esta forma, se cubre el periodo completo de desarrollo del grupo, que abarca desde su génesis hasta el momento actual.

II.4.1 Génesis: del PRI al PRD.

Enrique Alfaro inició su carrera política en el PRI en 1995 en la campaña de Eugenio Ruiz Orozco a la gubernatura¹⁹⁰, que fue la primera elección perdida por el PRI en Jalisco y que marcó el inicio de un largo periodo de oscuridad para dicho partido en el estado, el cual se prolongó por casi 18 años, hasta el 2012. Tras esa primera incursión fallida, Alfaro se fue a estudiar la maestría en Estudios Urbanos a El Colegio de México en la capital del país y luego regresó a Jalisco, donde se involucró nuevamente en la política, en la coordinación juvenil de la precampaña a la gubernatura de Enrique Ibarra. Después, fue invitado por Raymundo Gómez Flores, reconocido empresario priista quien fue candidato al Senado en el 2000, a coordinar su campaña¹⁹¹. En esos años de militancia priista, Alfaro hizo política con algunos de sus viejos amigos de la preparatoria, que más tarde constituirían el “círculo rojo” del alfarismo: Ismael Del Toro y Alberto Uribe¹⁹². Al mismo tiempo, Alfaro tuvo cercanía con Enrique Ibarra, reconocido priista quien en esos años buscó infructuosamente y de manera sucesiva la candidatura al Gobierno del estado (2000), la candidatura a la presidencia municipal de Guadalajara (2003) y la dirigencia estatal del PRI (2004)¹⁹³.

Luego de que Raymundo Gómez Flores lograra la senaduría, Alfaro fungió como su asesor¹⁹⁴ y después fue secretario general del Ayuntamiento de Tlajomulco, en la última administración que, hasta ahora, ha encabezado el PRI en dicho municipio (P-6). En 2003, Alfaro fue candidato del PRI a la alcaldía. Perdió y se convirtió en regidor. Un par de años después, en el marco de la coyuntura

¹⁹⁰ *Movimiento Naranja*, p. 17; José María Pulido, “Esperanza y decepción”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 161, 25 de junio-1º de julio de 2012, p. 3.

¹⁹¹ *Movimiento Naranja*, pp. 20-21.

¹⁹² Los otros miembros destacados de ese grupo, Clemente Castañeda y Hugo Luna, no participaron en el PRI.

¹⁹³ Entrevista P-4. Sobre los años del alfarismo en el PRI, véase: *Movimiento Naranja*, pp. 17-26.

¹⁹⁴ *Movimiento Naranja*, pp. 21-22.

nacional del desafuero del entonces Jefe de Gobierno del DF, Andrés Manuel López Obrador, del intento frustrado de Ibarra por dirigir el PRI y de la inconformidad de éste con la candidatura presidencial de Roberto Madrazo, se dio finalmente su ruptura con dicho partido, en 2005¹⁹⁵. A Ibarra lo acompañaron Alfaro, Del Toro y varios cuadros más (Uribe permaneció en el PRI un tiempo más) en su paso al PRD, donde Ibarra fue candidato al Gobierno del estado en las elecciones de 2006 (en una alianza con el PT, que no incluyó a Convergencia)¹⁹⁶. Cabe señalar que, con el abandono del PRI, se dio el reencuentro de Alfaro con dos de sus viejos amigos de la preparatoria: Clemente Castañeda, miembro del PRD, y Hugo Luna, lo que permitió que el futuro círculo rojo del alfarismo fuera tomando forma: “a partir de entonces, seríamos los cinco [Alfaro, Del Toro, Castañeda, Luna e Ibarra] quienes conformaríamos el consejo político del equipo, un núcleo de deliberación estratégica y operación política que me parece complementa en forma muy positiva las fortalezas y debilidades de cada uno”¹⁹⁷.

En este punto, es preciso aclarar que el PRD Jalisco es controlado por el Grupo Universidad de Guadalajara desde 1997¹⁹⁸. Ese año, tras una negociación fallida con el PVEM en las elecciones federales¹⁹⁹, el grupo político de Raúl Padilla, logró amarrar finalmente una alianza con la dirigencia nacional del PRD²⁰⁰

¹⁹⁵ *Ibid.*, pp. 25-26. Ibarra, Alfaro y otros priistas se habían manifestado en contra del desafuero de López Obrador. Véase al respecto: Pedro Mellado, “Juego sucio”, *Mural*, 16 de marzo de 2005.

¹⁹⁶ S.A., “PRD irá en ‘coalición parcial’ con Convergencia en algunos municipios”, *El Informador*, 14 de febrero de 2006.

¹⁹⁷ *Movimiento Naranja*, p. 27. Nótese que Alberto Uribe bien podría ser incluido en dicho grupo, pero él no se uniría al resto hasta 2009. Además, cuando se elaboró este libro, ya se había dado la ruptura de Uribe con el alfarismo.

¹⁹⁸ José de Jesús Gómez Valle, “El Partido de la Revolución Democrática: notas acerca de una anhelada institucionalización (1989-2013)”, en: Alberto Arellano Ríos (coord.), *Jalisco en su transición política*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2014, pp. 143-144; *Movimiento Naranja*, p. 31.

¹⁹⁹ J. J. Gómez Valle, *op. cit.*, p. 144 y Jorge Alonso, *Democracia precaria*, Guadalajara, ITESO, 2000, pp. 25- 26. En adelante: *Democracia precaria*.

²⁰⁰ Hay varias versiones en torno a esta alianza. Cisneros señala que López Obrador invitó y avaló la participación de Raúl Padilla y el Grupo UdeG en el PRD. Gómez Valle coincide con esa versión, señalando que incluso, a la distancia resulta paradójico cómo López Obrador, dirigente nacional del PRD en ese momento, votó a favor de la alianza, mientras Jesús Ortega, secretario general del PRD, votó en contra. Años después, la relación del Grupo UdeG con las corrientes políticas encabezadas por ambos personajes sería en sentido contrario a la votación expresada en ese primer momento. A nivel local, Gómez Valle señala que el dirigente del PRD, Gilberto Parra, se manifestó en contra, en tanto Miguel León Corrales, estuvo a favor. Poco tiempo después, este último personaje se distanciaría de Padilla. Por su parte, Olguín Reza señala que López Obrador no estuvo de acuerdo con esa alianza. Para confrontar estas versiones, véanse: L. Cisneros



para postular candidaturas en el proceso local de Jalisco, en buena medida gracias al apoyo de Porfirio Muñoz Ledo²⁰¹. Se ofreció una candidatura plurinominal a Padilla, quien hizo campaña por todo el estado como si fuera candidato a Gobernador²⁰². “Desde entonces, el PRD Jalisco es propiedad del Grupo”²⁰³; con el tiempo, la afiliación forzada de maestros y estudiantes al PRD se volvió una constante²⁰⁴, así como el uso de alumnos para repartir propaganda o asistir a eventos partidistas. El uso de la UdeG para fines político-partidistas se acentuó, volviéndose común la exigencia reiterada de más recursos para la Universidad, utilizada como instrumento de presión política por parte de Padilla para obtener favores y negociar posiciones, sobre todo en coyunturas electorales²⁰⁵; poco a poco, el Grupo UdeG ha tejido una red de relaciones e influencias que le ha permitido ampliar su poder, contando con diversos operadores en la vida política local²⁰⁶. El PRD recurrió cada vez más a la postulación de ex panistas y ex priistas como candidatos, sobre todo en los municipios metropolitanos, descuidando a sus bases, lo que trajo como consecuencia diversas demandas de cambios en la dirección local. El uso del PRD como una extensión del Grupo UdeG no sería impedimento para que este grupo desarrollara también una presencia importante dentro del PRI²⁰⁷, lo que

Quirarte, *op. cit.*, p. 133; J. J. Gómez Valle, *op. cit.*, pp. 144-145 y Hermenegildo Olguín Reza, *Las horas del diluvio: A la sombra del árbol y lejos. El Grupo Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, La Casa del Mago, 2001, p. 37.

²⁰¹ Muñoz Ledo y Padilla habían fraguado una relación cercana desde los setenta cuando el primero era secretario de Educación y el segundo dirigente de la FEG. A inicios de los noventa también habían coincidido en la agrupación “Compromisos por la Nación”. J. J. Gómez Valle, *op. cit.*, p. 144 (nota 3).

²⁰² *Democracia precaria*, p. 60.

²⁰³ L. Cineros Quirarte, *op. cit.*, p. 133. La historia del PRD Jalisco desde sus orígenes hasta antes de la llegada del Grupo Universidad se encuentra en: J. J. Gómez Valle, *op. cit.* y H. Olguín Reza, *op. cit.* (en particular el capítulo 1).

²⁰⁴ Buena parte del crecimiento de más de 92 mil afiliados entre 1996 y 1998 se debió a esto. Otro factor que contribuyó fueron las presiones de El Barzón a sus agremiados para afiliarse al PRD. J. J. Gómez Valle, *op. cit.*, p. 145.

²⁰⁵ En la elección de Gobernador del 2000, hubo fuertes rumores sobre pláticas de Raúl Padilla con la dirigencia estatal del PRI para que Raúl Vargas, candidato del PRD, declinara por el PRI. Esto no se concretó por oposición dentro del PRD; pero después se pidió a muchos perredistas que votaran por Jorge Arana, candidato priista. Por su parte, en un intento por “combatir la abstención”, Vargas llamaba a votar por quien fuera, con tal de que la gente votara. *Democracia amenazada*, p. 118.

²⁰⁶ R. Munguía Huato, *art. cit.*, p. 10.

²⁰⁷ El vínculo del Grupo UdeG con el PRI en la era de Padilla comenzó con la vinculación de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) con el sector juvenil del PRI, cuando la primera era

incrementó aún más las molestias de varios grupos al interior del PRD, inconformidad que trataría de ser encauzada por Alfaro y su grupo cercano.

Con la llegada de Enrique Ibarra y su grupo al PRD, tuvieron lugar una serie de negociaciones que permitieron que Ismael Del Toro fuera el representante de la coalición PRD-PT ante el órgano electoral y que Alfaro fuera coordinador de la campaña a la gubernatura²⁰⁸ y candidato plurinominal al Congreso local²⁰⁹. Ibarra sabía de antemano que su candidatura era “de sacrificio”, pues la pelea real por la gubernatura sería entre el PRI y el PAN²¹⁰. De lo que se trataba era de sumar votos para la causa de la candidatura presidencial de López Obrador, así como de ganar posiciones dentro del PRD local para tratar de hacer frente al Grupo UdeG. Al final, Ibarra quedó en un lejano tercer lugar con 8% de la votación y Alfaro logró la diputación local, junto con otros tres representantes de la coalición: Carlos Orozco y Samuel Romero Valle, perredistas del Grupo UdeG y Alfredo Zárate, del PT. El PRD se mantuvo dentro de sus niveles históricos de votación en el estado.

Después de la elección del 2006, Ibarra, Alfaro, Del Toro y su grupo comenzaron la disputa por el control del PRD Jalisco, que duraría cinco años y que se caracterizaría por enfrentamientos y conflictos constantes con el Grupo Universidad, comandado por Raúl Padilla López, ex rector de la UdeG, quien, como estrategia, se mantiene alejado de la operación partidista abierta, e interviene tras bambalinas por medio de sus operadores, quienes muchas veces son cuadros con carrera burocrática dentro de la Universidad de Guadalajara, sin ningún antecedente de militancia ni activismo partidista²¹¹. En este esquema, Ibarra no se afilió al PRD, pero se convirtió en el coordinador del “Gobierno Legítimo de México”, en Jalisco, una estructura de simpatizantes de López Obrador, creada tras las denuncias de fraude electoral en la elección presidencial

encabezada por Alberto Castellanos quien ofreció la dirigencia del Frente Juvenil Revolucionario del PRI en Guadalajara a Jorge Aristóteles Sandoval. L. Cisneros Quirarte, *op. cit.*, p. 139.

²⁰⁸ Junto con Tonatiuh Bravo Padilla, del Grupo UdeG. Pedro Mellado, “Dos nuevos coordinadores”, *Mural*, 8 de marzo de 2006.

²⁰⁹ Entrevista P-6 y *Movimiento Naranja*, p. 36; S.A., “Romero Valle y Alfaro encabezan lista plurinominal”, *El Informador*, 13 de febrero de 2006.

²¹⁰ *Movimiento Naranja*, p. 31.

²¹¹ J. J. Gómez Valle, *op. cit.*, pp. 145 y 154.

del 2006. Esta posición estratégica, ocupada tras el fallecimiento de José Zamarripa²¹², quien fuera el coordinador de las “Redes Ciudadanas” de simpatizantes de López Obrador -estructura creada en paralelo y al margen del PRD Jalisco para captar apoyo durante la campaña- (OP-5) le permitió al grupo de Alfaro mantener un vínculo con la corriente obradorista dentro del PRD, ya para entonces confrontada con la de “Los Chuchos” de Nueva Izquierda.

En las elecciones internas del PRD en 2008, Alfaro y su grupo apoyaron la candidatura de Alejandro Encinas²¹³, abiertamente identificado con López Obrador, quien se encontraba haciendo recorridos por todo el país como “presidente legítimo”. Por su parte, el Grupo UdeG se alineó abiertamente con “Los Chuchos”²¹⁴. El resultado fue la victoria de estos últimos, tanto en Jalisco como a nivel nacional; aunque Ismael Del Toro logró la secretaría general del partido²¹⁵. Las diferencias continuaron. De cara al 2009, Alfaro había logrado posicionarse políticamente aprovechando su cargo como diputado local, donde trató de explotar al máximo posible su labor como presidente de la Comisión de Asuntos Metropolitanos y de la Mesa Directiva, en confrontaciones sucesivas con el sector empresarial, el Gobierno del Estado, la dirigencia y la bancada de su propio partido²¹⁶. Lo anterior le permitió comenzar a fraguarse una imagen de político “firme y con convicciones, cercano al ciudadano” que después sería

²¹² *Movimiento Naranja*, p. 23.

²¹³ Rubén Martín, “‘El grupo UdeG concluyó su ciclo’: Alfaro”, *Público-Milenio*, marzo de 2008; Rubén Martín, “Miles de universitarios en padrón del PRD, denuncian”, *Público-Milenio*, 11 de marzo de 2008; Sonia Serrano Íñiguez, “El grupo UdeG dejó de ser dueño del PRD Jalisco: Alfaro”, *Público-Milenio*, marzo de 2008.

²¹⁴ Jaime Ramírez Yáñez, “Ortega niega afiliaciones en la UdeG”, *Público-Milenio*, 9 de diciembre de 2007; Rocío Ramos y Rubén Martín, “UdeG investigará afiliación masiva”, *Público-Milenio*, marzo de 2008.

²¹⁵ Jaime Ramírez Yáñez, “Raúl Vargas dobletea a Marco Jasso por el PRD local”, *Público-Milenio*, 17 de marzo de 2008; *Movimiento Naranja*, pp. 36-37.

²¹⁶ Un recorrido por la prensa local de esos años permite constatar lo anterior. Véanse, como muestra: Sonia Serrano Íñiguez, “PT y PVEM quieren sus nuevas camionetas; PRI y PAN no”, *Público-Milenio*, 16 de noviembre de 2007; Sonia Serrano Íñiguez, “‘Cuestionable’, dar más recursos a televisora: PRD”, *Público-Milenio*, 8 de enero de 2008; Esperanza Romero Díaz, “Buscan abortar nuevas plazas”, *Público-Milenio*, junio de 2008; Rubén Martín, “Alfaro pidió admitir el descrédito de los poderes públicos de Jalisco”, *Público-Milenio*, 17 de junio de 2008; Sonia Serrano Íñiguez, “Proponen reducir dinero a partidos”, *Público-Milenio*, 10 de julio de 2008; Salvador Maldonado y Patricia Romo Sahagún, “Un aniversario con tambores de guerra”, *Público-Milenio*, 11 de julio de 2008; Jesús Estrada Cortés, “Enrique Alfaro ve ‘mano’ de Emilio en Cesjal”, *Público-Milenio*, 11 de julio de 2008; Sonia Serrano Íñiguez, “Oposición ve ‘un gran negocio’ tras las prisas del PAN”, *Público-Milenio*, 26 de marzo de 2009; Jesús Estrada Cortés, “IP y Alfaro plantean desaparecer al Cesjal”, *Público-Milenio*, 1º de octubre de 2009.

explotada en coyunturas electorales. Además, esta estrategia le permitió a Alfaro convertirse en la carta más fuerte del PRD para contender, nuevamente, por la candidatura de Tlajomulco. No obstante, aún en el proceso de registro se presentaron diferencias con el Grupo UdeG, que llevaron incluso a la presentación de dos planillas distintas, en la pugna por posiciones políticas²¹⁷. Luego de que las autoridades electorales dieran la razón a Alfaro, éste prosiguió con su campaña, realizando alianzas "... con gente sin partido, con perredistas, priistas y panistas"²¹⁸ y logró el triunfo²¹⁹.

II.4.2 El paso por Tlajomulco (2009-2010).

La historia del alfarismo como grupo político con presencia en la opinión pública de la entidad comienza propiamente a partir del proceso electoral que tiene como resultado la victoria en el municipio de Tlajomulco de Zuñiga. El conflicto con el Grupo UdeG para la integración de la planilla se dio como parte de una disputa por posiciones políticas. Hasta entonces, Alfaro y su equipo, aún incipiente, ocupaban una posición secundaria dentro del PRD Jalisco, donde su principal fortaleza era el vínculo estratégico del mentor del grupo, Enrique Ibarra, con López Obrador²²⁰. Con la victoria, primero en el conflicto por la definición de la planilla, y luego en la contienda electoral, el grupo cobró mayor trascendencia al adquirir una exposición mediática inusitada, pues si bien Tlajomulco era un municipio metropolitano marginal, cobró relevancia la primera victoria en la historia de una fuerza considerada "de izquierda", distinta al PRI y al PAN, dentro del área metropolitana,

²¹⁷ Véanse las notas de la reportera Sonia Serrano Íñiguez en *Público-Milenio*: "Forcejean perredistas por planilla en Tlajomulco", 16 de abril de 2009; "IEPCEJ decidirá al candidato del PRD en Tlajomulco", 17 de abril de 2009; "Rechazarían planilla del PRD en Tlajomulco", 18 de abril de 2009; "La dirigencia nacional avala planilla del PRD-PT", 24 de abril de 2009 [en coautoría con Montserrat Mauleón]; "El IEPCEJ no requirió a Enrique Alfaro la firma del PRD", 28 de abril de 2009; "Alfaro confirma la resolución a su favor", 30 de abril de 2009; "Arreglan diferencias en el PRD Tlajomulco", 23 de mayo de 2009. También puede consultarse al respecto: Movimiento *Naranja*, pp. 37-38.

²¹⁸ Elizabeth Rivera Avelar, "Un político que tenga riendas es un político mediocre", *Público-Milenio*, 27 de junio de 2009.

²¹⁹ Jorge Covarrubias, "Rotundo y sorprendente triunfo de Enrique Alfaro Ramírez en la alcaldía de Tlajomulco", *La Jornada Jalisco*, 6 de julio de 2009.

²²⁰ Dicho respaldo, por la intermediación de Alejandro Encinas, se manifestó de manera relevante en la negociación de candidaturas dentro del PRD Jalisco de cara a los comicios de 2009. El objetivo era la consolidación del alfarismo dentro del partido, logrando más posiciones políticas. Sonia Serrano Íñiguez, "Salen candidatos a diputados", *Público-Milenio*, marzo de 2009.

hazaña que la izquierda no había podido lograr en Jalisco ni bajo la mano del Grupo UdeG ni antes²²¹. Es interesante destacar, al respecto, que Alfaro y su grupo aún no renegaban de la adscripción ideológica de izquierda. Después de todo, pertenecían al PRD que era, pese a todo, el principal referente político de dicha ideología. Finalmente, al ganar una posición de gobierno, el alfarismo tuvo que nutrirse de cuadros para ocupar las distintas áreas y dependencias administrativas.

En principio parecía que la búsqueda de quienes ocuparían dichos cargos iba a verse coartada en buena medida por las negociaciones políticas con el Grupo UdeG, que había exigido un porcentaje del total de posiciones. No obstante, apenas poco más de dos meses después del inicio de la administración, se dio la ruptura frontal y pública con el Grupo UdeG²²², en lo que cobraría fama como la “Declaración de Tlajomulco como territorio libre de Raúl Padilla”²²³. En esta disputa, Alfaro contó nuevamente con el respaldo de la corriente obradorista en el PRD Nacional, representada por Alejandro Encinas²²⁴, intervención que

²²¹ El mayor logro de la izquierda electoral en Jalisco había sido el triunfo no reconocido de Horacio García Pérez, candidato del PSUM a la diputación federal por el distrito XV (en la parte norte del municipio de Guadalajara) en 1982. *Elecciones en tiempos de crisis*, pp. 64-65.

²²² Entrevistas OP-1, OP-5 y P-2; Sonia Serrano Íñiguez, “Tlajomulco se vuelve un ring”, *Público-Milenio*, 23 de febrero de 2010; Sonia Serrano Íñiguez, “Enrique Alfaro, traidor y malagradecido: PRD”, *Público-Milenio*, 23 de febrero de 2010; Elizabeth Rivera Aguilar y Sonia Serrano Íñiguez, “Raúl Padilla habla con el hígado: Alfaro”, *Público-Milenio*, 24 de febrero de 2010; Sonia Serrano Íñiguez, “PRD Jalisco, ‘sin facultades’ para expulsar al alcalde”, *Público-Milenio*, 24 de febrero de 2010; PRD Jalisco, “Desplegado del CEE del PRD Jalisco”, *Público-Milenio*, 24 de febrero de 2010; Liliana Padilla, “El PRD nacional mediará en disputa Alfaro-Padilla”, *Público-Milenio*, 26 de febrero de 2010; Sonia Serrano Íñiguez, “Innecesaria, intervención del PRD nacional: Alfaro”, *Público-Milenio*, 27 de febrero de 2010; Elizabeth Rivera Avelar, “Recula PRD Jalisco en expulsión de Alfaro”, *Público-Milenio*, 1º de marzo de 2010; Elizabeth Rivera Avelar, “No me expulsarán del PRD, dice Alfaro”, *Público-Milenio*, 3 de marzo de 2010; Natalia Barragán, “Se intensifica la pugna en el PRD”, *Público-Milenio*, 8 de marzo de 2010; Rodrigo Madrigal Castro, “Alfaro pronostica caída de líder del PRD”, *Público-Milenio*, 9 de marzo de 2010; Carlos Martín, “El PRD va con todo contra Alfaro”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2010; Carlos Martín, “PRD no pide expulsión de alcalde, dice”, *Público-Milenio*, 11 de marzo de 2010.

²²³ El “Pronunciamiento por la dignidad y el respeto a Tlajomulco” se publicó el 22 de febrero de 2010 y está disponible en:

<https://enriquealfaro.mx/pronunciamentos/pronunciamiento-por-la-dignidad-y-el-respeto-tlajomulco>

²²⁴ Liliana Padilla y Maricarmen Rello, “Enrique Alfaro recibió un fuerte espaldarazo”, *Público-Milenio*, 25 de febrero de 2010; Ignacio Pérez Vega, “Perredistas crearon grupo opositor a Raúl Padilla”, *Público-Milenio*, 13 de marzo de 2010; Óscar Beltrán González, “Entre copas, nuevo espaldarazo a Alfaro”, *Público-Milenio*, 17 de abril de 2010. También el legislador federal del PT, Fernández Noroña, se pronunció a favor de Alfaro: Omar García, “Raúl Padilla es un ‘hampón elegante’, critica Gerardo Fernández Noroña”, *Público-Milenio*, 4 de marzo de 2010.

generó protestas del Grupo UdeG²²⁵. La ruptura tuvo varias etapas. Luego de la separación en el Gobierno de Tlajomulco, aún vendría una fase complicada de coexistencia y confrontación mayor dentro del PRD Jalisco, que duraría alrededor de dos años: "... para nosotros [escribe Ismael Del Toro] era mejor romper con el perredismo udegeísta cuanto antes, para abrir un frente opositor dentro del PRD y propiciar la posibilidad de quitarle a los universitarios el control del partido...".²²⁶ En agosto de 2010, Alfaro renunció a su cargo como consejero estatal del partido²²⁷.

"Liberado" del Grupo UdeG, Alfaro se dio a la tarea de conformar su propio equipo de gobierno en Tlajomulco. En primer lugar, echó mano de su "círculo rojo", ya para entonces plenamente identificado, conformado por: Ismael Del Toro, quien lo había acompañado desde sus andanzas en el PRI; Clemente Castañeda, miembro destacado del PRD; Hugo Luna y Alberto Uribe. Este último, viejo amigo de juventud y también discípulo de Ibarra, se incorporó al grupo apenas en 2009 como parte de las negociaciones con el Grupo UdeG en torno a la integración de la planilla²²⁸. Se consideraba, de hecho, una posición de dicho grupo pues trabajaba directamente con Alfredo Peña Ramos, secretario general de la Universidad de Guadalajara, e incondicional de Raúl Padilla. Todos estos amigos de Alfaro desde los años estudiantiles, ocuparon espacios clave dentro del Gobierno municipal de Tlajomulco. A ellos se sumó una figura destacada: Esteban Garaiz, quien había fungido como Vocal Ejecutivo de la Junta Local del IFE en Jalisco durante las elecciones de 2006 y quien acusó a dicho organismo a nivel nacional de malos manejos y prácticas fraudulentas. Garaiz tuvo relación con Alfaro cuando éste fue diputado y, una vez en Tlajomulco, éste invitó a aquél a fungir como una especie de "zar anti-corrupción" (F-2). A estas piezas se sumó, además, la vinculación estratégica con el movimiento lopezobradorista por la vía

²²⁵ PRD Jalisco, "Desplegado del PRD Jalisco: Alejandro Encinas: cesa de alentar discordias y beneficiar al Yunque", *Público-Milenio*, 13 de marzo de 2010.

²²⁶ *Movimiento Naranja*, p. 41.

²²⁷ Ignacio Pérez Vega, "Alfaro rompe con PRD; no descarta encabezar alianza", *Público-Milenio*, 19 de agosto de 2010.

²²⁸ *Movimiento Naranja*, p. 38.

de Enrique Ibarra, ahora convertido en diputado federal por el PT y quien, a partir del 2010, coordinó las actividades de la asociación civil MORENA en Jalisco.

Otra incorporación estratégica fue la de Rafael Valenzuela, cuadro formado en las filas de la política universitaria con activa participación en la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU). Valenzuela y otros cuadros, participaron abiertamente en el conflicto universitario de 2007-2008 entre Raúl Padilla y Carlos Briseño (OP-5), entonces rector de la UdeG, quien intentó cuestionar y confrontar el cacicazgo político del primero y terminó siendo defenestrado. Ellos jugaron en contra del grupo de Briseño, entonces alineado con el Gobernador panista Emilio González Márquez. Posteriormente, conformaron una empresa de comunicación y estrategia política que, en la coyuntura de 2009 sufrió una escisión (OP-5): quienes se mantuvieron, decidieron apostar al proyecto político de Aristóteles Sandoval, también formado en la FEU, y quien sería candidato del PRI en Guadalajara. Los que se marcharon, encabezados por Valenzuela, apostaron por Alfaro en Tlajomulco. Tras el triunfo, estos personajes se convirtieron en los consultores y estrategias de cabecera de Alfaro.

Cada uno de los personajes clave antes mencionados incorporó a otros cuadros cercanos de entre sus familiares, amigos, conocidos o compañeros de trabajo para ir conformando equipos que se ocuparan de las tareas de las diferentes áreas del ejercicio gubernamental en Tlajomulco, conformando el “alfarismo original”. Al mismo tiempo, conforme se acercaba la coyuntura electoral, continuaban las disputas dentro del PRD con el Grupo UdeG, que incluso llevaron a la toma de la sede del PRD Jalisco por el grupo alfarista²²⁹. En el contexto de esa batalla por el partido, no fue nada extraño que “se diera línea” a muchos de

²²⁹ Natalia Barragán, “Levanta muros en el PRD e instalan plantón”, *Público-Milenio*, 18 de octubre de 2010; Ignacio Pérez Vega, “Plantón permanecerá en apoyo a alcalde”, *Público-Milenio*, 19 de octubre de 2010; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Distracción de las denuncias de corrupción en Tlajomulco, verdadero objetivo de Enrique Alfaro para tomar la sede del PRD Jalisco”, *Público-Milenio*, 22 de octubre de 2010; Natalia Barragán, “Se retiró plantón alfarista del PRD”, *Público-Milenio*, 25 de octubre de 2010; Natalia Barragán, “Entregan las llaves de edificio del PRD”, *Público-Milenio*, 27 de octubre de 2010; Eugenia Barajas, “¿Rodará en el PRD la tercera cabeza como antes sucedió en PRI y PAN?”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 80, 25-31 de octubre de 2010, pp. 12-13; Eugenia Barajas, “Afiliaciones, definirán el control futuro del perredismo en Jalisco”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 81, 1°-7 de noviembre de 2010, pp. 14-15.



los colaboradores en el Gobierno de Tlajomulco de afiliarse al PRD y afiliar luego a más personas con el fin de fortalecerse políticamente y ganar las elecciones internas, con el objetivo último de que Alfaro fuera el candidato del PRD a la gubernatura del estado. Al mismo tiempo, para contar con un brazo político propio y no depender del PRD, controlado por el Grupo UdeG, el alfarismo constituyó la agrupación política estatal Alianza Ciudadana, que eventualmente podría convertirse en un partido político local²³⁰.

II.4.3 Del PRD a MC (2011-2012).

Desde la ruptura entre Alfaro y el Grupo UdeG, fueron constantes los enfrentamientos y las disputas políticas tanto dentro del Ayuntamiento de Tlajomulco como, de manera destacada, en el seno del PRD Jalisco, controlado mayoritariamente por dicho grupo, que aprovechaba cualquier pretexto o coyuntura para el golpeteo político contra Alfaro por medio de desplegados, ruedas de prensa, comunicados, declaraciones... Los principales puntos de conflicto en estos años fueron: la relación de Alfaro con Emilio González Márquez²³¹; la determinación de construir o no un centro universitario de la UdeG en Tlajomulco²³²; un viaje de Alfaro a Cuba en un avión privado²³³; la investigación

²³⁰ Maricarmen Rello, “Enrique Alfaro crea nueva agrupación”, *Público-Milenio*, 8 de noviembre de 2010; *Movimiento Naranja*, pp. 41-42.

²³¹ PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2010; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: ¡No a la intromisión del Yunque panista en los procesos internos del PRD Jalisco!”, *Público-Milenio*, marzo de 2010; Sonia Serrano Íñiguez, “Alcaldes del PRD, los que pidieron cita: Alfaro”, *Público-Milenio*, 21 de julio de 2010; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Enrique Alfaro Ramírez, el personero del Yunque en Jalisco”, *Público-Milenio*, 9 de agosto de 2010; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Enrique Alfaro personero del Yunque panista”, *Público-Milenio*, 28 de octubre de 2010; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Enrique Alfaro, esquiroel del Yunque panista, traiciona al PRD. Carta abierta al señor Andrés Manuel López Obrador”, *Público-Milenio*, 27 de noviembre de 2010.

²³² Elizabeth Rivera Avelar, “Alfaro promete una sede de la UdeG”, *Público-Milenio*, 10 de junio de 2009; Natalia Barragán, “Pese a renuencia de UdeG, Alfaro busca acercamiento”, *Público-Milenio*, 4 de marzo de 2010; Sergio Blanco, “Alfaro confía en la decisión del rector”, *Público-Milenio*, 5 de marzo de 2010; Maricarmen Rello, “Centro universitario de UdeG en Tlajomulco sí va, confirma Alfaro”, *Público-Milenio*, 13 de marzo de 2010; Ignacio Pérez Vega, “Le sorprende a Alfaro ventaja de Tonalá”, *Público-Milenio*, 27 de agosto de 2010; Elizabeth Rivera Avelar, “Padilla ‘bloquea’ centro universitario en Tlajomulco”, *Público-Milenio*, 9 de marzo de 2011; S.A., “Alfaro desmiente palabras del rector”, *Público-Milenio*, marzo de 2011; Sonia Serrano y Elizabeth Rivera, “Sin medida la actitud de Alfaro: STAUdeG”, *Público-Milenio*, marzo de 2011.

²³³ Arnulfo de la Cruz, “Enrique Alfaro viajó en vuelo privado a Cuba”, *Público-Milenio*, 6 de abril de 2011; Sonia Serrano Íñiguez, “Viaje a Cuba desata tempestad política”, *Público-Milenio*, 7 de abril de 2011; Elizabeth Rivera Avelar et al., “PRD pide 2 cabezas del IEPCEJ por viaje a Cuba”, *Público-Milenio*, 8 de

a ex diputados perredistas por presuntas irregularidades²³⁴ y la renovación de la dirigencia perredista en el estado²³⁵. Todo lo anterior terminó con la ruptura de Alfaro y el PRD Jalisco en mayo de 2011 y su anuncio de que no volvería a afiliarse a ningún partido²³⁶. A raíz de ello, apareció por primera vez el llamado a “la construcción de un movimiento ciudadano”²³⁷, teniendo como bandera en ese momento a la agrupación local Alianza Ciudadana.

abril de 2011; Natalia Barragán, “Enrique Alfaro acepta que viaje a Cuba fue ‘un error político’”, *Público-Milenio*, 11 de abril de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Las mentiras de Alfaro”, *Público-Milenio*, 11 de abril de 2011; Enrique Alfaro, “Desplegado de Enrique Alfaro”, *Público-Milenio*, 11 de abril de 2011; Sergio Blanco, “Desconocía el historial del piloto: Alfaro”, *Público-Milenio*, 14 de abril de 2011; Elizabeth Rivera Avelar, “No necesitaba conocer a dueño del jet: alcalde”, *Público-Milenio*, 15 de abril de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD: Deben investigarse presuntos vínculos de Enrique Alfaro con el crimen organizado”, *Público-Milenio*, 15 de abril de 2011; S.A., “Alfaro denunció ante PGR a dirigentes del PRD”, *Público-Milenio*, 16 de abril de 2011, Agustín del Castillo, “Para quitar dudas, Alfaro pide que se le investigue”, *Público-Milenio*, 28 de abril de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: La procuraduría debe investigar el viaje a Cuba de Enrique Alfaro”, *Público-Milenio*, abril de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Alfaro debe explicar el viaje a Cuba al Pleno del Ayuntamiento”, *Público-Milenio*, mayo de 2011.

²³⁴ PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: El PRD no solapará los manejos irregulares de la anterior legislatura del Congreso del Estado”, *Público-Milenio*, 8 de marzo de 2011; Sonia Serrano Íñiguez, “El PRD investigará a sus ex legisladores”, *Público-Milenio*, 8 de marzo de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Ningún ex diputado está exento de rendir cuentas”, *Público-Milenio*, 9 de marzo de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Alfaro debe dar la cara y rendir cuentas de los recursos que ejerció como diputado”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2011; Rubén Martín, “Corrupción en el Congreso debe sancionarse: Encinas”, *Público-Milenio*, marzo de 2011.

²³⁵ Sonia Serrano Íñiguez, “Pierde batalla perredista el grupo UdeG”, *Público-Milenio*, 8 de julio de 2010; Sonia Serrano Íñiguez, “Alfaro acusa a Raúl Padilla de ‘prostituir’ al PRD”, *Público-Milenio*, 4 de agosto de 2010; Ignacio Pérez Vega, “Avalan el proceso de reafiliación de militantes en el PRD”, *Público-Milenio*, 11 de agosto de 2010; S.A., “Truena negociación PRD-Sol Naciente”, *Público-Milenio*, 28 de noviembre de 2010; S.A., “Perredistas denuncian que se prepara albazo en la dirigencia estatal”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2011; Sonia Serrano Íñiguez, “No pudo adelantar Grupo UdeG proceso en el PRD”, *Público-Milenio*, 14 de marzo de 2011; Maricarmen Rello, “Entre forcejeos, PRD cierra elección”, *Público-Milenio*, 28 de marzo de 2011; S.A., “Admiten queja vs elección del PRD”, *Público-Milenio*, abril de 2011; Sonia Serrano Íñiguez, “En PRD no temen por denuncia de Alfaro”, *Público-Milenio*, abril de 2011; Sonia Serrano Íñiguez, “Toda queja es admitida, asegura el PRD”, *Público-Milenio*, abril de 2011; Ignacio Pérez Vega, “Críticos del grupo UdeG no se irán del PRD”, *Público-Milenio*, mayo de 2011; PRD Jalisco, “Desplegado del PRD Jalisco: Miente la corriente ‘Sol Naciente’ de Jalisco”, *Público-Milenio*, 13 de mayo de 2011; Mauricio Ferrer, “Desplegado del PRD Jalisco, por efecto de nuestras demandas, dice Castañeda”, *La Jornada Jalisco*, 14 de mayo de 2011; Ignacio Pérez Vega, “Amenaza de ruptura ante triunfo de Roberto López”, *Público-Milenio*, 23 de mayo de 2011.

²³⁶ Elizabeth Rivera Avelar, “‘Los muchachos de Raúl Padilla me dan ternura’, dice Alfaro”, *Público-Milenio*, mayo de 2011; Ignacio Pérez Vega, “El PRD pide a Enrique Alfaro un ‘desagravio’”, *Público-Milenio*, mayo de 2011. Véanse también: Sonia Serrano Íñiguez, “Escisión cuesta al PRD 502 mil gobernados”, *Público-Milenio*, 25 de mayo de 2011; Víctor Hugo Ornelas, “Alfaro deja en claro que va por gubernatura en 2012”, *Milenio Jalisco*, 3 de julio de 2011; Natalia Barragán, “Dejar de ser ‘valemadrada’ pide Alfaro al PRD nacional”, *Milenio Jalisco*, 4 de julio de 2011; Yenzi Velázquez, “Alianza Ciudadana tendrá más poder que PRD: Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 29 de agosto de 2011.

²³⁷ Alianza Ciudadana, “Desplegado de Alianza Ciudadana: Nos vemos en el 2012”, *Público-Milenio*, 24 de mayo de 2011.

La ruptura de Alfaro y su grupo con el PRD Jalisco no obstó para que se mantuviera el vínculo con la corriente lopezobradorista a nivel nacional²³⁸. Sin embargo, luego de que, en octubre, el Grupo UdeG volviera a imponerse en las elecciones para consejeros del PRD, el alfarismo creyó ver cerradas las puertas en dicho partido²³⁹. Se abrió entonces una especie de “interregno” en el cual Alfaro recibió propuestas del PRI y del PAN para ser candidato a distintos cargos²⁴⁰. Su grupo político entró en un breve periodo de reflexión sobre cuál camino seguir²⁴¹. Finalmente, la intervención del PRD nacional influyó para que Alfaro y su grupo rechazaran las ofertas recibidas de parte del PRI y del PAN y volvieran a las negociaciones para conformar una coalición de izquierda en Jalisco. La pelea por la definición de la candidatura a la gubernatura continuó²⁴². A pesar de que Alfaro era la carta electoral más rentable del PRD, en un intento de forzar la negociación política, el Grupo UdeG presentó su propia precandidatura y simuló la realización de un proceso interno con el registro de varios aspirantes²⁴³. Hubo un último esfuerzo por reproducir la coalición federal entre PRD, PT y MC en Jalisco²⁴⁴. Alfaro sería el candidato de dicha coalición, pero el Grupo UdeG exigió posiciones

²³⁸ Todavía en octubre de 2011, la secretaria general del PRD a nivel nacional, Dolores Padierna, visitó Jalisco para respaldar a Alfaro y a su grupo en la elección de consejeros del PRD estatal. Desde meses antes, la perredista había respaldado al grupo alfarista. Maricarmen Rello, “Opinión de Padierna divide a las perredistas”, *Público-Milenio*, marzo de 2011; Daniela González Unzueta, “Secretaria general del PRD promueve a Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 3 de octubre de 2011.

²³⁹ Eugenia Barajas, “Fieles a sus costumbres y sin grandes cambios”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 130, 31 de octubre-6 de noviembre de 2011, p. 18.

²⁴⁰ Alfonso Javier Márquez, “Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 133, 21-27 de noviembre de 2011, p. 23; Eugenia Barajas, “Herpetario Político. Ajonjolí...”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 134, 28 de noviembre-4 de diciembre de 2011, p. 4; Alfonso Javier Márquez, “El ‘regreso a casa’ de Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 134, 28 de noviembre-4 de diciembre de 2011, p. 7; Vicente Viveros, “Escenarios”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 134, 28 de noviembre-4 de diciembre de 2011, p. 18.

²⁴¹ Las reflexiones del círculo rojo del alfarismo en torno a estas ofertas políticas se encuentran en: *Movimiento Naranja*, pp. 43-47.

²⁴² Yenzi Velázquez, “Grupo UdeG ve a su favor elección interna del PRD”, *Milenio Jalisco*, 24 de octubre de 2011.

²⁴³ Eugenia Barajas, “Herpetario Político. Vacaciones”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 137, 19-25 diciembre de 2011, p. 4; Eugenia Barajas, “Camina alianza de las izquierdas en Jalisco; saben qué pero no cómo”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 138, 9-15 de enero de 2012, p. 17.

²⁴⁴ Juan Carlos Partida, “Aprueban una coalición de izquierda para Jalisco, las encuestas definirán candidatos”, *La Jornada Jalisco*, 11 de enero de 2012; Juan Carlos Partida, “Sólo falta un paso para iniciar la campaña que cambiará la historia de Jalisco: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 23 de enero de 2012; Sonia Serrano Ñíguez, “Confirman a Alfaro como candidato de las izquierdas”, *Milenio Jalisco*, 3 de febrero de 2012; Sonia Serrano Ñíguez, “Las izquierdas llegan a acuerdo para coalición”, *Milenio Jalisco*, 15 de febrero de 2012; Sonia Serrano Ñíguez, “Olvidan los agravios en pro de coalición”, *Milenio Jalisco*, 16 de febrero de 2012.

ventajosas en el reparto de candidaturas municipales y de diputaciones²⁴⁵, lo cual provocó la ruptura definitiva de Alfaro con el PRD Jalisco en marzo de 2012²⁴⁶. Hubo intentos aparentes del CEN del PRD por la reconciliación, pero no prosperaron²⁴⁷.

En la decisión final de Alfaro y su grupo fue central la intervención de un nuevo actor que provocó que, en lugar de optar por el PT, que para muchos sería la “opción B” lógica de Alfaro²⁴⁸, éste hiciera mancuerna con un partido hasta entonces prácticamente ausente en el juego político: Movimiento Ciudadano, que apenas en noviembre de 2011 había anunciado que no iría en alianza con la

²⁴⁵ Juan Carlos Partida, “Para Castañeda, el PRD busca ‘tronar’ la coalición en Jalisco; todo son trabas, dice”, *La Jornada Jalisco*, 12 de enero de 2012; Juan Carlos Partida, “Propuestas del sol azteca y Alianza Ciudadana tensan la negociación para concretar unidad de la izquierda”, *La Jornada Jalisco*, 12 de enero de 2012; Juan Carlos Partida, “El PRD estatal modifica lineamientos de coalición y limita al grupo de Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 6 de febrero de 2012; Juan Carlos Partida, “Alfaro lamenta la falta de voluntad política del PRD para suscribir alianza de izquierda”, *La Jornada Jalisco*, 8 de febrero de 2012; Juan Carlos Partida, “Acuerdo de la izquierda depende de dirigencias nacionales: PRD”, *La Jornada Jalisco*, 10 de febrero de 2012; Alejandra Valenciano, “Alfaro registrará coalición mañana, con o sin PRD”, *Milenio Jalisco*, 13 de febrero de 2012; Juan Carlos Partida, “Establecen la Comisión Coordinadora Estatal de la coalición de las izquierdas”, *La Jornada Jalisco*, 27 de febrero de 2012; Juan Carlos Partida, “Movimiento Progresista buscará consensos antes que métodos electivos”, *La Jornada Jalisco*, 28 de febrero de 2012; Juan Carlos Partida, “Definición de candidatura por Tlajomulco traba negociaciones entre alfaristas y el PRD estatal”, *La Jornada Jalisco*, 3 de marzo de 2012; Juan Carlos Partida, “Visita de Jesús Zambrano a Jalisco no resolvió la candidatura en Tlajomulco”, *La Jornada Jalisco*, 8 de marzo de 2012; Víctor Hugo Ornelas, “Enrique Alfaro amenaza con dejar la coalición”, *Milenio Jalisco*, 9 de marzo de 2012; Sonia Serrano Íñiguez, “Enfrenta a izquierdas candidaturas en ZMG”, *Milenio Jalisco*, 9 de marzo de 2012; Eugenia Barajas, “Adiós a la alianza, presumida como histórica”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 147, 12-18 de marzo de 2012, pp. 6-7. Años después, en la reconstrucción de la trayectoria de Alfaro, se daba cuenta de que: “(...) luego de un intento fallido de postular por el PRD a Pablo Lemus y a Salvador Caro, Enrique Alfaro rompió para siempre con el sol azteca”. La crónica se encuentra en: Julio Ríos, “Llega la ola *naranja*; Alfaro, presente en todas las tomas de protesta de MC”, *La Jornada Jalisco*, 1º de octubre de 2015.

²⁴⁶ Sonia Serrano Íñiguez, “Enrique Alfaro rompe en definitiva con el PRD”, *Milenio Jalisco*, 10 de marzo de 2012; Juan Carlos Partida, “Alfaro: sin el PRD en la coalición nuestro movimiento es libre y no hay marcha atrás”, *La Jornada Jalisco*, 10 de marzo de 2012; *Movimiento Naranja*, pp. 49-50.

²⁴⁷ Mauricio Ferrer, “El CEN del PRD enviará a 2 delegados para buscar reconciliación con Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 11 de marzo de 2012; Juan Carlos Partida, “El PRD, a la espera de que Alfaro conteste la propuesta de negociación de Zambrano”, *La Jornada Jalisco*, 12 de marzo de 2012; Juan Carlos Partida, “Jesús Zambrano responsabiliza a Alfaro de la ruptura de la coalición de izquierda”, *La Jornada Jalisco*, 13 de marzo de 2012.

²⁴⁸ Es importante aclarar que, hasta entonces, además del PRD, el PT era el partido más cercano a Alfaro. Lo había apoyado tanto en las negociaciones para que fuera diputado plurinominal en 2006 como en la candidatura a la presidencia de Tlajomulco en 2009. Tras la ruptura con el PRD, en mayo de 2011, el PT nombró a Alfaro su precandidato, y de hecho éste hizo campaña como precandidato por dicho partido a fines de ese año. Al final, el PT decidió no postular candidato a Gobernador, en apoyo tácito a Alfaro, toda vez que ya habían vencido los tiempos para registrar una nueva coalición. Ignacio Pérez Vega, “El PT presentó como su precandidato a Alfaro”, *Público-Milenio*, 24 de mayo de 2011.

izquierda en el estado y que competiría solo, como lo había hecho en todas las elecciones anteriores en Jalisco²⁴⁹. Para la generación de este nuevo escenario político, fue clave el papel del dirigente nacional de MC, el experimentado ex priista Dante Delgado, quien ofreció a Alfaro y a su grupo político el control total del partido en Jalisco, que hasta entonces era una fuerza marginal en el estado. Al respecto, Ismael Del Toro explica: "... se nos acercó y nos dijo con absoluta claridad: 'El PRD quiere que ustedes pierdan y ellos ganen (...) mándelos a la chingada: hagan un proyecto con la sociedad; háganlo como ustedes quieran. No les voy a pedir ningún espacio, ni a ponerles condición alguna'²⁵⁰. Tras consultarlo con su círculo rojo, Alfaro aceptó²⁵¹ y, si bien la dirigencia formal del partido era ocupada por alguien ajeno a su grupo, la dirigencia nacional nombró como delegado especial en Jalisco a Hugo Luna, como concesión directa de Dante a Alfaro (F-3), concediéndole en los hechos el control político de MC en el estado, cuya historia electoral había sido bastante mediocre, al no haber alcanzado en ninguna elección el derecho a contar con prerrogativas ni diputados locales, y reduciéndose sus logros a unas cuantas victorias municipales: en Pihuamo en el año 2000 y en Arandas, Cuquío y Villa Corona, en 2009.

"Poseedor" de súbito de un partido político que, en los hechos era un cascarón vacío, y en medio de la coyuntura electoral, el alfarismo se dio a la tarea de acomodar a sus piezas en los espacios clave de las candidaturas. No obstante, los "alfaristas originales" no alcanzaban; su número e importancia política resultaban insuficientes para ocupar todos los espacios de las candidaturas. Hasta entonces, el alfarismo se había circunscrito a Tlajomulco y a contactos con

²⁴⁹ Era muy fuerte la cercanía del partido con el ex panista Fernando Garza, quien incluso asistió a la asamblea en la que el partido cambió su nombre de Convergencia a Movimiento Ciudadano y estaba en pláticas para ser el candidato a la gubernatura. Entrevista F-3; Gabriel Ibarra Bourjac, "Acercamiento Convergencia con Fernando Garza", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 106, 16-22 de mayo de 2011, p. 11; Juan Pablo Casillas Iturbide, "Abre Movimiento Ciudadano candidaturas a la sociedad", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 131, 7-13 de noviembre de 2011, p. 10.

²⁵⁰ *Movimiento Naranja*, pp. 49-50. Es evidente el sesgo de Ismael Del Toro, relator del hecho. Pues, más que tratarse de una "oferta desinteresada y generosa", como la pretende hacer ver, se trató de una jugada maestra de Dante Delgado, sabedor del potencial político del alfarismo, que podría catapultar a su partido y fortalecerlo.

²⁵¹ Juan Carlos Partida, "Alfaro culpa a Zambrano de ceder a Padilla el control del PRD en Jalisco", *La Jornada Jalisco*, 14 de marzo de 2012.



algunos dirigentes en el interior del estado. Ahora se volvía necesario llevar a cabo un proceso intenso de extensión y consolidación de las redes políticas del alfarismo en todo el estado. La fuerza creciente del movimiento, sumada a la debacle del PAN y a algunos conflictos en el PRI en varios municipios, propiciaron cierta desbandada de dichos partidos, hasta entonces actores políticos dominantes en la esfera nacional y local, y su llegada a MC, algo que también ocurrió con miembros de otros partidos, colectivos y organizaciones políticas²⁵². Al grado de que, para fines de febrero de 2012, Alfaro y la coalición *Movimiento Progresista por Jalisco*, que él encabezaba, agrupaban a²⁵³: los partidos PRD, PT y MC; las agrupaciones políticas estatales Alianza Ciudadana y Nueva Política²⁵⁴; la asociación civil MORENA, brazo político del lopezobradorismo; un sector del Partido Verde, aglutinado como “Contacto Verde”²⁵⁵, ex militantes del PRI²⁵⁶ y del PAN²⁵⁷ y la organización Socialdemocracia²⁵⁸. El alfarismo amalgamaba a toda esa diversidad de expresiones bajo una bandera “progresista” y de “izquierda”, que se desvanecería en los siguientes procesos electorales. Sin embargo, en esa campaña de 2012, solamente el PRD se escindió de ese conglomerado de fuerzas y expresiones.

²⁵² Mario Ávila, “Candidaturas de MC: 70% ciudadanos y 30% ‘pepena’”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 151, 16-22 de abril de 2012, pp. 20-21.

²⁵³ Juan Carlos Partida, “Se sumaron 160 priistas ‘destacados’ de Tlajomulco a la desbandada pro alfarista”, *La Jornada Jalisco*, 28 de febrero de 2012.

²⁵⁴ Nueva Política estaba vinculada con Salvador Caro, político priista, que renunció a su partido tras no obtener la candidatura a la presidencia municipal de Guadalajara.

²⁵⁵ Esta agrupación era encabezada por el diputado local Felipe de Jesús Hernández Sánchez, opositor al líder estatal Enrique Aubry, quien promovía abiertamente la coalición con el PRI, por la cual fue candidato a diputado federal y logró el triunfo. Cabe señalar que los votos que aportó el PVEM a la coalición fueron vitales para que ganara la gubernatura el candidato priista Aristóteles Sandoval. Juan Carlos Partida, “Al menos 800 militantes del PVEM muestran su repudio a Aubry y se adhieren al MPJ”, *La Jornada Jalisco*, 22 de febrero de 2012.

²⁵⁶ Quizá el desertor priista más destacado fue Salvador Caro, quien sería candidato a la alcaldía de Guadalajara. Entrevista P-6; Enrique Ibarra, “Caro y la diáspora priista”, *Milenio Jalisco*, 24 de marzo de 2012; Darío Pereira, “Caro renuncia al PRI; el partido está en crisis, dice”, *La Jornada Jalisco*, 28 de marzo de 2012. Otro caso importante fue el de Sebastián Aguilar, en Autlán. Véase al respecto: J. F. Eufrazio Jaramillo, *Facciones de partido...*, pp. 199-205.

²⁵⁷ El principal desertor panista fue Ramón Demetrio Guerrero, quien sería candidato a la alcaldía de Puerto Vallarta. Mauricio Ferrer, “Guerrero: no voy a aceptar que el PAN y el PRI negocien el gobierno de Vallarta”, *La Jornada Jalisco*, 29 de marzo de 2012.

²⁵⁸ Esta agrupación era encabezada por el viejo dirigente ex comunista Samuel Meléndrez. Juan Carlos Partida, “Socialdemocracia también se une al Movimiento Progresista de Jalisco”, *La Jornada Jalisco*, 24 de febrero de 2012; Ignacio Pérez Vega, “‘Grave error’, la ruptura de Alfaro con el PRD”, *Milenio Jalisco*, 17 de marzo de 2012.

Durante la campaña, el lopezobradorismo se mantuvo vinculado a Alfaro, desdeñando al candidato perredista a la gubernatura²⁵⁹. No obstante, a la par de esta alianza abierta, y del llamado de Alfaro y de otros personajes al voto útil de los panistas²⁶⁰, a la defensa del voto diferenciado²⁶¹ y al distanciamiento estratégico de Alfaro respecto a López Obrador, sobre todo en ciertos temas²⁶², se dio otro acuerdo, tras bambalinas, en el contexto de la debacle del PAN en Jalisco. Operadores alfaristas y panistas llegaron a arreglos -aún no del todo aclarados- auspiciados presuntamente por el propio Gobernador del estado, Emilio González Márquez, para impulsar al PAN a nivel federal y a Alfaro en la contienda local²⁶³. Esto provocó acusaciones de traición en contra tanto de Enrique Alfaro como de Emilio González, que posteriormente tendrían importantes consecuencias dentro del PAN y MC²⁶⁴.

A lo anterior, se sumó la llegada de varios empresarios quienes, decepcionados con el PAN y conscientes de la debacle del partido, encontraron en el alfarismo una nueva opción, inclusive para la participación política directa como

²⁵⁹ Juan Carlos Partida, “AMLO, en Tlajomulco el 31 de marzo; llamará a perredistas a apoyar a Alfaro, dice Monreal”, *La Jornada Jalisco*, 17 de marzo de 2012; Raúl Torres, “En Jalisco, López Obrador sólo respalda a Alfaro como candidato a gobernador”, *La Jornada Jalisco*, 1º de abril de 2012; Raúl Torres, “Ni un solo voto para los del PRD en Jalisco, pide Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 2 de abril de 2012.

²⁶⁰ Raúl Torres y Darío Pereira, “Alfaro descarta a Guzmán y pide el ‘voto útil’ a panistas; sólo nosotros frenaremos al PRI, arenga”, *La Jornada Jalisco*, 3 de mayo de 2012; Raúl Torres, “Alfaro descarta una alianza institucional entre Movimiento Ciudadano y el PAN”, *La Jornada Jalisco*, 16 de mayo de 2012; Raúl Torres, “Raúl Octavio Espinoza llama a panistas al voto útil en favor de Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 17 de mayo de 2012; Darío Pereira, “Alfaro admite que le gustaría tener a Petersen en su equipo”, *La Jornada Jalisco*, 7 de junio de 2012; Enrique Ibarra, “El voto útil”, *Milenio Jalisco*, 23 de junio de 2012.

²⁶¹ Darío Pereira, “Es claro que habrá un voto diferenciado en el país y en el estado: Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 20 de mayo de 2012.

²⁶² Raúl Torres y Darío Pereira, “Alfaro reconoce tener ‘diferencias ideológicas’ con López Obrador”, *La Jornada Jalisco*, 22 de mayo de 2012.

²⁶³ Entrevista OP-5 y entrevista con Diego Petersen; S.A., “Diego Monraz niega boicot a Guzmán y apoyo a Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 31 de mayo de 2012; Mauricio Ferrer, “En #Debate 132, todos contra Alfaro; Guzmán no repara en ligarlo con Emilio González”, *La Jornada Jalisco*, 22 de junio de 2012; S.A., “El debate #YoSoy132 concretó la ruptura entre Emilio y Guzmán”, *La Jornada Jalisco*, 1º de julio de 2012; Georgina García Solís, “Emilio se desmarca de la derrota del PAN y la atribuye a su cerrazón para hacer alianzas”, *La Jornada Jalisco*, 3 de julio de 2012.

²⁶⁴ Eugenia Barajas, “Emilio González, al margen de la campaña de Guzmán”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 158, 4-10 de junio de 2012, pp. 12-13; Anely S. Nuño, “Pedirán al comité estatal de AN investigar a liderazgos que operaron a favor de Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 7 de julio de 2012. Por su parte, Alfaro siempre ha negado que dicha alianza haya existido. Véase, por ejemplo: Julio Ríos y Sergio Hernández Márquez, “No tuve el apoyo de Emilio, si lo hubiera tenido habría ganado en 2012”, *La Jornada Jalisco*, 18 de febrero de 2014.

candidatos, ante la falta de cuadros suficientes en el alfarismo, y la necesidad de recursos económicos para afrontar las campañas (aspecto donde destacaron más)²⁶⁵. El principal vínculo con el sector empresarial fue Bernardo Fernández, hombre cercano a la Cámara de Comercio de Guadalajara (P-3); otro actor que jugó un papel importante fue Miguel Alfaro Aranguren, primo hermano de Alfaro, banquero, con fuertes vínculos en la iniciativa privada (OP-1 y P-6). Se habla también del apoyo del empresario priista Raymundo Gómez Flores, quien impulsó a Alfaro en su juventud en el PRI. Cabe señalar que la familia materna de Alfaro es reconocida en Guadalajara por su actividad empresarial²⁶⁶, lo que facilitó el contacto con varios miembros de este sector.

También se sumaron al alfarismo personajes de la “sociedad civil”, con algunos antecedentes políticos en cargos institucionales no partidistas, como fue el caso notable de Augusto Valencia, ex presidente del Instituto de Transparencia del estado²⁶⁷. Todo lo anterior permitió consolidar redes de apoyo muy sólidas dentro de la Zona Metropolitana de Guadalajara, pero endebles en buena parte del resto del estado, donde la figura de Alfaro no era muy conocida y pesó mucho la carencia de estructura de MC²⁶⁸. Al final, esto sería determinante en la derrota de Alfaro por escaso margen (4%). Aunque también fue importante el desgaste producto de los enfrentamientos con el Grupo UdeG²⁶⁹, que continuaron durante la

²⁶⁵ Dos empresarios que jugaron un papel relevante en la campaña fueron: Germán Ralis, candidato en Tlaquepaque, y Carlos Lomelí, candidato al Senado, este último vinculado al lopezobradorismo desde el 2006, cuando compitió por el mismo cargo. También hubo perfiles importantes del empresariado en algunas planillas. Véanse: Alejandro Velazco, “El MC y PT designan a Germán Ralis como su candidato por Tlaquepaque”, *La Jornada Jalisco*, 3 de abril de 2012; Alejandro Velazco, “Alfaro presentó a Carlos Lomelí como aspirante de MC y PT para el Senado”, *La Jornada Jalisco*, 5 de abril de 2012; Darío Pereira, “Caro Cabrera integra su planilla con perfil mayoritariamente empresarial y ciudadano”, *La Jornada Jalisco*, 16 de abril de 2012.

²⁶⁶ La madre de Enrique Alfaro, Bertha Ramírez Fruchier, es hija de David Ramírez Jiménez y Bertha Fruchier Michel, quienes en 1947 fundaron la empresa farmacéutica “Laboratorios Nordín”, actualmente líder en el ramo. Gabriel Ibarra Bourjac, “Hacer justicia a la mujer”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 350, 25 de abril-1º de mayo 2016, p. 3.

²⁶⁷ Mauricio Ferrer, “Augusto Valencia, el candidato de MC, PT y Alianza Ciudadana para Zapopan”, *La Jornada Jalisco*, 9 de abril de 2012.

²⁶⁸ Raúl Torres, “MC le apuesta a una participación electoral de por lo menos 65%”, *La Jornada Jalisco*, 1º de julio de 2012.

²⁶⁹ Anay S. Nuño, “A Raúl Padilla le da satisfacción que continúen hablando mal de él”, *La Jornada Jalisco*, 3 de mayo de 2012; Raúl Torres, “Con sigilo, Alfaro visita el CUCSH para promover su campaña ‘León de Corazón’”, *La Jornada Jalisco*, 4 de mayo de 2012; Raúl Vargas, “Desplegado de Raúl Vargas

campaña en torno a temas como la propuesta de crear la Universidad de Jalisco²⁷⁰, la sociedad de negocios entre Alfaro y Víctor Hugo Bernal, consejero electoral²⁷¹ y el presunto vínculo entre la FEG y Alfaro²⁷². Sin embargo, a pesar de la derrota, el alfarismo dotó de contenido a MC y le permitió catapultar su votación y obtener derecho a prerrogativas en el estado y representación legislativa por

López”, *Milenio Jalisco*, 11 de mayo de 2012; Darío Pereira, “El líder del PRD Jalisco liga a Alfaro con ‘los sectores más conservadores del PAN’”, *La Jornada Jalisco*, 18 de mayo de 2012; Jorge Gómez Naredo, “El PRD Jalisco y el PRI vs Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 20 de mayo de 2012; Alejandro Velazco, “Guerrero acusa de megalomanía a Alfaro y se queja del desdén de AMLO a Garza”, *La Jornada Jalisco*, 22 de mayo de 2012; Raúl Torres, “Al generar las condiciones necesarias, la propia UdeG expulsará a Padilla: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 25 de mayo de 2012; Analy S. Nuño, “La megalomanía de Alfaro le hace creer que todos deben votar por él: Guerrero”, *La Jornada Jalisco*, 20 de junio de 2012; Alejandro Velazco, “Alumnos denuncian que UdeG utiliza sus listas de correos para desacreditar a Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 21 de junio de 2012; Alejandro Velazco, “Proselitismo contra Alfaro no viola normas de UdeG: Cortés”, *La Jornada Jalisco*, 28 de junio de 2012.

²⁷⁰ Raúl Torres, “Alfaro plantea reajuste presupuestario para asignar 2 mil mdp a la educación”, *La Jornada Jalisco*, 10 de abril de 2012; Darío Pereira, “Crear la Universidad de Jalisco no es una propuesta innovadora: rector del CUCS”, *La Jornada Jalisco*, 10 de abril de 2012; Georgina García Solís, “No se debe politizar el tema de la educación: Alcalá”, *La Jornada Jalisco*, 10 de abril de 2012; Alejandro Velazco, “La universidad de Jalisco ya existe, es la UdeG, responde Tonatiuh Padilla a Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 19 de abril de 2012.

²⁷¹ Raúl Torres, “Clemente Castañeda reconoce sociedad pero niega negocios con dinero público”, *La Jornada Jalisco*, 31 de mayo de 2012; Raúl Torres, “Vargas pide la renuncia de consejero electoral por ser socio de Alfaro en empresa inmobiliaria”, *La Jornada Jalisco*, 31 de mayo de 2012; Montserrat Mauleón, “PRI y PRD piden que consejero Bernal se separe de su cargo”, *Milenio Jalisco*, 1° de junio de 2012; Alejandro Velazco, “Bravo pide la renuncia de Bernal; no hay conflicto de interés, tercia Tomás Figueroa”, *La Jornada Jalisco*, 1° de junio de 2012; Sonia Serrano Íñiguez, “Vargas asegura que sociedad de Alfaro compró otro terreno”, *Milenio Jalisco*, 2 de junio de 2012; Julio Ríos, “El autonocaut de Bernal”, *La Jornada Jalisco*, 3 de mayo de 2012; Alejandra Valenciano, “Sube presión en contra de consejero electoral”, *Milenio Jalisco*, 5 de junio de 2012; José Luis Millán Trejo, “Demandan juicio político contra Víctor Hugo Bernal”, *Página 24*, 6 de junio de 2012; Sonia Serrano Íñiguez, “Raúl Vargas ratificó denuncia contra Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012; Alejandro Velazco, “Consejo del IEPC desecha propuesta para destituir a Víctor Hugo Bernal”, *La Jornada Jalisco*, 13 de junio de 2012; Mauricio Ferrer, “Bernal vende sus acciones de Ocean View; no es suficiente, la confianza se perdió: Bravo”, *La Jornada Jalisco*, 15 de junio de 2012; Mauricio Ferrer, “El consejero Bernal debe renunciar antes de que diputados lo remuevan: Vargas”, *La Jornada Jalisco*, 22 de julio de 2012; Alejandro Velazco, “Aprueba el Legislativo iniciar un proceso de remoción contra Víctor Hugo Bernal”, *La Jornada Jalisco*, 24 de julio de 2012; Sonia Serrano Íñiguez, “Sólo ven elementos para destituir a un consejero”, *Milenio Jalisco*, 27 de julio de 2012. Los señalamientos de conflicto de interés no estaban del todo infundados: Bernal es amigo de Alfaro, e incluso su hermano fue secretario particular de aquél en Tlajomulco. Además, el consejero peleó para “rescatar” la planilla de Alfaro cuando contendió en Tlajomulco por la alianza PRD-PT en 2009, en medio del conflicto con Grupo UdeG. Entrevistas F-1 y OP-5.

²⁷² Miguel Ángel Puértolas, “Ligan a fegista con Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 8 de junio de 2012; Miguel Ángel Puértolas, “Renuncia el candidato incomodo (*sic*) de MC a regidor”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012; Montserrat Mauleón, “La UdeG y el PRI se quejan de vínculo con fegistas”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012; Víctor Hugo Ornelas, “Niegan relación de Alfaro con Oswaldo Sandoval”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012; UdeG, “Desplegado de la UdeG: ¡No al regreso de la FEG a la vida política!”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012; Aníbal Vivar Galván, “Ruth Padilla llama a conocer tanto a los candidatos como a la gente que los rodea”, *La Jornada Jalisco*, 9 de junio de 2012; Georgina García Solís, “Para rector del CUCBA, nexos de Alfaro con fegistas son para ‘atacar a la UdeG’”, *La Jornada Jalisco*, 9 de junio de 2012.



primera vez con 5 diputados locales (1 de ellos de mayoría, correspondiente al distrito de Tlajomulco); además, hubo 9 victorias municipales, destacando las de Tlajomulco, Puerto Vallarta y Autlán. Los dos primeros municipios aún permanecen en poder de MC y, si se toma en cuenta que en 2009 el vencedor en Tlajomulco fue Alfaro -aún en el PRD- es evidente que dicho municipio pasó de ser semilla a bastión central del alfarismo, “escuela de formación y preparación de cuadros técnicos y políticos, laboratorio para catapultar carreras políticas y burocráticas”²⁷³ y centro de operaciones, sobre todo dentro de la ZMG. A su vez, revitalizado y dotado de cuadros, MC pasó a convertirse en el brazo partidista operativo para el despliegue territorial del alfarismo en todo el estado.

II.4.4 Consolidación en MC (2013-2015).

Tras los comicios de 2012, ocurrieron dos procesos en paralelo que marcarían el rumbo del alfarismo. En primer lugar, se le otorgó el control formal de MC en Jalisco al grupo alfarista: Hugo Luna se convirtió en el dirigente, con la tarea de construir una estructura partidista formal, hasta entonces inexistente, con miras a ganar, ahora sí, la elección de 2018, teniendo como antesala las intermedias de 2015²⁷⁴. El alfarismo se apropiaría plenamente de la “marca MC”²⁷⁵, que embonaría con su discurso “ciudadano” y la imagen de distanciamiento y ruptura con “los partidos de siempre”. En palabras de Luis Walton, entonces dirigente nacional de MC: “Tienen un líder [Enrique Alfaro] que ya quisiéramos tener en otros estados. Nos sentimos muy orgullosos y por supuesto que decimos que en MC está la casa política de Enrique Alfaro”²⁷⁶.

²⁷³ Alberto Arellano Ríos, “Los gabinetes de Movimiento Ciudadano en los ayuntamientos de la Zona Metropolitana de Guadalajara”, en: Alberto Arellano Ríos (coord.), *Procesos y estructuras en élites mexicanas*, México, El Colegio de Jalisco-UAM, 2018, p. 195. En adelante: “Los gabinetes de MC...”.

²⁷⁴ Raúl Torres, “El reto es tener candidatos y políticos que no respondan a la lógica partidista: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 14 de enero de 2013; Eugenia Barajas, “El PMC será extremadamente competitivo en 2015: Hugo Luna”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 177, 15-21 de octubre de 2012, pp. 10-11.

²⁷⁵ Darío Pereira, “El grupo de Alfaro domina los relevos en la Comisión Operativa Estatal de MC”, *La Jornada Jalisco*, 6 de octubre de 2012.

²⁷⁶ Darío Pereira, “Enrique Alfaro dice que continuará vinculado a Movimiento Ciudadano”, *La Jornada Jalisco*, 12 de julio de 2012.

En segundo lugar, y quizá de manera más determinante, ocurrió una ruptura del alfarismo con el lopezobradorismo. Pocos meses después de las elecciones y tras las acusaciones de fraude y la ratificación legal del triunfo del PRI, López Obrador anunció su separación del PRD para darse a la tarea de convertir a MORENA en partido. A estas tareas fueron invitados Ibarra, Alfaro y el resto de su grupo, quienes, por diversas consideraciones políticas y estratégicas, declinaron y se quedaron en MC²⁷⁷. La deserción de Ibarra del proyecto lopezobradorista en Jalisco tendría serias implicaciones para el futuro de MORENA en la entidad²⁷⁸. En primer lugar, porque varios jóvenes que habían venido militando de manera natural y simultánea en el lopezobradorismo y el alfarismo, se inclinaron por este último (por distintas razones), mermando la fuerza política operativa del partido. Y en segundo, porque algunos de los dirigentes sociales, contactos y estructuras que Ibarra había construido para la causa obradorista durante seis años, pasaron al alfarismo, debilitando a MORENA.

La ruptura ente Alfaro y López Obrador se vio alimentada, además, por las diversas acusaciones respecto a la traición del primero al pactar el apoyo por Vázquez Mota, a cambio de que los panistas en Jalisco votaran por él para la gubernatura. En todo caso, esta separación fue paulatina e inició con la descalificación de Alfaro hacia el proyecto de MORENA en Jalisco y su decisión de continuar con MC²⁷⁹, hechos que marcarían el inicio de una construcción identitaria del alfarismo como un proyecto político eminentemente local, definido

²⁷⁷ Darío Pereira, “Alfaro reaparece en público para enumerar irregularidades y trazar la ruta hacia el 2015”, *La Jornada Jalisco*, 16 de julio de 2012; Sonia Serrano Íñiguez, “Movimiento Ciudadano, primera fuerza en 2015”, *Milenio Jalisco*, 24 de agosto de 2012; Jorge Gómez Naredo, “Enrique Alfaro y Movimiento Ciudadano: el futuro ya comenzó”, *La Jornada Jalisco*, 26 de agosto de 2012; Eugenia Barajas, “Partido MORENA, si la población quiere”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 173, 15-23 de septiembre de 2012, pp. 10-11.

²⁷⁸ Entrevista P-1; Raúl Torres, “Enrique Ibarra anuncia que dejará la dirigencia de MORENA en Jalisco”, *La Jornada Jalisco*, 13 de octubre de 2012. Al momento de anunciar su separación, Ibarra aún planteaba que MORENA y MC tenían principios y luchas “muy compatibles y muy compaginables”.

²⁷⁹ Mauricio Ferrer, “Nuestra ruta la tenemos decidida y está en Movimiento Ciudadano, dice Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 11 de septiembre de 2012; Julio Ríos, “Alfaro y AMLO: terminó el matrimonio por conveniencia”, *La Jornada Jalisco*, 17 de septiembre de 2012; Aarón Estrada Espinoza, “No tiene mucho futuro la ruta de MORENA en Jalisco: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 9 de noviembre de 2012; Mauricio Ferrer, “MORENA pide respeto a Alfaro: creemos que es importante construir juntos una alternativa”, *La Jornada Jalisco*, 17 de noviembre de 2012.

por y para Jalisco, sin vinculación o adscripción hacia ningún referente nacional. Y es que, si bien MC es un partido nacional, su escasa presencia en la vida política del resto del país, lo convierten en un actor poco relevante y, en muchos sentidos, sin identidad definida (OP-1 y OP-5). Pese a ello, hay que destacar que Ricardo Monreal, coordinador de la campaña presidencial de López Obrador en 2012, fue diputado federal por las siglas de MC entre 2012 y 2015, y coordinador de la bancada, misma que estuvo integrada por otros cuadros abiertamente identificados con el lopezobradorismo²⁸⁰. Aún después del anuncio de la separación de López Obrador respecto del PRD para convertir a MORENA en partido, Monreal siguió fungiendo como vínculo entre MC y MORENA durante algún tiempo, fenómeno que también se manifestó en Jalisco con el mantenimiento de ciertos vínculos y posiciones políticas comunes entre el lopezobradorismo y el alfarismo, al menos durante 2012 y 2013²⁸¹.

Lo anterior supuso que había llegado el momento de “construir el partido”. Pese a la retórica “ciudadana” de distanciamiento respecto a los partidos, el alfarismo pasó a abanderar abierta y totalmente la dirección política de un partido, que se convertiría en una pieza central para la operación político-territorial en todo el estado. La construcción de la estructura institucional formal de MC en todos los municipios fue la tarea central de la dirigencia estatal²⁸², totalmente coordinada con Alfaro, quien durante esos años fungió como presidente de la organización

²⁸⁰ Por ejemplo, Luisa María Alcalde Luján, quien fungió como dirigente de MORENA Jóvenes y Estudiantes (MORENAJE) en la campaña electoral.

²⁸¹ Alejandro Velazco, “Noroña convoca a crear un nuevo partido a partir del Movimiento de Izquierda Libertaria”, *La Jornada Jalisco*, 3 de septiembre de 2012; Alejandro Velazco, “El futuro de la izquierda en Jalisco depende de MC, dice Mario Saucedo”, *La Jornada Jalisco*, 9 de septiembre de 2012; Alejandro Velazco, “Regidores de MC en Guadalajara se pronuncian contra la reforma laboral”, *La Jornada Jalisco*, 2 de octubre de 2012; Alejandro Velazco, “Solamente las movilizaciones ciudadanas podrán frenar la reforma laboral: MC”, *La Jornada Jalisco*, 9 de octubre de 2012; Javier Santos, “MC demostró que existe un camino diferente al del bipartidismo: Delgado”, *La Jornada Jalisco*, 28 de octubre de 2012; Alejandro Velazco, “MORENA y Movimiento Ciudadano protestan contra Peña en el Centro”, *La Jornada Jalisco*, 2 de diciembre de 2012 (quizá este sea el último acto público conjunto entre ambas organizaciones del que se tenga registro en Jalisco); Aarón Estrada Espinoza, “MC tendrá *cumbre* en Tlajomulco; emitirán una postura sobre los presupuestos federal y estatal”, *La Jornada Jalisco*, 14 de diciembre de 2012; Aarón Estrada Espinoza, “Movimiento Ciudadano promoverá controversia constitucional contra el presupuesto estatal 2013”, *La Jornada Jalisco*, 15 de diciembre de 2012.

²⁸² Flor Ramos, “Movimiento Ciudadano, listo para competir al tú por tú contra el PRI, dice Hugo Luna”, *La Jornada Jalisco*, 17 de septiembre de 2014.



política Alianza Ciudadana²⁸³, creada en 2010 como referente organizativo del alfarismo, en el contexto de los conflictos políticos con Grupo UdeG dentro del PRD. Si bien Alfaro no ocupaba ningún cargo en MC, ni estaba afiliado, era claro que construía su proyecto político en dicho partido. Más aún, incluso cuando explícitamente señaló que no sería “líder moral” ni “cacique” de MC²⁸⁴, para no convertirse en lo que tanto había criticado (refiriéndose al liderazgo ejercido por Raúl Padilla sobre el PRD), fue evidente que se constituyó justamente en ese referente, participando en eventos del partido²⁸⁵ o asumiendo de facto la vocería y representación del mismo, en torno a temas clave de coyuntura, que le permitieron tener presencia constante en la opinión pública y mantener vigente su imagen de político opositor²⁸⁶. Finalmente, como reconocimiento al peso alcanzado por el

²⁸³ Darío Pereira, “Alfaro deberá consolidar la presencia de Alianza Ciudadana en el estado: Garaiz”, *La Jornada Jalisco*, 9 de octubre de 2012; Mauricio Ferrer, “Alfaro, nuevo líder de Alianza Ciudadana; reúne a 2 mil simpatizantes en la Plaza de la República”, *La Jornada Jalisco*, 14 de octubre de 2012.

²⁸⁴ Darío Pereira, “Alfaro promete colaborar con los alcaldes electos de MC; no seré un cacique, afirma”, *La Jornada Jalisco*, 25 de agosto de 2012; Marienela Manríquez, “Las tentaciones de volverte cacique son muchas”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 181, 12-18 de noviembre de 2012, pp. 10-11.

²⁸⁵ Darío Pereira, “Alfaro convoca a regidores de MC a jornada informativa”, *La Jornada Jalisco*, 24 de agosto de 2012; Julio Ríos, “Manifestación contra Alfaro impide a ediles tapatíos de MC rendir informe de actividades”, *La Jornada Jalisco*, 13 de septiembre de 2013.

²⁸⁶ El ejemplo más notorio fue el aumento a la tarifa del transporte público, al cual se opusieron Alfaro y MC. Darío Pereira, “Alfaro critica el intento de aumentar tarifa de transporte; es petición de Aristóteles, afirma”, *La Jornada Jalisco*, 9 de agosto de 2012; Mauricio Ferrer, “Emilio y Aristóteles acordaron tarifas de agua y transporte en lo oscuro: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 16 de agosto de 2012; Montserrat Mauleón, “Legisladores electos de MC se oponen al alza en transporte”, *Milenio Jalisco*, 18 de agosto de 2012; Mauricio Ferrer, “Diputados electos de MC promoverán un amparo colectivo contra tarifa de camión”, *La Jornada Jalisco*, 18 de agosto de 2012; S.A., “MC recabará firmas para frenar alza al camión”, *La Jornada Jalisco*, 21 de agosto de 2012; Darío Pereira, “Alfaro asume la representación de quienes luchan legalmente contra alza al transporte”, *La Jornada Jalisco*, 30 de agosto de 2012; Darío Pereira, “Presenta Movimiento Ciudadano juicio de nulidad contra el alza al transporte”, *La Jornada Jalisco*, 4 de septiembre de 2012; Darío Pereira, “MC pide aplicar ‘sanciones efectivas’ a los concesionarios del transporte público”, *La Jornada Jalisco*, 13 de noviembre de 2012; Darío Pereira, “Diputados del PRD y MC pugnarán por reestructurar el esquema del transporte”, *La Jornada Jalisco*, 14 de noviembre de 2012; Darío Pereira, “MC remite a movilidad 72 quejas ciudadanas por cobros indebidos en el transporte público”, *La Jornada Jalisco*, 5 de marzo de 2013; Darío Pereira y Aníbal Vivar Galván, “Consigue MC nueva suspensión contra alza en tarifa del transporte público”, *La Jornada Jalisco*, 3 de abril de 2013; Darío Pereira, “Que la tarifa dependa de criterios sociales, pide Alianza Ciudadana”, *La Jornada Jalisco*, 9 de abril de 2013. También hubo apariciones de Alfaro en torno a otros temas de la agenda pública local, por ejemplo: Aarón Estrada Espinoza, “Enrique Alfaro encabezó paseo ciclista por la Prolongación 8 de Julio de Tlajomulco”, *La Jornada Jalisco*, 26 de noviembre de 2012; Darío Pereira, “Alfaro impulsa farmacias de bajo costo y comedores populares en zonas marginadas”, *La Jornada Jalisco*, 10 de diciembre de 2012; Darío Pereira, “Alfaro acusa negociación entre Emilio y Aristóteles para contratar nuevo crédito”, *La Jornada Jalisco*, 11 de enero de 2013; Alfonso Doñate, “Con su *Política de la buena*, Alfaro aplicará recursos *privados* en beneficio de la población”, *La Jornada Jalisco*, 11 de marzo de 2013; Ignacio Pérez Vega, “Son ilegales las multas por estacionómetros que aplica la empresa Metro Meters: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 20 de agosto de 2013; Aarón Estrada Espinoza,

alfarismo dentro de MC, Clemente Castañeda, del círculo rojo del alfarismo, fue nombrado coordinador nacional de los diputados locales del partido²⁸⁷.

Además del trabajo político territorial de MC, otra parte de la estrategia ocurrió más en el nivel cupular o de liderazgos políticos y sociales que se fueron sumando al proyecto alfarista²⁸⁸. Los integrantes del “círculo rojo” del alfarismo ocupaban puestos clave en gobiernos, congresos o incluso dentro del propio partido, al igual que varios de los ex priistas, ex panistas y empresarios que se sumaron en la campaña. La labor política de Ibarra como presidente del Consejo Ciudadano Estatal de MC fue muy destacada en este sentido, tomando en cuenta su larga trayectoria, conocimiento y experiencia en el medio político local²⁸⁹. Además, fue notable la incursión de varios personajes que provenían de las filas del PAN o que habían participado en los gobiernos panistas, incluso varios de ellos abiertamente identificados por su cercanía con el ex Gobernador, Emilio González, lo que alimentó la versión del apoyo de éste hacia Alfaro en la elección del 2012²⁹⁰. La creciente debacle del PAN, que parecía -y parece- no tener fin, incentivó de manera notable esta migración de ex panistas hacia el alfarismo²⁹¹,

“Alfaro pone a consulta de la UdeG su modelo de Ciudad Segura”, *La Jornada Jalisco*, 19 de septiembre de 2014.

²⁸⁷ S.A., “Designan a Castañeda coordinador nacional de diputados locales de MC”, *La Jornada Jalisco*, 18 de febrero de 2013. Este nombramiento se dio durante la reunión de trabajo de legisladores locales y federales de MC que tuvo lugar en Guadalajara. Este tipo de reuniones nacionales serían cada vez más recurrentes en Jalisco, para fortalecer el liderazgo y peso de la entidad dentro de la estructura nacional de MC.

²⁸⁸ Diego Morales, “PMC seguirá sumando cuadros de otros partidos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 278, 27 de octubre-2 de noviembre de 2014, p. 15.

²⁸⁹ Aarón Estrada Espinoza, “Somos progresistas, no nos complicamos con trazos de izquierda, centro o derecha”, *La Jornada Jalisco*, 13 de mayo de 2014.

²⁹⁰ Destacaron, en este sentido, las incorporaciones de Diego Monraz, ex coordinador de la campaña de Vázquez Mota en Jalisco, a quien se señaló como uno de los principales artífices de la traición panista para apoyar a Alfaro en 2012, y de Alejandro Hermosillo, muy cercano a Emilio González, que fungió como director del Instituto Jalisciense de la Juventud durante el sexenio de éste y luego encabezó la formación del grupo *La Cantera*, de jóvenes panistas, que terminaron emigrando a MC. Hermosillo pasó a ser dirigente juvenil de MC en Jalisco y luego fue candidato a diputado local en 2015. Véase al respecto: Anay S. Nuño, “Nace Cantera 2015, un grupo de jóvenes que buscan ser los nuevos rostros de AN”, *La Jornada Jalisco*, 11 de julio de 2012; Flor Ramos, “Toman protesta delegados de Jóvenes en Movimiento”, *La Jornada Jalisco*, 3 de octubre de 2014.

²⁹¹ Los principales fueron: Héctor Álvarez, quien coordinó la campaña de Fernando Guzmán, candidato panista a la gubernatura en 2012, y había hecho los principales señalamientos de traición hacia su partido; el ex alcalde de Zapopan, Macedonio Tamez y los diputados locales Ricardo Rodríguez, Alberto Esquer y Víctor Manuel Sánchez, quienes formaron parte del célebre G-10 (después G-9), bloque conformado

que en todo momento se mostró “con las puertas abiertas” para aceptar a todos, “con la única condición de que no fueran corruptos”²⁹², e incluso llegó a albergar la posibilidad de una eventual alianza formal entre MC y PAN²⁹³, que finalmente no se concretó. Algunos priistas también se incorporaron al movimiento alfarista, aunque en proporción bastante menor, al igual que ex militantes de otros partidos, como en 2012²⁹⁴. También hubo nuevas incorporaciones “de la sociedad civil”, como el empresario y comunicador Pablo Lemus²⁹⁵. Todo lo anterior permitió a MC fortalecer su estructura y postular candidatos en todo el territorio estatal²⁹⁶. Ya para estas elecciones, se consolidó el binomio identitario entre MC y el alfarismo y se rompió definitivamente con el lopezobradorismo, al cual estuvo vinculado durante varios años²⁹⁷, inclusive como una especie de expresión local de dicho movimiento (F-2). El alfarismo tomó forma como una expresión política local

a inicios de 2014 por la bancada de MC en el Congreso local y un grupo de diputados panistas “rebeldes”. Todos ellos dejaron el PAN entre 2013 y 2014, fueron candidatos de MC en 2015 y lograron el triunfo. Al respecto, véanse: Georgina García Solís, “El panismo ya se sacudió la flojera; ganaremos el 1 de julio”, *La Jornada Jalisco*, 8 de junio de 2012; Mauricio Ferrer, “Diego Monraz y Herbert Taylor traicionaron a Fernando Guzmán, asegura Héctor Álvarez”, *La Jornada Jalisco*, 13 de julio de 2012; Mauricio Ferrer, “Herbert Taylor, Diego Monraz... ‘¡Cabrones traidores!’”, acusa Héctor Álvarez Contreras”, *La Jornada Jalisco*, 13 de septiembre de 2012; Mauricio Ferrer, “Álvarez: pruebas de traidores sólo si quitan a Monraz y Munguía de la comisión de Orden”, *La Jornada Jalisco*, 20 de septiembre de 2012; Diego Morales, “No cambié de color, cambié de sentir”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 223, 23-29 de septiembre de 2013, p. 21; Julio Ríos, “Panistas del Bloque Opositor G-10 serían expulsados por apoyar a otros partidos”, *La Jornada Jalisco*, 20 de enero de 2014; Julio Ríos, “Bloque Opositor se queda en G-9: Juan José Cuevas regresa al redil blanquiazul”, *La Jornada Jalisco*, 6 de febrero de 2014; Julio Ríos, “Los rebeldes del G-9 contraatacan: retan a Guerrero a denunciar a panistas corruptos”, *La Jornada Jalisco*, 27 de febrero de 2014; Julio Ríos, “Martínez Mora refrenda su adhesión al G-9 y pide ir contra panistas ‘que sí han hecho daño’”, *La Jornada Jalisco*, febrero de 2014; Aarón Estrada Espinoza, “Presentan a Esquer como nuevo integrante de MC; buscará la presidencia de Zapotlán”, *La Jornada Jalisco*, 16 de octubre de 2014; Mario Ávila, “En un lustro Alfaro devoró al Partido Acción Nacional”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 415, 21-27 de agosto de 2017, pp. 10-11.

²⁹² Aarón Estrada Espinoza, “Nos reservamos el derecho de admisión: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 6 de mayo de 2014.

²⁹³ Georgina García Solís, “MC admite coqueteo de AN con miras a las elecciones de 2015”, *La Jornada Jalisco*, 28 de enero de 2013.

²⁹⁴ S.A., “Panistas y perredistas se unen al proyecto de Alberto Uribe”, *La Jornada Jalisco*, 12 de enero de 2015.

²⁹⁵ Elizabeth Rivera Avelar, “Pablo Lemus Navarro, precandidato de Movimiento Ciudadano para Zapopan”, *La Jornada Jalisco*, 23 de diciembre de 2014. Lemus había sido dirigente de la Coparmex en Jalisco, con una notable presencia en los asuntos públicos de la entidad y un estilo claro y directo frente al poder. Véase al respecto: “Los gabinetes de MC...”, p. 187.

²⁹⁶ Aarón Estrada Espinoza, “MC tendrá candidatos en los 125 municipios: Hugo Luna”, *La Jornada Jalisco*, 6 de marzo de 2015.

²⁹⁷ Flor Ramos, “AMLO marca distancia con el PRD y MC; sus intereses no son los nuestros”, *La Jornada Jalisco*, 7 de marzo de 2015.

heterogénea, conformada por: ex priistas, ex panistas, ex perredistas, empresarios, y miembros de la sociedad civil, como se reflejó, por ejemplo, en la integración de la planilla encabezada por Alfaro en Guadalajara²⁹⁸.

Luego de que los escándalos de corrupción de los gobiernos priistas mermaran profundamente la imagen de dicho partido en todo el país, y tras una labor política incesante desde 2012, Alfaro y MC arrasaron en las elecciones intermedias de 2015, al triunfar en casi toda la Zona Metropolitana de Guadalajara (Guadalajara, Zapopan, Tlaquepaque y Tlajomulco) y en el resto de los municipios más importantes del estado: Puerto Vallarta, Ocotlán, Tepatlán y Zapotlán El Grande ²⁹⁹. Además, MC obtuvo la bancada más numerosa en el Congreso con 15 diputados (9 de ellos de mayoría), superando al PRI, partido en el Gobierno estatal. Esta elección fue muy relevante porque en ella se hizo presente de manera avasallante el peso de Jalisco en la votación nacional de MC: 10 de los 19 distritos electorales federales fueron ganados por este partido, que no tuvo ningún otro triunfo de mayoría en el resto del país. De esta forma, la votación obtenida por MC en Jalisco fue vital para que el partido se alzara con poco más del 6% de la votación nacional.

La enorme cantidad de recursos económicos y políticos con los que contaría el alfarismo a partir de esta victoria apabullante fue determinante para apuntalar el camino hacia el 2018. Al mismo tiempo, representó un enorme aliciente para el reciclaje de muchos actores políticos, así como para el involucramiento de otros actores sociales destacados. Así, luego de que la labor de construcción y consolidación organizativa de las redes del alfarismo rindiera frutos y lograra minimizar viejos conflictos³⁰⁰, ahora se presentaba, al igual que en Tlajomulco en 2010, el reto de llenar los espacios requeridos para el ejercicio del gobierno. La diferencia es que ya no se trataba solamente de un municipio conurbado, sino de

²⁹⁸ Julio Ríos, “A contraflujo”, *La Jornada Jalisco*, 17 de marzo de 2015.

²⁹⁹ Yenzi Velázquez, “Victoria contundente de MC en la ZMG; sacudiremos la política nacional: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 8 de junio de 2015.

³⁰⁰ Es interesante señalar que en la campaña de 2015 aún hubo algunos resabios de la vieja pugna entre el PRD y Alfaro. Véase, por ejemplo: Eduardo Ferrer, “Alfaro, un líder carismático que actúa sin freno alguno y sin control, subraya Zambrano”, *La Jornada Jalisco*, 20 de abril de 2015.

la capital del país y de los principales centros de población del estado. El reto era mayúsculo: implicaba demostrar que MC y Alfaro sabían gobernar, sobre todo teniendo en mente la aspiración, sabida por todos desde la derrota contra Aristóteles Sandoval, de que en 2018 Alfaro volvería a competir por la gubernatura.

Para tratar de vencer este reto, el alfarismo aprovechó el reclutamiento de actores políticos de otros partidos y complementó dicha estrategia con el reclutamiento de una camada de activistas y miembros de organizaciones “de la sociedad civil”, que habían destacado en los años previos por su posición crítica frente a las acciones y decisiones gubernamentales, así como por su activismo en torno a temas concretos: movilidad, desarrollo sustentable, participación ciudadana, transparencia... (OP-5). Incluso, algunos de ellos, destacaron en su momento por su rechazo a todas las opciones políticas, como fue el caso de Margarita Sierra y Jesús Carlos “Negro” Soto, promotores del movimiento anulista en Jalisco en las elecciones de 2009³⁰¹. Otros activistas destacados que se incorporaron fueron: Mario Silva, en materia de movilidad, así como Zul de la Cueva, en estrategia y comunicación, y Guadalupe Morfín Otero, en el rubro de derechos humanos.

Hay quienes consideran que el alfarismo como movimiento político llegó a su cenit en las elecciones de 2015 (OP-2 y Enrique Toussaint), por la suma de simpatías, voluntad y entusiasmo popular que generó, así como por la contundencia de su mensaje y estrategia política. A partir de ahí, el ejercicio de gobierno en una ciudad tan compleja como es Guadalajara, inició un proceso de desgaste que provocó que el alfarismo nunca volviera a ser lo mismo. Por su parte, en este proceso MC dejó de ser un partido minoritario en Jalisco y se convirtió en una “... institución-constelación donde convergen diversas facciones

³⁰¹ Omar Gómez, “Para los políticos nulos, votos nulos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 12, 22-28 de junio de 2009, p. 10; Elizabeth Rivera Avelar, “Promotores del voto nulo no van por un porcentaje alto”, *Público-Milenio*, 27 de junio de 2009; Marianela Manríquez, “Agendas opuestas, sociedad y Gobierno”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 40, 11-17 de enero de 2010, p. 24; Marianela Manríquez, “Evoluciona la participación ciudadana; aumenta hartazgo frente a malos gobiernos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 89, 10-16 de enero de 2011, pp. 14-15.

de otros partidos políticos, así como diversos grupos políticos, económicos y sociales”³⁰²; el siguiente paso sería trascender el ámbito político local.

II.4.5 Entrada en la escena política nacional (2016-2018).

Tras el triunfo avasallante en 2015, el alfarismo se enfocó hacia su siguiente objetivo, quizá el fin último por el cual se gestó el grupo: ganar la gubernatura en 2018. En este periodo, además de proseguir con los esfuerzos de consolidación de la estructura política de MC en todo el estado, se presentaba el reto de hacer buenos gobiernos en todos los municipios donde había triunfado esa fuerza política, particularmente los de la ZMG, así como de lograr avances legislativos importantes al tener una bancada significativa en el Congreso local³⁰³. Además, gracias a los resultados electorales obtenidos, se consolidó la fuerza del alfarismo dentro de MC a nivel nacional, lo cual fue reconocido con el nombramiento de Clemente Castañeda como coordinador de los diputados federales³⁰⁴. Alfaro sabría agradecer a Dante Delgado, la oportunidad de hacer de las siglas de MC su referente político³⁰⁵.

Junto con estos procesos, conforme se iba acercando la coyuntura electoral, el alfarismo entró en una nueva fase de posicionamiento en el tablero político nacional³⁰⁶. Al respecto, el propio Dante Delgado afirmó: “... Jalisco es un punto de partida en la construcción de un proyecto nacional que sin ninguna duda habrá de triunfar en el 2018”³⁰⁷. Un ejemplo de ello fue la alianza entre MC y el candidato independiente a la gubernatura de Nuevo León, Jaime Rodríguez Calderón. El

³⁰² “Los gabinetes de MC...”, p. 184.

³⁰³ Alma Gómez, “MC renovará los perfiles para su dirigencia estatal”, *La Jornada Jalisco*, 20 de junio de 2015; Eduardo González Velázquez, “Que el *naranja* se materialice”, *La Jornada Jalisco*, 3 de octubre de 2015.

³⁰⁴ Roberto Garduño, “Clemente Castañeda coordinará bancada de MC en San Lázaro”, *La Jornada Jalisco*, 8 de agosto de 2015.

³⁰⁵ Como lo mencionó explícitamente en sus agradecimientos en el discurso de toma de protesta de Alfaro como alcalde de Guadalajara, en el que incluso llamó a Dante, “jefe”. En ese discurso, también agradeció a sus mentores en el PRI: Eugenio Ruiz Orozco, Raymundo Gómez Flores y Enrique Ibarra. *Cfr.* Julio Ríos, “Llega la ola *naranja*...”

³⁰⁶ Elizabeth Rivera Avelar, “Enrique Alfaro rinde protesta como alcalde de Guadalajara”, *La Jornada Jalisco*, 1º de octubre de 2015.

³⁰⁷ Lupita Martínez Espinoza, “Entra relevo en MC; Guillermo Medrano es el nuevo dirigente”, *La Jornada Jalisco*, 4 de octubre de 2015.

candidato de MC, Fernando Elizondo (ex panista), declinó a favor de Rodríguez Calderón días antes de la elección. Tras su victoria, Clemente Castañeda, en representación de los diputados federales de MC, anunció que su bancada apoyaría al Gobernador de Nuevo León para gestionar recursos³⁰⁸. Este tejido de redes con actores nacionales permitió que Alfaro se convirtiera en un referente de lo que con el tiempo se fue constituyendo como “la cuarta opción”, representada por personajes ajenos al PRI y a MORENA³⁰⁹. Ante la profundización de su distanciamiento con López Obrador, Alfaro se interesó en acercarse a este grupo de “la cuarta opción” con el fin de aprovechar su capital político y construir una alternativa política que derrotara al PRI (y que no jugara con MORENA). Lo anterior favoreció la consolidación del alfarismo como el sello característico de la “marca MC” a nivel nacional, y como una opción política autóctona, local y con cierto peso en el escenario político nacional. El posicionamiento fue tal que algunos incluso especularon con la idea de que Alfaro se lanzaría directo a competir por la Presidencia de la República³¹⁰ y también con que Clemente Castañeda sucedería a Dante Delgado como dirigente nacional de MC en 2016³¹¹. En su momento, ninguna de estas especulaciones resultó acertada.

Es interesante cómo en este proceso que llevó a una creciente cercanía con el PAN y el PRD, ocurrió también un proceso de “mini-desbandada” de cuadros estratégicos que se sumaron a MORENA: siendo los casos de Hugo Rodríguez³¹²,

³⁰⁸ S.A., “Clemente con ‘El Bronco’. ¡‘El Bronco’ es mi gallo!”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 317, 16-22 de agosto de 2015, p. 17.

³⁰⁹ Gabriel Ibarra Bourjac, “Alianza alfarista contra PRI y MORENA”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 383, 12-18 de diciembre de 2016, p. 2; Gabriel Ibarra Bourjac, “Camina alianza Alfaro-PAN. El alcalde de Guadalajara ofrece 1.5 millones de votos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 383, 12-18 de diciembre de 2016, pp. 6-7; Luis Cisneros Quirarte, “El grial de la alianza con PAN VS PRI y López Obrador”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 383, 12-18 de diciembre de 2016, pp. 8-9. En ese grupo se conjuntaron líderes políticos que habían obtenido un cargo por la vía “independiente” (Jaime Rodríguez Calderón, “El Bronco”, Gobernador de Nuevo León, Manuel Clouthier, diputado federal), personas sin afiliación partidista pero con un puesto (Miguel Ángel Macera, Jefe de Gobierno de la Ciudad de México), otros considerados “independientes” desde tiempo atrás (Jorge G. Castañeda) e incluso algunos como Javier Corral, Gobernador panista de Chihuahua, con una postura menos proclive a seguir la línea partidista.

³¹⁰ Salvador Cosío Gaona, “#ALFAROyCLEMENTE”, *Milenio Jalisco*, 1º de junio de 2016.

³¹¹ Gabriel Ibarra Bourjac, “Clemente Castañeda presidiría Movimiento Ciudadano”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 354, 23-29 de mayo de 2016, p. 7.

³¹² Martín Aquino, “Pierde MC mayoría”, *Mural*, 14 de febrero de 2017.



Carlos Lomelí³¹³, Alberto Uribe³¹⁴ y Esteban Garaiz los más notables. Los primeros tres desempeñaron funciones estratégicas dentro de MORENA en Jalisco en la campaña de 2018³¹⁵. El proceso que ocurrió tras las elecciones de 2012, ahora se presentaba en sentido inverso: políticos dejaban las filas del alfarismo para sumarse al lopezobradorismo. En esto tuvo mucho que ver la creciente cercanía de Alfaro con Ricardo Anaya, dirigente nacional del PAN (F-2), misma que se concretó tras la estrategia de convocar a todas las fuerzas políticas -salvo el PRI- a conformar un Frente Amplio Democrático³¹⁶, a lo cual respondieron favorablemente el PAN y el PRD, con lo que se conformó el frente a nivel nacional. No obstante, las negociaciones para concretar dicho frente en Jalisco no fueron sencillas. Surgieron voces a favor de dicha coalición en el estado, como la del ex Gobernador panista, Emilio González Márquez³¹⁷, así como voces en contra, como la de un sector de los jóvenes que se habían incorporado a las filas del alfarismo desde la campaña de 2012³¹⁸. Mientras tanto, los dirigentes nacionales de los tres partidos buscaban persuadir a Alfaro para que accediera³¹⁹. Finalmente, la alianza se concretó en el nivel municipal y distrital, pero no en la contienda por la gubernatura, donde Alfaro contendría solo para mantener una imagen de “congruencia” respecto de su trayectoria política reciente³²⁰. Se trató de una estrategia política hábil, sin duda.

³¹³ Arturo Ramírez Gallo, “Imposible, alianza Alfaro-AMLO rumbo a 2018”, *Milenio Jalisco*, 4 de abril de 2017.

³¹⁴ Víctor Hugo Ornelas, “Uribe declara su apoyo a AMLO; no irá con Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 9 de febrero de 2018; Guillermo Velasco Barrera, “Los motivos de Uribe”, *Mural*, 9 de febrero de 2018.

³¹⁵ El primero fue dirigente estatal del partido entre 2019 y 2020; el segundo fue candidato a Gobernador en 2018 y Delegado de Bienestar del Gobierno Federal entre diciembre de ese año y julio de 2019 y el tercero, coordinador de la campaña presidencial en Jalisco.

³¹⁶ Georgina Morett, “Movimiento Ciudadano, en subasta”, *El Financiero*, 7 de agosto de 2017.

³¹⁷ Francisco De Anda, “Pide alianza total”, *Mural*, 8 de septiembre de 2017.

³¹⁸ Eloy Ruiz Anguiano, “No estamos de acuerdo”, *El Ciudadano*, año 4, núm. 46, octubre de 2017.

³¹⁹ Fernanda Carapia, “Afirma Alfaro que refundará Jalisco”, *Mural*, 13 de septiembre de 2017; Víctor Hugo Ornelas, “Informe con tintes de mitin y destape en Guadalajara”, *Milenio Jalisco*, 13 de septiembre de 2017; Arturo Ramírez Gallo, “Exploran MC, PAN y PRD lograr frente opositor local”, *Milenio Jalisco*, 10 de noviembre de 2017.

³²⁰ Además de la alianza total a nivel federal, en Jalisco, los partidos fueron aliados en múltiples combinaciones de coaliciones para los distritos locales y municipales, dándose el caso de que, en algunos municipios, la alianza MC-PAN-PRD se reproducía en 5 de las 6 boletas electorales. Fernanda Carapia, “Va Alfaro, sin Frente, por la Gubernatura”, *Mural*, 26 de noviembre de 2017; Francisco De Anda, “Perfilan la alianza en 74 Municipios”, *Mural*, 4 de enero de 2018.

Perfilándose la oportunidad de, ahora sí, ganar la gubernatura, el alfarismo dio un golpe de timón respecto a su estrategia de la campaña de 2012: se produjo una alianza con el Grupo UdeG³²¹. De hecho, este grupo fue de gran relevancia en la concreción de la alianza entre PAN, PRD y MC, tanto a nivel nacional como en Jalisco (Diego Petersen). Sin embargo, dicha alianza no ocurrió de un día para otro, sino que se fue gestando paulatinamente. Apenas pocos meses después de las elecciones de 2012, Alfaro y Padilla tuvieron un encuentro para hacer un frente común en el Congreso en contra del PRI, que pretendía imponerse en el nombramiento de los principales cargos administrativos³²². Algunos personajes, entre ellos Clemente Castañeda, Ismael Del Toro, Enrique Velázquez y Ricardo Villanueva, fueron clave en su papel de intermediarios para gestionar dicho encuentro, que fue un primer acercamiento (P-2).

Tras la victoria en 2015, se fueron limando asperezas entre Alfaro y Raúl Padilla, poco a poco, muy probablemente ya con vistas al proceso de 2018³²³. Es probable que, ante un cálculo de estrategia política, y tomando en cuenta el poder fáctico del Grupo UdeG, el alfarismo haya decidido que era más redituable en términos políticos tenerlo como un aliado, pues ello le facilitaría el acceso al poder y un eventual ejercicio de gobierno³²⁴. De modo que finalmente se pactó la alianza

³²¹ Un breve recuento de la relación entre Enrique Alfaro y Raúl Padilla puede encontrarse en una serie de entregas de Celso Mariño en *Milenio Jalisco*: “Padilla-Alfaro: Desde pleito familiar”, 16 de diciembre de 2017; “Padilla-Alfaro II: El ‘zarpazo’ del ‘león negro’”, 23 de diciembre de 2017; “Padilla-Alfaro III: La segunda reconciliación”, 30 de diciembre de 2017; “Padilla-Alfaro IV: El territorio vetado”, 6 de enero de 2018.

³²² Entrevista P-2; Darío Pereira, “PAN, MC y PRD anuncian la creación de un bloque opositor al PRI en el Congreso”, *La Jornada Jalisco*, 7 de noviembre de 2012; Darío Pereira, “Designación del secretario general, primer jaloneo de la 60 Legislatura”, *La Jornada Jalisco*, 8 de noviembre de 2012; Darío Pereira, “Marco Antonio Daza, candidato del bloque para secretario del Congreso”, *La Jornada Jalisco*, 9 de noviembre de 2012; Analí S. Nuño, “PAN, PRD y MC logran imponer a Daza en la Secretaría General del Congreso”, *La Jornada Jalisco*, 10 de noviembre de 2012.

³²³ Ignacio Pérez Vega, “UdeG mantendrá una relación institucional con las nuevas autoridades de MC: Bravo”, *La Jornada Jalisco*, 12 de junio de 2015; Elizabeth Rivera Avelar, “Obligación de MC y PRI cogobernar en paz: Raúl Padilla”, *La Jornada Jalisco*, 8 de septiembre de 2015.

³²⁴ Entrevistas P-2 y P-6; S.A., “En Voz Alta. Es la política”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 426, 5-11 de noviembre de 2017, p. 5; Flavio Mendoza, “La alianza Padilla-Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 426, 5-11 de noviembre de 2017, p. 15; S.A., “En Voz Alta. Raúl Padilla, el respetable”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 427, 12-18 de noviembre de 2017, p. 5; Raúl Cantú, “Las alianzas del poder: se reconstruye la relación Raúl Padilla-Enrique Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 433, 7-13 de enero de 2018, pp. 6-7; Mario Ávila, “Sellada alianza Padilla-Alfaro: los leones se pintan de naranja”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 440, 27 de febrero-5 de marzo de 2018, pp. 8-9.

formal, que incluía al PAN y a las expresiones partidistas del alfarismo y del Grupo UdeG: MC y PRD, respectivamente. Aunque en este último caso, se valieron sobre todo de una agrupación política local de reciente creación, de nombre “Hagamos”, convertida en el nuevo instrumento político del Grupo UdeG, ante el desgaste evidente del PRD³²⁵.

La trascendencia de la participación del Grupo UdeG en la construcción de la coalición entre PAN, PRD y MC fue tal³²⁶ que, pese a su costumbre de operar en los trasfondos de la política, el líder del grupo, Raúl Padilla, salió a la palestra pública en plena campaña, junto con el candidato presidencial Ricardo Anaya, quien lo presentó como “Enlace ante la Comunidad Cultural” y, eventualmente, Secretario de Cultura, en caso de ganar las elecciones³²⁷. No obstante, no hubo ningún acto público que reuniera a Padilla y a Alfaro y éste se mostró incluso reacio a aparecer abiertamente con Anaya, salvo en unos cuantos actos, con el objetivo de cuidar su “imagen” de “político independiente”, y tomando en cuenta que formalmente Alfaro contendía sólo, pese a la amplia alianza de su partido con el PAN y el PRD en casi todas las otras contiendas: además de ir en coalición total para la elección de cargos federales, la alianza avanzó en 11 de los 20 distritos locales y en más de la mitad de los municipios. Lo anterior generó una contienda *sui generis* donde tres partidos tenían a un mismo candidato a la Presidencia de la República (y al Senado, diputaciones federales y algunas locales y municipales), pero cada uno presentaba a su propio candidato a la gubernatura, aunque los del PAN y PRD desempeñaron papeles testimoniales durante la campaña.

Finalmente, más allá de que Alfaro haya contendido formalmente sin alianza para la gubernatura, la realidad es que, a sus alianzas con cuadros ex priistas, ex

³²⁵ Es interesante el paralelismo que puede trazarse entre Hagamos y Alianza Ciudadana, En ambos casos se trata de organizaciones políticas locales, creadas por gente vinculada a grupos políticos y/o partidos, que presentan un notable desgaste, por lo que las nuevas organizaciones fungen como plataformas políticas “frescas” para buscar un posicionamiento ante un escenario electoral. Véase: Hagamos, “Desplegado de Hagamos: Hagamos y Movimiento Ciudadano se unen para transformar Jalisco”, *Mural*, noviembre de 2017. Hagamos se encuentra en proceso de constitución como partido político estatal para participar en los comicios locales de 2021.

³²⁶ Entrevista con Diego Petersen; S.A., “En Voz Alta. La intervención de Padilla”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 430, 3-9 de diciembre de 2017, p. 5.

³²⁷ Francisco De Anda, “Le entra Raúl Padilla de Frente a la política”, *Mural*, 5 de abril de 2018.



panistas, empresarios y líderes “de la sociedad civil”, sumó la alianza con los cuadros del Grupo UdeG, a quienes tuvo que otorgar posiciones políticas importantes en las candidaturas. De esta forma, intentaba garantizar una buena dosis de gobernabilidad ante su eventual victoria electoral.

II.4.6 El alfarismo en el Gobierno estatal (2018-).

Aunque no se pretende analizar el ejercicio de Gobierno del alfarismo, vale la pena apuntar algunos rasgos de la conformación de su equipo, así como su estrategia política. Gracias a la coalición con PAN y PRD, el alfarismo salió adelante en el proceso electoral de 2018³²⁸ frente a la “ola obradorista” y las campañas de la organización *Wikipolítica*³²⁹. Esta alianza tuvo un triunfo abrumador, que se sumó al de Alfaro conteniendo en solitario por la gubernatura. Todos los candidatos aliancistas a diputados locales ganaron, al igual que la mayoría de quienes contendieron por los distritos federales y municipios. Los candidatos de MC ganaron en 25 municipios conteniendo solos y en 18 más participando en coalición con PAN y PRD³³⁰. Entre los triunfos municipales del partido se encuentran los de todos los municipios metropolitanos (incluyendo por primera vez, Tonalá y El Salto); Puerto Vallarta, Ocotlán, Chapala, Ameca, Tepatlán, Poncitlán, Zapotlán El Grande, Arandas y Tala. En el Congreso local, MC obtuvo 14 diputados (9 de ellos de mayoría y 5 en coalición), para ser primera minoría, además de triunfar en el Senado y en la mayoría de los distritos federales del estado. Nuevamente se confirmó la importancia de la entidad para la votación nacional de MC: 1 de cada 3 votos del partido en la elección de diputados federales se obtuvo en Jalisco³³¹.

³²⁸ Francisco De Anda y Fernanda Carapia, “¡Na-na-na-na-ná!”, *Mural*, 2 de julio de 2018; Víctor Hugo Ornelas, “El alfarismo se consolida como corriente política”, *Milenio Jalisco*, 2 de julio de 2018; Víctor Hugo Ornelas, “Una estrategia paso a paso”, *Milenio Jalisco*, 2 de julio de 2018.

³²⁹ No es coincidencia el hecho de que, en todos los distritos locales donde *Wikipolítica* registró candidaturas, se haya fraguado la coalición de MC con PAN y PRD, aun cuando el alfarismo tuvo que ceder algunas candidaturas a estos dos partidos. El objetivo del alfarismo era impedir la consolidación de *Wikipolítica* como fuerza política con un discurso “independiente”, muy parecido al discurso “ciudadano” empleado por MC. Ambos competían por el mismo nicho electoral.

³³⁰ Hubo más triunfos de la coalición con candidatos panistas y perredistas.

³³¹ Cifras oficiales del Instituto Nacional Electoral. Véanse los anexos.

Después del triunfo, y de un aparente deslinde de Alfaro respecto de MC³³², el alfarismo ha tenido que emplearse a fondo para redefinirse pues hasta ahora se había fortalecido como miembro permanente de la oposición³³³. La estrategia no resultó del todo novedosa pues, más que concentrarse en desplegar un proyecto de gobierno en el estado, se concentró en seguir explotando su carácter opositor donde aún era posible, es decir, a escala nacional. En consecuencia, comenzó a gestarse una política de confrontación con el Presidente electo, que se recrudeció en diciembre de 2018, cuando tanto Alfaro como López Obrador tomaron posesión de sus respectivos cargos³³⁴. El primer punto de conflicto, aún antes de la toma de protesta, fue el nombramiento del ex candidato de MORENA a la gubernatura, y ex aliado de Alfaro, Carlos Lomelí, como Delegado de Bienestar (Coordinador de los Programas Sociales) en Jalisco, cargo conocido popularmente como “súper delegado”; se acusaba que en los hechos representaba un poder político en la sombra que buscaría “opacar” al Gobernador³³⁵. Esta disputa terminó meses después con la renuncia al cargo de Lomelí ante acusaciones de corrupción³³⁶.

Además de este primer punto de conflicto, Alfaro ha protagonizado múltiples disputas con el Gobierno Federal ante determinadas coyunturas, casi siempre tomando al federalismo y el combate al centralismo como su bandera³³⁷. De esta forma, su estrategia ha consistido en convertir una demanda en principio legítima en estrategia política de posicionamiento, para erigirse en una especie de “líder de la oposición” a nivel nacional³³⁸. Algunos temas de disputa han sido: la creación de la Guardia Nacional³³⁹; las reasignaciones presupuestales a los estados producto

³³² Mónica Ortiz, “Gobernar sin partido”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 457, 16-22 de julio de 2018, p. 21.

³³³ Mario Ávila, “Pese a ser Gobierno electo, MC se sigue sintiendo oposición”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 472, 4-10 de diciembre de 2018, p. 15.

³³⁴ S.A., “Alfaro tiende la mano a AMLO sin arrodillarse”, *Milenio Jalisco*, 7 de diciembre de 2018.

³³⁵ Raúl Cantú, “Juega vencidas Alfaro con el futuro presidente de México”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 459, 5-11 de agosto de 2018, pp. 6-7.

³³⁶ Fernanda Carapia, “Tumban pruebas a Lomelí”, *Mural*, 13 de julio de 2019.

³³⁷ Raúl Cantú, “Enrique Alfaro: ‘A Jalisco se le respeta; voy a gobernar con dignidad’”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 476, 13-19 de febrero de 2019, pp. 18-19.

³³⁸ S.A., “Alfaro y Corral: ¿crearán frente de gobernadores no alineados?”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 460, 13-19 de agosto de 2018, p. 5.

³³⁹ Elsa Arenas, “Guardia Nacional pero no con mando militar: EAR”, *El Occidental*, 8 de enero de 2019.

de la centralización de parte del gasto público³⁴⁰; las transferencias sociales del Gobierno Federal a ciertos sectores sociales³⁴¹; el combate al robo de combustible³⁴²; el recorte al presupuesto de cultura (en abierta alianza con Raúl Padilla)³⁴³; la creación del Instituto de Salud para el Bienestar (INSABI)³⁴⁴ y el combate a la pandemia desatada por el COVID-19³⁴⁵.

Uno de los principales temas de la campaña de Alfaro en 2018 se centró en la propuesta de “refundar Jalisco”, prometiendo que el estado tendría una nueva Constitución. De modo que, tras el triunfo electoral, una de los temas que han tenido prioridad en el Gobierno de Alfaro ha sido el convocar a un nuevo Constituyente que redacte una nueva Carta Magna en el estado. Este elemento ha sido defendido por los representantes del alfarismo en el Congreso y en el Gobierno³⁴⁶ y criticado por analistas y políticos opositores³⁴⁷. Aunque en principio, tras la modificación constitucional en septiembre de 2019 para abrir la puerta legal a este proceso jurídico³⁴⁸, se pensaba que dicho ejercicio tendría lugar en 2020, la convocatoria se ha postergado y surgieron versiones de que quizá se daría en 2021, de manera concurrente a las elecciones, como parte de una estrategia política del alfarismo para fortalecer su presencia en el Congreso Constituyente³⁴⁹.

³⁴⁰ Víctor Hugo Ornelas, “Exigen 110 alcaldes a AMLO no centralizar el presupuesto”, *Milenio Jalisco*, 20 de diciembre de 2018.

³⁴¹ Jonathan Compton, “Crearán país de flojos.- Lemus”, *Mural*, 18 de diciembre de 2018.

³⁴² Perla Gómez, “Sin gasolina, no hay nada más que hacer: Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 13 de enero de 2019.

³⁴³ S.A., “En inicio de la FIL, piden diálogo a AMLO”, *El Informador*, 1º de diciembre de 2019.

³⁴⁴ S.A., “Presentará Alfaro Ramírez propuesta alternativa al INSABI”, *Partidero de Diez*, 22 de enero de 2020, disponible en: <https://partidero.com/presentara-alfaro-ramirez-propuesta-alternativa-al-insabi/>; Francisco De Anda, “Firma Alfaro no adhesión al Insabi”, *Mural*, 17 de febrero de 2020.

³⁴⁵ Juan Carlos Partida, “Jalisco cuestiona postura del gobierno sobre pruebas de Covid-19”, *La Jornada* (en línea), 1º de abril de 2020. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/04/01/jalisco-cuestiona-postura-del-gobierno-sobre-pruebas-de-covid-19-4104.html>

³⁴⁶ Entrevista P-1; S.A., “Estoy convencido que la refundación es necesaria”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 468, 12-18 de octubre de 2018, pp. 12-13; Mario Ávila, “Jalisco estrenará Constitución en el 2023”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 471, 26 de noviembre-2 de diciembre de 2018, pp. 8-9.

³⁴⁷ Jorge Narro Monroy, “La constitución de la refundación”, *Mural*, 7 de octubre de 2019; Mario Ávila, “Quieren el nombre de Alfaro en letras de oro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 505, 16-22 de septiembre de 2019, p. 9.

³⁴⁸ Mario Ávila, “Jalisco tendrá nuevo Constituyente. Con la popularidad a la baja Alfaro muestra músculo político”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 505, 16-22 septiembre de 2019, pp. 6-7.

³⁴⁹ Francisco De Anda, “Constituyentes... y candidatos”, *Mural*, 16 de septiembre de 2019; Jessica Pilar Pérez, “Habría otra urna para Constituyente”, *El Diario NTR*, 20 de enero de 2020.

El tema aún no se ha aclarado por completo, por lo que no se ha definido una fecha para el Constituyente.

II.5 Círculos de poder del alfarismo.

El grupo político alfarista tiene una estructura de círculos concéntricos, muy similar a la del Grupo político de la Universidad de Guadalajara (Grupo UdeG)³⁵⁰. Esta estructura determina la toma de decisiones y la forma en que se organiza el grupo. Cada uno de estos círculos presenta sus propias características y, a medida que se alejan del centro, su influencia en la toma de decisiones va disminuyendo, al tiempo que se incrementa su distancia respecto a la cabeza del grupo, Enrique Alfaro, pero existe una articulación eficaz que permite al alfarismo perseguir sus objetivos políticos.

Para comenzar, está el núcleo duro o “círculo rojo” del grupo del que ya se ha hablado, conformado por los “cinco dedos de la mano” (OP-1): Enrique Alfaro, Ismael Del Toro, Clemente Castañeda, Hugo Luna y -hasta antes de su salida a MORENA- Alberto Uribe. Hay quienes consideran que Enrique Ibarra también forma parte de este núcleo, aunque otros tienden más bien a colocarlo en un segundo nivel, aunque con especial relevancia, al ser el mentor político del círculo rojo. Entre los miembros de dicho círculo se lleva a cabo la deliberación y debate de las estrategias y decisiones políticas más relevantes para el alfarismo. Son ellos los que “tiran línea” a operadores políticos, dirigentes partidistas y representantes populares, quienes contribuyen a la defensa de las banderas del

³⁵⁰ El análisis de dicho grupo merece por sí mismo una investigación aparte. De manera esquemática, puede ubicarse al “círculo rojo” con el líder, el ex rector Raúl Padilla López y sus hombres de confianza: Trinidad Padilla López (su hermano y también ex rector); Tonatiuh Bravo Padilla (ex rector y hoy diputado federal de MC) y Alfredo Peña Ramos (rector de CU Tonalá y poder fáctico en la FEU). En un segundo círculo, estarían liderazgos destacados, varios de ellos emanados de la FEU -que sustituyó a la FEG a partir del rectorado de Raúl Padilla como la organización estudiantil de la Universidad-: el actual rector general, Ricardo Villanueva; Alberto Castellanos (hoy presidente del equipo de fútbol Leones Negros); los diputados locales Mara Robles y Enrique Velázquez y varios rectores de centros universitarios, así como algunos líderes de opinión como Gabriel Torres Espinoza (director del Canal 44 y ex vicerrector). En un tercer nivel, estarían, por ejemplo, los directores de preparatorias y sus respectivos grupos regionales, diseminados por la estructura de la red universitaria, que se extiende por todo el estado. Uno de los pocos trabajos que analiza de manera crítica al Grupo UdeG es: R. Munguía Huato, *art. cit.* Sobre el cacicazgo anterior a Padilla en la UdeG, sin duda el mejor trabajo es el análisis de la Familia Política Ramírez Ladewig, que se encuentra en: J. Hurtado, *op cit.*, pp. 131-157.

alfarismo ante la opinión pública y en las confrontaciones con los otros actores políticos.

En un segundo círculo es posible identificar a un conjunto de actores que provienen mayoritariamente ya sea del PRI, del PAN o del mundo empresarial y se han ganado un espacio importante dentro del alfarismo. Por lo general, se trata de personajes que tienen sus propios equipos de trabajo o sub-grupos y cuentan con una importante trayectoria política o social previa a su ingreso al alfarismo. Aquí puede identificarse al ex priista Salvador Caro, hoy diputado local, que en su momento fue uno de los vínculos que permitieron la participación en el alfarismo de varios integrantes de la Iglesia Luz del Mundo³⁵¹; a los ex panistas Alejandro Hermosillo (cercano a Emilio González, para cuya administración trabajó y hoy Gerente Municipal de Guadalajara) y Ramón Guerrero (ex alcalde y diputado de Puerto Vallarta, hoy subsecretario en el Gobierno estatal); la ex panista María Elena Limón, alcaldesa de San Pedro Tlaquepaque desde 2015; el empresario Bernardo Fernández, quien desde 2012 fue uno de los principales vínculos con el sector empresarial³⁵²; el alcalde de Zapopan, Pablo Lemus y todo su grupo ligado a la Coparmex, donde destacan, entre otros, Juan José Frangie, Francis Bujaidar, José Luis Tostado, Antonio Amutio y Maite Fuentes, todos ellos procedentes del ámbito empresarial, y otros funcionarios del Ayuntamiento de Zapopan, municipio controlado por este grupo desde 2015. En las lides empresariales también destacan los primos de Alfaro: Miguel y Margarita Alfaro Aranguren³⁵³, y en menor

³⁵¹ Esta iglesia tiene su enclave en la zona oriente de Guadalajara, mayoritariamente en lo que corresponde al distrito 11. Históricamente estuvo vinculada al PRI, pero a partir del ascenso político del alfarismo, varios de sus cuadros pasaron a participar políticamente con MC. Caro fue diputado federal por el distrito 11, por lo que contó con el apoyo de buena parte de esta comunidad religiosa, que lo siguió cuando abandonó el PRI. El propio Enrique Alfaro estableció vínculos con Naasón Joaquín, líder de esta Iglesia. Véase al respecto: Gloria Reza, “Sus lazos políticos, el otro poder de La Luz del Mundo”, *Proceso*, núm. 2224, 2019, pp. 24-28. Sobre los orígenes de esta congregación religiosa y sus alianzas políticas, véase: Guillermo De la Peña y René De la Torre, “Religión y política en los barrios populares de Guadalajara”, *Estudios Sociológicos*, vol. VIII, núm. 24, 1990, pp. 587-592.

³⁵² Actualmente se encuentra fuera del país por lo que no ha formado parte activa del Gobierno estatal de Alfaro. Anteriormente fue pieza clave en la incorporación de varios elementos empresariales a partir del 2012; fue miembro de la Comisión Operativa Estatal de MC (2012-2015); en 2015, fue Director de Construcción de la Comunidad en Guadalajara y en 2018 fue coordinador de la campaña a la gubernatura de Alfaro.

³⁵³ Margarita Alfaro fue regidora en Zapopan entre 2012 y 2015; después fue candidata a diputada local derrotada en 2015 en el distrito X por el candidato independiente Pedro Kumamoto.

medida su hermano David, quienes, junto con Bernardo Fernández, han propiciado el involucramiento en el alfarismo de varios cuadros, como Juan Carlos Anguiano (ex Presidente de la Cámara de Comercio en el Centro Histórico, hoy subsecretario de Asistencia Social), Geraldina Herrera (empresaria joyera y participante en el Consejo de Cámaras Industriales de Jalisco, hoy diputada federal) y María Teresa Corona Marseille (de la Cámara de Comercio, hoy regidora en Guadalajara).

Los secretarios del gabinete³⁵⁴ también se encuentran en este segundo círculo del alfarismo y conforman un conjunto que debe ser subdividido atendiendo a su trayectoria. Primero, se encuentran los más cercanos a Alfaro, que vienen colaborando con él desde Tlajomulco en 2010: Bárbara Casillas (Desarrollo Social), Juan Partida (Finanzas), Omar Bernal (secretario particular de Alfaro), David Zamora (Infraestructura y Obra Pública), Felipe Rosas Hernández³⁵⁵ (Dirección de Delegaciones Regionales en Educación), Fela Pelayo (Igualdad Sustantiva)³⁵⁶ y, hasta hace poco, Consuelo Robles (Servicios de Salud)³⁵⁷. En segundo lugar, están los ex panistas: Diego Monraz (Transporte), Iván Argüelles (Pensiones), Macedonio Tamez (Seguridad Pública)³⁵⁸, Gerardo Octavio Solís³⁵⁹ (Fiscalía General) y Alberto Esquer (Desarrollo Rural); en tercero, figuran aquellos que provienen del activismo y el trabajo con la sociedad civil: Patricia Martínez (Gestión del Territorio), Margarita Sierra (Planeación) y Mario Silva (IMEPLAN); en cuarto, aquellos con un perfil más bien empresarial: Germán Ralis (Turismo), Alejandro Guzmán Larralde (Desarrollo Económico), Alfonso Pompa (Innovación) y Ernesto Sánchez Proal (Desarrollo Económico). Finalmente, están aquellos que han participado en otros partidos, pero que tienen varios años en el alfarismo, como Marco Valerio (Trabajo) y Guillermo Medrano (Infraestructura Social), así

³⁵⁴ S.A., “El gabinete de Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 6 de diciembre de 2018.

³⁵⁵ Hijo de Felipe Rosas Segura, quien fuera secretario general del SUTUdeG durante el rectorado de Enrique Alfaro Anguiano. Véase: J. Hurtado, *op. cit.*, p. 154.

³⁵⁶ Renunció al cargo el 14 de julio de 2020.

³⁵⁷ Destituida de su cargo en febrero de 2020.

³⁵⁸ Renunció al cargo el 7 de julio de 2020.

³⁵⁹ Su nombramiento fue de los más polémicos al tratarse de un hombre de todas las confianzas del ex Gobernador panista Francisco Ramírez Acuña, a quien incluso sustituyó en el cargo varios meses luego de que pidiera licencia para ser Secretario de Gobernación con Felipe Calderón.

como los funcionarios sin vínculos partidistas, con un perfil más profesional y de especialización en sus áreas: Sergio Graff (Medio Ambiente), Teresa Brito (Contraloría). Giovana Jaspersen (Cultura), Daniel Velasco (Seguridad), Aranzazú Méndez (Transparencia) o Gastón González (Comisión Estatal del Agua)³⁶⁰.

Dentro del segundo círculo también debe incluirse a quienes han ocupado los cargos de regidores y/o diputados locales y federales, sobre todo en los municipios metropolitanos. Estos personajes tienen una posición relevante al fungir como “los caballos de batalla” del alfarismo, en el sentido de que muchas veces son quienes tienen mayor exposición mediática y están más involucrados en los temas de la agenda pública del estado y de la ZMG; por lo mismo, son quienes salen a defender y a difundir las propuestas del grupo alfarista. Entre estos también pueden establecerse distinciones propias de su procedencia. Están los ex priistas: Salvador Zamora (alcalde de Tlajomulco), Rosalío Arredondo (regidor de Guadalajara), Miriam Berenice Rivera (diputada local), Francisco Ramírez (diputado federal), Leticia Chávez Pérez (Delegada en SEJ), por citar algunos. También están los ex panistas: Ricardo Rodríguez (hoy dirigente estatal del partido); Víctor Manuel Sánchez (secretario general en Guadalajara), José Manuel Romo (subsecretario del Interior), Jonadab Martínez (diputado local), Hugo Ricardo Salazar (funcionario en Zapopan), Gabriela Cárdenas (regidora de Zapopan), entre otros. Finalmente, pueden nombrarse aquellos que no tenían militancia previa al alfarismo, y provienen ya sea del ámbito empresarial o de la sociedad civil, destacando casi todos ellos por su formación en universidades privadas: Fabiola Loya (diputada federal), Mirza Flores (diputada local), Augusto Valencia (funcionario estatal), Adriana Gabriela Medina (diputada federal), Tzitzit Santillán (secretaria nacional en MC), Graciela De Obaldía (regidora en Zapopan), Ana Lidia Sandoval (diputada local), Esteban Estrada (diputado local)....

³⁶⁰ Un caso excepcional dentro del gabinete es el del Secretario de Educación, Juan Carlos Flores Miramontes. Fue sorpresivo que esta cartera no se entregara al Grupo UdeG, como se esperaba al ser una posición de vital importancia para los intereses de dicho grupo. Flores Miramontes es un espacio que Alfaro otorgó como concesión al *Opus Dei* y a los sectores más conservadores del estado. Entrevista con Enrique Toussaint; Mario Ávila, “Polémica decisión en educación y marginan a Grupo Universidad”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 467, 3-9 de octubre de 2018, pp. 8-9.

Hay algunos personajes que también se ubican en este segundo círculo, pese a no poderse identificar como parte de un equipo político. Por ejemplo, Verónica Delgadillo, quien inició su carrera política en la organización Nueva Política, de la mano de Salvador Caro, pero que, con el paso del tiempo, y tras ser diputada local y federal, fue independizándose y estableciendo vínculo directo con miembros de la dirigencia nacional de MC, así como estrechando su relación con Clemente Castañeda, de quien fue compañera de fórmula al Senado en 2018. La hoy senadora, también forma parte de la Comisión Operativa Nacional de MC. Otro caso es el de Israel Medina, operador político y colaborador de todas las confianzas de Enrique Alfaro, quien inició con él desde su paso por Tlajomulco., con una relevancia especial al fungir como dirigente estatal de MC por un breve periodo entre 2019 y 2020. Estos serían quizá dos ejemplos notables de personajes del segundo círculo del alfarismo que no forman parte de un círculo o grupo visible, pero que tienen vínculos relevantes con actores clave dentro del alfarismo³⁶¹.

En una especie de transición entre el segundo y el tercer nivel en la estructura del alfarismo es posible ubicar al Grupo UdeG. En este caso, se trata más bien de una alianza estratégica sujeta a los intereses políticos tanto de Enrique Alfaro como de Raúl Padilla, y sus huestes respectivas. Aquí se puede ubicar claramente a personajes como los diputados locales Mara Robles, Enrique Velázquez y Quirino Velázquez, quienes llegaron a la curul gracias a la alianza entre MC, PRD y PAN³⁶². Estos actores obedecen directamente a los intereses de Padilla, pero coyunturalmente sirven como apoyo político de bastante utilidad para el alfarismo. Otro actor trascendental de este grupo es el rector de la UdeG, Tonatiuh Bravo Padilla, actual coordinador de los diputados federales de MC,

³⁶¹ Evidentemente existen más casos que el autor desconoce. Este análisis tiene un fin meramente esquemático.

³⁶² Mara Robles forma parte de la bancada de MC; los otros dos eran inicialmente del PRD, pero tras el voto de Quirino Velázquez a favor de la aprobación del crédito por hasta 6,200 mdp en mayo de 2020, así como de la reducción de recursos a la UdeG, comenzaron los enfrentamientos que culminaron con la salida de Velázquez del grupo perredista y su incorporación, días después, a MC. Véanse los artículos de Rosario Bareño en *El Occidental*: “Quirino Velázquez deja la bancada del PRD”, 10 de agosto de 2020; “Quirino Velázquez se suma a la bancada de Movimiento Ciudadano”, 18 de agosto de 2020.

nuevamente como reconocimiento al peso de Jalisco dentro del partido a nivel nacional. No resulta menor el hecho de que, así como Dante Delgado haya cedido esta posición al alfarismo, se haya decidido, dentro de éste, ceder a su vez el cargo a un connotado miembro del Grupo UdeG, como parte de las alianzas y acuerdos entre Alfaro y Padilla³⁶³.

En un tercer nivel del grupo político alfarista es posible ubicar a una serie de líderes regionales y locales que controlan ciertos municipios o distritos; la mayoría de ellos provienen del PAN o del PRI, aunque algunos otros acumularon su capital y prestigio en otras áreas y se involucraron por primera vez en la política con el alfarismo; algunos de ellos participan en asuntos empresariales, y una de sus características comunes más notables consiste en el control que ejercen sobre las candidaturas, cargos y vida política del alfarismo en las regiones que están bajo su dominio³⁶⁴. A continuación, se mencionan algunos ejemplos: Alberto Esquer (Zapotlán El Grande); Elizabeth Alcaraz (Pihuamo); Salvador Álvarez (Autlán); Oswaldo Leaños (Colotlán); Eduardo Ron (Etzatlán); Héctor Álvarez (Zapotlanejo); Refugio Vázquez (Juanacatlán); Victoria Mercado (Cuquío); Marco Antonio Jasso (Ojuelos); Paulo Gabriel Hernández (Ocotlán); María Elena De Anda (Tepatitlán); María Elena Limón (San Pedro Tlaquepaque), y el caso antes mencionado de la Coparmex y Lemus en Zapopan.

El papel de este tercer nivel es de primera importancia desde una perspectiva estatal pues permite la penetración del proyecto y del movimiento alfarista fuera de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Además, quienes forman parte de este nivel tienen el mejor conocimiento del entramado político y social local, lo cual les facilita el tejido de alianzas y contactos para presentar

³⁶³ Inicialmente, el coordinador de los diputados federales emecistas sería Alberto Esquer, pero finalmente éste se integró al gabinete estatal.

³⁶⁴ Una variante interesante en esta revisión es la de Puerto Vallarta, que en principio estaba bajo el control completo del ex panista Ramón Guerrero, “El Mochilas”, quien abandonó el PAN en 2012 para ser el candidato de MC y ganar la alcaldía. Con el paso del tiempo, miembros de su grupo comenzaron a ganar fuerza y finalmente se “independizaron”, lo que dio lugar a una disputa interna entre tres corrientes: la del propio Guerrero, y las de Luis Ernesto Munguía (hoy diputado local) y Arturo Dávalos (actual alcalde); al grado de que este último ha tenido acercamientos con MORENA para buscar su reelección pues Munguía también pretende ser candidato en 2021. El grupo de Guerrero se ha quedado un poco rezagado.

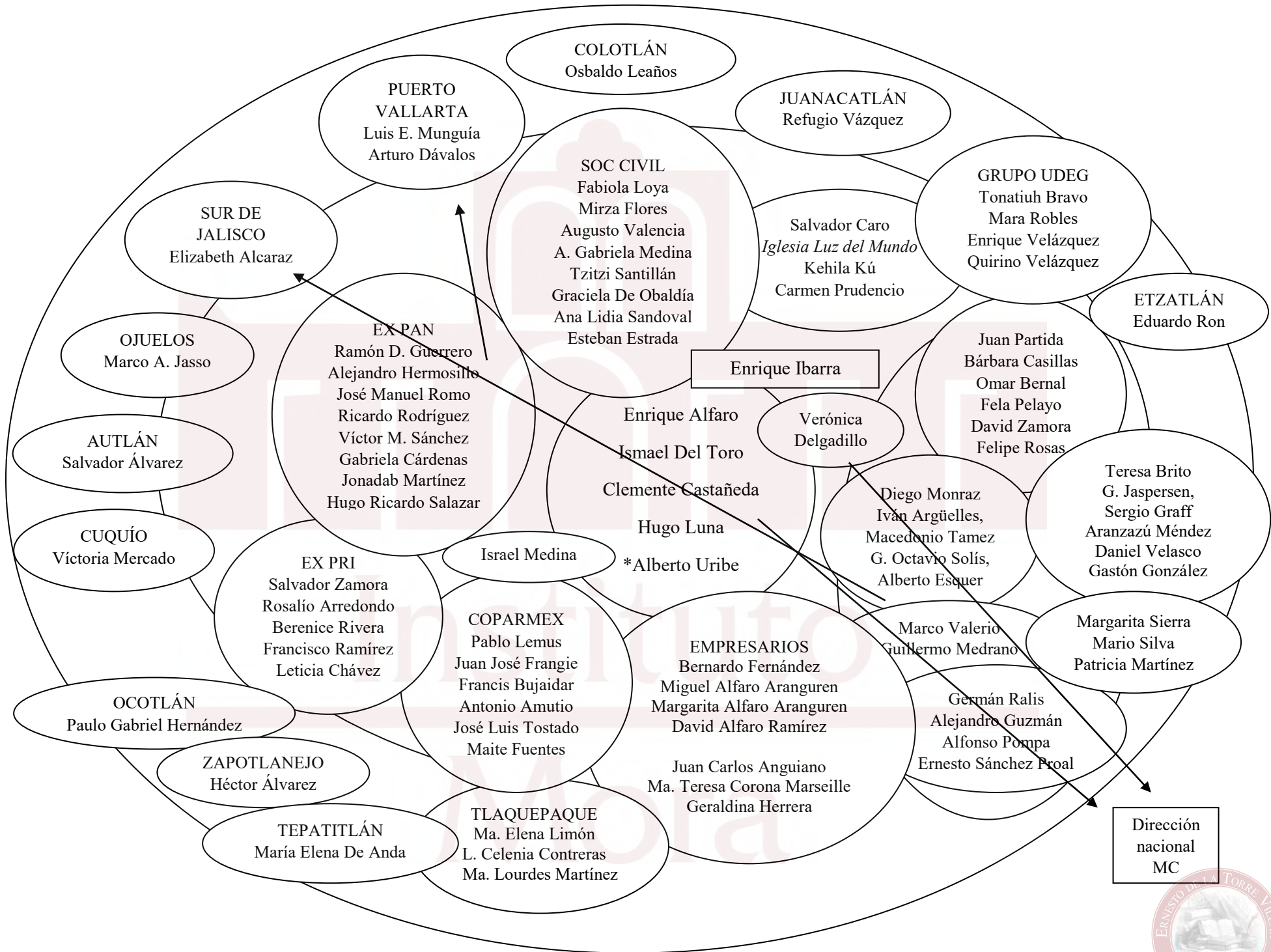
candidaturas; son ellos, y no el círculo rojo alfarista ni los miembros del segundo círculo, quienes conocen mejor las virtudes y defectos de los actores de las comunidades y, por ende, están en condiciones más idóneas de construir un proyecto político competitivo a nivel local, que pueda articularse eficazmente con el proyecto alfarista de corte estatal.

Cada uno de los círculos concéntricos del alfarismo desempeña un papel relevante dentro del esquema de funcionamiento y organización general del grupo. De la atinada coordinación existente entre ellos ha dependido en buena medida el éxito en construir una alternativa política a partir del 2012, hasta alcanzar el poder estatal seis años después. A continuación, se muestra un esquema en el que se pretende plasmar de manera gráfica y sucinta el análisis ya esbozado acerca de los distintos círculos concéntricos del alfarismo³⁶⁵. No está de más señalar que el esquema se ha realizado a partir de la información disponible, lo cual pareciera una obviedad, pero se aclara porque no se pretende que sea tomado como una representación concluyente y certera del grupo político alfarista. Es de sobra conocido que la actividad política es sumamente compleja y sus pliegues y resortes sólo pueden ser plenamente identificados por los protagonistas. El análisis desde el exterior es, por tanto, necesariamente de carácter aproximativo. Finalmente, se aclara que se han eliminado los nombres de

³⁶⁵ El esquema se basa fundamentalmente en tres fuentes: 1) las entrevistas realizadas para el trabajo de campo; 2) las valiosas aportaciones de: D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, pp. 84-97, 192-204; 3) diversas notas de la prensa local, en particular los siguientes artículos del *Semanario Conciencia Pública*: Belisario Bourjac, “Los duros de Tlajomulco”, núm. 61, 14-20 de junio de 2010, pp. 16-17; María Ávila, “Bases del PMC y de Alfaro: tres pilares y cuatro incondicionales”, núm. 270, 1º-7 de septiembre de 2014, pp. 8-9; Belisario Bourjac, “El primer círculo de poder del alfarismo”, núm. 308, 14-20 de junio de 2015, pp. 8-9; Belisario Bourjac, “Las estrellas políticas del PMC”, núm. 310, 28 de junio-4 de julio de 2015, p. 3; Diego Morales, “Los regidores que buscarán cambiar la historia”, núm. 311, 5-11 de julio de 2015, pp. 10-11; Diego Morales, “Regidores que buscarán reordenar el desastre en Zapopan”, núm. 312, 12-18 de julio de 2015, pp. 10-11; Diego Morales, “Tlaquepaque y sus regidores: a demostrar la capacidad política de las mujeres”, núm. 314, 26 de julio-1º de agosto de 2015, pp. 20-21; Mario Ávila, “El dream team naranja va por la corona de Jalisco”, núm. 320, 6-12 de septiembre de 2015, pp. 6-7; Mario Ávila, “¡... y desde el palco!”, núm. 320, 6-12 de septiembre de 2015, p. 8; Mario Ávila, “Medio equipo va por su primera experiencia con Alfaro”, núm. 323, 27 de septiembre-3 de octubre de 2015, p. 10; José María Pulido, “Activistas y el semillero de la Coparmex al rescate de Zapopan”, núm. 324, 4-10 de octubre de 2015, pp. 8-9; Luis Cisneros Quirarte, “Las piezas del alfarismo rumbo a 2018”, núm. 356, 6-12 de junio de 2016, pp. 8-9; Gabriel Ibarra Bourjac, “La era Enrique Alfaro”, núm. 466, 26 de septiembre-2 de octubre de 2018, pp. 6-7; Mario Ávila, “Polémica decisión en educación y marginan a Grupo Universidad”, núm. 467, 3-9 de octubre de 2018, pp. 8-9; Belisario Bourjac, “Las 15 mujeres más empoderadas del alfarismo”, núm. 480, 18-24 de marzo de 2019, pp. 10-17.

quienes han dejado de formar parte del grupo político (p. ej. Hugo Rodríguez y Carlos Lomelí, quienes hoy están en MORENA), con la excepción de Alberto Uribe, cuyo nombre se mantiene como parte del círculo rojo del alfarismo, con el fin de mostrar su composición original.





Consideraciones finales.

La revisión de la historia política del alfarismo ofrece un panorama ilustrativo sobre dicho grupo político. Para empezar, es claro que, al igual que en el caso de otros grupos (p. ej. Grupo UdeG), la cuestión partidista es secundaria, pues lo que realmente importa es la consolidación y defensa de los intereses de los miembros del grupo y, en ese sentido, los partidos políticos son fuerzas “instrumentales” o vehículos, que pueden llegar a ser tan pasajeros como la coyuntura política lo requiera. La transición del alfarismo desde su génesis en el PRI, su desarrollo en el PRD (con vínculos con el PT) y finalmente su afianzamiento y consolidación en MC, muestran este carácter instrumental de los partidos para el alfarismo, muy a tono con el contexto vigente en el sistema político local, nacional e incluso mundial, donde las fuertes adscripciones partidarias parecieran ser herencia olvidada de otros tiempos. La tendencia actual remite a los cambios de camiseta o realineamientos partidarios.

Casi como un corolario de lo antes dicho, el componente ideológico del grupo político alfarista brilla por su ausencia. El término ya de por sí bastante moldeable de “progresista”, que estuvo presente en sus tiempos en el PRI y el PRD, cede su lugar, con la llegada a MC, a una retórica “ciudadana”, propia también de los nuevos tiempos de la política, donde “no hay izquierdas ni derechas”, y lo que cuenta son nuevos valores para definir y juzgar la actividad política: eficiencia, honestidad, transparencia... concibiendo al espectro ideológico tradicional como una especie de “resabio superado de la lucha política de los siglos pasados”. Esta indefinición ideológica dota al grupo de una enorme heterogeneidad en su composición, donde confluyen personas con ideologías, principios y trayectorias disímboles. Pero, más importante aún, proporciona una alta dosis de flexibilidad, que se traduce en un elevado pragmatismo en la definición de la estrategia política. De lo anterior se desprenden, en consecuencia, traiciones, rupturas y conflictos, que sin duda han marcado la historia política del alfarismo, siendo quizá el mejor ejemplo el paso de la alianza con el lopezobradorismo y la confrontación abierta con Grupo UdeG, a una relación actual opuesta, de confrontación con el

primero (Gobierno Federal) y alianza con el segundo. Este cambio de estrategia ha tocado inclusive al propio círculo rojo del alfarismo, como lo demostró la salida de Alberto Uribe en plena campaña de 2018.

Resulta paradójico, sin embargo, que las tendencias antes descritas que buscan enfatizar su carácter “novedoso” y “actual”, ocurran paralelamente a un uso político muy intenso, aunque muchas veces tras bambalinas, de una de las herramientas políticas más tradicionales: el partido político. ¿Contradicción con lo antes dicho respecto al desdén del alfarismo y los grupos políticos hacia los partidos? De ninguna manera. No “casarse ideológicamente” con un partido en particular y para siempre, de ninguna manera supone que el partido político en cuestión, sea cual sea, no ocupe un lugar preminente en la implementación de las estrategias políticas que apunten hacia el posicionamiento del grupo y sus miembros más connotados. Vale la pena ahondar al respecto.

Recordemos que ya antes se dijo³⁶⁶ que la lógica política dominante durante la vigencia del sistema de partido hegemónico permitía que mediante la lógica faccional o grupuscular, se hiciera política, aun perteneciendo al mismo partido político, el PRI, que funcionaba de esta forma como un paraguas enorme para una gran cantidad de expresiones. La modificación de este estado de cosas, con el aumento de la competitividad electoral y el fin del monopolio de los cargos por un solo partido, llevó a un juego político más dinámico, donde un grupo o facción, encabezado por su líder respectivo, puede abandonar su partido original para contender y hacer carrera política en otro. Nótese que esto no significa prescindir por completo de la figura del partido como tal, sino de un partido en particular, que es sustituido por otro. Y es que, si bien recientemente terminó el monopolio de los partidos respecto a la representación política, al permitirse las candidaturas sin partido (erróneamente llamadas “ciudadanas” o “independientes”), en la práctica dichas organizaciones siguen siendo la mejor herramienta para acceder al poder, como lo han reconocido los propios alfaristas.

³⁶⁶ J. F. Eufrazio Jaramillo, “*Facciones de partido...*”.



La historia del alfarismo permite confirmar lo anterior. Gestado en el PRI, otrora hegemónico, durante los años difíciles de su debacle en Jalisco, el alfarismo vio frustradas sus aspiraciones y, tras una serie de derrotas sucesivas al interior del partido, decidió emigrar al PRD, partido que ya era dominado por otro grupo político (Grupo UdeG), desde casi una década atrás. Consciente de su papel entonces secundario, el alfarismo realizó un acuerdo inicial con dicho grupo preponderante, y se dedicó a acumular fuerzas para dar la batalla *por el control del partido*. Sus líderes y operadores se afiliaron al PRD y construyeron una ruta política que les permitiría, idealmente, ganarle el control del partido a Grupo UdeG para postular a Alfaro a la gubernatura en 2012. Tras haber acumulado fuerzas y luego de saltar plenamente a la palestra pública con su triunfo en Tlajomulco en 2009, el alfarismo entró en una fase de intensa disputa política dentro del PRD, que culminó con su derrota y salida en 2012. En medio de la coyuntura electoral, la participación de nuevos actores creó las condiciones para la nueva migración del grupo a otro partido, en este caso MC, en lo que fue prácticamente la cesión de la franquicia local de dicha organización.

A partir de entonces, y pese a que ni Alfaro ni otros dirigentes se afiliaron propiamente al partido MC, éste pasó a convertirse en el brazo político-electoral de operación y organización del grupo. Lo anterior se vio claramente cuando, tras la derrota en las elecciones de 2012, el grupo cayó en cuenta de que uno de los factores determinantes había sido la carencia de una estructura operativa propia fuera de la ZMG. Así, dotados del control absoluto del partido en Jalisco, durante el sexenio 2012-2018, la tarea central fue construir la estructura político territorial del alfarismo que, en los hechos, significaba construir la estructura orgánica de MC como partido. Esta tarea de *construir el partido* se dio a la par de la explotación del discurso ciudadano y las descalificaciones hacia la política y los “partidos de siempre”. Para ello, la flexibilidad estatutaria de la estructura y vida interna de MC como partido resultó ideal: sin afiliarse propiamente, Alfaro se convirtió en el nuevo *líder moral* de MC en Jalisco, e incluso en uno de sus principales referentes a nivel nacional, participando en eventos y actos partidistas;

fungiendo de facto como vocero para plantear los posicionamientos del partido en torno a temas relevantes y apareciendo como el “gran elector” en la definición de candidaturas y cargos. Las acusaciones que alguna vez lanzó contra Padilla de ser el “poder tras el trono” en el PRD fueron olvidadas. Se impuso la *realpolitik*. Nótese cómo la importancia estratégica del partido permanece, e incluso se ha convertido en el sello o marca identitaria del alfarismo, al que se concibe como un sinónimo de MC Jalisco.

Otro aspecto donde puede apreciarse la importancia persistente de los partidos resulta en el hecho de que buena parte de los cuadros alfaristas reclutados provienen de la militancia en otros partidos, principalmente el PAN y el PRI, que durante décadas fueron los principales actores del sistema político local. No se trata de “ciudadanos” en el concepto purista del término, sino más bien de políticos profesionales en algunos casos incluso con décadas de militancia partidista que, en una coyuntura, generalmente electoral, decidieron unirse a las filas del alfarismo, que se presenta retóricamente a sí mismo como un “proyecto ciudadano”, como parte de su estrategia de posicionamiento político.

Lo anterior, no obstante, de ninguna manera niega la incorporación al proyecto de nuevos actores en el escenario político, destacando tres perfiles que, si bien serán analizados más a fondo en el siguiente capítulo, merecen unas líneas en estas reflexiones. Se trata de los perfiles: 1) empresarial, tradicionalmente más vinculado al PAN, sobre todo a raíz de la alternancia en el estado en 1995; 2) activista y 3) profesional-universitario. En el primer caso, el fenómeno no es exclusivo de MC, sino que forma parte de una tendencia generalizada del sector privado a participar cada vez más activamente en la política, ya no sólo mediante labores de financiamiento, sino además con candidaturas y cargos públicos. Aunque el peso quizá ha sido mayor en el caso de MC, dadas las redes político-empresariales del alfarismo y la “reconversión” de parte de los órganos cúpula del empresariado jalisciense, que han visto en este proyecto político, la opción más cercana a la defensa de sus ideales conservadores, anteriormente reflejados en el PAN.

En el caso del activismo, se trata quizá de uno de los rasgos de mayor originalidad del alfarismo, que ha sabido incorporar a su grupo y proyecto político a un conjunto de personajes que durante años destacaron por su crítica opositora al sistema político, a sus actores e instituciones. Ese “activismo que se fue quedando sin activos” (OP-2) nutrió las filas del alfarismo, ahí sí con un componente más bien ciudadano y no político en el sentido partidista tradicional. Evidentemente, esto supuso que varios de los rasgos más radicales y contestatarios de dichos activistas se vieran moderados o anulados incluso por completo, al incorporarse a la lógica gubernamental-institucional.

Las incorporaciones de perfil universitario representan una mezcla de los casos antes mencionados, pues varios de quienes tuvieron este perfil se vincularon, ya sea a partidos políticos o al activismo social. Para ellos, la participación política con el alfarismo fue la primera -o una de las primeras- incursión política seria y formal, tras algunas experiencias en la política universitaria. Estos cuadros comienzan a organizarse generacionalmente y, en determinado momento, aspiran a protagonizar el recambio generacional del alfarismo, sobre todo con una mayor presencia de mujeres, un sector que hasta ahora se ha caracterizado por estar sub representado.

Otro punto que se ha analizado es la estrategia de funcionamiento y organización del grupo político alfarista, a partir de una estructura de círculos concéntricos que va delimitando tareas, atribuciones y responsabilidades en la toma de decisiones y operación política del grupo. En esta estructura, todo parte del círculo rojo, donde “los dedos de la mano alfarista” (OP-1) forman un núcleo cohesionado y sellado por vínculos personales de amistad. Este núcleo concentra la toma de las decisiones fundamentales de rumbo y estrategia política del grupo. A continuación, en un segundo círculo, se encuentran personajes relevantes que provienen mayoritariamente del ámbito empresarial o de otros partidos políticos y que han conformado equipos propios o sub-grupos políticos relevantes dentro del alfarismo. Aquí pueden distinguirse distintos ámbitos: por un lado, por ejemplo, quienes han ocupado cargos legislativos o en los ayuntamientos de la ZMG; por

otro, quienes forman parte del gabinete estatal y, finalmente, unos pocos actores que se manejan de forma más bien autónoma o con vínculo directo con personajes del ámbito nacional de MC. Dentro de estos subgrupos, es posible advertir la diversidad de orígenes, sumándose a los ámbitos ya referidos del empresariado y los partidos, el de las organizaciones de la sociedad civil y las universidades privadas. Este segundo círculo es muy importante pues en los hechos es el que se encarga de la defensa y debate para posicionar al alfarismo ante la opinión pública en contraste con las ofertas de otras fuerzas políticas. Además, es notable la importancia del grupo para la coordinación del trabajo político territorial.

En una transición entre el segundo y tercer círculos, se encuentra el Grupo UdeG, cuya alianza con el alfarismo es de carácter coyuntural, pero estratégica para MC, como puede apreciarse en el hecho de que se le haya entregado a dicho grupo ni más ni menos que la coordinación de los diputados federales. Finalmente, en el tercer círculo se encuentran los líderes y operadores políticos de carácter más regional y local, ubicados en los municipios fuera de la ZMG, que han resultado de vital importancia para la extensión de las redes políticas del alfarismo en todo el estado. De la correcta articulación y entendimiento entre los diferentes círculos, mediados por el liderazgo de Enrique Alfaro, ha dependiendo en buena medida el éxito político del grupo.

Una vez analizada la historia política del alfarismo, así como la estructura general de funcionamiento y composición del grupo político, se ha completado su estudio “visto desde arriba”, por lo que ahora es momento de pasar al análisis de tipo sociológico sobre la manera en que, en el terreno, los cuadros y operadores políticos de este grupo político llevan a cabo sus prácticas y trabajo político cotidiano. De esta forma podrá terminarse de comprender la forma en que el alfarismo concibe y hace la política.

III. Capital y trabajo político.

Este capítulo aborda varios temas: capitales, redes, trabajo y grupos políticos, no desde una perspectiva meramente teórica, sino centrándose en el análisis sociológico del grupo alfarista, a partir de una serie de entrevistas con miembros de dicho grupo. Entre otras interrogantes, se busca analizar: ¿cómo conciben la política los alfaristas?, ¿cómo definen a un buen político y a un político exitoso?, ¿cuáles son los saberes y acciones valorados para hacer política dentro del alfarismo?, ¿qué elementos dotan de legitimidad política las acciones de los alfaristas?, ¿cómo se construyen las redes políticas en el alfarismo?, ¿cómo realizan su trabajo político los alfaristas?, ¿en qué ámbitos?, ¿con qué recursos y destrezas?, ¿cómo construyen los alfaristas su carrera y trayectoria políticas a partir de su trabajo político?, ¿cuál es la dinámica de formación e interacción de los grupos políticos dentro del alfarismo? Los elementos anteriores permitirán trazar la relación y articulación que se da en el alfarismo entre capital y trabajo político y todo ello, a su vez, facilitará el conocimiento de la manera en que hace política este grupo.

III.1 Concepción de la actividad política. Político exitoso. Buen político.

Quizá la mejor forma de comenzar el análisis sociológico del grupo político alfarista sea revisando la definición de éste sobre la política como tal, la cual se relaciona estrechamente con preguntas como las siguientes: ¿qué es lo que se valora al hacer política dentro del grupo político alfarista?, ¿cuáles son las habilidades, recursos, destrezas o rasgos que se consideran relevantes?, ¿cómo se concibe la actividad política?, ¿qué es la política o para qué sirve?, ¿qué cualidades debe tener alguien para ser considerado un “buen político” o un político exitoso?, ¿es acaso lo mismo?

Es común que en las definiciones se recurra a visiones “ideales” o un tanto teóricas, que en alguna medida pueden alejarse un poco de la realidad práctica y concreta. Con todo, resulta de interés comenzar por el análisis de estas definiciones porque de alguna manera dan cierta orientación de la concepción

política de los actores, misma que influye de cierta forma en su actividad y en la adquisición y creación de capital político.

Para comenzar, no debe sorprender que aquellos dedicados a las cuestiones políticas, sean personas que disfruten dicha actividad, al grado de considerarla “apasionante” (OP-2 y OP-6) más allá de que, como estrategia por cuestiones del contexto, adopten una retórica ciudadana. En realidad, más que renegar de la política en los hechos -lo cual sería un tanto esquizofrénico tomando en cuenta que a eso se dedican-, parecieran más bien intentar desvincularse -al menos en el discurso- de cierta forma de ejercer la actividad política (“... política tradicional, una política de banquetas, evidentemente y a todas luces con una gran corrupción, desvío de fondos, autoritarismo...”, P-3).

Hay quienes sostienen que hacer política tiene que ver con la generación de vínculos, identidad y relación de compañerismo con la gente que se quiere representar (OP-1). Esta sería una concepción de la política ciertamente más vinculada a una visión comunitaria, no sólo poco común en el alfarismo, sino incluso objeto de críticas y burlas entre los pares políticos (OP-1). En línea con esta visión, otros argumentan que la política, vista sobre todo desde la perspectiva del ejercicio de la autoridad gubernamental, es “... un lugar común para resolver problemas (...) ese lubricante que permite que la estructura administrativa pueda trabajar resolviendo los problemas sociales (...) a través de estructuras políticas, de alianzas políticas...” (F-1) y llegar al bien común, protegiendo los intereses y derechos de las minorías. De esta forma, la política se erige como instrumento que permite transformar la realidad, siempre que sea un espacio donde confluyan “todas las ideas y todas las necesidades” (F-3).

Existe una buena dosis de idealismo, de cierta radicalidad, incluso, en la forma en que algunos alfaristas conciben la política, la cual está mezclada con su contraparte de realismo:

... de lo que se trata la política es de transformar consciencias, ¿no?, de generar, de aturdir a lo que creemos que es lo único que existe

para poder pensar en diversas formas (...) la política es la esperanza de los menos favorecidos de tener una mejor calidad de vida, y es la herramienta de los más favorecidos para seguir manteniendo sus privilegios. La política, pragmáticamente hablando, es el instrumento desconceptualizado para acceder al poder, que pareciera ser lo más importante en la política (...) estamos usando de pretexto a la política para alcanzar esa ambición, o tal vez sí llegas con un montón de ganas de ayudar a disminuir las brechas, pero algo te pasa en el camino, que terminas siendo parte de este sistema, que es más grande que todos nosotros. La política, en lo particular, es la máxima expresión del humanismo (OP-4).

Nótese cómo se expresa la ambivalencia de la política: esperanza de los desfavorecidos al tiempo que herramienta de los favorecidos; expresión humanista, pero también instrumento de poder. Es, por un lado, una actividad con principios y valores bondadosos, un oficio noble (OP-5) en el que "... terminas cediendo parte de tu individualidad para organizarte en lo colectivo y en lo social, es decir, es una cesión de algo (...) la política nos permite trascender de esta individualidad" (OP-5). Por el otro, se trata de "... una carnicería. Una batalla cuerpo a cuerpo donde... está en juego algo, supongamos el poder, llámese el que sea, y entonces, hay un montón de manos queriendo, entonces lo escondes, lo agarras, lo muestras, lo prestas, lo divides..." (OP-5); "... es un agandalle para madrear al otro" (OP-6) y una actividad excluyente, poco transparente, más vinculada a la actividad de algunos, como una especie de tema tabú.

Respecto a las virtudes y características que debe tener aquella persona que se dedica a la actividad política, es importante tener muy en cuenta una vieja frase común en el medio político local, que señala: "la política no es para el que le gusta, sino para el que la entiende"³⁶⁷. ¿Qué significa "entender" la política? Se

³⁶⁷ Entrevista con F-1. La frase se atribuye al político Félix Flores Gómez, viejo político priista y de la UdeG. Con frecuencia es utilizada por varios políticos contemporáneos. Diego Morales, "Cuarto aniversario de su partida: Anécdotas de Félix Flores Gómez recordaron amigos y familiares", *Semanario Conciencia Pública* (en línea), 27 de agosto de 2017. Disponible en:

trata, sin duda, de una cuestión compleja en la que no cualquiera puede ingresar. Como en todo campo, diría Bourdieu, se requiere contar con determinado capital y poner en práctica un *habitus* muy específico, para aspirar a lograr réditos en la actividad política. Indagar en la concepción que los integrantes del alfarismo tienen de la política, permite conocer cuál ese *habitus* y qué constituye el capital político. Esto sólo puede entenderse, “más allá de la teoría”, a partir de “estos moldes del *habitus*, de las reglas no escritas” (OP-5), que constituye una especie de “escuela” o modo de hacer política de determinado grupo.

Al respecto, los alfaristas destacan diversos elementos con los que debe contar quien se dedique a la actividad política: gran capacidad de escucha; paciencia, sensibilidad y empatía, entendida esta última como la capacidad para ponerse en los zapatos del otro, lo cual se adquiere a través del contacto con la gente para conocer sus problemáticas, entender sus necesidades y así tomar las mejores decisiones posibles intentando satisfacer dichas necesidades (F-1 y F-3); cabeza fría y objetivos claros “porque si no, te puedes perder en la vorágine de temas y de cosas” (F-1). Resumiendo, hasta aquí, para los alfaristas, al menos discursivamente, “un político tiene que servir y no andarse sirviendo” (F-3) porque la política es una herramienta para ayudar y servir (P-5):

... que estemos en una lucha por esa vida pública diferente; en donde se convierta en servir y no servirse: en donde se convierta en representar y no suplantar; en donde se convierta en construir y no destruir; en donde también entiendas claramente que es obedecer y no mandar; en donde quede muy claro que esto es de proponer y no de imponer, o también de convencer, pero no vencer, y en donde tú tengas muy claro que esto es... de bajar y no subir; en donde tengas esos principios básicos de valores, que muchas veces se han perdido hoy en día (P-5).

Hay otros rasgos con los que debería contar un político, al menos en la óptica del alfarismo: "... la primera calidad de un buen político es lo justo en términos de lo objetivo, de lo que sirve a lo común (...) tiene que ser alguien que respete las libertades, tu capacidad de auto determinación y de definición (...) tiene que ser táctico. Un buen político tiene que tener la capacidad de vencer a su ego para decir: 'Me equivoqué. Ahora tengo que hacerlo de esta manera'" (OP-5). A estas virtudes, más de tipo moral, se pueden agregar la honradez ("... a la gente compártele qué puedes hacer y qué no puedes hacer, y diles que lo que puedes hacer lo puedes hacer solamente con ellos (...) esa debiese ser la visión de todos los políticos, o sea, claro y de frente. La hipocresía le hace mucho daño a, a este tema. La simulación le hace mucho daño a la política", OP-6); la congruencia ("... me acuerdo de X porque me decía: 'mira, es que, pues vamos a dar un curso porque tienen que hablar así, se tienen que parar así...'. Y a mí de repente esa escuela priista vieja de casi cómo engañar, me daba hueva, o sea, déjame a mí ser como quiero ser porque... pues lo que queremos es proyectar que de veras eres auténtico", OP-6).

¿Es lo mismo ser un buen político que un político exitoso? Pareciera que el primero es aquel que presenta rasgos más vinculados con la definición ideal de lo que "debe ser" un político; por su parte, el segundo sería aquel que logra "entender" con destreza lo que implicaba la actividad política; es aquel que aprende rápido y de forma destacada las "reglas del juego" para moverse acertadamente y lograr sus objetivos dentro del campo político. Así pues: "Un buen político es manteniéndose en estos principios iniciadores, y yo creo que el político exitoso es el que mantiene la expectativa de la gente viva; es aquel que logra mantener estas aspiraciones, esta credibilidad el mayor tiempo posible, la mayor intensidad posible" (OP-5).

¿Se puede ser a la vez un político exitoso y un buen político? Hay alfaristas que piensan que sí:

... hacer una buena política es el estar cercano a la gente, el escuchar, el saber qué es lo que necesitan y, en base a eso, actuar,

en base a eso saber lo que tienes que hacer para que la gente esté bien (...) si estás en constante comunicación con la gente, si estás viendo qué es lo que necesita, estás ayudándole y estás resolviendo sus necesidades, te van a seguir apoyando y vas a ser exitoso, en su momento. Yo creo que para todo hay tiempo, no necesariamente tiene que ser exitoso desde el principio, va a irse construyendo, día a día (P-4).

En contraste, algunos alfaristas piensan que la relación entre un político exitoso y un buen político es un poco más compleja pues se involucran cuestiones que tienen relación con la virtud.

¿Cuándo la política ha sido de virtuosos? (...) Yo creo que la virtud, como los movimientos sociales, tienen procesos de tiempo distintos, es decir, como la política es ejercicio tan dinámico y tan intempestivo y tan intenso, como que si la virtud tiene sus tiempos (...) Es como el monje zen: “a mí no me, a mí no me traigas tus pinches ritos y oraciones, a mí déjame en el silencio, en la contemplación y en la tranquilidad”. Creo que la virtud tiene una... procesos más, más lentos, más ¿sabes? y como [la política] es más intempestiva, pues termina arrasándola (OP-5).

La relación entre política y virtud ha sido, sin duda, una de las cuestiones centrales en los debates de la filosofía política desde hace siglos y aún sigue generando polémica, como puede apreciarse en esta concepción alfarista.

III.2 Capital político.

III.2.1 Construcción o transferencia de capitales.

En el proceso de “entender la política” juegan tanto competencias “innatas” o heredadas, junto con otras que pueden ser aprendidas, así como elementos adicionales relacionados con el contexto y la circunstancia. En todo caso, se trata del capital político que se posee en la forma de habilidades, conocimientos, relaciones, contactos, y que es determinante en la carrera política. ¿Qué es lo que

define a este capital político en el caso del grupo político alfarista? A continuación, varios ejemplos de la forma en que puede expresarse dicho capital:

[El éxito en política] tiene tres partes: 33% talento, es decir, con lo que naces, con lo que ya está a priori en tu interior, no sé, cierta afinidad, cierta facilidad de entender algún conocimiento técnico en particular, algún oficio, qué sé yo, con lo que naces (...) 33%, técnica, que es lo que vas aprendiendo, ya sea la escuela, la vida y 33%, suerte. A la suerte yo la denomino estar en el lugar, con la persona y en el momento correcto (...) Cualquiera de las tres te podría llevar a ser buen candidato. Puede ser que, no sé, un partido nuevo busque perfiles con ciertos conocimientos, ¿no?, y, si tú los tienes, pues estás dentro. Puede ser que seas un operador nato y que sepas recorrer la calle como pocos, convencer a las personas puerta por puerta, y eso te puede dar una candidatura (OP-4).

... necesitas dos cosas y una tercera, pero unos creen que esta tercera es la primera, que es el dinero. Yo creo que el dinero es la tercera que necesitas. Yo creo que lo primero que necesitas es credibilidad con la gente y confianza, es decir, la presencia con la gente, es decir, la cesión de, esa cesión de la gente que da el 'sí quiero que me representes', esa representación, ese liderazgo. Y la segunda: un chingo de táctica (...) ser un (...) lobo de Wall Street... (OP-5).

... el 50% es ganas, visión acertada; el otro 25 es saber construir un equipo que te permita sustentarte y, sin duda, el otro 25 son las coyunturas. Las coyunturas son... te abren o te cierran posibilidades; sin embargo, tendrás que estar muy vigente ahí para que cuando se abra la posibilidad y se dé la coyuntura, pues puedas ser oferta que te

permita posicionarte en el electorado. Es un asunto de confianza y de años (...) Tendrás que sí ir generando empatías y buscando tu proyecto (OP-6).

[se construye] con trabajo, con estar tocando puertas, con empezar a conocer gente, con empezar a generar una estructura que te ayude a que te conozcan y que ayudes a un proyecto también en el que trabajas. Esa parte creo que te ayuda (...) hay, ahora sí que mil formas a lo mejor de llegar (...) tienes que buscar un equilibrio... (P-4)

Es posible ubicar aquí varias pistas de los múltiples recursos de los que se valen quienes desean hacer política dentro del alfarismo: conocimientos técnicos (p. ejemplo, en materia electoral), capacidad de persuasión, liderazgo, visión acertada, capacidad de construir un equipo, proceso de formación y trabajo de calle. No es que se deban poseer todos estos recursos necesariamente, pero sí al menos una combinación de varios de ellos. Esto, de manera genérica. A continuación, se procede a un análisis un poco más detallado a partir de varios ejemplos.

La adquisición de capital político puede derivarse de lo que Bourdieu denomina “lógica de la investidura”, en la que el partido dota a un candidato o representante de su capital político, acumulado a partir de una serie de experiencias pasadas. En este caso, el candidato puede “deberle todo al partido” si carecía de capitales previamente a la investidura:

... ya era el candidato, ya todo el mundo quería saludarme. No me conocían, pero como tenía mi plaquita de candidato, mi camisita, qué se yo, ya todo el mundo me quería saludar, algunos se querían tomar alguna foto. Fue una cuestión muy extraña: no me explicaba cómo un simple título -porque ni siquiera era un cargo- te puede permitir permear de esa manera a las personas (...) dejé de ser candidato y

pues ya nadie quería hablar conmigo. Ya habíamos perdido todo y la gente me daba la espalda (...) (OP-4).

Es interesante observar cómo esta lógica de la investidura permite que el partido otorgue un halo de legitimidad a las acciones del actor dentro del campo político: "... me decían: - 'Oye, ¿qué cargo tienes en MC?'. Yo no tenía ninguno, entonces decía que era miembro del Consejo Ciudadano, cuando en realidad no lo era. Entonces, después me hacen miembro del Consejo Ciudadano, para que yo pueda decirlo y para eso me hacen Secretario de Cultura del partido. Nunca hice nada como Secretario de Cultura, pero eso me permitió ser parte del Consejo..." (OP-2). Por medio de nombramientos políticos formales que tienen una carga política simbólica de peso, el sujeto adquiere o fortalece su capital político, respaldado en el propio capital acumulado por el partido.

En ocasiones, el dominio de ciertas habilidades se combina con alguna circunstancia fortuita (OP-2). También se genera capital a partir de la pericia en el desarrollo de las labores que sean encomendadas, independientemente de cuáles sean éstas: "... entre los principales liderazgos de MC, creo que en general (...) hay cierta simpatía conmigo (...) saben que (...) no soy una persona corrupta, que soy una persona que se esfuerza; que trabajo de tiempo completo para hacer las cosas bien, y que he hecho cosas positivas también para el Gobierno" (OP-2). Nótese cómo aquí juegan también elementos valorativos: ausencia de corrupción, hacer "cosas positivas" para el Gobierno., esforzarse...

Otro ejemplo de la forma en que el reconocimiento al trabajo político permite ir acumulando capital³⁶⁸: "... el actual Gobernador (...) me invita a ser candidato federal porque les había... lo entiendo: les gusta mi trabajo y pues tenemos, conservamos una línea donde he procurado no contaminarme de la política, esa política barata, de banqueta yo le llamo; sino de hacer una política diferente..." (P-3). Queda demostrado que aquella persona cuyas actividades resultan útiles para el posicionamiento del grupo político, automáticamente va acumulando capital

³⁶⁸ El vínculo entre capital y trabajo político se abordará más adelante.

porque lo que sabe y lo que hace son recursos valorados dentro del campo político. Este reconocimiento se traduce en más espacios de participación política, que a su vez otorgan mayor capital (OP-2).

Otra estrategia de creación y acumulación de capital político consiste en la construcción o participación en asociaciones o colectivos enfocados en cierta zona o tema, que permiten la consolidación para después dar el salto “a las grandes ligas de la política”:

Y empezamos, por ahí, a participar en un colectivo que se denomina “UDG Libre” y a través de ese colectivo estuvimos ahí generando una serie de ideas y dándole voz a los estudiantes, que comúnmente no participaban de la política porque entendían que la misma estaba coartada (*sic*) a quien el Licenciado [Raúl Padilla] decidiera. (...) hubo un rompimiento entre Enrique Alfaro y el Licenciado Raúl en... por el control de los espacios políticos en Tlajomulco (...) entonces a través del colectivo (...) empezamos a generar una serie de simpatías con el proyecto del ingeniero Enrique y empezamos ahí a sumarnos a participar (...) El arrastre del ingeniero nos permitió posicionarlo y él me invitó a colaborar... (OP-6)

Esta estrategia fue implementada por el propio Enrique Alfaro mediante la construcción de la organización Alianza Ciudadana, así como por otros cuadros del alfarismo, como Salvador Caro, quien creó por su parte la agrupación Nueva Política. En ambos casos se trató de plataformas que les permitieron hacer política a ellos y a sus aliados más cercanos, con el fin de posicionarse, creando capital político, que luego sería aprovechado en las coyunturas electorales. Lo anterior, en el contexto de conflictos dentro de su organización partidista de pertenencia formal (PRD y PRI, respectivamente). Es evidente que esta estrategia no ha sido inventada por el alfarismo pues es bastante común que los actores políticos utilicen a una organización creada ex profeso como plataforma de posicionamiento

político; su labor suele correr en paralelo a las actividades propiamente partidistas³⁶⁹.

Otra estrategia para la construcción de capital político en el alfarismo consiste en la construcción de una figura “ciudadana”, que se posiciona como opositora frente a un sistema político tradicional, presentado como “perverso” y “caduco”. Aquí entra en juego la construcción de una dicotomía entre la política y la ciudadanía y se vuelve común la recurrencia a ciertos simbolismos: “... la figura de un alcalde [Alfaro] que había hecho cosas que nadie había hecho, que decía lo que otros no decían, que era oposición al PRI, que era oposición al Grupo Universidad... o sea, se había formado con símbolos que la gente reconocía” (OP-2). Esta estrategia de recurrir al contraste permanente entre las acciones y discursos del alfarismo y las del “sistema político tradicional”, aprovechando “el hartazgo por lo tradicional” (P-4) se utiliza como palanca principal para buscar el posicionamiento político del grupo, lo cual supone la acumulación de mayor capital político: “el mayor referente será un buen Gobierno, o sea, Enrique tendrá que dar el mejor de los resultados para poder decir: ‘pues más allá de esto que vemos, podemos irrumpir en política nacional porque la muestra en Jalisco’; esa será la mayor carta de presentación” (OP-6).

Hay una relación directa entre la procedencia social y las formas en que se aprende a hacer política. Esto no es más que una consecuencia lógica de las disparidades del capital con el que se ingresa al campo político. Un ejemplo en el caso del alfarismo se da con la imposición de candidatos sin trabajo político, pero con un fuerte respaldo de las cúpulas (OP-1): [En referencia a uno de ellos] “el señor era... se paseaba por su casa. Él era como el refresco, era el refresco del partido, era el chiqueado” (OP-4). Es frecuente que se valore más este capital

³⁶⁹ Otro ejemplo para el caso de Jalisco es la agrupación MAS por Guadalajara, que después sería MAS por Jalisco, con la cual Leonel Sandoval, promovió la carrera política de su hijo, Jorge Aristóteles Sandoval, primero con la intención de competir por la alcaldía de Guadalajara en 2009 y luego por la gubernatura en 2012. Se trata, pues, de una práctica que en lo absoluto es exclusiva de Jalisco. *Cfr.* Héctor Tejera Gaona, “Formación y funcionamiento de la estructura política en la Ciudad de México; redes políticas y procesos electorales”, en: Arturo Alvarado Mendoza (coord.), *Elecciones en México: cambios, permanencias y retos*, México, El Colegio de México, 2016, pp. 315-372.

político acumulado por las relaciones y apoyos cupulares, que el trabajo político de calle (OP-1).

De esta forma, la posesión de un capital político de inicio dota de ventajas a quienes lo poseen para acceder al campo político, así como para tener éxito en éste. Quienes no lo poseen, deben emplear otro tipo de recursos:

[Se aprende a hacer política] Dependiendo en qué estrato social tengas la oportunidad de comenzar a aprender. En lo particular, a fregadazos, a botepronto, yendo a la guerra sin fusil, agarrando las cosas de frente, poniéndole el pecho a las balas, pero seguramente hay formas mucho más sencillas, ¿no?, como ser el hijo de alguien prestigioso y llegar a un puesto político, público, sin el costo, sin el acercamiento con los ciudadanos reales (...) hay muchas maneras de llegar a una posición política. Cuando no tienes dinero (...) para pagar una posición, para pagar una campaña, para... ese tipo de cuestiones necesarias, puedes o debes tener un apellido que te respalde. Si tienes un apellido que te respalde, accedes a una posición, también, pero si no tienes dinero, o no tienes un apellido importante, al menos de la política cultural de nuestro estado, en este caso, tú única manera de acceder es... a fregadazos, hasta no dejarles opción... (OP-4).

Se aprecia aquí cómo el “ser el hijo de alguien prestigioso” dota en automático de un capital político susceptible de ser “heredado” o transmitido directamente al actor político, quien aparece así en ventaja con respecto al resto de actores. El dinero sería otra herramienta bastante útil. En ausencia de ambas, pareciera que la única vía de acceso y ascenso en el ámbito político es “a fregadazos”, lo que supone una serie de acciones confrontativas, disruptivas, para buscar elementos que puedan fungir como impulso en medio de circunstancias de conflicto.

En el caso del alfarismo, el capital político familiar heredado no parecer ser la norma, salvo en ciertos casos, como el del propio Enrique Alfaro, cabeza del

grupo político, cuyo padre fue una figura política bastante importante en la Universidad de Guadalajara³⁷⁰ y cuya madre es una próspera empresaria. Hay algunas otras excepciones donde existen antecedentes familiares en la actividad política, los cuales, si bien no se traducen quizá tan automáticamente en una participación política, sí proveen de un capital importante para ello (P-3).

Otra excepción muy interesante es el caso de Lorena Martínez, ex esposa de Enrique Alfaro. Ella contaba "... con buena imagen, con relaciones de, de... muy típicas de Jalisco, digamos, de familia bonita, de familia conocida, de familia tradicional" (OP-1), que ayudaron sobre todo en la etapa de génesis del grupo político alfarista, permitiéndole posicionarse como una alternativa, sobre todo entre los círculos sociales de la élite de la ZMG. Lo anterior, pese a no contar propiamente con un perfil "político", ni figurar públicamente o enrolarse en un activismo político notorio públicamente.

A diferencia del capital político familiar heredado, que es relativamente poco común en el alfarismo, una estrategia de los actores involucrados en el juego político consiste en la transferencia al campo político de capitales acumulados en otros campos, lo que los dota de inicio de grandes ventajas; algo que ha sido practicado incluso por el propio Enrique Alfaro:

Enrique, su carrera política la inicia jugando fútbol en Tlajomulco. Ese es su origen. Quien, algunos de los liderazgos que le ayudaron a organizar ligas de fútbol y demás, tienen, algunos, cargos en la administración y algunos han llegado a ser regidores en Tlajomulco... hay algunos liderazgos... de zonas en Tlajomulco, de Zona Valles, del antiguo Tlajomulco en la zona de la rivera de Cajititlán y demás... que han llegado a tener una representación popular... (OP-1).

Esta transferencia de capitales se da de manera notable en la última fase de consolidación del alfarismo, cuando tiene lugar el reclutamiento de cuadros procedentes del activismo social: "... antes había más personas interesadas en el

³⁷⁰ J. F. Eufrazio Jaramillo, "*Las elecciones intermedias de 2015...*", p. 32 (nota 7).

activismo. Lo que pasó después es que muchas de estas personas se involucraron en tareas públicas y entonces el activismo se fue quedando sin, sin activos...” (OP-2). En algunos casos, este paso del activismo a la función pública tiene tintes incluso más drásticos al involucrarse circunstancias extraordinarias como el haber sido víctima de represión durante la etapa activista. Estos casos de transferencia de capital serían aún menos esperados (OP-2). Es interesante observar la percepción política de algunos alfaristas que han realizado este tipo de transferencia de capitales, en principio no esperada: “... cuando estaba en el Gobierno de Guadalajara, fue difícil... fue difícil... porque uno muchas veces le da la razón a los que están afuera. Pero después con el tiempo entendí... que no por ser parte de un Gobierno... o no por estar dentro, uno deja de luchar con el Gobierno. Es decir, uno también tiene que buscar la manera de cambiar la manera en la que funciona el Gobierno... desde dentro. También es una lucha” (OP-2).

Es posible observar cómo la transferencia de capitales que va de la mano con la institucionalización tiende a la reproducción de las reglas del juego del campo político. Una vez que se ha accedido a una posición, se buscan elementos para mantenerse, contribuyendo así a la reproducción de las desigualdades inherentes al campo y al mantenimiento de sus reglas, que asegure la conservación de la posición alcanzada.

La transferencia de capitales también ocurre en quienes vienen de ámbitos específicos, como el sector empresarial, que ha sido de gran importancia para la consolidación del alfarismo desde la campaña del 2012.

... la invitación original era a que pudiera ser candidato por el distrito XII en Guadalajara, por el perfil que tenía tu servidor: conservador, del sector empresarial... mi relación con el clero, por lo que se dedica mi familia, y pues, en su momento, platicando con el candidato (...) pues él le propone a... el actual Gobernador (...) que él prefería que lo acompañara en la planilla, ¿no? porque pues ahorita tenía exposición mediática como... había dejado el cargo de presidente de la Delegación Centro de la Cámara de Comercio, en ese momento, tenía

un mes de haberlo dejado, y pues la exposición mediática que tenía tu servidor, la participación puntual en algunos temas complejos con el ese entonces Gobierno municipal (...) creo que eso fue lo que... les hizo tomar la decisión (...) invitarme a ese proyecto, porque pues obviamente tenías exposición de medios, y se dieron cuenta... (P-3).

¿Cuál es el capital que se transfiere aquí al campo político? Tiene que ver con una mezcla de atributos personales, estilos, relaciones, recursos materiales y contactos, obtenidos en otro ámbito, el empresarial en este caso, pero que resultan atractivos y relevantes para la actividad en el campo político. Se trata, pues, de un claro ejemplo de transferencia de capitales.

La adquisición o acumulación del capital político también puede ser reconocida y premiada, tanto en términos simbólicos (“en general yo creo que en MC se me respeta”, OP-2) como más institucionales (“... fue el distrito que, inclusive, más votos le dio a Enrique Alfaro para ganar la presidencia municipal de Guadalajara, y eso me llevó a que me invitaran a México a recibir un reconocimiento, una felicitación del dirigente nacional”, P-3). El reconocimiento contribuye a la acumulación de mayor capital político.

Es interesante cómo juega la valoración del capital político en el alfarismo en momentos políticos trascendentales, como la definición de una candidatura:

En Tonalá teníamos un conflicto. Había tres precandidatos. Los tres creían que tenían los elementos necesarios y no se ponían de acuerdo. Entonces me mandaron como delegado especial a Tonalá, establecimos un piso parejo, todo mundo, una casa de campaña, fuera de las instalaciones que tenía el partido en Tonalá, donde había mobiliario, equipo, espacios y todo lo demás. Entonces, cada quien, dentro de su espacio, a todos se les dio el padrón de afiliados, a todos se les dio un, las encuestas para que las llenaran y demás, y de esa manera logramos que uno de ellos que tenía a la mejor el menor conocimiento de la población, pero que tenía una esperanza de la

gente. Teníamos una gente que es Salvador González, gente de Tonalá, parece ser que no muy querido, no muy respetado, tenía muchos conflictos. Y luego teníamos a Agustín Ordóñez, que también había sido presidente municipal de Tonalá... Del PAN, que sustituyó a Jorge Vizcarra, y pues que las cuentas de la administración de Vizcarra nunca estuvieron totalmente aclaradas, y pues entre las cuentas de Vizcarra y de Agustín Ordóñez, pues había algunos queveres y había un buen candidato, de Michoacán, que llegó ahí creo que, de 6 años, 7 años, líder de los enfermeros del Seguro Social y que para todo sacaba el Seguro Social y brigadas de medicina y médicos y checar a la gente y cosas de esas. Y, finalmente, el tercero en discordia, que era menos conocido, el que no era tonalteca, es el que se queda con la candidatura (F-3).

También debe destacarse el efecto del capital político, sobre todo en el terreno de la política electoral, uno de los más visibles. Aquí la figura de Alfaro ha sido destacada: “él [Alfaro] la gana por el posicionamiento que genera, por la credibilidad que tiene. Yo, por ejemplo, la candidatura en la que me tocó ganar como candidato a diputado [en 2015], creo que, definitivamente, en su mayoría, fue el arrastre de Enrique porque la gente confió en Enrique y como uno era parte del equipo de Enrique, confiaba también en nosotros” (P-4). El efecto “arrastre” de una candidatura no es más que una manifestación en el terreno empírico de la relevancia del capital político.

En contraste, hay ocasiones en las que la ausencia de capital político -y de otros tipos-, suficiente ha sido determinante para las derrotas del alfarismo: “La campaña de 2012 con un poco de infraestructura humana hubiera sido más... era más fácil que la de 2018, por mucho. Las condiciones para ganar en 2012 eran... pero no había un equipo con... con experiencia en 2012. Prácticamente el único municipio que tuvo una estructura electoral completa fue el municipio de Guadalajara...” (P-6). Aquí el capital político es entendido más en su acepción de

recurso material y humano, sobre esto bien vale una última reflexión antes de concluir esta sección.

Debe destacarse que el capital político también es concebido como algo que se construye, se posee, se acumula y se adquiere, una especie de “cosa”, más que una serie de habilidades o saberes.

... cuando ya empezó a apretar lo político, pues ya necesitábamos gente que estuviera dentro del padrón porque se tenían los piensos de generar el partido político. No se hablaba del partido como tal, pero ya se empezaba a construir, ¿cómo le llaman en estos términos políticos? (...) *capital político*. Porque, de otra, forma, ¿pues para qué querías los datos personales...?, ¿no? si no era para comprometerlos de alguna manera... (OP-4).

En esta acepción, entonces, el capital político se construye mediante una serie de acciones que se reflejan materialmente en la construcción de un padrón - lo cual implicaría un trabajo político (véase más adelante)-, algo aparentemente simple, pero que tiene un significado político trascendental, como se refleja, por ejemplo, en ser un insumo básico para la constitución de un nuevo partido político; al mismo tiempo, se trata de una herramienta que supone control, influencia y poder: “... en todos los partidos políticos funciona igual. Tienes que hacer un padrón de capital político. Tienes que tener un número de teléfono, varios números de teléfono, a quienes marcarles y decirles: ‘Va a haber un evento político y necesitamos tu ayuda’” (OP-4). Esta acepción del capital político se relaciona estrechamente con el trabajo político.

III.2.2 Redes políticas. Espacios de socialización común. Papel del mentor político.

La construcción de las redes políticas es un elemento muy relevante al hablar de capital político. Aquí se concibe a las redes como un recurso, herramienta o instrumento para incrementar el capital empleado al hacer política. Al hablar de redes políticas, lo más común es referirse a las relaciones sociales a partir de las

cuales se derivan. En el alfarismo se constata que las amistades y las relaciones de contactos con “conocidos” son fundamentales para el reclutamiento político, esto es, para la entrada en el campo político propiamente dicho (OP-1 y F-1). En ocasiones, más que tratarse del primer involucramiento en el campo político, se trata del involucramiento en un proyecto político determinado (como el alfarista) de personas que ya están socializadas previamente en ámbitos políticos. Pero en este caso, también se recurre a las redes de contactos, amigos y conocidos (F-3 y OP-6).

Un patrón de reclutamiento recurrente, sobre todo en los cuadros más jóvenes del alfarismo, tiene que ver con la socialización política en el ámbito universitario, donde los profesores fungen como una especie de mentores para los iniciados en la política. El profesor identifica a aquellos alumnos con “olfato” o “inclinación” política y los invita a sumarse a las filas alfaristas (OP-2, OP-4, OP-5). Estos profesores fueron, fundamentalmente: Enrique Ibarra, Clemente Castañeda y Alberto Uribe, todos ellos miembros prominentes del alfarismo, con el añadido de que el primero era, además, el coordinador del movimiento lopezobradorista en Jalisco, lo cual influyó de manera determinante en el hecho de que varios cuadros jóvenes se involucraran en paralelo con el alfarismo y el lopezobradorismo en Jalisco, cuando ambos movimientos eran aliados políticos (2006-2012).

Cabe señalar que esta forma de reclutamiento político no es en lo absoluto exclusiva del alfarismo. Al contrario, en este punto, el grupo político reproduce lo que se ha constituido como una de las vías clásicas de reclutamiento político: mediante los mentores políticos en las universidades. Así pues, los cuadros del alfarismo que ingresaron a la política tiempo atrás también siguieron en muchas ocasiones esta vía, aunque su plataforma de participación más común en ese entonces, por el contexto histórico, era el PRI y su espacio de socialización inicial se dio en la Universidad de Guadalajara, principal centro educativo del estado (P-6).

Debe advertirse que esta fue la lógica de reclutamiento y politización que dio lugar a la formación de parte del “círculo rojo” del alfarismo: Enrique Ibarra, en su

época de mayor auge dentro del PRI, fungió como mentor político y/o profesor de Enrique Alfaro, Ismael Del Toro, Alberto Uribe y Clemente Castañeda. Lógicas similares permanecen vigentes todavía hoy, y en buena medida es un hecho que en Jalisco “... muchos de los políticos actuales surgieron de esa madriguera: de Estudios Políticos, del CUCSH, de... Derecho” (OP-4).

En relación con lo antes dicho, debe advertirse que, si bien la figura del mentor político aparece con claridad en el caso de los profesores universitarios, no es exclusiva de dicho ámbito. Por eso el mentor no siempre es un profesor, sino que también puede ser un familiar, un “padrino”, un amigo o simplemente alguien que por alguna circunstancia particular desarrolló un papel especial en la carrera política de un individuo perteneciente al grupo político alfarista. A continuación, un ejemplo de las consideraciones de un político alfarista hacia su mentor, que no ocupó la posición de profesor suyo:

... la verdad es que (...) pues es mi maestro, es mi mentor, es una persona que le tengo total confianza. Muchas veces también, pues a él le pido consejos: qué hacer, cómo puedo hacer las cosas. Aunque no sea delicado. A veces hay situaciones en las que yo tengo una perspectiva, pero como él tiene mucha más experiencia, me gusta también saber y conocer qué es lo que podría ayudarnos a hacer mejor las cosas (...) es una persona muy prudente, es una persona muy centrada... (P-4).

Es común que la participación en política universitaria o estudiantil sea un antecedente directo de la participación política más formal o institucional en el alfarismo, e incluso puede llegar a combinarse un poco con la participación política en otros espacios: “... al entrar a la universidad, yo me involucro en dos tipos de activismo: el primero, en el estudiantil, en expresiones que, si bien no estaban conformadas, sí había cierta identificación entre varios de los que estábamos en la universidad en ese tiempo y nuestra causa era la democratización de la universidad, fundamentalmente; y también en el activismo de la movilidad sustentable, que en aquel tiempo tenía mucha fuerza en la ciudad” (OP-2). Esta

participación política en las lides estudiantiles no está exenta de decepciones al enfrentarse con una situación real que dista mucho de ser compatible con los ideales de participación política abierta y democrática (OP-4, OP-5). Pese a lo anterior, la socialización política dentro de la universidad también sirve muchas veces para fortalecer y ensanchar las redes políticas con personas que llegan a representar vínculos políticos clave dentro del alfarismo (OP-4, OP-5, P-6). Esta tendencia se fue acrecentando en la medida en que el PRI y el PRD decaían, y MC experimentaba un ascenso político, pues ello provocó que varios cuadros de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) de la UdeG vieran en el alfarismo la alternativa política más atractiva para incursionar en política partidista³⁷¹.

Existen múltiples espacios de socialización, además de la escuela, que permiten el fortalecimiento de las redes políticas en el alfarismo: fiestas, celebraciones, marchas, mítines, manifestaciones, actos de campaña en general, eventos sociales. No es poco común que dicho proceso conlleve el compartir información considerada como clave o reservada (OP-2). No hay que olvidar que, en general, la “información es poder” y ello es aún más evidente en la política.

Hay espacios de socialización que suelen ser considerados “naturalmente políticos”, y que favorecen la incursión en la actividad política. De ellos también se ha nutrido el alfarismo. El comercio organizado sería un ejemplo de ello (P-5). Hay otros espacios de socialización que en principio no parecieran propiamente políticos, y que se relacionan con los casos de transferencia de capitales, mencionados en la sección anterior. El ejemplo más común tiene que ver con los espacios empresariales, de los que se ha nutrido en cierta medida el alfarismo, lo cual ha sido una razón fundamental que ha permitido su posicionamiento en un contexto político como el de Jalisco, donde la iniciativa privada siempre ha tenido un peso relevante. En este caso, se aprecia nuevamente el papel de las redes y amistades personales (P-3). En todos los casos, conforme va transcurriendo la

³⁷¹ Quizá el ejemplo más claro ha sido la postulación en 2018 de Alberto Galarza, “El Rojo”, ex dirigente de la FEU, como candidato suplente en la fórmula de MC al Senado; gracias a ello, hoy es suplente de Clemente Castañeda.

trayectoria política, los espacios de socialización son más diversos y van permitiendo la ampliación de las redes políticas y, con ello, la acumulación de capital (OP-4, P-4).

Existen otras circunstancias, más de tipo personal, en el ámbito de las relaciones sociales que funcionan como una suerte de “lubricante” que permite estrechar las redes políticas. Un claro ejemplo son las relaciones por compadrazgo, que también han estado presentes en la carrera política de algunos cuadros centrales del alfarismo: “Después de que Alfaro es secretario del Ayuntamiento de Tlajomulco, se postula como candidato a presidente municipal y pierde por un margen muy estrecho. En ese tiempo, retomé yo la relación con él y lo invité para que... lo invitamos mi esposa y yo para que fuera padrino de uno de mis hijos (...) Eso fue en 2003 y ahí establecimos otro tipo de relación, que nos frecuentábamos; nos veíamos más por fines personales, afectivos y la coincidencia de la política...” (P-6).

Hay otros elementos, espacios, medios o recursos de socialización, que incluso preceden la entrada formal al campo político. De hecho, muchas veces son éstos los que terminan inclinando a una persona a dedicarse propiamente a la política. En estos casos, muchas veces tiene lugar un inicio inconsciente en la actividad política³⁷² mediante la socialización gracias a actividades tales como: ver los debates legislativos en el canal del Congreso, escuchar a familiares hablar de política o simplemente disfrutar las clases de Civismo en la escuela (OP-4). Preparado el terreno, sólo falta que aparezca el evento “detonante” que encienda la “chispa” del involucramiento político, la cual suele darse ante eventos coyunturales o la invitación expresa de alguien del círculo cercano (OP-4).

Después de analizar algunos de los elementos relacionados con la construcción de capital político en el alfarismo, es necesario revisar cómo, a partir de dicho capital, se realiza el trabajo político.

³⁷² No confundir con la entrada en la política por razones fortuitas, que suele ocurrir en el caso de personas con un perfil más técnico que, por distintas circunstancias del ejercicio de su profesión, conviven con personas vinculadas con la actividad política y terminan participando: “(...) yo siempre he dicho que no soy político, empiezo en la política por azares del destino” (F-1).

III.3 Trabajo político.

Para iniciar esta sección es importante recordar que el trabajo político es el “conjunto de acciones que realizan diversos tipos de actores con fines de ganar apoyo político, ya sea en tiempos electorales o no”³⁷³. Al emplear este concepto se busca explicar y comprender “la práctica política en sus anclajes sociales, económicos, culturales e institucionales, sin descuidar la interacción y las relaciones de poder que se presentan entre los actores locales”³⁷⁴. Al hacer esta explicación, es vital recordar que, para quienes viven de la política, todo momento es susceptible de movilizarse como recurso político y que ello ocurre en distintas dimensiones y escalas. Lo que se busca en todo momento es que el trabajo político sea reconocido y este reconocimiento cambia según el contexto y la circunstancia, que determinan cuál es el “sentido común político” y qué destrezas y saberes son más o menos valorados en cada ámbito, cuáles son los capitales que permiten desempeñarse con éxito en la acción política en un entorno determinado. Así, el trabajo político es el marco de sentido para las acciones políticas. A partir de lo que resulta valorado se reconoce y legitima la práctica política. Finalmente, debe recordarse que dicha legitimación no depende de un valor absoluto de verdad, sino de la fuerza del grupo que lo reconoce³⁷⁵. Este elemento del grupo no es menor pues, además de lo anterior, “el trabajo político implica una labor simbólica de formación de grupos y de definición de posiciones”³⁷⁶. En este caso, se busca analizar cómo se da y se valora el trabajo político dentro del grupo político alfarista.

El análisis que se presenta a continuación parte de ciertas dimensiones analíticas para el estudio del trabajo político³⁷⁷. La primera tiene que ver con la organización de la vida cotidiana y pasa por el estudio de las escalas de acción donde se ponen en juego distintas competencias y habilidades prácticas. La segunda hace referencia a las habilidades y saberes, una serie de recursos y

³⁷³ E. Hurtado Arroba, *et al.*, *art. cit.*, p. 18.

³⁷⁴ E. Hurtado Arroba, *op. cit.*, p. 11.

³⁷⁵ J. Gaztañaga, *art. cit.*, p. 123.

³⁷⁶ E. Hurtado Arroba, *et al.*, *art. cit.*, p. 19.

³⁷⁷ Propuestas en *Ibid.*

destrezas que permiten la producción de determinados bienes políticos (fidelidades, votos, imágenes, intervenciones concretas del Estado en la forma de servicios públicos o favores personalizados...) que funcionan como capitales. Finalmente, la tercera se refiere a la imbricación de múltiples actividades con una red de relaciones políticas que contribuyen a producir y reproducir y que permiten la existencia de trayectorias y carreras políticas.

III.3.1 Escalas de acción.

Diferentes habilidades y competencias son valoradas de forma distinta según la escala de acción de que se trate. Una de las escalas o ámbitos de acción donde se ponen en juego esas competencias y habilidades es el gubernamental, que constituye quizá el más elevado en términos jerárquicos. No obstante, en ocasiones, dicho ámbito supone interrelación con otros que, si bien podrían ser considerados de “menor jerarquía”, no por ello resultan menos relevantes: “... yo era el coordinador de vinculación (...) en la reingeniería que hicieron en la administración municipal (...) En la Coordinación Política estaba Comunicación, Vinculación, Planeación, Políticas Públicas (...) y yo era uno de los directores (...) Mi función principal era generar vínculos de trabajo con organizaciones de la sociedad civil (...) que pudiéramos elaborar de forma conjunta proyectos de intervención para los habitantes de Tlajomulco...” (OP-1). La interacción con estos sectores o ámbitos resulta de gran valía y muchas veces se mezcla en un mismo individuo con labores de consultoría o cuestiones más “técnicas”. En estos casos, se debe demostrar pericia en la administración pública, pero también en la solución de conflictos, ya sea sociales, políticos o administrativos:

... escribía fichas informativas; le ayudaba, por ejemplo, también en el desarrollo de proyectos en las dependencias que teníamos ahí (...) yo le ayudaba en el desarrollo de proyectos (...) había labores como de coordinación, de hacer fichas, de hacer discursos... y también... por ejemplo me tocaba atender manifestaciones, atender manifestantes, líderes (...) por ejemplo, llegaba una manifestación, entonces lo que se hacía era: yo salía a la puerta, y preguntaba a los policías: - “Oye,

pues ¿de qué se trata?"; - "No, pues de esto"; - "¿Quién viene al frente?"; - "Pues fulano"; - "¿Y quieren hablarlo?"; - "Pues que sí". Entonces, ya yo los recibía en un primer momento, como antesala a que hablaran con el secretario. A veces el secretario no podía y yo hablaba con ellos. Y había... me tocó recibir trabajadoras sexuales, locatarios de mercados... (OP-2).

En algunas ocasiones, el tipo de conflictos que se atienden adquiere un carácter inclusive "extremo" (OP-2), otras veces, más de tipo burocrático-administrativo o sindical (P-3) y algunas más, ocurre que los conflictos son más bien internos y propician movimientos y cambios (F-3).

Otro nivel importante en la jerarquía del trabajo político es el legislativo, donde se impone una lógica muy peculiar de naturaleza "colectiva":

En el contexto de la diputación, pues son decisiones colegiadas. Entiendo lo que es un grupo parlamentario, donde hay ocasiones que tienes que ceder en beneficio de las mayorías y tener una visión común para algunos temas, o que se impulsan políticas públicas, se presentan esquemas de iniciativa, donde debes ser compartido, sí, y hay otros temas, donde no eres experto en la materia y entiendes la lógica de lo que te proponen otras personas, a pesar de que en un principio puedas tener alguna negativa, pero entendiendo la lógica y entendiendo que es un trabajo en equipo, buscando una visión, una filosofía, una estrategia conjunta... (P-3).

Aún dentro de las distintas esferas del poder, que podrían considerarse todas ellas escalas de acción política de elevada jerarquía, existen diferencias en los entornos y habilidades valoradas, por lo que en el alfarismo hay múltiples posibilidades de adaptación de parte de quienes realizan el trabajo político, atendiendo a sus preferencias, estilos y habilidades (P-3, P-4, P-5).

La división del trabajo político es una consecuencia lógica y natural del desempeño de actividades políticas en múltiples escalas de acción, así como

también es un elemento consustancial al campo político, con un trasfondo económico y social (Bourdieu). Los miembros del grupo político se distribuyen las tareas de modo que cada uno desempeñe aquellas que corresponden a su cúmulo de capital político y a la circunstancia y ámbito en que mejor pueda desenvolverse:

Mi función siempre ha sido dentro del esquema administrativo. Yo siempre he dicho que *no hay mejor campaña que un buen gobierno*³⁷⁸. Entonces, nos toca hacer, dentro del Gobierno, las cuestiones necesarias para que desde el primer día de la administración puedan los candidatos, al momento de una campaña, presumir los logros del Gobierno. Mi trabajo siempre ha sido administrativo, ejecutivo (...) Siempre las encomiendas que he tenido han sido hacia el interior del Gobierno, una cuestión de administración y de coordinación y de ejecución (...) el trabajo siempre ha sido desde la trinchera administrativa (...) La relación política, esencialmente, siempre la llevó el presidente municipal en turno (...) nos tocaba realizar todos los trabajos enfocados al tema jurídico para que se pudieran dar los proyectos políticos... (F-1).

Contar con determinados rasgos o conocimientos que resultan valiosos dentro del contexto político puede resultar clave cuando a ello se suma el poseer vínculos clave dentro del grupo político alfarista:

... me mandan hablar y [Alfaro] me invita a participar aquí, entendiendo, pues, que tengo conocimiento de la mayoría de municipios del estado de Jalisco, esta área tiene mucho que ver con salir a los municipios y entonces acepto el reto sin conocer mucho de lo que hacía el DIF... (OP-6).

³⁷⁸ Nótese cómo esta frase ejemplifica claramente la relación indisoluble entre capital y trabajo político.

... [Alfaro] me pidió que le siguiera ayudando y le digo: “Con todo gusto te ayudaré en el Ejecutivo, donde creo que te puedo ayudar un poco más”, donde también tu servidor, de manera profesional, quería aprender un poco más en el ámbito de lo que ha sido el trabajo de mi vida, y originalmente yo le había pedido la Secretaría de Turismo del Estado de Jalisco por la línea en que siempre me había conducido desde mi trabajo en Cámara de Comercio, y como... como opción 2 en el ámbito social (P-3).

El trabajo político puede realizarse en diversos ámbitos o escalas. Por las características propias del sistema político, uno de los espacios tradicionales de trabajo político es el partido. Vale la pena detenerse un poco en este punto y revisar cómo ocurre el trabajo político dentro de Movimiento Ciudadano en Jalisco, de la mano del alfarismo.

Uno de los rasgos que más salta a la vista en la vida política de MC es lo que podría catalogarse como una especie de “militancia de nuevo tipo”, consistente en que la mayoría de los principales activos que contienden y ocupan cargos de representación por dicho partido, no se encuentran afiliados al mismo: “La gran mayoría de los actores de Movimiento Ciudadano no son militantes” (OP-1). Entonces, ¿cuál es el papel del afiliado dentro de la organización partidista?, ¿qué es lo que hace el partido para mantener cierta vida orgánica?, ¿cómo se realiza la labor de reclutamiento partidista?, ¿cómo se toman las decisiones dentro del partido? El siguiente fragmento de entrevista ilustra de manera ejemplar varias de estas cuestiones. Vale la pena citarlo *in extenso*:

[La afiliación al partido] digamos que es un ejercicio que lo pueden hacer sin mucho esfuerzo (...) se lo encargas a alguien por municipio o por distrito. A los mismos diputados: “toma, te tocan tantas, te tocan tantas, te tocan tantas” [hace gestos como si estuviera repartiendo algo entre varios] (...) el círculo ciudadano es uno de los referentes. El círculo está afiliado (...) en su gran mayoría. No es obligatorio, pero se afilian (...) tenían cuotas. Oye, a tal equipo le tocan tantas. Pues ya,

llenábamos la... nos tocaban cien afiliaciones, en promedio. En una semana las puedes sacar. Bueno, les dices: - “Oye, hazme el paro, necesito esta [gesticula simulando la entrega de una hoja para llenar con datos]. - “¡Ah, simón!”. [Después de que se registraban, ya como afiliados del partido, no hacían] nada, nada, nada, o sea, ni del partido que hubiese una formación institucional hacia el afiliado o militante que yo haya conocido, ninguno, ninguno. En la estructura, las estructuras municipales del partido es donde se administra todo esto, o sea, quien es el presidente del partido en Tlajomulco, en Guadalajara, en Zapopan, en Tonalá, en Tlaquepaque, son los que se encargarían de tener esta lógica de círculos ciudadanos y afiliaciones. [La selección de dirigentes y candidatos sigue una lógica totalmente] Cupular. Sí. Y de candidatos es totalmente cupular. Y de dirigentes... (OP-1).

Se podría concluir que el papel del afiliado en Movimiento Ciudadano es meramente testimonial, pues las cabezas del partido no están afiliadas, mientras que a la militancia de base se le utiliza únicamente para cumplir los requisitos formales ante la autoridad electoral: “... tienes que conseguir mantenerte vigente, al menos con el registro (...) eso pasa en todos los partidos políticos...” (OP-4). El partido mantiene los órganos estatutarios con gente nombrada para tal efecto, pero los órganos de base son poco relevantes al momento de tomar las decisiones de la vida interna, sobre todo en lo que respecta a designación de dirigentes y candidatos³⁷⁹.

A pesar de lo anterior, también hay casos de miembros del alfarismo que sí están afiliados a MC, sobre todo cuadros de nivel intermedio, y que incluso han desempeñado actividades dentro de la institucionalidad del partido, aunque comúnmente en paralelo a sus tareas en el ámbito gubernamental (F-1, P-4, OP-6). En algunas ocasiones, el fin del periodo de responsabilidad formal dentro de

³⁷⁹ Otros trabajos ya habían llegado antes a esta conclusión, por otras vías. Véase: D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*

las actividades partidistas, no impide que se mantenga el vínculo con MC: “Cuando me llama el partido, estoy ahí al pendiente de acudir a los temas, ya no como antes, pues hay que entender que esa era mi función y mi trabajo. Ahorita mi obligación es estar al frente de esta responsabilidad. Sin embargo, pues no eximo de que tenemos que estar colaborando y coadyuvando. Creo que vamos a tenerlo que hacer con más insistencia en este proceso que se viene... [2021]” (OP-6).

Algunas otras tareas partidistas son las vinculadas con la representación y organización electoral, así como con la construcción de la estructura orgánica del partido. Estas labores cobran especial relevancia sobre todo durante el periodo de campañas (F-3, OP-6). Son múltiples las actividades que pueden realizarse como parte del trabajo político dentro de un partido como MC³⁸⁰. En ocasiones, esas actividades pueden llegar a ser muy relevantes -trascendiendo incluso lo electoral- al contribuir a dotar de una especie de identidad al instituto político. Inclusive en el caso de MC, donde la cuestión ideológica es relegada de manera acentuada, esta construcción de la identidad es importante y es el resultado de cierto tipo de trabajo político:

... yo comencé a participar en el partido planteando acciones, estrategias... escribiendo artículos... en el periódico de *El Ciudadano* de MC. Creo que mi labor era tratar de... estaba en el hecho como de pensar en darle contenido al partido (...) ya para 2017, me convierto en una especie de vocero de MC... primero comencé a ir a algunos programas de televisión, de radio, y con el paso del tiempo, comienzo a suplir al dirigente, Guillermo Medrano, en programas de radio, en debates con dirigentes de otros partidos... (OP-2).

Además de las escalas de acción, al estudiar el trabajo político, otra dimensión relevante tiene que ver con los recursos, destrezas y saberes que se ponen en juego, como se explica a continuación.

³⁸⁰ Por ejemplo, la realización de una campaña de afiliación dentro del partido, que requiere de una serie de competencias y habilidades prácticas de trabajo en calle.

III.3.2 Recursos y destrezas.

En el trabajo político, el conjunto de habilidades y saberes constituyen un “saber hacer” movilizable que permite la producción de ciertos bienes políticos. Se trata, en cierta forma, de capitales políticos que pueden ser transferidos desde otros campos, como se vio en la sección previa. Los recursos utilizados pueden ser de distintos tipos³⁸¹: materiales (dinero, bienes para campaña, material tecnológico); simbólicos (colores o insignias partidarias, prestigio personal o familiar, reconocimiento moral); discursivos (“saber hablar”, “ser bueno en medios”); sociales (lazos personales, redes clientelares) y estéticos (afinidades, gustos, “performances”). Estos recursos cobran mayor o menor relevancia dependiendo de la escala de acción.

Dado que el capital político es tanto insumo como producto del trabajo político, no es extraño que los recursos antes referidos permitan, a su vez, acumular aún más recursos que luego son capitalizados. A continuación, el ejemplo de un operador del alfarismo refiriéndose a recursos de tipo social: “...tuve la oportunidad de, a través de esta bolsa, generar los contactos con determinadas organizaciones que conocía previamente, conocía su trabajo y generamos ese vínculo más de trabajo formal, ¿no? Esa era propiamente mi chamba (...) yo generaba más o menos como el diseño y el perfil del tipo de trabajo a realizar y para contratarlas” (OP-1).

Lo anterior se relaciona con el trabajo político territorial o de calle, que tiene que ver con la realización de un trabajo comunitario, donde se buscan crear lazos entre los miembros de un ámbito geográfico reducido (manzana, colonia, sección) mediante distintas labores sociales, en apariencia “desinteresadas” (ya se dijo que, por definición, todo trabajo político se realiza esperando ganar apoyo político, aunque no sean tiempos electorales): clases de oficios o deportes, ferias y eventos, talleres para niños, reparto de despensas y otros bienes materiales (OP-1, OP-2).

³⁸¹ E. Hurtado Arroba, *et al.*, *art. cit.*, p. 22.

Cuando este trabajo va más orientado a la creación o explotación de redes de tipo clientelar, las cosas no siempre salen de acuerdo a lo planeado, sobre todo ahí donde la lealtad tiene un sustento puramente material: "... me tocó ir a una colonia y llevar bolos en las fechas decembrinas, era la Mesa Colorada, recuerdo bien, y literalmente nos regresan, nos aventaron las bolsas de dulces. Ellos querían electrodomésticos o despensas; que no lleváramos cosas que no les servían" (OP-4).

Puede suceder que esta labor de promoción y posicionamiento se realice con una mezcla de énfasis en la labor comunitaria y la labor partidista-política. Esto suele ocurrir, por ejemplo, con el trabajo político que se desarrolla a partir de organizaciones políticas con una careta "ciudadana", creadas *ad hoc* como plataformas de posicionamiento y trabajo político de ciertos actores, como ha sido un recurso común entre algunos cuadros alfaristas (P-5). Esta labor hace uso de recursos de distinto tipo y permite la creación y consolidación de redes, las que a su vez se convierten en recursos materiales y sociales para el trabajo político y después permiten generar capital.

Hay ocasiones en que este trabajo va dirigido de manera más directa a una labor partidista, sin revestirse de ese carácter "comunitario". En este caso, el alfarismo realiza trabajo para posicionar tanto a la figura de Enrique Alfaro como a la agrupación Alianza Ciudadana (que formalmente no es un partido) y al partido Movimiento Ciudadano, dando a conocer sus postulados centrales, en una especie de labor de "posicionamiento de la marca". Cuando este trabajo es realizado en periodo no electoral, tiene por objeto "calentar motores" de cara a los comicios:

Llegabas, tocabas, escogías una seccional del distrito que te tocaba recorrer, te ibas a la zona de tu seccional, te repartías entre los brigadistas que te acompañaban la zona, la sección, que regularmente eran de, la mínima unas tres, cuatro manzanas, la máxima tal vez unas doce manzanas, dependiendo la densidad de población de cada una de las seccionales. Entonces, te repartías las manzanas y puerta

por puerta, era ir a tocar puerta por puerta la consciencia de las personas (...) Afianzábamos el trabajo realizado para seguir manteniendo vigencia en el partido (...) estar en contacto con los líderes de las colonias, en llevarles material del partido para compartirlo con sus vecinos, visitar a las personas para mantener el vínculo vigente. Casa por casa a todos, nuevamente. Igual. Igual, para... mantener viva la llama (...) comenzó como MC. Empezamos a generar consciencia del partido, más bien a colocarlo en el pensamiento del ciudadano común porque era un partido de surgimiento, antes se llamaba Convergencia, que de alguna manera fue oportunamente abrazado por el alfarismo, convirtiéndolo en Movimiento Ciudadano. Eran folletos sencillos sobre el partido, sobre la ideología, la misión, la visión, su forma de percibir la realidad, pero un mensaje bastante amable ... (OP-4).

... Empezamos de cero en Guadalajara, me tocó ver todo el proceso completo. Hicimos los formatos, diseñamos los formatos que tenían que ver con encuestar a la ciudadanía, ver cuál era su sentir. El PRI ya traía un desgaste fuerte y pues diseñamos toda una estrategia para poder posicionarnos como *marca política* (OP-6).

En el caso de las estrategias de campaña, es común que se requiera una combinación de distintos recursos (materiales, simbólicos, discursivos, sociales y estéticos). A veces, esta combinación de recursos se da dentro de las actividades que corresponden a una misma persona (OP-5, P-4); otras veces, se combinan varios recursos en torno a una misma estrategia:

“Mueve tus Cinco” era una capacitación a la estructura política que estaba formando Enrique Alfaro (...) Alfaro y su equipo dividieron al municipio en zonas (...) Nosotros íbamos con los equipos que ellos estaban administrando a darles una capacitación sobre los cinco

sentidos en la política, “Mueve tus Cinco” era -esto lo conceptualizó Rafael y Clemente Castañeda- “Mueve tus Cinco” era mover tus cinco sentidos: estar atento, alerta, saber escuchar, saber hablar, saber observar, saber tocar, o sea, era como qué representan, pero aparte era “mueve tus cinco”, anota cinco (...) “Mueve tus Cinco” era como la esencia, era lo que les daba un motivo para trabajar con nosotros. Tenía una tarea específica que era: conseguir cinco (...) pero aparte los cinco sentidos cómo se relacionan en nuestro proyecto, en la política... (OP-5).

También puede suceder que, ante la ausencia de muchos recursos, se privilegia un solo tipo: “... yo le aposté -la verdad es que no tenía muchos recursos- le aposté al tema de (...): suela, sudor y saliva, y andar tocando puertas (...) anduve haciendo un trabajo de planeación donde tratábamos de ver, previo a salir a la calle, qué íbamos a hacer, cuál era el mensaje que queríamos, los tiempos, a lo mejor, en una primera, segunda y tercera etapa qué íbamos a estar comunicando, cómo lo íbamos a hacer, y empezar a (...) tocar puertas” (P-4).

Si el capital político puede ser un producto del trabajo político, no resulta extraño entonces, que dicho trabajo permita construir recursos como el reconocimiento moral, que es otra forma de capital simbólico:

... [trabajé] siempre buscando mejorar en el aspecto social, mejorar las oportunidades, ser más eficientes en el servicio público y, evidentemente, trabajar y luchar en contra de la corrupción, que es lo que tiene este país hundido (...) Hicimos una estrategia de campaña muy diferente a lo que es la política tradicional. En su momento, inclusive, generó alguna... extrañamiento, molestia las formas en que yo utilizaba, pero pues yo... era, como un trato más humano, era un trato más de recomponer y hacerle ver a la ciudadanía que tenemos que recuperar los valores y tenemos que recuperar ese entorno social que nos caracterizaba a los tapatíos como ciudad amable, y pues,

bueno darle a la gente lo que te pide, que es un trato cálido, un trato amable, y realmente escucharlos... (P-3).

De esta forma, este reconocimiento permite acumular mayor capital, pieza clave para la construcción de una carrera política, como se demuestra a continuación.

III.3.3 Carrera y trayectoria

Se ha mencionado antes que uno de los objetivos principales del trabajo político es que sea reconocido, con el fin de poder desarrollar una carrera política. Quien se dedica a la política la asume como un trabajo y busca permanecer en él el mayor tiempo posible. El reconocimiento al trabajo político puede darse de distintas formas, ya sea por medios materiales (pago monetario) o simbólicos (prestigio), o una mezcla de ambos (ascenso político). Es interesante observar cómo los ascensos políticos o las oportunidades de colaborar y realizar trabajo político, ocurren en circunstancias que muchas veces no son del todo favorables: "... ingreso a trabajar como asesor del regidor (...) en aquel momento, regidor de MC, recientemente salido del PRI. Entro a trabajar ahí como asesor, si así se podría decir. Compartía la oficina con otras dos personas y *tenía el salario más bajo que existía en ese municipio*" (OP-2).

Para la gran mayoría de los alfaristas que comenzaron "desde abajo", la labor de calle fue un punto central en los inicios de su trabajo político: "... era brigadear saliendo de la escuela; la chamba en la tarde y el sábado desde en la mañana porque era cuando tal vez encontrábamos más gente y teníamos mapeado las casas donde no nos habían abierto para insistir en una segunda vuelta, y una tercer vuelta (*sic*) todavía y, y... fue una cosa de recorrer puertas..." (OP-4). Como se mencionó antes, es necesario recalcar que quienes se involucraron en el campo político con el alfarismo en su fase inicial, en muchas ocasiones se vincularon también con el lopezobradorismo, que destacaba de manera relevante el trabajo político de calle. Hay también quienes comenzaron a hacer política desde antes del alfarismo, en otros espacios (PRI y PRD,

generalmente). Muchos de ellos también comenzaron con el trabajo de calle y labores similares de campaña o partidistas (P-4, P-5, P-6).

Es importante observar cómo, para algunos actores del alfarismo, la apelación al trabajo político en calle sigue siendo importante aún más allá de la etapa inicial de la trayectoria. Se trata de un recurso de legitimación de la acción política que permanece, más allá de que el sujeto en cuestión pase a desarrollar actividades vinculadas al ejercicio de cargos gubernamentales. En estos casos, la apelación constante al trabajo en calle se basa en una serie de relaciones y redes que se van nutriendo constantemente y que constituyen el capital político central para seguir construyendo la carrera política: "... saliendo a la calle, participando con la gente. Diario he salido a las calles, yo. Siempre. Todo el tiempo. Todo el tiempo. A hablar con la gente. Tocar puertas, ir a mercados, estar participando en eso (...) Era así simplemente nomás participar, hacer cambio del movimiento (...) sigo pisando tierra, saliendo a las calles..." (P-5).

Debe advertirse que esta apelación al trabajo de calle no es universal; al contrario: "cansa" a algunos actores del alfarismo, que prefieren pasar a otro tipo de actividades, ante un cúmulo de circunstancias desafortunadas o, en otros casos, porque ven al trabajo de calle como una fase "ya superada" de su carrera política:

... si te soy muy honesto, es un trabajo del cual ya estoy muy cansado. La gente tiene una perspectiva de la política bastante vulnerable. No le queda muy claro qué significa esto (...) el ciudadano común es muy moldeable, no comprende la trascendencia de las decisiones públicas (...) en lo personal, ya no puedo hacerlo, ya no puedo (...) Quisiera profesionalizarme. Quisiera abonar la política desde una cuestión más técnica, más loable, que me permita sentirme más digno. Quisiera hacerlo desde una cuestión que ya no tenga que ver con operación política (OP-4).

En campaña de 2018, evidentemente, a mí me vuelven a invitar ahora a participar para contender por la diputación federal (...) Entonces, yo me niego, yo le digo: “Yo no quiero volver a hacer otra campaña. Es muy desgastante. Me costó mucho trabajo la del 2012. Es mucho esfuerzo”, el de tu servidor y el de muchos amigos, que me ayudaron... (P-3).

Es importante destacar que las redes de contactos y otros recursos, junto con el trabajo político favorecen las trayectorias políticas de ascenso prácticamente ininterrumpido, donde se pasa de una posición política a otra y se permanece como parte de los elencos partidarios³⁸² durante años. Evidentemente, quienes logran lo anterior con mayor destreza concentran un enorme poder, como ocurre con el círculo rojo del alfarismo (P-6).

En ocasiones, parte del ascenso político simbólico que permite la consolidación de una carrera implica el desempeño de tareas adicionales a las que competen “oficialmente” al puesto en cuestión (OP-2). Hay casos en los que esta “duplicidad” de funciones adquiere un carácter un tanto menos informal (F-1). En ambos casos, es evidente que esto permite la acumulación de mayor capital político, lo que favorece una trayectoria exitosa.

Una duplicidad de funciones bastante común en la carrera política de varios integrantes del alfarismo es el desempeño de actividades partidistas en paralelo a las labores institucionales oficiales:

... por una parte, al salir de la escuela -yo tomaba clases de siete a diez de la mañana, generalmente me salía más temprano-, me iba al palacio municipal de Zapopan y por la tarde iba, visitábamos colonias de Zapopan porque yo me convertí, digamos, como en el coordinador político del regidor, y entonces mi labor era coordinar una brigada,

³⁸² El término se recupera de una propuesta teórico-conceptual para contribuir al estudio de las élites políticas en América Latina: Mariana Gené *et al.*, “Los estudios sobre élites políticas en la Argentina: una historia de idas y vueltas”, en: Gabriel Vommaro y Mariana Gené (comp.), *Las élites políticas en el Sur. Un estado de la cuestión de los estudios sobre la Argentina, Brasil y Chile*, Buenos Aires, UNGS, 2018, pp. 95-96.

entonces visitábamos colonias y le organizábamos reuniones a él (...) con el fin de... de construir una organización política, de identificar personas simpatizantes de MC; de... también de que el regidor se diera a conocer en reuniones... (OP-2)

Esta “doble funcionalidad” permite el incremento de los vínculos y redes políticas (P-4) (recursos sociales) y es de vital importancia para la acumulación de capital político y contar con perspectivas favorables para la carrera política dentro del grupo político alfarista. Inclusive, más allá del nivel personal, la imbricación entre el trabajo político partidario-electoral y el gubernamental-institucional ha sido parte de una estrategia política bien trazada por el alfarismo para lograr su posicionamiento, sobre todo en la Zona Metropolitana de Guadalajara:

En ese entonces, se implementó también una estrategia política donde el Presidente municipal, Enrique Alfaro en ese entonces, iba a las colonias, junto con toda la cartelera de servicios públicos, para ofrecérselos a los colonos. Entonces, eso nos ayudaba para estar en contacto con la gente, también, en todas las colonias, invitándolas a que fueran a expresar sus necesidades (...) asesoría jurídica, alumbrado público, bacheo, balizamiento, limpieza de parques (...) En ese trabajo que ya era más institucional, pues la Dirección de Participación Ciudadana, era la que se encargaba del primer contacto, pero obviamente los operadores políticos de la zona, ayudaban a (...) no del partido tal cual, porque, obviamente, por cuestiones legales no podías ir proclamando las acciones del partido, pero sí invitabas a la gente que, que simpatizaba, directamente al evento (OP-4).

Vale la pena detenerse un poco aquí. Entre las estrategias políticas del alfarismo para posicionarse se hace uso de los gobiernos municipales emanados de Movimiento Ciudadano, principalmente en la Zona Metropolitana de Guadalajara, para realizar activismo encubierto a favor del partido, guardando las formalidades legales:

... generar una estructura partidista, o sea: ‘en esta sección, ¿cuántos traes?’, ‘y de estos que traes, cuántos puedes traer’, que es como la lógica tradicional que usa Movimiento Ciudadano a través de una figura que sí está reglamentada en Movimiento Ciudadano (...) que les llaman círculos ciudadanos (...) estos círculos ciudadanos, con el paso del tiempo (...) se convirtieron en estos comités de participación ciudadana. A ver: una forma de operar, de operar electoralmente, ya más siendo, teniendo gobiernos, es: a través de la estructura de gobierno hacer estos comités de participación ciudadana, por colonias, que terminan siendo círculos ciudadanos en secciones, más pensando en una lógica electoral para la próxima elección” (OP-1).

De esta forma, hay una imbricación entre los círculos ciudadanos, que es la “estructura celular organizativa”³⁸³ contemplada estatutariamente por MC para su vida interna y los comités de participación ciudadana, que obedecen más bien a una lógica gubernamental. Lo que se busca es que los miembros del Círculo Ciudadano (parte de la estructura política de MC) sean a la vez una parte destacada de los comités de participación ciudadana, con los cuales los gobiernos municipales -en este caso, emanados de MC- establecen interlocución para la realización de obras, gestiones o programas. El razonamiento subyacente es bastante lógico desde la perspectiva del trabajo político: “... ¿a qué Gobierno no le gusta la gobernabilidad?, ¿no le gusta que, pues los representantes de los Consejos pues sean parte también del partido político para de alguna manera tener, poder permear más rápido las decisiones públicas? Gente que te puede ayudar abajo, en las capas sociales, a suavizar un tema, por ejemplo” (OP-4). Aquí la militancia de base es funcional desde la perspectiva de los “movilizadores”, esas “fuerzas vivas” representadas por los líderes de colonias, quienes movilizan y convencen ejerciendo su liderazgo vecinal, que luego es capitalizado por líderes de mayor jerarquía, que obtienen candidaturas y puestos.

³⁸³ Movimiento Ciudadano, *Estatutos*, artículo 31, apartado 9, s.f.



La ausencia de recursos y capitales no impide el involucramiento en el campo político, si bien puede dificultar las condiciones en las que se lleva a cabo el trabajo político: "... yo era un estudiante clase media, clase media-baja, sin un ingreso, sin un patrocinio, sin un... sin una, sin poder recibir algún recurso extra para solventar mi existencia. Obviamente, en la actividad política, no nos pagaban ni un centavo, pero era tanta mi necesidad de, de expresarme, de intentar cambiar la consciencia de las personas, que para mí era el mejor trabajo del mundo..." (OP-4). Las oportunidades de ascenso pueden llegar a "sepultar" el ideal, al plantear oportunidades francas de ascenso político: "... el hecho de tener la posibilidad de implementar una política pública progresista y de vanguardia me terminó por sepultar mi repudio hacia esta clase en el poder (...) por fortuna o por mala suerte, el 2012 y el 2015 tuve la oportunidad de que me invitaran a encabezar una política pública, y lo hice con mucho gusto y con mucha honorabilidad, y por eso no pude integrarme a un proyecto alternativo de Nación..." (OP-5). Por el contrario, cuando estas dificultades no se superan en el mediano o largo plazo, se cancelan las perspectivas de mejora o ascenso en el campo político. Lo interesante es por qué ello, en la mayoría de los casos, no se traduce en la salida del campo político, debido a que se han aceptado "las reglas del juego"³⁸⁴.

La resistencia a abandonar el juego puede ocurrir incluso cuando el trabajo político realizado a lo largo de cierta carrera o trayectoria no es "suficientemente valorado", ya sea porque hay otros actores, que cuentan con diversos capitales, que resultan más apreciados en un contexto político particular, o por características propias del contexto político, lo cual no es sino una muestra del profundo interés de los actores en el juego:

³⁸⁴ Aquí vale la pena introducir la noción de *illusio* mediante la cual Bourdieu habla del hecho de "estar atrapado en el juego y por el juego"; estar interesado, entendido como "aceptar que lo que acontece en un juego social determinado tiene un sentido, que sus apuestas son importantes y dignas de ser emprendidas". El interés en la participación en el juego varía de acuerdo a la posición que se ocupa dentro de él y a la trayectoria que ha llevado a ocupar dicha posición. Además, "cada campo define y activa una forma específica de interés, una *illusio* específica...". Véase al respecto: Pierre Bourdieu y Lóic J. D. Wacquant, "Habitús, *illusio* y racionalidad", en su obra: *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo, 1995, pp. 79-80.

En la precampaña, antes de la precampaña de la elección del 2015, pues... nos dice M, que era el contacto directo con Enrique Alfaro, nos dice que habló con Enrique, que... él entendía nuestro trabajo político, que teníamos muy bien conocidos a los activistas de las colonias, que reconocía nuestro trabajo en calle, pero que... que nos iba a imponer a un candidato para ese distrito; que obviamente no íbamos a ser nosotros, los que habíamos trabajado el distrito, pero que nos reconocía y que, por ende, nos iba a dejar la posición de diputado suplente de ese distrito (...) esa fue una ofensa al trabajo político que se había realizado (...) nosotros nos preguntábamos quién sería. En una reunión del partido, nos lo presentan, lo conocemos. Yo no entendía, hasta poco tiempo después, cuál era la trascendencia de lo que estaba sucediendo. Pues llega el chico, muy (...) muy sabedor de su respaldo (...) parecía una falta de respeto a todo nuestro trabajo (...) Sólo éramos unos peones en este juego de ajedrez (OP-4).

Testimonios como los anteriores ejemplifican la división del trabajo político: pareciera que algunos están destinados a desempeñarse solamente dentro de una serie más o menos restringida de tareas, las cuales se considera que les son “propias” a un grupo de sujetos que poseen un conjunto determinado de rasgos, de capitales. Mientras que otros ingresan directamente y sin escalas a “las grandes ligas” de la política, poseedores de capitales que muchas veces son heredados o transferidos de otros campos. Hay casos excepcionales, que confirman la regla: “Yo llegué a la elite de un día para otro. Antes de mi ingreso al Congreso, yo era jefecillo ahí del Ayuntamiento” (OP-4).

Uno de los puntos determinantes en una carrera política es la “operación política”, que para fines prácticos podría considerarse sinónimo del trabajo político, pero que se trata de un tipo muy particular de trabajo, que corresponde a la generación, pacto o resolución de apoyos de personas, grupos o sectores estratégicos, lo que implica crear redes de apoyo, intermediación y promoción³⁸⁵.

³⁸⁵ J. F. Eufrazio Jaramillo, “*Las elecciones intermedias de 2015...*”, p. 29.



Dicha labor puede realizarse en el sentido en el que se le entiende más comúnmente, que es el de trabajo territorial o de calle: "... evidentemente, la política no es ciencia cuántica, es la política tradicional con brigadas, con pie a tierra, tocando las puertas, platicando con la gente, teniendo reuniones" (P-3). En un sentido adicional, la operación política también puede relacionarse con la realización de pactos y alianzas con actores políticos de "alto nivel". Generalmente, en la construcción de una carrera política, al inicio, la operación política se realiza en el primero de estos sentidos y, sólo más tarde, en el segundo de ellos, una vez que ya se cuenta con cierta trayectoria.

A continuación, se busca establecer con mayor precisión la relación, ya esbozada varias veces, entre el trabajo y el capital político.

III.4 Relación entre trabajo político y capital político.

Está visto que poseer ciertas habilidades o saberes constituye un recurso valioso, capital político, para el trabajo político. Resta por revisar un poco más de cerca cómo, a su vez, este trabajo político permite acumular más capital político, contribuyendo así a reproducir las reglas y lógicas del campo político. De entrada, ocurre que el trabajo político realizado en una posición o cargo es utilizado como "insumo" o "combustible" que posibilita un ascenso político futuro, lo cual permite ir construyendo una carrera política. En otras palabras, luego del trabajo, se acumula un capital, y se obtiene, a manera de "premio", un cargo, nombramiento o responsabilidad, que permite acumular más capital:

Posteriormente a este trabajo, pues que se hizo y allanamos el camino para que posteriormente Enrique Alfaro ganara la presidencia municipal, me piden... yo pensaba ya retirarme de la política porque era nada más un compromiso que yo tenía, y me piden participar como candidato porque había... porque había observado Salvador Caro, principalmente, y Enrique Alfaro, que habíamos hecho una buena labor en el ámbito de lo político porque parte de tu labor como regidor es representar a la sociedad (...) Y empecé a tener mucho

contacto con la gente, y la gente me empezó a respaldar y a apoyar. Creo que, bueno, tuvimos reuniones ciudadanas. En algún momento llegué a tener en un evento realmente como 500 personas, y no me refiero a acarreados, me refiero a invitados (...) se empezaron a dar cuenta los dirigentes, y en su momento me invitaron a que contendiera por el distrito XII de Guadalajara...(P-3).

Yo lo empecé a platicar con el ingeniero Enrique Alfaro desde que terminamos el proceso electoral en 2012, que me gustaría en su momento ser candidato. Entonces, lo que él me dijo fue: “Está bien. Me parece muy bien, pero sabes que aquí no se da nada regalado; al contrario: si quieres algo, tienes que trabajar para conseguirlo”. Entonces, empecé a trabajar. Empecé a generar yo mi equipo de trabajo. Empecé a salir y a hacer trabajo en las calles (P-4).

... busco poder trabajar desde el municipio y me convierto... en candidato a regidor de nueva cuenta, con Ismael Del Toro y, por ende, soy el primer regidor de reelección. Fue, yo creo que por el trabajo que traía de... trabajo político dentro de Guadalajara. A nivel institucional con un trabajo apegado a la participación de mi organización, no nomás la mía ya... [gente] que fui conociendo en el momento. Asociaciones civiles como de comerciantes. En ese entonces yo era Presidente de la comisión de mercados, centrales de abasto y eso me hizo mucha interacción con muchos más (P-5).

De esta forma, queda claro que el trabajo político puede convertirse en el factor clave detrás de un logro político como sería obtener una candidatura o triunfar en una elección: “[una candidatura se construye] con trabajo, con estar tocando puertas, con empezar a conocer gente, con empezar a generar una estructura que te ayude a que te conozcan y que ayudes a un proyecto también en

el que trabajas. Esa parte creo que te ayuda” (P-4). Hay ocasiones en que el “pago” por el trabajo político realizado no se considera proporcional, pero ello es parte de las prácticas políticas³⁸⁶: “Puedes tener trabajando cien personas en campaña, pero ahora entiendes que solamente te van a dar cinco espacios, seis espacios” (OP-4).

Lo contrario también puede resultar cierto, de modo que, si los recursos o capitales son determinantes para el capital político en términos de carrera y trayectoria, la ausencia de determinados recursos puede conllevar una derrota o frustración mayúscula en términos de carrera y trayectoria política. Ello ocurrió en el caso del alfarismo, por ejemplo, en las elecciones de 2012, donde algunos juzgan que no se contó con los recursos económicos o políticos suficientes para alcanzar la victoria, si bien también influyeron otros elementos como la forma en que sucedieron los acontecimientos, las estrategias adoptadas y el contexto político (OP-2).

En ocasiones, al trabajo político se suman ciertos capitales obtenidos no necesariamente dentro del campo político y ello favorece la acumulación de mayor capital político: “... no nos regalaron nada. Fueron cuatro meses o cinco meses de muchísimo trabajo, de dormirte a la 1, 2 de la mañana todos los días y levantarte a trabajar, a las 7 de la mañana estar ya trabajando (...) nadie me ha regalado nada. Tuve la fortuna de que... tener las vías para conocer a la... a las personas que estaban en este medio y, evidentemente, pues la fortuna de decidir también el poder incursionar en esto...” (P-3). Esto podría remitir a la disparidad de capitales de la que se habló en el apartado anterior: más allá del trabajo político, hay quienes cuentan con capitales adicionales que otorgan una ventaja de inicio para una incursión exitosa en el campo político, cuya lógica tiende a la reproducción de las desigualdades que se manifestaron de inicio.

³⁸⁶ Se ahondará en las prácticas políticas en el capítulo siguiente.

III.5 Grupos políticos. Dinámicas de formación y funcionamiento.

Una vez que cuentan con los recursos que brindan las redes políticas, así como con el capital adquirido en el campo político o en otros campos, pero transferido a éste, los actores políticos están en condiciones de crear un grupo político propio, un equipo de trabajo operativo, que podría entenderse como una especie de “sub-grupo” dentro del grupo político alfarista. Aquí puede apreciarse la importancia de la cercanía y la amistad, que generan sentimientos de lealtad y reciprocidad, los cuales fungen como elementos cohesivos del “sub-grupo” o equipo político.

Para comenzar, vale la pena preguntarse qué es lo que mueve a la conformación de los grupos políticos. Pareciera, en buena medida, una cuestión de bastante sentido común, algo natural dentro de los espacios de interacción y convivencia social: “... tiene que ver con nuestras filias y fobias, nuestra manera de ser y las conveniencias en el buen sentido de la palabra, que vamos encontrando. Tengo afinidad con cierta persona, hago equipo con cierta persona, y eso nos va trascendiendo en los años (...) esta cuestión de los grupos y subgrupos es natural; es socialmente natural. Nos organizamos. Somos animales sociales; nos organizamos en grupo (F-1).

En la dinámica de formación de grupos políticos dentro del alfarismo es posible ubicar, sobre todo en el caso de los cuadros más jóvenes, un reclutamiento “escalonado” en el que, luego de que el mentor invita a incorporarse a un elemento, éste comienza a su vez a invitar a sus propios compañeros y a formar su propio liderazgo (OP-2). Se trata de una dinámica “lógica” de ensanchamiento de las redes políticas a partir de las relaciones sociales y contactos que se establecen en los diversos espacios de socialización política. En algunos casos, “... cuando llega un actor de fuera, lo primero que hace es ¿con quién? pregunta a los suyos: “oye (...) ¿conoces a alguien?” (OP-5) y comienza la búsqueda de contactos a partir de sus redes. En otras ocasiones, la dinámica implica la incorporación inicial a un grupo ya existente y, posteriormente, la formación de un equipo político propio mediante la incorporación de nuevos miembros (F-1, OP-5).

Es notorio cómo la pertenencia a un equipo político o “sub-grupo” favorece el desarrollo de varios sentimientos, como el de lealtad:

... mi crecimiento dentro del grupo, y dentro del movimiento ha sido apoyando el proyecto alfarista y específicamente dentro del grupo de Ismael Del Toro. Entonces, esa lealtad creo que... esa lealtad y esa convicción aparte, creo que marcó mi decisión al no tener la necesidad de explorar ninguna otra corriente política porque mi compromiso con el equipo y con el movimiento pues ha sido ya de hace 10 años, y creo en el movimiento en el que estamos y creo en las cosas que se están haciendo de la mano de Enrique Alfaro y específicamente con Ismael Del Toro (F-1).

La lealtad en el grupo se suma a un “espíritu de cuerpo”, en donde a ratos pareciera que el grupo o equipo se comporta como un ente único, en el que las decisiones de sus miembros siempre se ven guiadas por una estrategia bien apuntalada que pondera lo que beneficia más al grupo como totalidad: “Me invita Ismael Del Toro con, para que sea parte de su equipo en el Congreso local. Estaba como una propuesta para ser secretario general del Congreso, y Alberto Uribe me invita también para ser secretario general del Ayuntamiento de Tlajomulco. Platicamos. Platico yo con Ismael, platico con Uribe y *se decide que es mejor para el equipo* que me quede como secretario general del Ayuntamiento en el trienio de Alberto Uribe...” (F-1). El grupo aparece como un “ente superior” a todos los miembros que lo conforman, que se impone sobre éstos y marca lo que pueden hacer y lo que no: “... nosotros estamos construyendo una roncha ahí, nos vamos a meter en el alfarismo. Yo le estoy apostando de manera personal a él, *tengo el permiso del grupo*” (OP-5). El individuo y el grupo político del que forma parte se toman como elementos indisolubles en las buenas y en las malas, otra vez, actuando como si se tratara de un ente único: “... me mandó a decir que, en otra reunión, que sabía que me habían mandado a reventarlo, que la íbamos a pagar mi equipo político y yo” (OP-4).

Esa lealtad se ve fortalecida por la aparición de sentimientos más profundos, generados a partir de una mezcla de compartir ciertos valores comunes, así como el objetivo de alcanzar el poder. No se olvide que, en la definición de grupo político, están presentes estos elementos de identidad y lealtad, que ayudan a generar lazos de reciprocidad y amistad y que esto se traduce en una acción política consistente. Estos lazos pueden llegar a ser sumamente fuertes: “Éramos un grupo... no muy sustancioso: éramos tal vez quince, veinte estudiantes, pero... créeme que bastó, bastó. Fue la primera vez en mi vida que yo sentí un desahogo social, primera vez en mi vida que sentí que podía dar una opinión sin el temor a ser juzgado. Me sentí en un grupo de aliados, de amigos” (OP-4).

El líder del grupo cumple un papel fundamental en el mantenimiento de la lealtad de los miembros del grupo, pues en muchas ocasiones llega a “sacrificarse” por el grupo, por cuyo bienestar vela aún incluso por encima de sus propios intereses: “Todos se quedaron. (...) acá no había mucho qué hacer. Fue lo que no entendió la gente. Yo hice una jugada muy hábil. No suicidé a mi equipo. Fui de avanzada a ver primero cómo estaba; cuando vi que no iba a funcionar, les dije: ‘(...) acá no hay nada (...)’. ¡Porque no había nada!” (OP-5). Se entiende que la lealtad al grupo a lo largo del tiempo es sinónimo de un liderazgo eficaz, el cual se fortalece en la medida en que se da una integración honesta de las personas que forman parte del equipo (P-4):

... Tenemos un equipo muy cercano, muy leal. Debemos de ser como cien personas las que comúnmente participamos y... pues tratamos de incidir, hacer lo correcto lo más que podemos. Muchos de ellos me ayudan a mí desde la política estudiantil y eso me hace sentir que estoy bien. Cuando la gente está cambiando comúnmente de equipos, comúnmente: o no eres buen líder o eres muy utilitario con la gente y suele pasar ¿eh? Hay muchos cuates que se sirven del poder. Todo aquel que hace equipo en función de la nómina, está jodido, políticamente. Todo aquel que hace equipo, y no lo mantiene, algo está haciendo mal (OP-6).

El líder es la cabeza del grupo, quien funge como contacto del mismo en la negociación política con sus pares, líderes de otros grupos o equipos. Dentro de cada uno de estos grupos se debe mantener “la línea”, que implica un acatamiento de la directriz planteada por el líder del grupo, ya sea de manera vertical o en cierto consenso con algunos otros miembros del grupo. Esa “línea” puede ser una instrucción o una tarea, siempre con miras a preservar el posicionamiento del grupo político en su conjunto: “[Me buscó] Primero, por medio de mi operad... de mi cabeza de equipo, que era Lomelí. Él. A través de él, todo; saltártelo era como brincarte la línea y es ofensivo eso en los grupos políticos. *Siempre tienes que respetar las líneas*. Nunca brincarte a... a la jerarquía porque puede ser tu suicidio, dejas de existir en cuestión de momentos. Tienes que ser muy cuidadoso” (OP-4).

De esta forma, la expresión “tírame línea”, implica la disposición del miembro del equipo a recibir una instrucción, una orientación respecto a su conducta y quehacer políticos, que lleva implícito el reconocimiento de jerarquías formales o simbólicas, así como la existencia de un espíritu de cuerpo. Lo anterior, muchas veces se relaciona también con el mantenimiento de cierta disciplina al interior del grupo, misma que puede implicar distintos grados de tolerancia a la autocrítica y que supone, nuevamente, el acatamiento de la “línea”: “... cuando estás dentro de algo y comentas algo autocrítico a gente de la esfera, como que se siente que estás traicionando a la esfera. Entonces, no es muy grato. Y la gente que está fuera de esa esfera, puede usar lo que digas en tu contra. Entonces, no es muy confiable...” (OP-4); “Ganamos, me invitan a trabajar. A mí me dice... Chicho”: - ‘Está bien. Vete, pero dejas todo el equipo de Estudios Políticos, o sea, el grupo. Te tienes que desentender’. Yo entiendo muy bien. Me disciplino. Me voy a trabajar...” (OP-5).

La lógica anterior remite a los planteamientos “clásicos” en la política mexicana, del “reparto del pastel” o “juego de canicas”, donde cada líder de equipo o grupo cuenta con una serie de seguidores, sus “canicas”, y en base a su fuerza numérica y simbólica, se hace acreedor a cierta porción en el reparto de las

posiciones, cargos o prebendas (el “botín” o “pastel”). Sin duda, estas prácticas también están presente en el alfarismo y se relacionan con la dinámica de interacción de los grupos políticos:

Comienza todo este ajeteo del inicio de la administración. Como dicen vulgarmente, la “repartida del pastel”: a ver, para este, tantos, cinco canicas, diez canicas, veinte canicas, una canica grande. Empiezo a entender cómo funciona este rollo de: - “Sí te voy a dar una dirección, pero ya no te voy a dar más espacios porque es un puesto importante, ¿no?, y este luego: - “No, no, la dirección y tres posiciones”. Este cabildeo posterior al triunfo de una elección, que es muy peculiar también; dependiendo cuánto hayas “trabajado” [hace señal de comillas con los dedos] en la campaña es cómo funciona el pedazo que te toca (...) tu contacto, tu cabeza de grupo, que es el contacto con las altas esferas, o con la alta esfera, es quien determina dependiendo, de acuerdo a los espacios que a él le ofrecen, a dónde va cada uno (...) Eso implica pertenecer a un grupo, completamente, porque es el que te cuida, es el que te da la posibilidad.... (OP-4).

En el alfarismo, los sub-grupos políticos -llamados así partiendo de que todos forman parte del grupo político alfarista- interactúan entre sí liderados por sus respectivas cabezas, en una dinámica que es regulada por el liderazgo mayor, en este caso, Enrique Alfaro, quien termina siendo el fiel de la balanza en las disputas por cargos y candidaturas. Él pondera el peso de cada equipo para la toma de decisiones en torno a cargos o candidaturas, garantizando cierto equilibrio funcional, que impida el fortalecimiento “excesivo” de un grupo en particular, que podría amenazar eventualmente su fuerza como líder indiscutido. Lo anterior siempre tiene sus riesgos: “Todo aquel que se siente cabeza de equipo y que anda queriendo poner candidatos y que quiere caciquear temas, siempre se acabará equivocando porque, pues no puedes controlar a toda la gente” (OP-6). La interacción que se da entre los distintos jefes de equipo puede asumir distintas variantes, desde la cordialidad institucional, hasta el recelo total, dependiendo

tanto de las afinidades personales como de las alianzas políticas que puedan establecerse entre los miembros de grupos distintos.

La amistad es un elemento que puede jugar un papel muy importante en el fortalecimiento de un grupo político y en la participación en el campo político en general: provee de contactos, ensancha las redes, e incluso puede proporcionar elementos motivacionales y un proyecto político por el cual luchar (OP-4). Junto con la amistad, como ya se ha mencionado, es vital compartir un conjunto de valores y proyecto político: “[éramos] un grupo que estaba basado, más que en aspiración del poder por el poder -y soy sincero, no soy romántico- nuestro principal objetivo era nuestra formación, es decir, nuestro principal objetivo era convertirnos en un grupo que pudiera ocupar espacios de poder de manera responsable” (OP-5). El proyecto político compartido, junto con los lazos de amistad, termina por cohesionar a los miembros del grupo.

Es interesante observar cómo en la dinámica de grupos políticos del alfarismo también aparece la lógica de la investidura, de la que hablaba Bourdieu en el caso de los partidos. En este caso, el grupo otorga capital a los individuos que lo integran, quienes se deben al grupo como un todo, más que a sí mismos, lo cual puede permitirles, entre otras cosas, ocupar posiciones políticas clave: “... yo fui secretario general en el estado porque había un acuerdo con Clemente y con la señora Lorena, entonces, por eso, era una posición que ellos pidieron y era una posición para ellos y por eso llegué yo a esa posición” (F-1).

¿Qué elementos se toman en cuenta en el proceso de reclutamiento de los miembros del grupo? Sin duda aquí tienen mucho que ver los elementos ya analizados de capital y redes políticas en el alfarismo. Aquella persona que se juzgue que cuente con recursos, habilidades o saberes que se consideren relevantes en el campo político, será susceptible de ser reclutada, más aún cuando forme parte de cierta red de relaciones, amistades y contactos. Lo que se busca es que los distintos integrantes del grupo aporten algo hacia la consecución del objetivo común: “Mucho tiene que ver con esa apertura a participar de igual a igual con las demás personas y que entiendan que es un proyecto en el que todos

van a ganar. Cuando haces proyectos para ganar tú solo, difícilmente vas a poder generar equipos, tienes que hacer proyectos a futuro, a largo plazo (...) manteniendo una apertura clara para que participe cualquiera que te quiera ayudar a ese fin y sumar gente. Así crece esto” (OP-6). El grupo se vuelve, así, un recurso determinante para el éxito político: “(...) convencer a la gente de que eres la mejor opción. Esa es la forma en que se gana, y ¿cómo lo logras? Pues puede ser con un equipo de trabajo, un buen equipo de trabajo” (P-4).

En ocasiones, en el reclutamiento de miembros del grupo se puede privilegiar cierto tipo de competencias más bien técnicas o de perfil profesional (F-1). Aunque es importante aclarar que las puras competencias no bastan, pues a ellas deben sumarse ciertos vínculos sociales e incluso políticos, con algunos actores que permiten el acceso al campo político, sobre todo en puestos de nivel medio hacia arriba donde cobran mayor relevancia las cuestiones de confianza (F-1). De esta manera, la formación del equipo propio combina las amistades y contactos del líder, con los contactos proporcionados por personas cercanas (OP-5), e inclusive con las cuotas exigidas de parte del líder del grupo original (OP-4)³⁸⁷, recomendados de otros actores (P-4) e inclusive personajes sin respaldo político previo que llegan a pedir una oportunidad (P-3). El líder debe buscar el equilibrio dentro de este conjunto heterogéneo de integrantes de su equipo.

¿Y qué hay de la ruptura de un grupo político? Aquí puede haber múltiples causas: disputas por cargos; desacuerdos ideológicos o tácticos; errores en las estrategias o simplemente pleitos por egos. Por ejemplo: “... hubo diferencias de opiniones [de Alberto Uribe] con el hoy Gobernador y pues trascendieron en que él decidiera salirse del grupo” (F-1); “... yo ya había tenido una ruptura con mi equipo político original (...) la gente va mutando sus ideales, sus formas de pensar, digamos que, ya no confabulaban con las mías (...) Tengo un descontento muy marcado (...) El proceso político, el mirar cómo llenar eventos no tiene trascendencia real, y empezó a disgustarme la manera de hacer política...” (OP-

³⁸⁷ En el alfarismo, como en cualquier grupo político, no todos están de acuerdo con la existencia de cuotas políticas en la integración de los equipos. Entrevista P-3.

4). En otras ocasiones, es el afán de independencia o búsqueda de formar el grupo propio lo que motiva la separación (OP-5).

¿Es inevitable formar parte de un grupo político para trascender en la política? Se trata, sin duda, de una cuestión polémica que suscita un debate inacabado. Es posible apreciar a quienes no se asumen como parte de un grupo, sino directamente vinculados “al Partido”, como una especie de ente rector o superior, pero esto, en el alfarismo, representa una franca minoría: “... yo me he mantenido como un militante más (...) Yo soy un militante más del partido Movimiento Ciudadano, y sigo las instrucciones que me da el partido, y en este momento trabajo para el Gobierno del estado, y ahí estoy sin ser del grupo de fulano, mengano, perengano” (F-3). La práctica dominante en el alfarismo es la dinámica de grupos o, como aquí se ha preferido llamarlos, “sub-grupos”: “Hay muchos liderazgos, sobre todo en las regiones, hay liderazgos muy fuertes (...) en diferentes lugares hay presencia muy fuerte de algunas gentes (...) Sí hay muchos liderazgos que, afortunadamente, en el momento de que se tienen que conciliar intereses, se concilian (...) hay grupos muy fuertes, muchos liderazgos que tienen presencia en el partido y que... pero lo bueno es que se alinean unos con otros” (F-3). Normalmente esa conciliación se da a partir del cálculo político-electoral y, cuando no ocurre, se presentan rupturas³⁸⁸.

Sobre esta posibilidad de jugar en la política sin formar parte de un grupo, vale la pena destacar que hay ciertos perfiles a los que, por sus características personales no se les da formar parte de un equipo estable: “... a mí me es muy difícil consolidarme con un grupo (...) como soy un actor creativo y proactivo, creo que soy más de procesos, de ir a resolver procesos, entonces cuando se resuelve, se agota mi vida. No soy (...) estático en términos de participación (...) entonces creo que eso me lleva mucho a volver a iniciar, a arrancar, iniciar...” (OP-5). También puede ocurrir que las circunstancias políticas favorezcan cierto tipo de posicionamiento que no necesariamente requiera de un grupo como tal: “... creo

³⁸⁸ Como bien ejemplifica Eufrazio Jaramillo en el estudio de la dinámica faccional de los partidos y en el caso seleccionado del municipio de Autlán de Navarro en 2012. J. F. Eufrazio Jaramillo, “*Facciones de partido...*”.

que puedes hacer política sin grupo, digo, hay gente... que siempre ha estado en temas plurinominales, a lo mejor, no necesariamente tiene un... gran equipo de trabajo, pero es una persona muy hábil, que tiene otras cualidades, diferentes...” (P-4). Por lo tanto, aquel que no forme parte propiamente de un grupo político o no cuenta con un equipo de trabajo, no necesariamente ve canceladas por completo sus posibilidades de ascenso político, aunque definitivamente sí ve más limitadas sus aspiraciones.

Consideraciones finales.

Antes de concluir este capítulo, resulta necesario volver a las interrogantes planteadas al inicio del mismo para revisar cómo hace política el grupo alfarista. Para empezar, y en relación con la concepción sobre la actividad política, vale decir que, a pesar de la retórica ciudadana y de la constante descalificación hacia la política, se trata de personas que, en buena medida, disfrutaban hacer política, incluso al grado de apasionarse por ella. Dicen defender y enarbolar una “nueva política”, centrada en la resolución de los problemas y “servir y no servirse”. No obstante, en los hechos, la visión comunitaria es poco común y, más bien, resulta evidente la tensión permanente entre la política como una manera de mejorar la calidad de vida de los más necesitados y la política entendida como el recurso de los poderosos para mantener sus privilegios (OP-4). Para el alfarismo, la política se define, idealmente, como un oficio noble de servicio a la ciudadanía; sin embargo, en los hechos, la actividad política pareciera más bien cercana a la “carnicería” (OP-5) y al “agandalle para madrear al otro” (OP-6). Lo anterior supone otra tensión, sobre la cual los alfaristas no terminan por ponerse bien de acuerdo, respecto al buen político y al político exitoso. ¿Cómo se define cada uno?, ¿se trata de lo mismo? El buen político pareciera más bien relacionado con aquel que posee las cualidades ideales para el ejercicio de la política. Por su parte, el político exitoso sería aquel que, en términos prácticos y reales sabe cómo conducirse dentro de la política. Nuevamente, pareciera tratarse de dos ámbitos separados. El asunto remite a las reflexiones antiguas sobre la relación entre política y virtud. Es evidente que el alfarismo no escapa a este añejo debate.

¿Qué es lo que se requiere para hacer política dentro del alfarismo? La lista incluye elementos como: talento, técnica, suerte, oportunidad, credibilidad y confianza con la gente, equipo, dinero, trabajo, contactos y estructura. En suma: se trata de una mezcla de conocimientos técnicos, capacidad de persuasión, liderazgo, visión acertada, capacidad de construir un equipo y un proceso formativo que suele incluir trabajo territorial en calle. Puesto en otras palabras, se requieren capitales, redes y trabajo político.

Ahora bien, ¿cómo se adquiere o se construye capital político dentro del alfarismo? En unos cuantos casos, tiene lugar la “lógica de la investidura”, en la que el partido o las siglas, dotadas de capital político por una serie de luchas acumuladas, inviste al político de una serie de atributos, pero esto es más bien excepción que regla general. Lo común es que dicha adquisición de capital ocurra a partir del dominio de ciertas habilidades (p. ej. retóricas) o conocimientos (p. ej. técnicos); circunstancias fortuitas que realzan aún más lo anterior (ausencia de otras personas competentes en determinada área); participación en asociaciones o colectivos en cierto ámbito temático o geográfico; construcción de una figura y retórica “ciudadanas” que se contraponen al sistema político tradicional y explota el sentimiento social de hartazgo de la ciudadanía hacia la clase política. Todo lo anterior permite obtener capital político en el alfarismo, y se traduce en mayores espacios de participación política, cargos, nombramientos y responsabilidades, lo que a su vez permite acumular mayor capital político.

El alfarismo no está exento de las desigualdades inmanentes al campo político. Hay una distribución desigual de capital, lo que se traduce en oportunidades dispares de ingreso y ascenso políticos. En general, pueden ubicarse dos tendencias generales. La primera, tiene que ver con el acceso directo a las “grandes ligas” de la política, que permite a algunos alfaristas acceder a candidaturas y cargos debido al capital político con el que cuentan previamente (capital heredado) o a la transferencia de capitales de otros campos, comúnmente el empresarial y el del activismo. La segunda tendencia es la de aquellos que hacen trabajo político desde abajo, algunas veces comenzando en otros partidos y

organizaciones, y poco a poco van ascendiendo en su carrera política. Lo anterior se podría resumir, en la pugna entre abrirse camino en el alfarismo gracias al dinero o al apellido, y hacerlo “a punta de fregadazos” (OP-4).

Un aspecto que es interesante resaltar respecto a lo anterior, tiene que ver con la múltiple significación que puede tener dentro del alfarismo el trabajo político territorial en calle. La calle se presenta, así, como: 1) condena; 2) trampolín; 3) plataforma permanente. En el primer caso, se trata de una actividad que “cansa” y es vista con desdén, como una labor fatigosa, que deben realizar sobre todo quienes “van ingresando” al alfarismo o los que “no aspiran a nada más”. Es un castigo, algo que tiene una connotación negativa; una estancia pasajera que busca ser superada “cuanto antes”. En el segundo caso, es vista como un estadio, quizá no muy agradable, pero sí necesario, para catapultarse hacia las “grandes ligas” de la política. Algo normal por lo que “todos deben pasar”. Finalmente, cuando se concibe al trabajo político en calle como una plataforma permanente, ocurre que los actores políticos, independientemente del cargo o posición que ocupan, están todo el tiempo haciendo referencia a su trabajo en calle como la fuente principal de su legitimidad política. El hecho de “no perder el contacto con la gente” es considerado su mejor carta de presentación para proseguir su carrera política, pero no se trata solamente de un ejercicio retórico o discursivo, pues en realidad hay una recurrencia práctica a la calle, “al contacto con la base”, así sea desde una perspectiva clientelar, con el fin de relegitimarse permanentemente.

Si bien en el alfarismo se identifican pocos casos de capital político familiar heredado, la transferencia de capitales de otros campos es bastante común. Ya se dijo antes que uno de los ámbitos donde más ocurre esto es el empresarial, sobre todo por el contexto de Jalisco, donde este sector ha tenido históricamente un peso relevante. A ello debe añadirse la coyuntura actual, caracterizada por la creciente participación empresarial en asuntos públicos, lo que, en el contexto de la crisis del PAN, que representó su espacio natural de militancia política durante años, convirtió al alfarismo en la trinchera “natural” para la intervención política del empresariado jalisciense, sobre todo en un contexto de evidente migración de

cuadros panistas hacia MC. Finalmente, el otro caso de transferencia de capitales ocurre con el activismo, “que se fue quedando sin activos” (OP-2) por el paso de varios de sus cuadros principales a instancias gubernamentales del alfarismo. En este último caso, llama la atención cómo, el proceso de institucionalización ocurrido tras la transferencia de capitales ha implicado la reproducción de las reglas del campo político y, con ello, de sus desigualdades inherentes. La disrupción alfarista se ha convertido en mantenimiento del *status quo*.

El grupo político alfarista demuestra la relevancia de las redes como recurso para construir e incrementar el capital político. Las redes políticas del alfarismo se conforman a partir de una combinación de las relaciones sociales personales de los cuadros alfaristas (sus amistades y contactos laborales), un reclutamiento importante de cuadros jóvenes en la Universidad de Guadalajara, sobre todo gracias a la labor de profesores que fungen como mentores políticos (aquí destacan Enrique Ibarra, Clemente Castañeda y Alberto Uribe), las redes políticas previas de varios cuadros ex priistas y ex panistas, así como la antes referida “seducción” de empresarios y “cooptación” de activistas, junto con la incorporación de cuadros formados en universidades privadas.

Puede apreciarse en el alfarismo una división del trabajo político de acuerdo a los capitales, la circunstancia y los contactos disponibles. Así, por ejemplo, en el ámbito gubernamental se privilegia la pericia en la administración pública y en la solución de conflicto sociales, políticos o administrativos; en el Legislativo se impone una lógica del trabajo colectivo. En las tareas partidistas, cobra mayor relevancia aquel con habilidad para tareas de representación y organización electoral. En otros ámbitos, como el trabajo de calle, se recurre a otros recursos materiales, simbólicos, discursivos, sociales y estéticos, así como a estrategias variadas.

En el caso del trabajo político partidista, debe decirse que la selección de dirigentes y candidatos dentro de Movimiento Ciudadano sigue más bien una lógica cupular. La militancia es de “nuevo tipo”, pues muchas veces no implica la afiliación formal al partido (el propio Alfaro nunca se ha afiliado) y el papel de la

militancia es testimonial. La mayoría sólo se afilia para cubrir los requisitos formales de la autoridad electoral. La labor comunitaria que se realiza, en general no es más que un trabajo electoral disfrazado, con el que se busca el “posicionamiento de la marca” de MC y de Alfaro. Además, es común que las tareas partidistas se den en paralelo con el desempeño de tareas institucionales o gubernamentales, lo que implica que la duplicidad de funciones entre los cuadros medios y bajos del alfarismo es recurrente y constituye una de las estrategias más comunes para la acumulación de capital político dentro del alfarismo. Esta duplicidad puede ser formal o informal, aunque casi siempre predomina ésta última y consiste en el desempeño de tareas adicionales a las que competen al cargo, con el fin de contribuir al posicionamiento político del alfarismo.

Lo anterior supone la existencia de un conjunto de estrategias que implican la imbricación del trabajo partidario-electoral con la labor gubernamental-institucional. Esto fue clave para el posicionamiento del alfarismo, sobre todo dentro de la Zona Metropolitana de Guadalajara a partir del 2015. Los gobiernos municipales encabezados por MC utilizaban recursos y estrategias para el encumbramiento político y mediático del alfarismo, con el fin de ganar la gubernatura en 2018. La estrategia más clara, en evidente calca de las prácticas políticas tradicionales, consistió en la imbricación entre los círculos ciudadanos de MC, célula organizativa mínima del partido, y los comités de participación ciudadana creados en cada municipio con el fin de dar seguimiento a las obras públicas y de fungir como instancia formal de interlocución con las autoridades municipales. Al fomentar que varios líderes de colonias formaran parte de ambos organismos, se buscaba, por un lado, facilitar la gobernabilidad de los alcaldes emecistas y, por otro, ir aceitando la maquinaria electoral, construyendo una red de beneficiarios y adeptos a MC y a la causa alfarista.

Los cuadros alfaristas que cuentan con las redes y capitales suficientes están en condiciones de crear su propio equipo de trabajo o, si se prefiere, un subgrupo político propio dentro del amplio grupo político alfarista. En este proceso muchas veces tiene lugar una lógica de reclutamiento escalonado (el que fue

reclutado primero, recluta, a su vez, a otros integrantes nuevos y así sucesivamente). Los elementos determinantes para el reclutamiento son los recursos, saberes, habilidades y contactos de los prospectos. En todos los casos, estos grupos o equipos se van consolidando en la medida en que sus miembros desarrollan sentimientos de lealtad y reciprocidad, así como un sentido de pertenencia y de identidad. La amistad también es muy importante porque contribuye a la cohesión, aunque su existencia no supone que desaparezca el interés. En todos los casos, el grupo está por encima de los miembros, por lo que éstos adquieren un espíritu de cuerpo, en el que pareciera que el grupo se comporta como un solo ente que, al mirar por el beneficio colectivo, termina por beneficiar a sus integrantes. Dentro de estos grupos es importante conocer y atender las jerarquías, así como respetar “la línea”, disciplinarse y aceptar las desigualdades de poder y capital.

Dentro de la dinámica de interacción de los sub-grupos políticos en el alfarismo, se dan distintos tipos de relaciones y entendimientos, en una mezcla de rivalidades personales, afinidades naturales y otros elementos subjetivos, junto con cálculos de conveniencia política. En todos los casos, Enrique Alfaro desempeña el papel de mediador entre los líderes o cabezas de sub-grupo más importantes, dentro de los cuales pueden existir a su vez divisiones encabezadas por líderes menores, que buscan ir ascendiendo poco a poco. Entre estos líderes principales, mediados por Alfaro, tienen lugar las tradicionales prácticas de “reparto del pastel” o “juego de canicas”, que consisten en la distribución de espacios, prebendas, cargos y beneficios a partir de la ponderación del peso político de cada líder y su respectivo equipo político.

Finalmente, existen diversas causas que pueden derivar en la ruptura de los equipos o subgrupos políticos dentro del alfarismo: desacuerdos ideológicos o tácticos; disputas por cargos; errores en la aplicación de estrategias o, simple y sencillamente, lucha de egos. Una vez que se rompe un grupo, sus miembros pueden buscar conformar otro o unirse a uno preexistente. Y aunque es poco

común no pertenecer a ningún grupo, se puede sobrevivir políticamente, aunque es innegable que se limitan seriamente las posibilidades políticas.

Estas reflexiones sobre la manera en que se realiza el trabajo político y se crean, transfieren y acumulan capitales dentro del grupo político alfarista permiten entender en cierta forma la manera en que se realiza la política dentro de dicho grupo. No obstante, aún es necesario revisar un componente adicional, que tiene que ver con los repertorios a partir de los cuales se elaboran sus discursos y prácticas. A esta tarea se consagra el capítulo 4.



IV. Ethos del alfarismo.

En el primer capítulo de este trabajo, se mencionó un concepto que puede resultar de utilidad para el análisis de grupos y organizaciones políticas: el de ethos político³⁸⁹. Se dijo también que este concepto, surgido para el estudio de los partidos políticos, también puede aplicarse con utilidad para estudiar a un grupo político, sobre todo cuando éste utiliza a un partido para el despliegue de repertorios y prácticas políticas. El ethos hace referencia a los repertorios de participación política considerados legítimos en cierto entorno y coyuntura. Estos repertorios de acción se vinculan con un conjunto de valores y se reflejan en prácticas y discursos, así como en una serie de formatos para las ceremonias y los rituales internos, que son preparados para ser publicitados.

Relacionado con el concepto anterior, también se introdujo la noción de ethos emprendedor, que resulta de utilidad particular para analizar a las nuevas formaciones políticas del siglo XXI. El concepto plantea la existencia de complicidades culturales y sensibilidades relacionadas con valores no estrictamente políticos, que resultan de enorme impacto en la movilización de ciertos sectores sociales, sobre todo en un contexto de auge del discurso anti político ante el desprestigio generalizado de la actividad política. En este contexto, las organizaciones son flexibles, están encabezadas por un líder y un equipo y ven a lo público como una prolongación de lo privado buscando atraer sobre todo a sectores medios y medio altos. Finalmente, debe señalarse que, en varios de estos grupos y organizaciones, es común que exista una elevada proporción de cuadros que no cuentan con una pertenencia formal e institucional a ninguna organización, por lo que mantienen una cierta distancia respecto a ella, lo cual tiene impacto tanto en el discurso como en la práctica política.

Los elementos orientadores antes esbozados resultan de enorme utilidad para estudiar al alfarismo y a Movimiento Ciudadano en Jalisco, un grupo político y un partido, respectivamente, que comparten varias de las características ya

³⁸⁹ G. Vommaro, *op. cit.*, p. 125. Véanse *supra* notas 121 y 122.



identificadas como tendencias en las organizaciones políticas del siglo XXI. Así pues, ¿cuáles son los repertorios de acción de los que se nutre la práctica política del alfarismo y de MC?, ¿cómo se construye su discurso?, ¿cuáles son los elementos que lo caracterizan?, ¿existe un corpus ideológico en el alfarismo?, ¿qué elementos se despliegan en las prácticas políticas del alfarismo? Estas son algunas de las interrogantes que se buscará responder a continuación.

IV.1 “Ideología” y discurso alfaristas.

Al tratar de reconstruir el ethos del alfarismo, deben referirse aquellos elementos que constituyen su repertorio de prácticas y discurso. Lo primero que habría que decir es que el alfarismo tiene un carácter marcadamente local; ha generado una identidad política local (OP-2), conjugando ciertos elementos de la “idiosincrasia” y la historia propia de Jalisco, con un elemento conservador, pero matizado. El alfarismo representa a la sociedad jalisciense, “que no es tan conservadora como antes, pero tampoco es completamente progresista” (OP-2). Este grupo político es en buena medida el resultado de un contexto político local donde, si bien pareciera que ha desaparecido el sello abiertamente clerical, que tuvo su mayor auge durante el sexenio del panista Emilio González Márquez (2007-2013), el Gobierno sigue mostrando cierta cercanía con grupos de tendencia más bien conservadora, como los empresarios. En la sociedad jalisciense, los sectores más activos y politizados, lejos de adoptar un perfil “rupturista” o radical, han abrazado causas muy específicas, temas “hípsters” (OP-4), como la movilidad sustentable, los derechos humanos o la transparencia. Con todos estos “sectores innovadores” (OP-2), el alfarismo ha tenido un buen entendimiento, incorporando parte de sus agendas (nutriéndose de repertorios de discurso y práctica) e inclusive colocando a algunos de sus referentes principales en posiciones dentro del Gobierno. Alrededor de estos vínculos con el activismo, el alfarismo ha adoptado un discurso centrado en “el futuro que viene” (OP-2): la eficiencia gubernamental, la ciudad sustentable, la participación ciudadana, la transparencia... La izquierda y la derecha ya no tienen cabida en esta narrativa.

El alfarismo es un proyecto político caracterizado por el pragmatismo, lo que se traduce en buena medida en una especie de vacío ideológico (OP-1), pero con un estilo definido en el ejercicio de gobierno. “*Su fortaleza es su pragmatismo: su posición ideológica está en función del contexto. En ese sentido, puede negociar con quienes antes eran sus adversarios o distanciarse de quienes fueron sus aliados. Poniendo en el centro los intereses de su grupo y proyecto político*”³⁹⁰. “En esta idea de venderse como una opción política, Alfaro dice que ya no hay izquierda y derecha; también resalta los gobiernos eficaces” (Rubén Martín). La eficiencia en el gobierno sustituye a la ideología concebida en los términos tradicionales de izquierda-derecha (“visión dieciochezca”, P-1) y se convierte en un elemento valorativo central en el ethos alfarista.

El alfarismo está dotado de un sentido político práctico que orienta a los gobiernos a centrarse en buscar soluciones a los temas que son prioritarios para los ciudadanos (P-6). “Es una concepción no convencional de la política; una visión *desprovista de ataduras dogmáticas*; una visión de un ejercicio práctico, teniendo a la gente en el centro de la atención y de las políticas públicas; una visión sustentada también en valores y principios, como el de la honestidad, el de dar respuesta a la gente...” (P-1). El alfarismo se ha encargado de generar la percepción de: “estos son diferentes, son ciudadanos y son eficientes en el Gobierno” (OP-1); donde “... el tema es gobiernos eficientes cercanos a la gente” (OP-6). De esta forma, el grupo político alfarista “... rompe con el contenido ideológico; es decir, en el discurso tenemos que... *se sale a las calles a decir que la izquierda y la derecha ya no son lo que rige la política en Jalisco, sino la gobernanza, sino el ciudadano común. Ya no importa cuál es tu ideología si lo que realmente quieres es abonar, mejorar la realidad social ...* (OP-4).

El alfarismo, entonces, “... tiene una tendencia entre ni izquierda ni derecha, sino hacia adelante”³⁹¹ (P-5). Las ideologías políticas en términos clásicos, son consideradas “ataduras dogmáticas” que impiden orientarse en lo que debe ser el

³⁹⁰ J. Atilano Morales, *op. cit.*, p. 150.

³⁹¹ Esta frase ha sido repetida por el propio Alfaro quien, en varios de sus discursos de campaña ha dicho: “Aquí no vemos para la izquierda, ni para la derecha, vemos para adelante”.

objetivo de la acción política: construir gobiernos eficientes que “den respuesta a la gente”. Por lo tanto, el buen gobierno es considerado una bandera central del alfarismo. Ahora bien, ¿qué significa gobernar bien para dicho grupo político? En palabras del propio Alfaro: “No hay que robar. Hay que dar la cara a la gente. Hay que regresar a los lugares donde pedimos el voto y volver a refrendar ese compromiso y solucionar el problema” (F-1). El carácter “innovador” y “valiente” sería otro componente característico de esta forma en que el alfarismo entiende la política y el ejercicio de gobierno:

... el sello del alfarismo, ir un poquito más allá, tratar de hacer las cosas bien, tratar de romper el esquema institucional rancio, del político de traje, arriba de un templete, con la banda, esta idea de que el político es muy lejano. (...) todo es parte como de la idea del alfarismo: esta apertura del Gobierno, reestructurar los protocolos, no ser rígido en las interrelaciones Gobierno-ciudadanía (...) Es como una manera diferente de ver la política y la interacción del día a día con la ciudadanía (F-1)

Esa “manera diferente de ver la política” o “nueva forma de hacer política” (OP-4) es asumida como un “credo” por quienes forman parte del grupo político alfarista. Se resaltan los esfuerzos por “acercar a la ciudadanía a los puestos trascendentes, a los puestos de decisión”, abrir puestos gubernamentales a la sociedad civil, como una “buena manera de empezar a cambiar los paradigmas” para “hacer a los ciudadanos parte de las decisiones públicas” (OP-4), aunque se reconoce que los cambios no están exentos de errores y problemas. En suma, se busca poner al ciudadano en el centro de las discusiones sobre los asuntos públicos. A este respecto, resulta interesante el papel desempeñado por la organización *Jalisco Cómo Vamos*, presidida por Augusto Chacón, en esta labor de incorporación de perfiles “técnicos y ciudadanos” (F-1). La participación de dicha organización reviste de legitimidad buena parte de los procesos de reclutamiento de las administraciones emecistas, aunque algunas veces se trata más bien de una estrategia para lograr una objetividad simulada y colocar a

cuadros que, si bien carecen de experiencia política, tienen vínculos personales con los alfaristas o pertenecen al Grupo UdeG y defienden los intereses de dichos grupos.

Este esfuerzo de “ciudadanización” se nutre en parte de los nuevos planteamientos vigentes en buena parte de los sistemas políticos occidentales, respecto al ethos emprendedor, que resulta *ad hoc* para el alfarismo, sobre todo en la coyuntura en que se rompe con el PRD y se adoptan las siglas de Movimiento Ciudadano³⁹². Este ethos emprendedor también es compatible con el discurso empresarial de búsqueda de eficiencia y descalificación de la “clase política”. Lo anterior se incentiva aún más debido a la creciente participación e involucramiento de los propios empresarios en la política mexicana, tendencia que cobró aún mayor peso en Jalisco debido a la importancia histórica de la iniciativa privada en el contexto local.

Los elementos mencionados hasta aquí permiten la construcción de una identidad “no ideológica” del alfarismo, identificada con un ethos que nutre buena parte de sus repertorios y prácticas del espíritu emprendedor y de cierto conservadurismo “modernizado” con nuevas temáticas de interés público, de manera destacada el de la participación ciudadana, asociada a una visión de “despolitización de la política”³⁹³. No es un ethos ideológico en el sentido izquierda-derecha tradicional, pero definitivamente tiene implícita una ideología donde la eficiencia gubernamental se convierte en el valor supremo, de nuevo como parte de la influencia del discurso y los valores más comunes en el ámbito empresarial. Asimismo, el componente ciudadano se convierte en un atributo

³⁹² Debe señalarse que: el cambio de nombre de Convergencia a Movimiento Ciudadano fue parte de una estrategia deliberada de parte de la dirigencia nacional del partido, que supo leer con astucia estos cambios y tendencias en el escenario internacional. “... se había hecho un estudio del impacto que tenían los movimientos ciudadanos, no solamente en México, sino en el mundo. Estábamos viendo cómo se movían las cosas en España; particularmente en Italia, hay un movimiento ciudadano, Cinco Estrellas, en fin, había como otras señales (...) que hay una crisis de partidos políticos y que además era más fácil identificarnos como movimiento que como partido porque la gente, con mucha razón, tenía enojo con los partidos (...) la idea de movimiento daba eso: mucha mayor movilidad (...) es un ánimo de modernizarse, pero también de convertirse más en una plataforma de participación ciudadana”. Entrevista con Martha Tagle.

³⁹³ Parafraseando la idea de la política de la despolitización. P. Mair, *op. cit.*, p. 66.

omnipresente en el imaginario alfarista, que legitima casi en automático un conjunto de prácticas políticas.

Antes de avanzar más, vale la pena mencionar que, en su etapa inicial, el alfarismo carecía de esta identidad “no ideológica”, pues se le vinculaba más a una orientación de izquierda en el espectro político. Esto se debía, en buena medida, a la vinculación con el lopezobradorismo y el PRD, donde el alfarismo hizo política entre 2006 y 2011: “... se identificaba de algún modo la versión jalisciense, Enrique Alfaro, con el Proyecto Alternativo de Nación y el Gobierno de Andrés. Era una versión jalisciense de una izquierda muy ciudadana y muy aceptable para la gente. Yo creo que esa fue la esencia del alfarismo y del mismo modo creo que el alfarismo ya perdió su esencia porque su esencia era ser la versión jalisciense del Proyecto Alternativo de Nación... hoy, el gobierno de Enrique Alfaro en la práctica no representa un proyecto alternativo de estado” (F-2).

Aún hoy sigue habiendo, entre algunos de quienes portaron ambas camisetas de manera simultánea entre 2006 y 2012, el anhelo de un eventual reencuentro entre alfarismo y lopezobradorismo: “... tendrán que ser posiciones muy similares las de Movimiento Ciudadano y las de MORENA³⁹⁴, para que se integren verdaderamente como lo que eran al principio: un solo movimiento (...) Sigue habiendo un resentimiento de mucha gente en el estado por la separación del 2012. Sigue habiendo gente que hubiera querido que fueran juntos” (F-3). De acuerdo con esta visión, que podemos catalogar como “nostálgica”, (sólo para fines de identificación y no de calificación), el alfarismo perdió su esencia y contenido ideológico (F-2 y OP-5). Si bien esta visión “nostálgica” no es de ninguna manera mayoritaria, resulta significativa por la importancia que otorga a los primeros años del alfarismo.

Retomando el tema de la identidad no ideológica y el ethos del alfarismo, se dijo ya que el calificativo de “ciudadano” contribuye a la legitimación de las

³⁹⁴ Nótese cómo se presenta una identificación automática de alfarismo y lopezobradorismo con los respectivos partidos que representan a dichos movimientos políticos.

prácticas políticas. El objetivo de éstas es servir a los ciudadanos y ello sólo se logra mediante un Gobierno eficiente. Nuevamente aparece la eficiencia como valor que debe impregnar la práctica política para que ésta tenga sentido y cumpla su objetivo central: “[Alfaro] Nos ha pedido cuidar las dependencias, que abatamos la corrupción, que no permitamos eso, que seamos eficientes, que le digamos al personal que se esfuerce, que atienda bien a la ciudadanía, y esa es la parte que yo comparto...” (P-3). La honestidad y el dar resultados son elementos cruciales en el ejercicio de gobierno para el alfarismo, al menos en su retórica y en la concepción que de ello tienen los funcionarios y políticos que forman parte de dicho grupo político: “Que no robes, que no hagas desmanes, que hagas bien tu trabajo una vez que tengas algún puesto. Eso es lo que realmente le importa a la gente: que des resultados (...) Hacer bien tu trabajo, *hacer política de la buena*: no robar, tener buen desempeño, generar un Gobierno eficiente” (P-4). Se trata, en suma, de una opción política caracterizada por la búsqueda de la eficiencia (OP-2).

Para continuar con la caracterización de los repertorios de los que se nutren la práctica y el discurso del alfarismo, éste sostiene que es posible generar consenso entre Gobierno y sociedad, sobre la base de dos ideas: la eficiencia - antes mencionada- y la honestidad (Enrique Touissant). Así, más que tratarse de la lucha por una transformación social profunda, se trata de un “... proyecto gestor, administrativo, gerencial, en esa lógica. De decirle a la gente: ‘tú, ciudadano, pásame tu dinero, para que no me lo robe y lo gaste mejor’ (...) Lo que se busca es administrar un poquito mejor las cosas; tiene más características gerenciales que políticas” (Enrique Touissant). El ejercicio de la política se da a partir de lógicas e ideas relacionadas con los planteamientos del ethos emprendedor, derivando sus preceptos del mundo empresarial y de la retórica ciudadana. De acuerdo con esta visión, el alfarismo sería:

... un proyecto gerencial, de orden; que es apolítico, en el sentido de que su construcción y su diagnóstico de la sociedad es que los partidos y la política le hacían mal a la sociedad. Tenía que llegar el

ciudadano ahí, a tomar las decisiones, porque la representación política era perversa por naturaleza, entonces por eso ellos *siempre plantean la dicotomía ciudadano-político*. Es un proyecto no ideológico. Tiene esa característica: apela constantemente a la transversalidad, a construir más allá de un nicho, de un nicho electoral, de un nicho de clase, de edad, de formación política (Enrique Toussaint).

Hay que advertir cómo en esta definición ya aparece plenamente un elemento que se venía asomando desde el inicio de esta sección: la dicotomía ciudadano-político, que se maneja como sello retórico y de identidad del alfarismo, además de ser parte fundamental de su andamiaje discursivo. Se trata de adoptar las “virtudes” del ciudadano y erradicar los “vicios” del político, que en el caso del discurso alfarista se refleja en las acusaciones hacia “los partidos y los políticos de siempre”, presentando a la expresión partidaria alfarista, MC, más que como lo que es en verdad (un partido político institucional que compite con otros), como un “movimiento de ciudadanos libres dispuestos a cambiar la historia de Jalisco”. Con ese discurso se interpela al ciudadano: “Lo importante es: el ejercicio del buen gobierno (...) gobiernos cercanos a la gente” (OP-6). El impacto de esta estrategia donde, paradójicamente, se recurre a un discurso emanado de la anti política para legitimar la práctica política, ha sido positivo, al menos hasta ahora.

La dicotomía entre el político y el ciudadano es un recurso propio del ethos de muchas organizaciones políticas de reciente surgimiento, que asumen un discurso “anti político” y, paradójicamente, lo esgrimen como bandera que enmarca una serie de prácticas y valores que se despliegan en un campo político y que son, por lo tanto, políticos. De esta forma, se considera al político como algo negativo y “caduco”, en tanto el ciudadano representa el eje de todas las propuestas y planteamientos en torno a los asuntos públicos. Así pues, el alfarismo afirma que ejerce la política para: “Regresarle el poder al ciudadano; darle voz a los ciudadanos; recobrar el significado de ser ciudadano, de la gobernanza, de la corresponsabilidad entre Gobierno y ciudadano; no robar; no

traicionar; Gobierno de y para los ciudadanos” (OP-4). En resumen: “el ciudadano al centro” (F-3).

Un último elemento que forma parte del ethos alfarista tiene que ver con el liderazgo del propio Enrique Alfaro, quien, además del poder, funge como el otro elemento aglutinante del grupo político alfarista³⁹⁵ y al mismo tiempo ha desarrollado un “estilo político” propio, que busca ser imitado y reproducido como la forma “ideal” de ejercer un “buen gobierno”, según las características mencionadas con anterioridad. Se construye en el imaginario político un “estilo de hacer las cosas”, que funge como fuente de inspiración, tanto retórica como práctica, electoral y también administrativa, de quienes integran el grupo político alfarista.

Enrique Alfaro es caracterizado como: líder, carismático, pragmático, diferente, fuerte, “entrón”, directo, confrontativo, impositivo, valiente, congruente, de mano dura, honesto, iracundo, peleonero, firme, frontal, decidido, incansable, pujante, terco³⁹⁶. Se trata de un político que desde su juventud tuvo el objetivo claro de convertirse en Gobernador y en una figura política relevante y luchó insistentemente por ello, hasta lograrlo (P-2 y F-3). A continuación, un ejemplo del impacto de la personalidad y el estilo personal de Alfaro, en la visión de un funcionario del Gobierno estatal, que forma parte del grupo político alfarista y ha desempeñado cargos bajo las siglas de MC:

Lo que creo en Enrique es en su congruencia. Si he visto un político que defiende un punto de vista y se sostiene, es él (...) él sí cree que cuando la gente vota por ti, te conviertes en una autoridad, pero una autoridad donde... no es una autoridad moral, es una autoridad que te impone la sociedad, donde debes aplicar la ley, y algo que a mí me parece muy positivo de Enrique Alfaro es que él aplica la ley, siendo

³⁹⁵ Hay quien incluso sostiene que la persona de Alfaro es lo único que mantiene unido al grupo y que muy pocos de sus miembros hubiesen logrado algo si no fuera por Alfaro. Entrevista con Sonia Serrano. Otros sostienen que se trata de “un proyecto carente de ideas o de un proyecto de gobierno”, que a ratos pareciera reducirse, simplemente, a “todos unidos por la nómina”. Entrevista con Alberto Arellano.

³⁹⁶ Calificativos recogidos durante las entrevistas del trabajo de campo.

que a muchos políticos les tiembla la mano, o con unos sí la aplican y con otros no. Podrá haber muchas cuestiones (...) a lo mejor no tan positivas o que... o que no compartamos, pero la gran mayoría de cosas sí las compartimos, e insisto: en lo que va de su Gobierno, desde mi contexto, ha hecho cosas buenas (P-3).

El “estilo político” de Alfaro, considero “entrón”, “firme”, “de mano dura”, “cercano a los ciudadanos”, es uno de los componentes que contribuye a moldear el ethos del alfarismo y de MC, no solo en el estado, sino inclusive a nivel nacional³⁹⁷. Si bien en un principio, el “inconsciente colectivo del alfarismo” (F-1) consistía en el objetivo común de llevar a Alfaro al Gobierno del estado, poco a poco se fue nutriendo más de esa visión propia que podría catalogarse como un “estilo alfarista”, parte del ethos del grupo. El alfarismo “... es el estilo personal de Alfaro y de un cierto grupo cercano a él (...) que tiene intenciones de gobernar con una visión que rompe con los antiguos paradigmas que se tenían aquí: menos acartonados, discurso más frontal, más fresco” (Jesús Gómez Valle) y, sobre todo, el énfasis en la importancia de un gobierno eficiente y ciudadano. En un contexto de creciente decepción social con los actores políticos, ofrecer como propuesta central “un gobierno honesto, que no robe y que haga bien su trabajo” muchas veces es suficiente para obtener el voto ciudadano, sobre todo cuando se cuenta con una estrategia eficaz de comunicación política, elemento nodal en la presentación pública del alfarismo, que se analiza a continuación.

IV.2 Estrategia de comunicación política.

Uno de los aspectos medulares en la estrategia política de MC y el alfarismo es la comunicación política. Para algunos, su papel es tan relevante que incluso sobrepasa al del trabajo territorial (OP-1), aunque esta tensión se analizará más adelante. En dicha estrategia de comunicación del alfarismo, el uso de las redes sociodigitales (comúnmente conocidas simplemente como “redes sociales”) ha sido muy importante, no sólo para realizar una comunicación social eficiente, sino

³⁹⁷ De ahí que dirigentes nacionales de MC reconozcan que, si bien “Enrique Alfaro (...) formalmente no es militante, nadie puede dejar de reconocer que es nuestro peso más fuerte”. Entrevista con Martha Tagle.

“... al mismo tiempo para construir y fortalecer su proyecto político. Además, el uso de dichas redes también nace a partir de las condiciones políticas a las que ha estado expuesto”³⁹⁸. De esta forma, en 2012, por ejemplo, el uso de redes digitales sustituyó la escasez de tiempo en radio y televisión a los que tenía derecho MC, que carecía de prerrogativas en Jalisco. Además, dichas redes también favorecieron cierto posicionamiento fuera de la Zona Metropolitana de Guadalajara, donde la figura de Alfaro y la presencia política del alfarismo eran menos conocidas. Más aún, después de la elección, la labor de posicionamiento político de Alfaro como dirigente de Alianza Ciudadana, sin ningún cargo público, también se vio apuntalada por su presencia en las redes, mismas que han seguido siendo una herramienta fundamental a partir de 2015.

Este uso de las redes ha permitido la articulación de comunidades virtuales en torno a la figura de Alfaro³⁹⁹ y otros liderazgos importantes del alfarismo. Un acierto de la estrategia digital del grupo político consiste en su rapidez para posicionarse sobre algún tema de debate público, lo que genera una serie de reacciones que permiten establecer un vínculo con las audiencias y, con ello, fortalecer las comunidades digitales. Además, las redes potencian la interacción entre audiencia y candidatos y hacen que aquélla se sienta partícipe de las propuestas de éstos⁴⁰⁰. El uso de videos, por ejemplo, favorece dicha interacción⁴⁰¹, en la cual “es posible debilitar o legitimar ciertos discursos hegemónicos”⁴⁰². En este marco, la estrategia de comunicación basada en redes sociodigitales fue clave para que el alfarismo se posicionara como alternativa política en el contexto local de evidente desgaste del PRI y del PAN⁴⁰³. La estrategia de comunicación eficaz fue uno de los factores que permitieron el posicionamiento estratégico del alfarismo y su crecimiento y desarrollo político, hasta convertirse en una especie de marca o símbolo (P-2), que genera esperanza

³⁹⁸ J. Atilano Morales, *op. cit.*, p. 135.

³⁹⁹ *Loc cit.*

⁴⁰⁰ *Ibid.*, p. 150.

⁴⁰¹ *Ibid.*, pp. 135-137.

⁴⁰² *Ibid.*, p. 140.

⁴⁰³ *Ibid.*, p. 145.

y empatía. De esta forma, el alfarismo aprovechó un buen tuit, un buen post en redes sociales para generar una percepción, a partir de un sentimiento legítimo de la ciudadanía, para que se identificara con el proyecto político y que, por lo tanto, votara por él (OP-1).

Mediante la comunicación política se logró configurar una estrategia de presentación pública del alfarismo, valiéndose de los repertorios de acción que forman parte de su ethos. Hay que recordar que éste hace referencia a los valores y prácticas que configuran el decir y el hacer, esto es, el discurso y la práctica políticas de los actores en el campo político. De esta forma, el uso de redes digitales, videos y otras estrategias comunicativas ha sido fundamental para posicionar aquellos valores y nociones que forman parte del repertorio alfarista, tales como la eficiencia como valor supremo en el ejercicio gubernamental, y la explotación de la dicotomía entre políticos y ciudadanos. Gracias al uso y aprovechamiento de ciertas técnicas más bien mercadológicas y publicitarias, basadas en un post, un cartel llamativo, una foto bonita o una frase pegadora, “que apele a tu parte reptiliana” (OP-1), el alfarismo ha logrado que estas nociones permeen exitosamente en el “mercado electoral” jalisciense, permitiendo, así, el posicionamiento de la “marca alfarista” identificada con las siglas de MC.

El estrategia de la comunicación política del alfarismo desde el 2009 ha sido Rafael Valenzuela, quien hizo política en su juventud con varios de los cuadros del alfarismo y el PRI, pues formaron parte de la misma generación⁴⁰⁴. La estrategia de comunicación del alfarismo tiene como pilares a las empresas: Eu Zen, Indatcom y La Covacha, creadas por Valenzuela tras el rompimiento del grupo original. En esa labor también ha tenido una participación relevante Carlos

⁴⁰⁴ Valenzuela viene de un grupo político que se involucró en la política universitaria con la FEU en la UdeG. Dicho grupo formó la brigada “Estudiantes por la Democracia”, sumándose a la campaña de López Obrador en 2006, sin involucrarse directamente con el PRD. Después, Valenzuela y otros liderazgos de la FEU, entre los que se encontraba el hoy rector Ricardo Villanueva Lomelí, crearon la consultora *Heurística*, que tenía contratos con el gobierno de Aristóteles Sandoval en Guadalajara, con Enrique Alfaro en el Gobierno de Tlajomulco, con la Universidad de Guadalajara y con el Instituto Electoral del Estado. Cuando se dio el rompimiento entre Alfaro y el Grupo UdeG, el grupo sufrió una escisión: una parte se quedó en *Heurística* para apuntalar las campañas del PRI, principalmente la de Aristóteles Sandoval; la otra decidió jugársela con Alfaro. Entrevista OP-5.

Delgado Padilla, *El Weren*⁴⁰⁵, quien fue Coordinador de Comunicación y Análisis Estratégico del Ayuntamiento de Guadalajara en el periodo en que Alfaro fue alcalde y actualmente es el Coordinador General de Comunicación del Gobierno del Estado. Valenzuela, por su parte, no ha ocupado ningún cargo como funcionario público; su labor, sin embargo, ha destacado y trascendido el ámbito estatal permitiendo que sus empresas llevaran la estrategia de comunicación de MC a nivel nacional, con la anuencia de Dante Delgado, consciente de que:

Da resultados. Lo que pasa es que... la clave es saber entender una elección, saber entender las potencialidades de un candidato, sus debilidades y lo que se puede hacer con un candidato; como Barrales, en Ciudad de México, como Cárdenas, en Puebla (...) como Leoncio Morán en Colima. Hay todo un método y hay gente talentosa (...) es un equipo de gente joven (...) Son proyectos que han sabido incorporar a gente joven (OP-2).

Además de lo anterior, las empresas antes mencionadas no se limitan a generar publicaciones llamativas en redes, también generan herramientas de comunicación digital, realizan análisis de coyuntura, plantean escenarios para la toma de decisiones y, en base a ellos, realizan recomendaciones de lo que debe hacerse frente a determinadas situaciones de conflicto (OP-2). En este sentido, la labor de Valenzuela, Delgado y compañía no se circunscribe a la comunicación, sino que se trata de asesoría en materia de estrategia y consultoría política. Estas empresas han realizado campañas en otros estados, e incluso en otros países⁴⁰⁶.

A pesar de los conflictos de interés en los que se han visto involucradas las empresas antes mencionadas⁴⁰⁷, Alfaro siempre ha salido en su defensa,

⁴⁰⁵ Egresado de la licenciatura en Estudios Políticos y de Gobierno de la UdeG, donde participó en la política universitaria dentro de la FEU e hizo redes y contactos con varios de los cuadros del alfarismo. También participó en el activismo en marchas y manifestaciones como la jornada de protesta altermundista del 28 de mayo de 2004, donde tuvo lugar una intensa represión policiaca. Entrevista OP-5.

⁴⁰⁶ Destaca la campaña de Xiomara Castro (esposa de Manuel Zelaya, ex presidente depuesto en 2009) a la presidencia de Honduras en 2013.

⁴⁰⁷ Las principales acusaciones han girado en torno a los millonarios recursos destinados por diversos gobiernos de MC a las empresas de Valenzuela, así como por la filtración en Internet, en 2016, del padrón electoral por parte de una de esas empresas. Véanse al respecto: Alma E. Muñoz y Juan Carlos Partida,

asumiendo el costo político de las acusaciones debido a la enorme importancia de estas empresas de comunicación en su proyecto político (OP-1). A esa defensa se ha sumado inclusive el propio Dante Delgado, consciente del enorme papel que ha tenido la estrategia de comunicación política en el posicionamiento de MC⁴⁰⁸. La labor comunicativa que explota masivamente el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC's) le ha permitido al alfarismo generar cierto tipo de diálogo entre los gobernantes y los ciudadanos, e incluso contribuye a crear un "ejército de simpatizantes"⁴⁰⁹ reales dispuestos a defender al alfarismo de las críticas en redes digitales. Para el alfarismo, no se trata solamente del uso de una estrategia de comunicación muy efectiva, sino que parte de que lo sea tiene que ver con que está "sostenida sobre hechos" que un sector importante de la sociedad jalisciense valora positivamente (OP-2). Aquí destaca "... la capacidad para mostrar los resultados (...) a partir de una óptima comunicación social, en un contexto..."⁴¹⁰ favorable para el posicionamiento del grupo político alfarista como una alternativa viable en el escenario local. De esta manera, la mercadotecnia permite el posicionamiento del ethos alfarista y, con ello, de la marca de MC.

¿Por qué se le ha dado tanta importancia a la construcción de la imagen en el proyecto político de Alfaro? Quizá la respuesta más evidente sea por su funcionalidad electoral al contribuir a generar un impacto duradero (OP-1). Es innegable que "MC fue una fuerza política que nació junto a las redes sociales, o sea que tenía esa capacidad de comunicarse de una manera muy efectiva con la sociedad" (OP-2). Los spots y anuncios de MC se han caracterizado por su carácter "pegajoso"⁴¹¹, siendo el mejor ejemplo el spot protagonizado por el niño

"Beneficia MC con contratos millonarios a firma que entregó el padrón a Amazon", *La Jornada*, 29 de abril de 2016; Alberto Aguirre, "Las apuestas de MC", *El Economista*, 3 de mayo de 2016; Jonathan Ávila, "Favoritismo sin conflicto", *Reporte Índigo*, 10 de julio de 2016; Alfonso Javier Márquez, "El negocio Rafa Valenzuela y la influencia sobre Alfaro", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 402, 21-27 de mayo de 2017, p. 4.

⁴⁰⁸ S.A., "Dante Delgado defiende a Rafael Valenzuela", *El Respetable* (en línea), 3 de agosto de 2016. Disponible en: <http://elrespetable.com/2016/08/03/dante-delgado-defiende-a-rafael-valenzuela/>

⁴⁰⁹ J. Atilano Morales, *op. cit.*, p. 151.

⁴¹⁰ *Ibid.*, p. 150.

⁴¹¹ No deja de resultar interesante que, incluso antes de la irrupción del alfarismo en el partido, cuando aún se presentaba como Convergencia, cobró especial notoriedad uno de sus *jingles* utilizados como eslogan de campaña genérico, el cual resultaba por la frase: "¡Naranja, naranja! ¡Esto es Convergencia!". Carente por

Yuawi, de la etnia wixaritari, quien interpreta la canción de “Movimiento Naranja”. La tonada de dicha canción (“na, na, na, na, ná”) se convirtió en un éxito que alcanzó fama internacional⁴¹². La penetración de la melodía fue tal que, a la fecha, muchas personas creen que el nombre del partido es Movimiento Naranja, en lugar de Movimiento Ciudadano. Más aún, no es descabellado afirmar que, en varios sectores, dicha canción ha tenido mucho mayor impacto que cualquier oferta programática de parte de los candidatos del partido, permitiéndole tener una percepción ciudadana más favorable, como resultado de una mercadotecnia exitosa, que facilita el posicionamiento de un actor o un partido político como si se hablara de una marca o de un producto. Esto ha tenido una importancia particular en el contexto jalisciense: “... nos movemos mucho, nuestra sociedad tapatía se mueve mucho por la imagen de la mercadotecnia. De la imagen, la imagen, la imagen, es, digamos, como lo más importante, una buena imagen, que una buena propuesta” (OP-1). Más allá de la discusión que pueda suscitarse en torno a las causas del impacto de las estrategias de comunicación del alfarismo, dicho impacto es innegable, en buena medida quizá como parte de un cambio de época:

Eu Zen logró marcar, también, un nuevo estilo de comunicar en el país porque (...) fue, probablemente, la primer consultoría (*sic*) del país que entendió las redes sociales, el potencial de las redes sociales (...) Antes de 2012, la comunicación política se valoraba poco (...) las redes tenían poco alcance, pero también porque (...) la clase política... no le daba importancia a la comunicación, le daba importancia a la llamada estructura política porque veía, trataba a la gente como clientelas (...) en Eu Zen se entendió que en el futuro las elecciones no se iban a ganar así, con estructuras -que siguen siendo importantes- se iban a ganar posicionando personajes y hechos,

completo de todo contenido programático, la propaganda fue efectiva al ser fácilmente recordada por el electorado. M. E. Anguiano, *op. cit.*, p. 181.

⁴¹² A principios de 2018, una versión remasterizada del *jingle* se convirtió en uno de los principales éxitos en la plataforma de música *Spotify*, incluso fuera de México. Pedro J. Gutiérrez, “El Movimiento Naranja también pone a bailar a España”, *Vanguardia*, 2 de febrero de 2018. Disponible en: <https://vanguardia.com.mx/articulo/el-movimiento-naranja-pone-bailar-espana>

haciendo la diferencia... Se ha hecho muy bien, en algunas etapas.
También Alfaro no se entendería sin eso (OP-2).

Un aspecto adicional de la comunicación política del alfarismo que trasciende las estrategias de redes o consultorías es la forma en que se construyen los discursos y mensajes del grupo político, cómo se producen para presentarse ante la sociedad. Nuevamente, retomando un poco la sección anterior, se trata de la forma en que se recurre a distintos repertorios de acción que forman parte del ethos del grupo (y del partido). Aquí, pueden ubicarse algunos rasgos importantes: 1) la creación de una identidad propia a partir de la definición de la alteridad (“somos esto porque NO somos esto otro”); 2) el uso de un discurso confrontativo contra ese “otro”, planteado como un enemigo (Raúl Padilla, el “viejo PRI”, los “partidos de siempre”, “el centralismo”); 3) el énfasis en valores como la libertad, y el carácter ciudadano del movimiento. Estos elementos están presentes en el discurso alfarista difundido masivamente mediante diversas estrategias de comunicación política.

El alfarismo ha sido muy hábil para moverse en condiciones de adversidad política, siempre con un discurso “opositor” al *status quo* y al régimen establecido. Está claro que ello fue vital para que, en sus inicios, se concibiera al alfarismo como “la versión local” del lopezobradorismo, que se erigía como denunciante de la corrupción de la clase política y se presentaba como única alternativa de cambio. En este sentido, ha sido funcional y útil enfocar las baterías del golpeteo y las acusaciones contra un personaje o ente, que funja -justificadamente o no- como “villano”: en una primera etapa fue Raúl Padilla, líder del Grupo UdeG, con quien, tras las elecciones de 2012, se entró en cierto entendimiento, que terminaría en una alianza abierta para el 2018. Otros adversarios han sido el “viejo PRI” o los “partidos de siempre”. Frente a todos estos oponentes, MC y el alfarismo utilizan un discurso confrontativo, directo y eficaz, que transmite fácilmente el mensaje a la ciudadanía, apelando muchas veces a cuestiones de emotividad. Al mismo tiempo, mediante este discurso, los alfaristas se definen en automático como lo contrario a aquello que es denostado: una opción política

renovada, honesta, moderna, conformada por “ciudadanos libres” que “tienen principios” y buscan “cambiar la historia, no repetirla”. Ante todo, se constituye una narrativa que hace uso de los elementos centrales del ethos del alfarismo: la dicotomía entre ciudadanos y políticos, donde el alfarismo se presenta del lado de los primeros y se asume como “víctima” de abusos y atropellos a los que busca hacer frente, para lo cual pide el apoyo de la sociedad y así, “con la fuerza de la gente”, alcanzar la victoria. “De alguna forma [el alfarismo] contextualiza a sus simpatizantes (...) cuáles son los adversarios de dicho proyecto, quiénes obstaculizan el cambio (...) y quién puede resolver los principales problemas (...): una estrategia de sólo blancos y negros”⁴¹³. La polarización discursiva como estrategia política, que ha demostrado ser muy eficaz, sobre todo en materia de comunicación.

En 2018, cuando esta estrategia de confrontación parecía haberse “agotado”, fue necesario modificar la línea discursiva. El nuevo contexto político también influyó en esta decisión pues la participación de MC en alianza con PAN y PRD⁴¹⁴ dificultaba sobremanera seguir explotando el discurso contra “los partidos de siempre”. Así, la nueva línea discursiva del alfarismo fue la “refundación” del estado, que comenzó como un eslogan de campaña y se ha convertido en una especie de “mantra” omnipresente en casi todas las decisiones y acciones gubernamentales desde que Alfaro asumió el cargo. El cenit de esta retórica “refundacional” ha sido la convocatoria a un Constituyente para que elabore una nueva Constitución:

El alfarismo intenta, a través de este proyecto de refundación que trae en la cabeza, rescatar los valores más importantes que trae la Constitución de 17 y establecerlos como mecanismos para solventar la mayoría de los problemas que tiene el país. Esa es la mentalidad de Alfaro: que tiene que rescatarse lo bueno de antes y tratar de

⁴¹³ J. Atilano Morales, *op. cit.*, p. 150.

⁴¹⁴ Si bien Alfaro contendió a la gubernatura únicamente bajo las siglas de MC, el partido iba aliado al PAN y al PRD para la elección de todos los cargos federales, así como en varios municipios y distritos locales de Jalisco, de modo que en varios lugares del estado los candidatos de la alianza MC-PAN-PRD aparecían en cinco de las seis boletas electorales.

emparejarlo con lo bueno que pudiera haber ahora (...) todo lo que se pueda hacer tiene que ser en función de lo que quiera el ciudadano y lo que necesita el ciudadano (F-3).

Mientras que algunos miembros prominentes del alfarismo consideran que "... la refundación significa ajustarnos a la realidad que estamos viviendo (...) actualizar nuestro pacto social a realidades diferentes, pero siempre procurando mejorar la conformación de los poderes públicos (...) cómo reconstruimos nuestro pacto de convivencia" (P-1), los críticos señalan que se trata de una mera estrategia de mercadotecnia (OP-1) o, más aún, una forma de sustituir la carencia de un proyecto de gobierno articulado: "No tienen proyecto, tan no lo tienen que están tratando de armar una (...) Constitución... ¡Sin pueblo! La refundación que no tiene... pero sin pueblo (...) ¡No refundas sin pueblo!" (OP-5).

De acuerdo con los críticos del alfarismo, la refundación es un proyecto ambiguo que tiene un uso político: "... plantea un asunto de refundación, que para mí de refundación no tiene nada, está más bien administrando los problemas centrales que tiene este estado (...) a la refundación no le compras nada. Yo no sé quién te pueda explicar de gente a la que yo conozco, qué es la refundación. No creo que la encuentres. Ese es un ejemplo de agotamiento del discurso, pero también de la ambigüedad de lo que significa el alfarismo" (Rubén Martín). Aunado a lo anterior, el impacto social del discurso sobre la refundación ha sido prácticamente nulo.

A la retórica "refundacional", de escaso impacto, se suma un componente adicional en el alfarismo al mando del Gobierno del Estado, que tiene que ver, otra vez, con la estrategia de construcción de la identidad propia a partir de la definición de alteridad o, en otras palabras, con la reaparición de la dinámica de confrontación, teniendo como "nuevo adversario" al Gobierno Federal, que encarnaría el "centralismo" y el "autoritarismo", frente a los cuales se esgrime como bandera la "defensa de la soberanía y el federalismo". A diferencia de las ocasiones anteriores, ninguna de estas dos estrategias recientes ha tenido el éxito de antaño. En el caso de la refundación, como ya se dijo, el impacto ha sido

reducido; en el del “combate al centralismo”, el efecto ha sido incluso contraproducente dados los altos niveles de aprobación con los que aún parece contar el titular del Ejecutivo Federal.

Antes de concluir esta sección, es importante señalar que, si bien el impacto de una estrategia de comunicación política eficaz es innegable, no lo es todo. La movilización electoral y el trabajo político de territorio siguen jugando un papel importante para el posicionamiento de quienes participan en el campo político, sobre todo en el marco de una campaña electoral. Pese al discurso y al sentido común que podría conducir a pensar que en el alfarismo el primer elemento es “sobrevalorado” frente al segundo, la realidad es que no existe un acuerdo pleno en el grupo político, respecto a lo que es más importante: no todos coinciden en que el posicionamiento de la imagen o la marca pueda sustituir al trabajo político de tipo territorial. Incluso, algunos sostienen que la relevancia de la comunicación política es secundaria:

... con esa imagen o sin otra imagen y la gente convencida de lo que queríamos hacer y como lo trabajamos en la calle, con la gente a la que tenemos que agradecer y confío en nosotros y con los brigadistas y los que tocaron, a ellos de veras les debemos, lo demás es quererle poner estrellitas a personas que cobraron por eso. Yo tengo cien personas que no cobraron por ir a sostener que Movimiento Ciudadano y que el alfarismo eran la opción de gobierno para Jalisco. Soy convencido de que la política cercana, a ras de tierra... frente a frente, de calle, siempre redituará más que la política de redes sociales (...) no es Enrique solo, o sea, quien crea que Enrique puede ganar solo, está mal, y de repente sí había personas, sobre todo del círculo muy cercano, al hoy Gobernador, que creían eso, que nos estaban haciendo un favor muy grande. De repente hay un Rafa Valenzuela que cree que ganaban porque ellos son fabulosos para comunicar y luego hay otro grupo muy cercano a Enrique que cree que ganan porque Enrique es casi casi un Dios, y luego habemos

quienes tenemos que andar tocando puertas y construyendo proyecto, que pensamos que se gana con una conjunción de todo eso porque si no fuera así, *¿para qué nos quieren acá haciendo procesos en la calle, tocando, afiliando, convenciendo si se gana entonces desde una computadora?* (OP-6).

Pareciera que, después de todo, el éxito político-electoral se construye en base a una combinación inteligente del uso de estrategias digitales y territoriales, dependiendo del ámbito geográfico y la circunstancia de la que se trate: “... si quieres ganar un distrito, pues ¡ay, güey!, camina el distrito, ¿no? Pero una gubernatura, sí, [la comunicación es] indispensable, claro (...) ganar El Limón, pues no necesitas redes (...) o sea, para ganar Ojuelos, necesitas calle, suela” (OP-5). El alfarismo ha sabido combinar ambas: una estrategia de comunicación eficaz que le ha permitido desarrollar una presentación pública funcional para el posicionamiento de valores y nociones compatibles con su ethos, junto con un trabajo político territorial sostenido en una amplia red de vínculos con personajes y sectores políticos y sociales clave. A ello debe añadirse, además, la recurrencia a ciertas prácticas políticas que se manifiestan como evidencia del peso de la historia.

IV.3 Prácticas políticas: el peso de la historia.

Es posible definir a las prácticas políticas, a partir de los trabajos de autores como Bourdieu y Popeau, como: manifestaciones concretas de un *habitus* propio del campo político, que refleja el dominio de un cierto tipo de lenguaje y comportamiento y se deriva de un conjunto de saberes acumulados previamente⁴¹⁵. Las prácticas, a diferencia del trabajo político, corresponden a una especie de rutina, que viene del pasado y posee un sentido práctico, es decir, es algo que se hace sin cuestionamientos porque “así ha sido y ha funcionado siempre”. A partir de este planteamiento teórico muy general, esta sección busca

⁴¹⁵ Definición propia a partir de los trabajos: P. Bourdieu, “La representación política...” y Franck Poupeau, “El capital militante. Intento de definición”, en: *Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2007, pp. 37-44.

pasar revista a algunas de las prácticas políticas de las que se ha valido el alfarismo para hacer política en Jalisco. Ello también forma parte de los repertorios de acción del ethos alfarista.

Una de las prácticas políticas que más llama la atención tiene que ver con la cuestión del partido político y su uso con una lógica de franquicia. Esta lógica ha sido utilizada por Dante Delgado, desde la fundación de lo que fuera en un inicio el partido Convergencia por la Democracia. La estrategia consiste en “entregar” el partido a un dirigente local con un liderazgo político relevante para que éste “lo administre” a su conveniencia, impulsando al posicionamiento de la “marca” del partido y aportando votos para superar el umbral del registro nivel nacional y convertirse en una fuerza política competitiva. Así sucedió en el caso de Jalisco desde que, como grupo político, el alfarismo tomó el control del partido MC de cara al proceso electoral federal y local del 2012 (F-1). La manera en que esto ocurrió es por demás interesante y demuestra la forma en que se toman las decisiones de “alto nivel” en la política mexicana, así como la manera en que estas medidas fueron valoradas por la “vieja militancia” de MC:

En el momento en que yo veía que Convergencia, que Movimiento Ciudadano seguía acumulando multas por una situación de descuido de la dirigencia, entonces le sugerimos nosotros, tres compañeros, le sugerimos a Dante Delgado, que mandara un delegado especial. La verdad es que pensamos que (...) que iba a ser alguno de nosotros, pero la sorpresa es que Dante Delgado llega y nombra delegado especial a Hugo Luna. Entonces, Hugo Luna, como delegado especial, toma el control del partido a partir de ese momento (...) Dante Delgado dice: - “¿Quién es Hugo Luna?”. - “Yo”. - “Entrégale el nombramiento de delegado especial”. Por Alfaro. Y yo creo que es una de las mejores decisiones que han tomado. La verdad es que (...) Después de la elección, nos damos cuenta, pues, de que la dirigencia que teníamos nosotros, estaba muy por abajo del peso que tenía la gente de Alfaro (...) la inmensa mayoría traía ya una visión muy clara

de que esta situación había catapultado a Movimiento Ciudadano a nivel nacional y se dieron cuenta que había que apoyar. Inclusive, muchos de ellos buscaron la manera de jalar (...) a la mejor gente sin partido, pero gente que tenía prestigio en las comunidades que se sumara (F-3).

Esta misma lógica de franquicia se ha reproducido dentro del territorio estatal a nivel municipal, distrital o regional, constituyéndose “liderazgos fuertes”, “cacicazgos” o “franquicias” a cargo de un dirigente o grupo; se trata de “... estas cosas muy folclóricas de las regiones, ¿no? Que son más bien como liderazgos muy cabrones...” (OP-5). Tres ejemplos concretos de ello son⁴¹⁶: el caso de Coparmex en Zapopan (OP-1), Ramón Guerrero, “El Mochilas”, en Puerto Vallarta (OP-1 y F-3)⁴¹⁷ y Alberto Esquer en la región de Ciudad Guzmán. En todos estos casos, estos actores controlan las designaciones de MC en torno a candidaturas y cargos gubernamentales, a la manera de una “parcela” o porción del territorio que es otorgada para su administración y usufructo⁴¹⁸. Mientras el líder máximo, Enrique Alfaro, ejerce una función de cohesión de los liderazgos menores y se encarga de que todos los engranajes estén dispuestos y funcionando para llevar a buen término su estrategia política general.

Otra práctica política que también tiene que ver con los partidos y grupos políticos y que está presente en varios cuadros del alfarismo, se refiere a la definición de la militancia partidista personal a partir de una estrategia política grupal, es decir, se participa dentro de tal o cual partido, organización o agrupación política, más que por una cuestión de convicción personal, por razones tácticas o estratégicas:

... Enrique Alfaro llega a Tlajomulco bajo las siglas del PRD (...) en el primer año de gobierno (...) hay una modificación (...) del liderazgo

⁴¹⁶ Ejemplos adicionales son los otros liderazgos locales que componen el tercer círculo de poder del alfarismo, del cual se habló en el capítulo 2.

⁴¹⁷ Dominio que ha sido sustituido parcialmente por el de otros competidores como el actual alcalde Arturo Dávalos o el diputado local Luis Munguía.

⁴¹⁸ Munguía Huato habla de la persistencia de estas formas caciquiles en las estructuras y funcionamiento del sistema político mexicano. R. Munguía Huato, *art. cit.* p. 6.

del partido a nivel local. Participa el grupo de Tlajomulco, el grupo de Enrique Alfaro participa con algo que se llamó la planilla 10, y que se pretendía que Clemente Castañeda, hoy senador por Movimiento Ciudadano, fuera el dirigente del partido, y el Grupo Universidad no permite que participemos de una manera libre y tal, y hubo todo un movimiento -ahí nos afiliamos al PRD- para efecto de poder participar y protestar cuando no se dio. Se hizo la toma de las instalaciones ahí en Pavo y Juárez. Ahí estuvimos como una semana. Estuvimos tomando las instalaciones (F-1).

... al PRD, sí me afilié. Ahí sí estuve. La verdad es que fue más como por... no fue un tema tanto de convicción, sino por necesidad en el momento, ¿no?, porque queríamos ahí participar dentro del proceso, y ahora sí estoy afiliado al Movimiento Ciudadano (...) [Al PRD] me afilié en su momento por la necesidad que había, pero no fue algo que hiciera por convicción en ese momento (...) nunca [hice] ahí actividad partidista (...) en MC, sí (P-4).

Vinculado con lo anterior, el alfarismo no está exento de una práctica que es común a los grupos o expresiones políticas y que consiste en “ponerse la camiseta” del partido o la expresión política en turno, de tal forma que se construye una especie de identidad política en torno a las banderas del grupo, por una mezcla que combina en múltiples grados la convicción y la conveniencia: “En el caso de Movimiento Ciudadano, sí me, sí quise participar porque era incongruente que formara parte de los órganos de Gobierno del partido y que no estuviera afiliado” (OP-6).

Como parte de las prácticas políticas, este “ponerse la camiseta” se observa más en ciertos entornos, como ocurre en la dinámica de los municipios no metropolitanos, de tamaño medio o pequeño, donde las relaciones a nivel personal tienen mayor relevancia y ello se ve reflejado en las dinámicas políticas.

Las identidades partidarias se viven de manera peculiar y el alfarismo no es ajeno a ello:

... en el interior del estado... por cómo es más cercano el tema de la política, pues en el interior del estado la gente sí participa y dice: “no, yo soy... naranja y aquí está y aquí está mi afiliación” y orgullosamente muestran su credencial (...) en el interior del estado sí queda bien marcado quiénes son alfaristas, quiénes son, Movimiento Ciudadano, quiénes son priistas de hueso colorado, ganen o pierdan, o sea, es más: “si el partido todavía no se levanta, yo de todos modos soy priista y así me voy a morir”, hay mucho panismo... duro (...) inclusive pues en los municipios hay quien no se dirige la palabra porque tienen visiones diferentes o militan en partidos diferentes (OP-6).

Otra estrategia común al alfarismo, sobre todo en sus primeros años, consiste en aprovechar los vínculos con organizaciones y movimientos sociales, al principio para impulsar ciertas políticas o programas gubernamentales y, con el tiempo, conforme se van estrechando los lazos, aprovecharlos con un fin de posicionamiento político. Nuevamente, se trata de un ejemplo en el que los recursos y el trabajo político se convierten en un capital político importante: “Evidentemente este tipo de relación con organizaciones, cada vez se fue construyendo más una agenda de interés político para, para.... Enrique, para Enrique Alfaro, entonces, por eso, fue cada vez tomando mayor relevancia” (OP-1).

La forma en que se toman las decisiones dentro del alfarismo también obedece a ciertas lógicas, que se nutren de prácticas y valoraciones. Nuevamente entra en juego la competencia por poseer los capitales más valorados en una escala de acción o contexto determinado, así como ciertas condiciones de cercanía respecto a actores clave:

No se da el tema en el distrito R y en el distrito Z, pues X sentía que llevaba mano. Ahí nos, se generan una serie de fricciones, que evidentemente W tenía más liderazgo de cualquiera de las opciones que había ahí. Yo reclamo el espacio porque había un acuerdo con Enrique Alfaro (...) se obliga a una campaña interna, fue la única campaña interna que hubo... Y era un capricho de X por poner a K como candidata en aquel tiempo. Participamos de una contienda interna en la que X era juez y parte. Dejo el antecedente con Enrique que le vamos a ganar porque al último, pues tenemos más estructura que él y que los demás que participan, y nada más espero que X se sujete al resultado. Se viene la famosa campaña interna (...) les ponemos una... pero madriza política ahí (...) no cede X; llega al chantaje de casi, casi: “yo me voy del proyecto si, si no... queda K como candidata”, me habla Enrique y, en un asunto de madurar, de madurez y, del compromiso que teníamos con el ingeniero, y que tengo personal con el ingeniero, “Está bien, no tengo inconveniente. Nada más denme una salida”. Y se abre la posibilidad de brincarnos al distrito T, cuando no es propiamente el bastión que teníamos ni lo que habíamos trabajado ni donde teníamos la estructura (...) a la candidata de X, le ganamos de calle, pero era un capricho, tenía que quedar ahí (OP-6)⁴¹⁹.

En este ejemplo es posible advertir cómo se ponen en juego distintos elementos para la toma de una decisión y ello va definiendo el rumbo de los acontecimientos. Pese a tensiones, amenazas de ruptura y conflictos, hay un entendimiento de las reglas del juego político común a todos los actores; valoración de distintos capitales y recurrencia a ciertas prácticas, repertorios de acción, que provienen de la cultura política, de la forma en que se ha hecho política desde tiempo atrás, de la importancia y el papel que tienen los grupos

⁴¹⁹ Con la excepción del nombre de Enrique Alfaro, el resto de los protagonistas mencionados en esta cita son identificados mediante letras arbitrarias con el fin de preservar su identidad para mantener la discreción del entrevistado.

políticos y los líderes. Todo esto se combina y permite el procesamiento de las decisiones y conflictos.

La vigencia de ciertas prácticas políticas consideradas “viejas” o “tradicionales” en un grupo político que se ofrece como novedoso, como lo es el alfarismo obedece, entre otras razones, al peso de la historia y de la cultura política. No es posible deslindarse de tajo de procesos y prácticas sociales que se encuentran profundamente arraigadas. El peso del *habitus* se manifiesta para garantizar la reproducción de la lógica del campo político. En este escenario definido por la historia, es inevitable que se siga pensando en “el priista que todos llevamos dentro” o en lógicas de profunda tolerancia a la corrupción, entre ciertos sectores (“El PRI roba, pero deja robar”, OP-2), al fraude electoral (OP-4 y F-3) y a la violación de la ley. Por supuesto que lo anterior no supone adoptar una postura determinista, ni mucho menos, pero sí debe motivar a una visión más cuidadosa que permita identificar al gatopardismo en el ámbito político.

La escenificación de ciertos rituales políticos “al estilo del viejo PRI” también es una herencia de la cultura política y la historia, de la que no está exento el alfarismo. Si bien debe reconocerse que éste ha adoptado un discurso novedoso y ha hecho uso de herramientas modernas de comunicación para establecer un diálogo con la sociedad, en algunos contextos y circunstancias, algunos actores del alfarismo aún recurren a la escenificación de ciertos rituales clásicos, sobre todo entre quienes provienen del PRI y se han formado más directamente en esa cultura política:

Es la única vez que el partido del PRD ha estado lleno. [Muestra un video donde acude con los seguidores de su organización a registrarse como candidato a diputado local por el PRD a la sede estatal del partido en Pavo y Av. Juárez. Hay mucha gente. Destacan muchas señoras de avanzada edad. Tienen matracas, repiten porras, abrazan y saludan al regidor, quien amable sonríe y agradece. El precandidato dice frases como: “¡Vamos a ganar!” y luego: “Ahorita vengo para estar con ustedes”, antes de entrar a las oficinas. Se

percibe la atmósfera de un evento clásico priista con acarreados]. El PRD Guadalajara (...) Nunca había estado así el partido, ¿te acuerdas? [sonríe] Iba a ir al registro. Era la competencia [sigue mostrando el video en su celular, en la parte donde un grupo de señoras canta una porra con unas matracas: “¡A la bio, a la bao, a la bim, bom, ba!”] (P-5).

Como parte de este innegable peso de la historia, existen una serie de “viejas enseñanzas o máximas” vigentes pese al paso del tiempo, que ofrecen cierta orientación para conducirse dentro del campo político; forman parte del *habitus* de dicho campo y, de esta forma, contribuyen a la reproducción de la lógica del mismo. El alfarismo, al margen de todo su discurso o práctica innovadora, se ve directamente influido por este peso de la historia: “... ahí fue cuando comprendí la lección de que no hay que decir todo lo que uno piensa, al menos en política, porque... no sabes quién pueda sentirse incómodo (...) en política, tienes que tener mucho cuidado de qué dices, cómo lo dices (...) En política nadie es indispensable. Todos podemos ser sustituidos...” (OP-4). Puede ocurrir que los más experimentados sean quienes compartan estas enseñanzas con los recién llegados, en el ánimo de preservar la lógica de reproducción del campo político: “Me manda llamar antes de ingresar, y me da mi charla de iniciación... Bastante humano y bastante acogedor: ‘Bienvenido...’ (...) que me sintiera como en casa -en esa primera charla, al menos-, que él estaba a mis órdenes, que cualquier duda (...) me pasara a su oficina, que siempre estaba abierta, no tenía que tocar, muy, bastante acogedor, te menciono. Caray, me sorprendió su, su calidez, me pareció muy *cool*...” (OP-4).

Pueden ocurrir rupturas o conflictos políticos cuando no se siguen las prácticas que el “sentido común político” dicta, o cuando hay un choque frontal entre la visión idealizada del entramado político y su expresión concreta (OP-4). Ese choque entre el ideal y la realidad concreta también puede manifestarse como consecuencia de un intento de los recién llegados al campo político por cambiar las reglas del juego, mismo que en general se ve frustrado:

... simplemente me dijeron que no era el momento, cosa que me molestó: “Pues al menos déjame intentarlo”. ¡Claro! Que te he decir, ¿eh?, si al final de cuentas te vas por la libre -y lo sabrá el diputado independiente Kumamoto- tampoco es que tengas la existencia política más digna en el Congreso. Te paran todo en la Comisión de Asuntos Constitucionales y te congelan la iniciativa y ahí puede quedar montón de tiempo, pero bueno... yo desde ahí tuve la primera pared, por así llamarlo; me dijeron que no, que me atañera a las circunstancias que ellos mismos me iban a decir que podían ser realidad, y fueron cosas... bastante muy sencillas, de las cuales pues ninguna trascendió (...) Me obstaculizan, me molesto... obviamente, en mi aún, poca rebeldía, pues fue: - “Oye, yo no vine aquí a sentirme mal por estar aquí. Yo quisiera estar aquí para ayudar, abonar”. - “Pues tú sabrás: si quieres que sea tu debut y tu despedida”. Esa fue la lección (OP-4).

Pareciera que no hay resquicio para promover el cambio en las reglas del campo político. Sin embargo, se abre una posibilidad cuando las viejas formas no se adaptan a las nuevas circunstancias: “... es de la vieja escuela... Cree que la política se hace con dinero. No hace familia. Es decir, cuando digo la vieja escuela es, la vieja escuela cree que: ‘tú, don nadie, para llegar a mí, ya cuando llegas a mí es porque has...’ [escalado peldaños]. No haces familia. Eres inaccesible. Pareciera que conviene más ser inaccesible” (OP-5). En casos como este, si no hay adaptación, el costo podría ser la relegación de toda actividad política relevante, quedarse fuera del juego.

Estos son sólo algunos ejemplos de la influencia de las prácticas políticas dentro del alfarismo en el intento por reconstruir su ethos como repertorio de prácticas y discursos para hacer política. En este repertorio, un elemento que merece un análisis aparte es la cuestión del partido político que, si bien es discursivamente relegado por el alfarismo, en la práctica es una herramienta

relevante en el juego político. ¿Cuál es la importancia de Movimiento Ciudadano para el alfarismo?

IV.4 El papel del partido.

Este apartado pretende hacer una revisión breve del papel que juega el partido Movimiento Ciudadano, como brazo ejecutor del alfarismo en materia político-electoral. A través del partido se implementan una serie de prácticas que forman parte del ethos, del repertorio de acción y discurso de quienes hacen política y se dicen alfaristas. ¿Cuál es la importancia de Movimiento Ciudadano para la implementación de las estrategias políticas del alfarismo?, ¿qué funciones cumple?, ¿cómo se relaciona MC con el alfarismo? Estas son algunas de las interrogantes que pretenden responderse a continuación.

En principio, hay que apuntar lo evidente como punto de partida: la figura de Enrique Alfaro opaca la de Movimiento Ciudadano. Una revisión somera de la historia política de dicho partido en Jalisco (ver capítulo 2) muestra signos claros de su poca relevancia en poco más de diez años de existencia (1999-2011). Una vez que el curso de los acontecimientos provocó que el grupo político alfarista encontrara acomodo en MC, la situación de este partido cambió radicalmente, hasta convertirse en la principal fuerza política de Jalisco, entidad que se consolidó como su bastión a nivel nacional, clave para su supervivencia política⁴²⁰.

Luego de su gestación y desarrollo en el PRI y el PRD, el alfarismo se consolidó como un grupo político que trascendía las fronteras partidistas, lo que permitió la ruptura con el PRD y la posterior incorporación a MC: “Empezamos como Alianza Ciudadana; teníamos que constituirnos como partido porque las reglas del juego no nos permitían jugar de otra manera...” (OP-6). En principio, la preeminencia y fuerza de la figura de Enrique Alfaro chocaba con la debilidad y poca penetración de la “marca MC”: “... eso también generaba un problema: de repente era tanto el alfarismo, y Movimiento Ciudadano como marca no levantaba”

⁴²⁰ Recuérdese que, desde 2014, la ley electoral marca que el porcentaje mínimo de votos requerido para que un partido político conserve el registro es de 3%. En ese sentido, la votación obtenida por MC en Jalisco a partir del 2012 ha sido muy importante para que el partido rebase dicho umbral. Véanse los anexos de resultados electorales.

(OP-6). Sin duda, la falta de una estructura partidista con presencia en todo el estado fue un factor determinante para la derrota electoral de Alfaro en 2012. Había que posicionar “la marca”. Aquí reaparece el eco del ethos emprendedor del alfarismo, construido en buena medida a partir de la lógica gerencial.

A partir del 2012, Jalisco se convirtió en un punto de referencia clave para MC: el alfarismo dotaría de contenido a dicha fuerza política. MC “es un partido que no pinta a nivel nacional, lo vimos en las pasadas elecciones [2018]: Movimiento Ciudadano tiene su registro en gran medida gracias a la votación que obtuvo en Jalisco. Ha sido muy significativo el caso de Jalisco para el mantenimiento y la vigencia del partido a nivel nacional” (Jesús Gómez Valle). “Movimiento Ciudadano si le quitas a Alfaro, no existe. Funcionó en Nuevo León y Jalisco. Fuera de eso, MC no pinta. MC el problema que tiene es que es ‘Alfaro-dependiente’” (Diego Petersen). Es indudable, pues, que: “La figura que ha soportado el crecimiento de MC ha sido Alfaro. Es decir, no ha sido la agenda política de MC, o lo que representa MC; no ha sido la institución, ha sido la figura de Alfaro (...) A final de cuentas, *si no hubiera sido por Alfaro, MC ya no existiría*. El registro se ha mantenido gracias a Jalisco. Y el modelo, esa identidad que se construyó en Jalisco” (OP-2). Más aún, por si quedara duda de la “Alfaro-dependencia” de MC:

... yo no veo que tenga... éxitos y que haya conquistado lugares. Movimiento Ciudadano no cuenta. No me he metido a la tarea de pensar a nivel nacional qué entraña. Incluso creo que todavía no es un partido nacional. Me aventuro a decir: claro, son partidos políticos nacionales como lo señala la Constitución, pero estamos hablando aquí usted y yo, ¿de verdad es un partido político nacional?, ¿existe en Yucatán?, ¿existe en Baja California?, ¿existe en Chiapas?, ¿existe en Coahuila?, ¿de veras?, ¿seguro? No lo son. Aún no lo son (Haydeé Villalobos).

Es interesante notar cómo existe una especie de diferenciación entre lo que el partido MC representa a nivel nacional y lo que significa en Jalisco. La siguiente

definición puede servir como resumen ilustrativo: “A nivel nacional su concepción es una combinación de aspiraciones entre un movimiento ciudadano y un movimiento socialdemócrata; en términos locales es un partido con una tendencia liberal, inclinado en lo económico al centro derecha y, por supuesto, con una agenda social no clientelar y con la flexibilidad pragmática para poder hacer vinculaciones que permitan el crecimiento o el triunfo electoral” (P-6). Nuevamente, el pragmatismo pareciera imponerse a las definiciones en función del espectro ideológico clásico, sobre todo en el caso de Jalisco.

Movimiento Ciudadano son las siglas que se presentan formalmente para la competencia electoral, pero en los hechos el partido es controlado y dirigido por Enrique Alfaro y su grupo político (Alberto Arellano). Este grupo nunca hizo el intento para que se debatiera, se reflexionara, se consensara, se promoviera, se popularizara qué es Movimiento Ciudadano. Esa reflexión nunca existió (OP-1), ocasionando una indefinición que permitió una flexibilidad que fue estratégica, pues lo mismo permitió jugar con el lopezobradorismo en 2012, que con el PAN en 2018. En todo caso, “... el partido MC en Jalisco tuvo éxito en tanto que era catalizador del gran descontento de mucha gente (...) representaba una alternativa ciudadana” (F-2). MC “tiene una integración peculiar (...) hay académicos, hay empresarios, ¿por qué no mencionarlo? hay políticos de la vieja escuela, también. Hay sociedad civil organizada, hay ciudadanos comunes” (OP-4). Se pretende destacar el carácter ciudadano de la composición de MC como una de sus fortalezas. Nuevamente se hace presente uno de los rasgos centrales del ethos del alfarismo: la dicotomía entre políticos y ciudadanos.

En cuanto a la ubicación ideológica de MC, la revisión de sus documentos básicos permite ubicarlo claramente en la “socialdemocracia renovada”⁴²¹. No obstante, en la práctica es difícil ubicar ideológicamente al partido; lo cual es compatible con la negativa del grupo político alfarista a definirse en función del espectro ideológico clásico. A pesar de lo anterior, partiendo de la evidencia que brinda la práctica política, y a falta de otros referentes, es posible señalar que: “...

⁴²¹ Movimiento Ciudadano, *Estatutos*, artículo 1º, s.f.



quienes conocen el estilo del grupo cercano a Enrique Alfaro, sabe que no son de izquierda; incluso, muchas de las críticas de lo que trae (...) son políticas que pudieran calificarse como un tanto neoliberales, de las ideas de las asociaciones político-privadas, la privatización de espacios públicos, los intereses inmobiliarios” (Alberto Arellano). La revisión de la actuación de los gobiernos emanados de MC puede tomarse como referencia para confirmar lo anterior: “No creo que nadie se atrevería a decir que es un partido de izquierda porque no es un partido que tenga principios de izquierda en su forma de actuar en el Gobierno que es como conoces la forma en que actúa un partido. Es un partido que se ha vinculado mucho con los intereses empresariales. Está más cerca de los grupos que representan a la derecha en el estado, que de los que representan a la izquierda” (Sonia Serrano). Finalmente, “... son más neoliberales, conservadores, todo el proyecto es más liberal, más neoliberal, conservador. Con todas las contradicciones que eso tiene” (OP-1).

Un caso que ejemplifica nítidamente lo anterior, y que muestra el profundo arraigo del ethos emprendedor del alfarismo en el ejercicio de gobierno es la creación de la figura de “gerente de la ciudad” en el Ayuntamiento de Guadalajara. El cargo fue creado como parte de una reestructuración administrativa propuesta por Ismael Del Toro, a partir de la transformación de la figura de Jefe de gabinete y tomando como referencia proyectos y recomendaciones de la ONU. Como responsable fue designado Alejandro Hermosillo, ex panista y diputado local⁴²²; su tarea es coordinar a un conjunto de gerentes territoriales, que son encargados de las zonas en que se dividió el municipio de Guadalajara para atender asuntos vinculados con trámites y gestión de servicios públicos. El objetivo es: “coordinar las acciones de la administración pública con la finalidad de tener mayor eficiencia y estar más cerca de la gente”⁴²³. Nuevamente se hace presente la eficiencia como valor supremo de la acción de gobierno. El espíritu emprendedor y la lógica del mundo empresarial aparecen como orientadores de las políticas públicas en

⁴²² S.A, “En Voz Alta. Gerente Municipal de Guadalajara”, *Semanario Conciencia Pública*, 26 de enero-1º de febrero de 2019, núm. 474, p. 5.

⁴²³ *Ibid.*

los gobiernos alfaristas. Los ciudadanos son vistos como clientes que merecen una “excelente atención”⁴²⁴. De paso, se fortalecen las redes políticas territoriales del alfarismo en la ciudad.

Hay quienes consideran que la inclinación de MC en Jalisco hacia la derecha, el conservadurismo o el espíritu emprendedor, se vio acrecentada por un acuerdo del grupo político de Alfaro con el de Emilio González, ex Gobernador panista. Este acuerdo -del que no existen evidencias oficiales o formales, pero cuyas consecuencias son evidentes- “... le dio la capacidad a todo este grupo de irse apropiando sistemática y consistentemente de espacios, que se fueron generando y que no había quién los cubriera (...) Hoy son la mayoría, por lo menos en el caso de Jalisco, son los que tienen el control del alfarismo o del Movimiento Ciudadano en Jalisco” (OP-1). Más allá de que esta aseveración podría considerarse una apreciación subjetiva y sujeta a comprobación, lo cierto es que no son pocos los cuadros ex panistas notables en posiciones estratégicas de poder en el estado y que el comportamiento electoral de crecimiento del partido ha ocurrido en paralelo con el debilitamiento progresivo del PAN (y del PRI), por lo que es claro que parte del voto tradicional conservador que apoyaba a dicho partido, ahora está con MC⁴²⁵.

La flexibilidad estatutaria de MC, “alejada de la dogmatización normativa” (P-1) ha sido un elemento importante que ha permitido al alfarismo “explotar la marca MC”, presentándolo como un “partido distinto”, donde no es necesario afiliarse para participar. De ahí que la gran mayoría de los actores de Movimiento Ciudadano no sean militantes, lo que refleja, además, una elevada dosis de pragmatismo (OP-1 y P-5). Esta “expresión organizativa flexible” permite destacar “... una visión ciudadana, en agendas contemporáneas, en agendas que incluyen las luchas de la inclusión, de la no discriminación, de respeto pleno a las personas en cuanto a su religión, sus preferencias, su origen étnico, sus principios...” (P-1); reaparecen los temas “hípsters” (OP-4) de los que se nutre el ethos alfarista. Lo

⁴²⁴ Mario Ávila, “La gerencia de la ciudad, mucho más que una ventanilla de quejas”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 478, 28 de febrero-6 de marzo de 2019, pp. 16-17.

⁴²⁵ Véase la gráfica que se encuentra en el anexo de resultados electorales.

más importante: “MC promueve una nueva forma de participación política, pero teniendo claro que lo de fondo no es el partido, sino el tener correspondencia con la sociedad. El partido sería un instrumento, un vehículo, un vaso comunicante” (P-1). En este sentido: “no hay que perder la justa dimensión del partido: es un vehículo para acceder al poder, a una lucha democrática para que un grupo político acceda a un lugar de toma de decisiones (F-1). Esta visión está respaldada por el líder del grupo: “Alfaro ha dicho: ‘esto es un vehículo. El partido político es un vehículo para poder acceder a participar’. Si bien se le sigue usando para hacer política, tal vez sea porque no hay otro medio aún” (OP-4).

No hay lugar a la confusión: el partido político está al servicio del grupo político, como lo reconoce uno de los alfaristas más prominentes: “... MC es instrumental, lo que ha aportado principalmente es el registro, la organización electoral, la organización política, los recursos que se le otorgan por medio del financiamiento público” (P-6). Finalmente, a este respecto, los alfaristas “... tuvieron algo muy interesante: pudieron crear [aprovechar] un partido que le llamaron movimiento y que la gente pensaba que no era partido, o sea, ese tema, así como de fuera de los partidos, de asociación ciudadana...” (P-2); han sabido aprovechar este rasgo del partido al máximo, mismo que se reafirma en sus propios documentos básicos: “Movimiento Ciudadano se ha constituido en un espacio abierto y en el vehículo para el empoderamiento y la participación de la ciudadanía libre”⁴²⁶. La simbiosis entre alfarismo y MC termina, así, por completarse.

Esta concepción del partido MC como “vehículo” cancela su autonomía y refuerza su carácter de herramienta (esto podría no ser privativo de MC en la actual circunstancia política nacional e incluso internacional):

El alfarismo le da muy poco peso al partido. El partido sirvió mientras tenía que servir, que fue cuando nada más existía ese vehículo. ¿Alianza Ciudadana, Movimiento Ciudadano? Todo eso, en realidad no tiene ningún papel (...) En este momento MC es una estructura

⁴²⁶ Movimiento Ciudadano, *Declaración de principios*, p. 7, s.f.

electoral que depende de que los funcionarios del Gobierno, los que están ahorita en la administración, la estén engrosando permanentemente porque no es autónomo el partido; no tiene una vida propia; depende de que lleguen a algún acuerdo los principales jefes políticos. Es una estructura política que lo que busca es activarse cada que hay elección, pero que por lo tanto Movimiento Ciudadano como tal, no tiene una vida política propia (Enrique Toussaint).

Si durante el periodo 2012-2018, MC en Jalisco actuaba al mismo tiempo como un partido político y como un grupo de presión opositor al Gobierno del Estado, organizando varias manifestaciones (Jesús Gómez Valle), la nueva coyuntura tras las elecciones de 2018, ha modificado el panorama político para MC; sus anteriores adversarios, que fueron clave en la definición de su propia identidad, hoy se encuentran marginados o son aliados del alfarismo, afectando con ello al partido, que se encuentra en “un momento de indefinición de identidad” (OP-2). Antes,

MC representaba una opción política opositora del PRI, distinta del PAN, de centro, eficiente, moderna... con una capacidad de comunicarse con la sociedad muy buena (...) El discurso de MC siempre ha sido de contraste entre el pasado y el futuro. Antes MC hablaba, por ejemplo, de los viejos partidos, de los partidos de siempre. Este contraste entre el pasado de los partidos de siempre y el futuro que viene (...) Esas características han perdido peso frente a lo que hoy son MORENA y Andrés [Manuel López Obrador] porque también MC se había fortalecido frente al PRI, frente al PAN, y hoy cuando estos dos actores representan tan poco, MC es oposición a la opción política más popular del país (OP-2).

Esta crisis de identidad se comenzó a fraguar tras la alianza en 2018 con uno de los exponentes de esos “partidos de siempre”, el PAN, y luego, con la llegada al poder en el estado, que descolocó al alfarismo de la posición de confrontación y oposición que tan exitosamente había desempeñado. Aunado a lo anterior, la

llegada del alfarismo al poder en 2018 implicó que -de manera similar a lo sucedido a escala federal con MORENA- muchos de sus cuadros más notables pasaron de labores partidistas-electorales a cargos de gobierno, lo que supone un reto para el partido (OP-6). En resumen, ¿cuál es la importancia de MC para el alfarismo? La siguiente respuesta es diáfana al respecto:

El partido como tal lo entienden como un vehículo, que puede ser desechable. No importa consolidar a Movimiento Ciudadano; importa consolidar el proyecto político de Enrique Alfaro y sus dedos de la mano. Ese es el compromiso generacional de este grupo. *A ellos les vale madre Movimiento Ciudadano*, lo que les interesa es tener ese motor, ese vehículo bien engrasado para, cuando se requiera, llegar a través de él a los puestos de elección popular (OP-1).

Si bien MC ha permitido al alfarismo construir una identidad partidaria, como no sucedió antes en el PRI o el PRD, la elevada dosis de pragmatismo de este grupo político hace suponer que, ante alguna eventualidad, el grupo podría migrar o desentenderse de MC: “El alfarismo como tal tendrá que mantenerse ahí porque el partido se podrá hundir, pero si Alfaro hace bien las cosas, el alfarismo perdurará” (OP-6). Aunque debe aclararse que en este momento ello parece improbable toda vez que el alfarismo se ha hecho con el control ni más ni menos que de la dirigencia nacional del partido, en la figura de Clemente Castañeda Hoeflich, quien preside al partido desde fines de 2018: “La posibilidad de que hoy al frente del partido a nivel nacional esté ‘El Pachis’, Clemente, pues nos permite saber qué es Jalisco para Movimiento Ciudadano, pero el mayor referente será un buen Gobierno (...) esa será la mayor carta de presentación” (OP-6).

Respecto a las relaciones de Alfaro con el partido, en algún momento se especuló que el líder del alfarismo se desligaba de MC, luego de que en su primer discurso como Gobernador electo en 2018 “se desvinculara” del partido⁴²⁷; sin

⁴²⁷ Alicia Pereda Martínez, “Enrique Alfaro se desvincula de MC; promete que fue su última elección”, *El Universal* (en línea), 6 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/enrique-alfaro-se-desvincula-de-mc-promete-que-fue-su-ultima-eleccion>

embargo, esto no fue así (F-1, OP-6). El tiempo ha demostrado que se trató de un malentendido, pues ni Alfaro ni su grupo pretenden alejarse de MC y siguen participando activamente en el partido⁴²⁸: “Enrique ya se ha metido más al tema del partido; entiende que lo necesita más (...) se ha involucrado más en cuestiones partidistas, de manera indirecta, sin desatender su responsabilidad como Gobernador. Yo espero inclusive que lo haga más: el partido ocupa la figura de Enrique Alfaro; sin Enrique Alfaro no hubiéramos tenido las posiciones que tenemos y evidentemente es el referente” (OP-6). Parece que, al menos por ahora, MC está destinado a seguir siendo “Alfaro-dependiente” (Diego Petersen). Si bien es importante no olvidar que: “El alfarismo ha demostrado ser un movimiento con vida propia” (F-1) y que “puede ser una forma que rebasa partidos” (P-5), por lo que la vinculación con MC no debe entenderse como algo inevitable ni eterno. Las elecciones de 2021 constituirán un reto para MC como organización pues será la primera vez, desde el 2012, en que el partido no podrá utilizar abiertamente a la figura de Alfaro para hacer campaña política, algo similar a lo que ocurrirá en el caso de MORENA y López Obrador (P-5). No obstante, es de esperarse que, en ambos casos, los partidos implementen estrategias para buscar que se les relacione abiertamente con sus líderes respectivos. Fiel a su costumbre en elecciones intermedias, MC ya ha anunciado que irá sin alianzas a dicho proceso electoral y con miras a seguir fortaleciendo la imagen política de Alfaro y sus aspiraciones presidenciales⁴²⁹.

IV.4.1 Realineamientos partidarios.

Es preciso comenzar esta sección recordando que el “reciclaje” ha sido una de las formas de reclutamiento político más comunes en Movimiento Ciudadano, no nada más en Jalisco, sino en todo el país. Aunado a ello, es menester tomar en cuenta

⁴²⁸ Como ejemplo, pueden citarse las siguientes notas del sitio web *La Política Online*: S.A., “Alfaro marca distancia de Dante y busca un MC menos opositor”, 23 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com.mx/nota/120377-alfaro-marca-distancia-de-dante-y-busca-un-mc-menos-opositor/>; S.A., “Alfaro critica a Dante ante inminente llegada de Barrales a MC”, 15 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com.mx/nota/128293-alfaro-critica-a-dante-ante-inminente-llegada-de-barrales-a-mc/>

⁴²⁹ Álvaro Delgado, “MC irá sólo en 2021... y con Alfaro en 2024”, *Proceso*, núm. 2269, 2020, pp. 36-38 y 40.

cómo se dio la irrupción del alfarismo dentro de MC como parte de una estrategia política y una decisión tomada al calor de una campaña electoral y dentro de un contexto de confrontación política con diversos actores locales. Si a lo anterior se suma la visión expuesta en la sección anterior, según la cual el alfarismo concibe a los partidos simplemente como un vehículo para que los miembros de un grupo político lleguen al poder, no debería sorprender que los realineamientos partidarios sean un recurso común en la práctica política del alfarismo, grupo político que ha destacado por su composición heterogénea y sus alianzas múltiples con diversos actores del poder y sectores sociales. Lo que resta por analizar es cuáles son las circunstancias en las que ocurren dichos realineamientos dentro del alfarismo, cómo se produce su escenificación (si es que hay tal) y qué capitales se ponen en juego. Lo anterior permitirá analizar parte de los repertorios de acción del alfarismo.

Se entiende por realineamiento partidario la redefinición de la adscripción partidaria de un actor político que forma parte de los elencos partidarios⁴³⁰; implica el deslinde de un partido político original para pasar a identificarse con otro, ya sea que ello suponga el acto de afiliarse o no⁴³¹. La flexibilidad con este último elemento tiene que ver tanto con la peculiaridad de MC, que maneja como uno de sus rasgos organizativos principales el hecho de no exigir la afiliación para permitir una participación política activa en el partido, como con el contexto político mexicano actual, donde el desgaste de la figura del partido político ha ocasionado que la afiliación deje de ser una práctica política necesariamente presente en quien pasa de abanderar una fuerza política a otra.

Si se parte de que quienes participan en política y, más específicamente, en un partido, están interesados en la disputa por el poder y que éste normalmente se refleja en la obtención de cargos públicos (o en el control tras bambalinas de quienes ejercen dichos cargos), puede entenderse perfectamente que cuando se cierra la posibilidad de ocupar dichos cargos enarbolando la bandera de un partido

⁴³⁰ Recuérdese que el término se retoma de M. Gené *et al.*, *op. cit.* Véase *supra* nota 382.

⁴³¹ Definición propia.

político, existan incentivos para pasar a otro⁴³². Por el contrario, ante la ausencia de incentivos y la existencia de perspectivas favorables en el partido actual, pocas razones motivarían el realineamiento. Estas lógicas han provocado realineamientos partidarios dentro de los cuadros alfaristas:

... salgo mal con el PRI por... cuestión de... de trabajar en un distrito: el distrito 13. Yo quería ser candidato a diputado. Local. Y entonces, no nos pusimos de acuerdo. No hubo la oportunidad. Se cerraron las puertas para la participación de ser candidato y... busco, en ese entonces a... mi primer contacto fue... con Enrique. Alfaro (...) se viene mucha desbandada del PRI, pero yo fui de los primeros que se vino con Enrique, desde el 2011 (P-5)

Ibarra no me hace la invitación. Yo considero que fue básicamente porque veía que yo tenía una ruta de certidumbre al interior del PRI por la cercanía que en ese momento tenía con Arturo Zamora. Invita a los que eran más cercanos y que... pues claro. Sí, a ellos sí los invita. Otra cuestión es que no me puede invitar porque no me podía ofrecer nada: la lista plurinominal se la había ofrecido ya a Alfaro y no tenía el margen para lo que hubiera sido mi invitación, la postulación a la presidencia municipal de Guadalajara (P-6).

Se mencionó antes (capítulo 2) que la historia política del alfarismo puede presentarse como una serie de etapas sucesivas, en las cuales se presentan ciertas “olas” o “fases” de incorporación de actores políticos provenientes de ciertos ámbitos y organizaciones. Estos procesos de incorporación, que generalmente ocurren en torno a procesos electorales, implican múltiples

⁴³² Se ha dicho antes, recuperando a Eufrazio Jaramillo, que durante décadas el PRI ejerció el monopolio de la representación política, por lo que la que disputa política real se daba entre facciones dentro de dicho partido. En el actual contexto de elevada competitividad electoral y ausencia de partido hegemónico, la amenaza de cambiar de partido es uno de las prácticas más recurrentes de parte de los actores políticos. La competencia ahora se da entre partidos, lo cual no elimina las disputas internas dentro de cada organización. J. F. Eufrazio Jaramillo, “*Facciones de partido...*”.

realineamientos o, si puede decirse así, una especie de “realineamiento masivo”, en el que varios actores políticos pasan de un partido a otro en el mismo acto o, en su defecto, en un lapso de tiempo muy corto. En estos casos no se trata de una mera decisión individual, sino en buena medida de una práctica política estratégica de parte de un grupo político o de una serie de actores políticos: “Renunciamos todos al PRD. (...) se decide, en el grupo deciden (...) bajo las siglas de MC -ya con esta modificación que hubo de Convergencia a MC- contender por el Gobierno del Estado (...) así fue esa elección (...) Ahí fue cuando se hizo el cambio PRD-Movimiento Ciudadano (...) [el paso del PRD a MC] es una transición natural. Éramos parte de ese grupo. Bueno, pues se movió y nos movimos todos” (F-1). Finalmente, debe advertirse que, en muchos casos, si bien el realineamiento de personajes operadores de bajo perfil o nivel intermedio ocurrió simbólicamente como parte de una tendencia o decisión masiva, a nivel institucional formal el acto se realizó a título personal (F-1, OP-5, OP-6, P-4).

Como ha quedado demostrado arriba, la irrupción del alfarismo en MC es un caso evidente de realineamiento partidario masivo. Luego de los conflictos políticos suscitados entre el alfarismo y el Grupo de la Universidad de Guadalajara dentro del PRD Jalisco, el grupo político alfarista -su círculo rojo- tomó la decisión de abandonar dicho partido, con lo que se resquebrajó la coalición que pretendía registrarse en el estado entre PRD, PT y MC (junto con otras organizaciones no partidistas). ¿Por qué este realineamiento tomó como destino final a MC y no al PT? Hay varias consideraciones que pueden citarse: estrategia político-electoral (P-6); evaluación a partir de estudios de opinión (OP-1); mayor posicionamiento de la “marca” (P-4, OP-5); olfato político de Dante Delgado (OP-2, OP-5); menor disposición de apoyo económico por parte del PT (F-3), entre otras:

... ahí jugaron dos cosas: la primera es que Dante se movió más rápido que Anaya (...) Dante se movió más rápido... y... y la otra es que *la marca de MC tenía más potencialidades que la del PT* (...) Por el nombre; porque era una marca desconocida... y entonces había la oportunidad de darle precisamente como una identidad local, a

diferencia del PT que, por su mismo nombre, está mucho más asociada a... o sea, en aquel momento... prevalecía todavía esta idea de que para ganar más votos había que correrse más al centro (...) Movimiento Ciudadano era una marca más flexible, el nombre era más bonito... (OP-2).

En estos testimonios se advierte el peso notable que tuvo en la decisión final del alfarismo el razonamiento del tipo “lógica de mercado” en el que se sopesaron los estudios de opinión y se valoró el “potencial de posicionamiento de la marca” de MC. Reaparece nuevamente el ethos emprendedor del alfarismo, imbuido de lógicas empresariales, así como la importancia de las estrategias de mercadotecnia y publicidad basadas en estudios y consideraciones de mercado, como insumo para la toma de decisiones políticas. Por supuesto que esto es un corolario lógico de la concepción alfarista de los partidos como herramientas o vehículos para que los miembros del grupo político accedan al poder.

La escenificación de los realineamientos partidarios formó parte de la estrategia política del alfarismo durante la campaña de 2012, en la que se da la ruptura de la coalición con el PRD y se “migra” a MC. En esa campaña, el alfarismo se encontraba en proceso de consolidación tras pasar de ser un pequeño grupo a la incorporación de actores políticos de distinto origen (OP-5): PRI, PAN, PRD, sector empresarial, sociedad civil organizada... “El proyecto comienza a caminar con la suma de muchos actores...” (OP-5). En el caso particular de los políticos que provenían del PRI y del PAN, hasta entonces los partidos políticos que habían monopolizado el sistema político local, generalmente se llevaba a cabo un ritual de escenificación que consistía en lo siguiente⁴³³: se llamaba a una rueda de prensa en la sede de la agrupación política Alianza Ciudadana (principal plataforma del alfarismo en ese momento, cuando aún no se tomaba el control total de MC) y, con la presencia de su dirigente, Esteban Garaiz, de los dirigentes de MC, Julio Nelson García y del PT, Gonzalo Gómez, Enrique Alfaro “presentaba” la incorporación de tal(es) o cual(es) ex panista(s) o ex

⁴³³ Reconstrucción a partir de la revisión de la prensa local de enero a junio de 2012.

priista(s), que se incorporaba(n) a la causa “ciudadana”: el movimiento político alfarista. Esta escenificación llegó a ser preparada cuidadosamente en varios casos, como parte de la estrategia política del alfarismo, que buscaba dar una imagen de crecimiento constante conforme avanzaba la campaña: “... construimos una estrategia que contribuyera a fortalecer la posición de él [Alfaro]. Administramos los tiempos para poder yo dejar el PRI y sumarme con él. De hecho, me sumé siendo aún priista [como externo al movimiento]. Y bueno pues tuve una acogida... pues relativamente buena” (P-6).

Tras las elecciones del 2012 y el rompimiento entre Alfaro y López Obrador, tuvo lugar un proceso importante de realineamiento partidario, como parte de la necesidad de tomar partido, literalmente. El gran “paraguas” que se había construido bajo las siglas de MORENA durante la campaña electoral de ese año, desapareció ante la decisión de convertir a dicha organización en partido político nacional. En el caso específico de Jalisco, esta decisión tuvo consecuencias importantes pues se trataba del único estado del país en el que MC figuraba como una opción política con fuerza propia y perspectivas de crecimiento, convirtiéndose en una opción atractiva para quienes hasta entonces habían portado sin problema “doble camiseta” abanderando a MC y a MORENA. La motivación laboral y económica influyó en buena medida para que un porcentaje importante se decantara por abandonar MORENA y permaneciera en el alfarismo con MC:

Andrés [Manuel López Obrador] dice: - “Bueno, vamos a hacer MORENA”, y Alfaro ya había construido un proyecto local, que era MC. Y, además, en ese momento, con un gran rechazo hacia la figura de Andrés y MORENA en Jalisco. Entonces, unirse a MORENA en ese momento y dejar a MC significaba perder tu plataforma política (...) hasta la elección del 2012, las fronteras entre PRD, PT, MC y MORENA eran muy difíciles de identificar. MC no existía (...) había una serie... cantidad de combinaciones y no había una frontera (...) después de 2012 es la hora en que empieza... se tiene que tomar una

decisión: “O estás aquí o estás acá” (...) había que tomar una decisión, o sea: o construir el proyecto de Jalisco junto a Alfaro o seguir en un proyecto en el que había un gran desorden. Entonces, a mí me parece lo lógico, o sea, me parece lo más racional, abocarte hacia el proyecto donde hay mayor claridad, a uno donde no sabes si vas a ser tomado en cuenta (...) Muchos otros creo que sentían cierto celo porque el proyecto de MC ya había alcanzado ciertas posiciones gubernamentales, o sea, los que conformaban MC tenían mejores condiciones laborales que los de MORENA (OP-2).

En relación con MORENA, es interesante revisar lo que sucedió en 2018 cuando, en plena campaña, se dio un realineamiento partidario, pero en sentido inverso al antes mencionado. Se produjo una ruptura dentro del propio círculo rojo del alfarismo: Alberto Uribe⁴³⁴, entonces alcalde de Tlajomulco y coordinador de la precampaña a la gubernatura de Alfaro, se escindió para sumarse a las filas de MORENA y convertirse en el coordinador de la campaña presidencial en Jalisco. Este realineamiento también fue objeto de una cuidadosa escenificación, copiando el estilo empleado por el alfarismo en 2012: se convocó a una rueda de prensa en el salón de un hotel prestigiado de Guadalajara; Uribe fue presentado por Marcelo Ebrard, uno de los coordinadores de la campaña presidencial de López Obrador. Este movimiento supuso conflictos políticos para el alfarismo, sobre todo en Tlajomulco, donde Uribe logró sumar a varios cuadros de la administración municipal al obradorismo, aunque algunos se mantuvieron fieles al proyecto de Alfaro y debieron hacer frente al contexto de inestabilidad (F-1).

⁴³⁴ Integrante del círculo rojo alfarista, Uribe estudió la licenciatura en Estudios Políticos y de Gobierno en la UdeG, donde conoció a Clemente Castañeda y a Enrique Ibarra. Se sumó al PRI, donde estrechó sus vínculos con este último y trabó amistad con Enrique Alfaro e Ismael Del Toro. En el 2003 fue coordinador de la campaña de Alfaro a la alcaldía de Tlajomulco por el PRI. En 2006 coordinó la campaña de Leobardo Alcalá Padilla, candidato del PRI en Guadalajara. Después fue secretario particular del secretario general de la UdeG, Alfredo Peña Ramos. En 2009, fue propuesto como posición del Grupo UdeG para lograr la conciliación en las negociaciones por la integración de la planilla de Alfaro en Tlajomulco bajo la alianza PRD-PT. A partir de entonces, se sumó plenamente al alfarismo: fue secretario general con Alfaro en Tlajomulco; presidente interino tras la solicitud de licencia de Alfaro a la alcaldía, nuevamente secretario general de Tlajomulco en el periodo de Ismael Del Toro y, finalmente, alcalde electo del mismo municipio.

Una vez que el alfarismo tomó posesión plenamente del MC en Jalisco⁴³⁵, uno de los realineamientos partidarios masivos más destacados tuvo que ver con la llegada de ex panistas que, en la circunstancia de clara debacle de su partido, encontraron en el alfarismo una opción política afín y, con el paso del tiempo, su peso llegó a ser tal que fueron ocupando posiciones políticas estratégicas:

... hay una relación inversa –casi proporcional– entre el desarrollo del Alfarismo y el desplome del PAN en el Área Metropolitana. Esto tiene que ver con la propuesta de cambio que representó el proyecto de Enrique Alfaro y la controvertible gestión de Emilio González al frente del Gobierno del Estado (2006-2012). Además, el hecho de que Alfaro Ramírez muestre ambigüedad en su posición ideológica abre una ventana para que el votante panista, católico y conservador vea atractiva la propuesta alfarista⁴³⁶.

Y luego empieza a haber incorporaciones (...) la llegada de todos los panistas, que le vino a dar un buen traste al proyecto. El acuerdo con el grupo de Emilio, de Emilio González que, de manera consistente desde el 2015 que ganan las alcaldías, se van integrando a distintas áreas de Gobierno, a posiciones de poder (...) yo creo que hoy son la mayoría, por menos en el caso de Jalisco, los que tienen el control del alfarismo o del Movimiento Ciudadano en Jalisco (...) cuando el alfarismo o Movimiento Ciudadano surge en la escena política como

⁴³⁵ Lo cual implicaría incluso el simbolismo de que el último dirigente estatal no alfarista de MC en Jalisco, Julio Nelson García, abandonara el partido, luego de un proceso de distanciamiento paulatino que culminó con la ruptura en el proceso electoral de 2015, al no haber logrado un lugar en la planilla de Guadalajara. En ese momento, Julio Nelson García se incorporó a la fracción del PRI en el Congreso. De cara al proceso electoral del 2018 se afilió al PRD y posteriormente se acercó a MORENA. Entrevista F-3; Julio César Hernández, “Diputado Julio Nelson renuncia a ser “libre”; rompe con el alfarismo”, *Marcatextos*, 27 de marzo de 2015. Disponible en: <http://marcatextos.com/diputado-julio-nelson-renuncia-a-ser-libre-rompe-con-el-alfarismo/>; Zaira Yael Ramírez, “Julio Nelson García oficializa salida de MC, se suma a las filas del PRI”, *El Diario NTR*, 19 de mayo de 2015; Julio Ríos, “Ex diputado de MC se incorpora al PRD”, *Canal 44*, 16 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://udgtv.com/noticias/jalisco/ex-diputado-mc-se-incorpora-al-prd/>.

⁴³⁶ J. Atilano Morales, *op. cit.*, p. 151. Véase, nuevamente, la gráfica del anexo de resultados electorales.

un actor importante, el panismo venía, empieza su declive, entonces empieza a haber rompimientos de grupos, que encuentran cuna o esquina, por llamarlo de alguna forma, en el alfarismo, y son bien recibidos, o sea sí había una lógica de irlos desmembrando poco a poco... (OP-1).

La incorporación de los panistas fue ocurriendo de manera paulatina, pero como parte de una misma ola que se extendió a lo largo del tiempo, iniciando en 2012 de manera más bien tibia y avanzando poco a poco hasta consolidarse en 2015. De esta forma: "... cuando gana Ismael Guadalajara, fue el único Gobierno que ganamos y fue la trinchera del proyecto alfarista y muchos de esos panistas cayeron ahí. Muchos de los panistas llegaron al Gobierno con Ismael Del Toro (...) Les dieron entrada" (OP-5). Algunas de estas incorporaciones se dieron de manera "silenciosa", sin previo aviso (Alejandro Hermosillo, Iván Argüelles), otras se anunciaron como consecuencia lógica de una serie de especulaciones crecientes en torno a la cercanía tras bambalinas de panistas con Alfaro (Diego Monraz) o de acercamientos más bien públicos (Ricardo Rodríguez, Alberto Esquer); algunas más fueron protagonizadas incluso por quienes previamente habían acusado de traición a otros panistas que apoyaron a Alfaro (Héctor Álvarez). Hubo incorporaciones, sobre todo las que se llevaron a cabo cerca de los tiempos de definición electoral, que fueron presentadas con "bombo y platillo" en rueda de prensa, casi como se tratara del fichaje de un equipo de fútbol (Ramón Guerrero, Alberto Esquer), en una lógica de escenificación de ritual diseñada expresamente para ser publicitada.

Para muchos alfaristas, esta dinámica de reciclaje político empleada por el alfarismo y MC para crecer y posicionarse políticamente es completamente legítima y normal (OP-4), tomando en cuenta las circunstancias del sistema político mexicano y el desarrollo de quienes buscan hacer una carrera política: "... hoy, ¿qué cuadros experimentados puede haber en el país, si no son los que hace diez o veinte años estaban en el PAN o en el PRI? (OP-2). Ocurre también que, para otros alfaristas, la justificación de los realineamientos partidarios es un

asunto en el que se debe identificar muy bien la circunstancia. Pareciera como si existiesen dos tipos de “chapulines”: aquellos que, si bien buscan un puesto y hacer carrera política, tienen también cierta motivación ideológica manifiesta y otros que simplemente buscan una posición política a toda costa. En el primer caso, el realineamiento partidario estaría bien justificado; no así en el segundo (OP-6). Por supuesto que la distinción en la práctica es, como siempre, mucho más compleja y se presta a la arbitrariedad.

Desde la visión instrumental que el alfarismo tiene de las organizaciones políticas, cambiar de partido político se ve como algo “normal” cuando se busca alcanzar una posición política para poner en práctica ciertas acciones y políticas, más que casarse con una serie de postulados o siglas: “... el pasar de un partido a otro [no] tiene una relevancia porque al final de cuentas es un camino, es un conducto, y se entiende que los partidos políticos hoy en día solamente son el carro que te lleva a una, a una definición electoral, pero no es trascendental ya un tema de ser partidario (*sic*)” (P-5). Esta visión se ve respaldada por el discurso de “puertas abiertas” que siempre ha enarbolado MC y que permite la incorporación de políticos provenientes de otros partidos. Esta es una de las prácticas que forman parte del repertorio político del ethos alfarista.

Para finalizar, es interesante advertir que la decisión de Alfaro, líder del grupo político, de “no volverse a afiliarse nunca a ningún partido”, es una manifestación simbólica que, de manera paradójica, es recurrentemente utilizada por muchos operadores y políticos alfaristas para evitar “casarse” con las siglas de MC, lo que en varias ocasiones ha sido utilizado para dar el brinco a otras expresiones políticas, principalmente MORENA (baste recordar los casos de Hugo Rodríguez, Carlos Lomelí y Alberto Uribe). Después de todo, pareciera que la militancia partidista está descafeinada en estos tiempos y que el cambio de camiseta se ha convertido en una práctica común en todos los partidos políticos.

IV.5 Movilización electoral.

Una de las prácticas políticas más importantes es la movilización electoral, por lo que merece un análisis por separado. Si, como se dijo antes, la dinámica del

campo político está intrínsecamente relacionada con el poder y éste se obtiene en buena medida como parte de un ritual electoral, vale la pena estudiar las prácticas de las que se vale un grupo político para participar en dicho ritual ¿Cómo se da la actividad durante las campañas electorales del alfarismo y MC? Primero, debe destacarse que la movilización se presenta de distintas formas dependiendo del ámbito y contexto del que se trate, de manera que es un error pensar en automático que toda movilización equivale, por ejemplo, al clásico acarreo de la “vieja escuela priista”. Es innegable que esta práctica continúa vigente, pero se trata sólo de una de las diversas formas de movilización que existen (OP-4).

Ahora bien, con respecto al acarreo, hay opiniones encontradas dentro del alfarismo. Algunos la consideran una práctica que debe ser erradicada (F-3). Otros, en cambio, sostienen abiertamente que es una práctica necesaria, inclusive fundamental, que forma parte del quehacer político cotidiano y, por lo tanto, no debe ser objeto de prejuicios ni estigmatizaciones (OP-5). Algunos más parecerían dejar un poco de lado esta cuestión y concentrarse en temas más bien relacionados con la creación de consciencia, inclusive más allá de tratar de fomentar la creación de una identidad política partidista, en línea con este papel secundario que desempeña la militancia formal en MC (P-4).

Un aspecto central en la movilización electoral es la construcción de una estructura territorial de promoción y defensa del voto, tarea fundamental en las labores de todo partido político que participe en una contienda electoral. Algunos actores del alfarismo acompañan dicha labor con un trabajo de tipo más bien comunitario de construcción de lazos, bajo una lógica que podría considerarse menos utilitaria, aunque ciertamente se trata de una minoría: “... nuestra apuesta era que (...) sí generas vínculo, generas identidad, construyes relación de compañerismo con la gente a la que quieres representar, pues evidentemente el voto te va a ser favorable, o sea, no necesitas tener una lista de simpatizantes, seguidores y demás, aunque, claro, ya para la jornada electoral pues sí necesitas representantes de casilla, necesitas representantes generales, sí necesitas una estructura, pues” (OP-1).

Un elemento crucial para la movilización electoral de MC, al que se hizo referencia antes (capítulo 3) como parte de la estrategia política de penetración territorial del alfarismo, es el de los círculos ciudadanos. Estos constituyen la unidad organizativa básica contemplada en los estatutos de MC. Se conforman por afiliados y simpatizantes del partido⁴³⁷ y muchas veces su constitución es un mero formalismo para justificar la existencia de algún tipo de vida orgánica mínima dentro del partido, dado que no existen reuniones periódicas o formación política. Los círculos permanecen en un estado de “latencia” para justificar el cumplimiento del requisito del número mínimo de afiliados ante la autoridad electoral y, en el momento de las elecciones, se activan para las actividades de campaña, dirigidos por algún operador, que a su vez forma parte del equipo político de algún liderazgo que aspira a una posición. El siguiente fragmento da una idea de todo esto y, además, permite constatar las similitudes de las formas de movilización de MC con respecto a los otros partidos:

... en realidad, los círculos ciudadanos es llenar una lista con nombres de personas y su clave electoral, que vivan en una misma sección [se reúnen] para tomarles protesta el día que se hicieron círculos ciudadanos y se levanta un acta (...) evidentemente, lo que buscan es un líder (...) puede ser de esa cuadra, de esa sección... Y puede haber cuantos círculos ciudadanos puedas crear. Ese es, digamos, esa es una ventaja que tienen, a diferencia del resto de partidos. Por ejemplo: el PAN tiene su comité seccional y nada más hay uno por sección. Acá puede haber los que se formen. Y, eh, pues sí: había un formatito, se ponen los nombres, se firma, se les toma protesta. En teoría estos círculos ciudadanos son para promover los valores y la ideología del partido [tono sarcástico], bla, bla, bla, bla, bla, pero en realidad es una estructura que de ahí sacas RG's, sacas RC's, y sacas movilizadores (...) lo que nosotros hicimos fue: “a ver: nosotros no tenemos movilizadores”, entonces un equipo cercano decía: “pues

⁴³⁷ Movimiento Ciudadano, *Reglamento de los Círculos Ciudadanos*, Artículo 6º, s.f.



tú le entras a la movilización en mi zona, y yo te paso la lista de simpatizantes que tenemos” (...) cuando había algún evento político en campaña, se les convocaba, se les facilitaba el transporte, para que acudieran al magno evento con el súper candidato [tono burlón], o sea, digamos, como en esta lógica tradicional, la función de operar, la hacían exactamente igual que el resto de los partidos... (OP-1).

En la práctica de la movilización electoral está presente una lógica del “pago” y la “recompensa”. Por un lado, quienes trabajan en la campaña esperan a cambio un beneficio tangible en términos materiales o simbólicos, y de carrera política: “... la gente pues no funciona con aire ni con... fotosíntesis. La gente come y tiene familias. La gente de las campañas es gente común, es gente que es la madre, la jefa de familia, que es el hijo más grande que ayuda a su familia (...) Todos tienen necesidad y de alguna u otra manera la cultura política nos ha obligado a... a sugerir a... establecer como normal que tu trabajo político en una campaña sea con el propósito de un fruto laboral...” (OP-4). Por otro lado, quienes previamente han sido beneficiados con algún cargo o candidatura, deben asumir mayores responsabilidades en términos de la carga de trabajo que corresponde durante las campañas. Deben aportar una mayor “cuota” de trabajo, para lo cual se valen de un equipo de trabajo o subgrupo político que muchas veces incluso tiene que formarse ex profeso para cumplir con las tareas asignadas (OP-4).

¿Cuáles son las actividades que realizan los alfaristas en campaña? En principio, podría responderse sencillamente que hacen las mismas que todos aquellos que buscan el voto, pero ¿qué los distingue? Aquí entran en juego ciertas estrategias políticas como el discurso “ciudadano” y una serie de acciones -como las estrategias de comunicación política- que tienden a presentar a los candidatos de MC como opciones distintas a los políticos tradicionales, quienes “han traicionado la confianza de la gente”. Se recurre, pues, al repertorio de acciones y discursos del ethos alfarista:

... la gente nos percibía cercanos (...) elaboramos un esquema en el que salíamos a las seis de la mañana, como sale toda la gente a

trabajar (...) la gente sí percibía que hacíamos clic entre lo que decíamos y lo que creíamos porque entonces, pues de veras nosotros no éramos políticos como tal o al menos no políticos de escuela o al menos no políticos tradicionales (...) la gente sí te percibía como un ciudadano queriendo captar el voto de otro ciudadano. Creo que esa diferencia por completo entre un político de carrera (...) nos permitía llegarle a la gente con algo que estaba buscando: un político de banqueta, un político de colonia, un político de veras cercano, y entonces empezábamos a las seis y media y a las seis y media ya estábamos afuera de la Liconsa saludando a la gente y haciéndole llegar la propuesta; luego, quince a las siete estábamos afuera de una secundaria, y luego, después de ahí nos íbamos a algún mercado que estuviera ahí en la colonia, y del mercado recorríamos algún tianguis y luego estábamos en la entrada del kínder. Entonces teníamos una serie de actividades en la mañana que comúnmente el ciudadano las tiene habituales (...) además, pues era la verdad. Nosotros sí teníamos la idea de hacer algo diferente. Y entonces irrumpimos en política (...) [por la tarde] ya teníamos algunos actos ya más tradicionales en política, que eran a lo mejor algunas reuniones o mítines; sin embargo, pues tratamos de tocar la mayor cantidad de casas que pudimos en toda la, casi todas las casas del distrito las tocamos y llegamos con una propuesta muy sencilla: “Aquí estoy. Deme la oportunidad”. Y cuando ves a la gente a los ojos y de veras te ve franco con ese tema, estas del otro lado... (OP-6).

Puede apreciarse cómo se da una mezcla compleja entre “actos tradicionales” de proselitismo y el “ingrediente ciudadano”, que busca, mediante ciertas disposiciones o prácticas, construir una confianza entre los candidatos y la sociedad. Nuevamente, se hace presente el peso de la historia, se aprecia la influencia de la cultura y las prácticas políticas de antaño, al mismo tiempo que salen a relucir algunos de los rasgos distintivos del ethos propiamente alfarista.

Finalmente, cabe destacar que algunos alfaristas pronostican que seguirán ocurriendo cambios en las formas en que ocurre la movilización electoral, manteniéndose como su elemento esencial el contacto con la gente y ocupando un lugar secundario los asuntos partidarios o ideológicos. Esta visión está a tono con el ethos alfarista (P-5).

Consideraciones finales.

Nuevamente se vuelve relevante retomar de manera breve y sistemática los principales hallazgos de este capítulo, a partir de las interrogantes planteadas al inicio del mismo. El concepto que recorre todo el capítulo y le da título es el de ethos emprendedor. Se ha argumentado que dicho concepto, utilizado para describir a varias organizaciones políticas de reciente creación, aplica también para el caso del grupo político alfarista en Jalisco, que cumple con varios de los rasgos estipulados por quienes propusieron el concepto: creación de complicidades culturales a partir de valores no estrictamente políticos (o, mejor dicho, no políticos a primera vista), auge del discurso anti político, flexibilidad organizativa (la afiliación juega un papel secundario) y concepción de lo público como prolongación de lo privado, como se demuestra con la influencia del discurso y los valores empresariales dentro del discurso y el proyecto político alfaristas.

El alfarismo ha construido una identidad política de carácter local, con un tono conservador matizado: no se identifica con valores o posicionamientos de tipo religioso, pero sí con ciertas nociones morales de tipo conservador como la importancia del orden, así como con valores destacados en el ámbito empresarial, como el de la eficiencia. A esto se añade la adopción de banderas o temas “hípsters” novedosos: participación ciudadana, medio ambiente, gestión del territorio, combate a la corrupción, transparencia y rendición de cuentas, movilidad, desarrollo sustentable.... Todo esto le permite ofrecer una cara “fresca” y elaborar un discurso centrado en el futuro, en el que no tienen cabida los posicionamientos de derecha o izquierda en un sentido tradicional.

El pragmatismo aparece como una de las principales fortalezas del alfarismo, que pone en el centro los intereses del grupo político y subordina a ellos toda consideración adicional. De esta forma, el grupo está dotado de un sentido político práctico (P-6), en el cual las ideologías se ven, ya no como faros orientadores, sino como “ataduras dogmáticas” (P-1). En su lugar, aparece esta especie de identidad “no ideológica”, imbuida del espíritu emprendedor, donde la eficiencia aparece como el valor central de un buen gobierno, junto con aspectos como la innovación, la valentía, la honestidad y el “dar la cara a los ciudadanos”. En esta visión, se plantea una relación de mayor cercanía con la ciudadanía, que se ve reflejada en el hecho de que miembros de la sociedad civil, sin experiencia partidista o política previa, son impulsados para ocupar puestos gubernamentales. Aunque detrás de ello hay un proceso de “cooptación del activismo”, que resulta funcional a los intereses del grupo político, como se mencionó antes (capítulo 3).

La transformación de Convergencia en Movimiento Ciudadano otorgó una plataforma ideal para el alfarismo, en el contexto de ruptura del grupo político con el PRD. Al usar como referente a MC, un “partido que no es partido” y que “reniega de los partidos y de la política”, el alfarismo puede explotar al máximo la dicotomía entre los políticos y los ciudadanos, en la que los primeros aparecen como el reflejo de vicios que deben ser erradicados, en tanto los segundos parecieran representar la encarnación de las virtudes necesarias para acabar con los vicios antes mencionados. De esta forma, el atributo “ciudadano” legitima casi en automático las prácticas políticas del alfarismo. Se dice poner “al ciudadano en el centro”, buscando erradicar los vicios de la clase política.

Esta retórica ciudadana se suma a la influencia del discurso empresarial centrado en la eficiencia, así como al conservadurismo modernizado al que se hizo referencia antes, para terminar de integrar esta identidad “no ideológica” del alfarismo, que se constituye, de esta forma, como un “proyecto gestor, administrativo, gerencial, de orden” (Enrique Toussaint), que dista mucho de ser un proyecto que busque transformaciones de raíz en la estructura social, conformándose con una “nueva forma de gestión pública”, resumida en un

“Gobierno eficiente y honesto”, como el que se promueve con proyectos como el de “gerente de la ciudad” en Guadalajara. Estos valores son encarnados por el “estilo alfarista”, donde cobra importancia central el fuerte liderazgo de Enrique Alfaro, indiscutible figura y cabeza del grupo político, con una influencia incluso sobredimensionada en el rumbo político de dicho grupo. Este estilo se caracteriza por un discurso frontal, fresco y formas políticas “no acartonadas”, que buscan crear un sentido de mayor cercanía con la ciudadanía.

En la construcción del ethos alfarista, un elemento central es la estrategia de comunicación política, que se caracteriza por un uso eficaz de las redes sociodigitales, lo que ha permitido la articulación de comunidades digitales con las que se presenta una intensa interacción e intercambio, y que incluso en coyunturas electorales ha funcionado como un “ejército de simpatizantes”⁴³⁸ dispuestos a defender el proyecto alfarista. Esta estrategia de comunicación ha tenido como objetivo primordial el posicionamiento estratégico de la marca o símbolo de Alfaro y, en paralelo, de Movimiento Ciudadano, aunque ésta subordinada a la de aquél. Mediante herramientas mercadológicas, publicitarias y de consultoría se ha logrado la difusión de los valores y nociones de las que se nutre el repertorio alfarista, como son los conceptos de eficiencia y ciudadanía, lo cual, a su vez, ha permitido el fortalecimiento del ethos alfarista y de la “marca” de MC. El alfarismo ha sido hábil en comprender la relevancia de las tecnologías de la información y la comunicación en el nuevo contexto de lucha político electoral, en el cual, ya no sólo tiene importancia la estructura territorial de las fuerzas políticas, sino también el posicionamiento de personajes en el imaginario colectivo.

La construcción del discurso alfarista es un elemento central de su estrategia de comunicación política. Ese discurso presenta diversos rasgos: primero, la construcción de una identidad a partir de la alteridad, siempre en oposición respecto a algo que se busca criticar, atacar, vencer; segundo, y como consecuencia de lo anterior, un tono eminentemente confrontativo que conduce a

⁴³⁸ J. Atilano Morales, *op. cit.*, p. 151.

la polarización, donde el alfarismo se presenta en el lado de “los hombres libres que buscan transformar la historia”, en alianza con la sociedad, los ciudadanos, a los que convocan a luchar contra el villano en turno, sean los caciques, los “partidos de siempre” o el “centralismo autoritario”. Finalmente, se añade el elemento central de la retórica “ciudadana”, que explota la dicotomía ciudadanos/políticos y se nutre del lenguaje anti político. Hasta antes del 2018, esta estrategia discursiva de confrontación fue exitosa. En esas elecciones comenzó a dar evidencia de desgaste, por lo que tuvo que recurrir a la renovación del catálogo de adversarios, así como al “discurso de la refundación”, que no ha sido más que un recurso de legitimación política y una estrategia de mercadotecnia para la proyección de la figura de Alfaro de cara al 2024, relegando el debate de fondo para revisar el pacto social vigente en Jalisco y reflejado en su Carta Magna.

Pese a la relevancia de la imagen y de la estrategia de comunicación política para el alfarismo, no existe consenso al interior del grupo político respecto a su mayor o menor importancia con respecto al trabajo político territorial. Algunos sostienen que “imagen mata propuesta”; mientras que otros rechazan cualquier tipo de estrategia y privilegian lo que ellos denominan “el contacto con la gente”. No obstante, al final pareciera que el alfarismo ha sido astuto al combinar en distintos ámbitos y según las circunstancias, el uso de estrategias de comunicación y posicionamiento de la imagen, con el trabajo político territorial. Ambos son considerados relevantes. Aunque es cierto que, quizá como parte de una tendencia nacional, la atención hacia las redes socio digitales es cada vez mayor.

Los rasgos hasta ahora mencionados pueden considerarse, al menos hasta cierto punto, “novedosos”. Sin embargo, el ethos alfarista también se compone de una serie de prácticas políticas que se presentan como una clara herencia del pasado. El peso de la historia se hace presente en ciertos elementos de la cultura y la práctica política de las huestes alfaristas. Para empezar, destaca entre estas prácticas, el uso del partido político con una lógica de franquicia, sello primigenio

de Movimiento Ciudadano desde su fundación a nivel nacional como partido Convergencia, y que también determinó la manera en la que el grupo político alfarista tomó el control de la estructura del partido en Jalisco a partir del 2012. Esta lógica de uso del partido como franquicia se reproduce con “caciques” o líderes regionales que controlan las designaciones y la vida interna del partido en sus regiones o municipios respectivos. La única regla que deben respetar es la de no contraponerse a los intereses de Enrique Alfaro, quien aparece como el fiel de la balanza ante eventuales disputas entre liderazgos menores.

Otra práctica política que se manifiesta en el alfarismo como una herencia del pasado consiste en la definición de la militancia a partir de consideraciones estratégicas de un grupo, más que de la identificación programática o ideológica. Esta práctica se encuentra tan arraigada en la política mexicana que es considerada “perfectamente normal” y presente en todos los grupos y partidos. El alfarismo no escapa a ella. Como tampoco escapa a una práctica relacionada que tiene que ver con “ponerse la camiseta”, asumirse representante del partido o la organización en la cual se participa políticamente en un momento dado y defenderla abiertamente. Así, no es extraño ver alfaristas haciendo proselitismo, orgullosos, empleando la frase: “¿Listos para cruzar el águila?”.

Hay más prácticas políticas que pueden identificarse dentro del alfarismo y que también son herencia del pasado. Una de ellas es el aprovechamiento de vínculos personales o institucionales con organizaciones y movimientos sociales para fines políticos, cayendo en lo que se conoce como “politización”⁴³⁹ de las luchas o demandas sociales para obtener un beneficio partidario o electoral. También es posible ver, sobre todo en tiempos electorales, rituales al estilo del “viejo PRI”, con toda la escenificación y representación de prácticas como el acarreo, la entrega de apoyos, la presencia de personajes del ámbito artístico, entre otros. Menos visibles, pero igualmente presentes, se presentan los chantajes y traiciones en la disputa por cargos y candidaturas, así como la

⁴³⁹ Se utilizan las comillas porque, en sentido estricto, la lucha de estos movimientos u organizaciones es claramente política, no obstante, se utiliza el calificativo con una connotación despectiva, en el sentido de que se tergiversan las gestiones o las causas, con fines partidistas y electorales.

importancia de mantenerse fiel a las reglas del juego político, so pena de ser mal visto, relegado o excluido.

Es claro que el alfarismo trasciende las fronteras partidistas y que ha dotado de contenido, en todos los sentidos, a MC en Jalisco, e incluso en buena medida a nivel nacional. Sin embargo, el partido sigue siendo relevante para el despliegue político-electoral del grupo político alfarista. Se ha dicho, seguramente con acierto, que MC es “Alfaro-dependiente” (Diego Petersen), y que, si no fuera por su fuerza política en Jalisco, no existiría a nivel nacional. El partido en el estado se caracteriza por una indefinición programática, que le permite una enorme flexibilidad pragmática y estratégica para hacer alianzas con grupos disímboles.

No obstante lo anterior, en los hechos, los gobiernos emanados de MC, sobre todo en la ZMG, se han caracterizado por su vinculación con sectores que más bien serían catalogados como de derecha, en un sentido clásico, por ejemplo, tratándose de los intereses inmobiliarios y empresariales. Esta cercanía con grupos de orientación más bien conservadora, se ve incrementada por el presunto pacto con Emilio González Márquez, de cuya suscripción no existe evidencia, pero sí consecuencias evidentes en la práctica, con la llegada de varios importantes cuadros ex panistas, que hoy ocupan posiciones estratégicas dentro del alfarismo, incluyendo la propia presidencia de MC en el estado, que recae en el diputado local Ricardo Rodríguez.

El grupo político alfarista se caracteriza por una concepción instrumental del partido político, en la que éste se convierte en un vehículo para que el grupo acceda a posiciones de poder. Tras alcanzar el poder en el estado en 2018, MC y el alfarismo han enfrentado ciertos problemas de identidad pues durante años se habían consolidado y manejado muy bien como referentes políticos opositores, por lo que ahora deben reinventarse desde el poder. En este proceso, algunos llegaron a especular respecto a la presunta separación o distanciamiento entre Alfaro y MC. No obstante, nada está más lejos de ser verdad, sobre todo en el contexto en que el grupo político alfarista ha logrado hacerse ni más ni menos que de la dirigencia nacional del partido. Esto representa, sin duda, un paso

estratégico en el proyecto político de Alfaro con miras al 2024; proyecto en el que MC por supuesto que no es suficiente, pero sí un aliado necesario y, sobre todo, un referente imprescindible por la identificación desarrollada a estas alturas por dicho partido como expresión institucional del alfarismo.

Una de las prácticas más representativas en el ethos alfarista es la de los realineamientos partidarios, lo cual no es para nada sorprendente si se toma en cuenta la visión instrumental que tiene el grupo político alfarista respecto a los partidos, así como el hecho de que, desde la fundación de Convergencia, el reciclaje haya sido la principal forma de reclutamiento de cuadros del partido en todo el país. La causa principal de estos realineamientos es la imposibilidad de ocupar cargos por un partido determinado. Por lo mismo, esta práctica suele florecer en tiempos electorales, donde tiene lugar incluso de manera masiva, y se presta para la escenificación, como ocurrió en el alfarismo como parte de una estrategia política, principalmente durante la campaña de 2012. De lo que se trataba era de “administrar los tiempos” para hacer ver la llegada de nuevos elementos como evidencia de un movimiento político en crecimiento “incontenible”. Si bien es cierto que al final ello no alcanzó para el triunfo en 2012, sí permitió la consolidación del grupo político alfarista, en un proceso no sin sobresaltos, como el que significó la ruptura con MORENA tras la elección de 2012, con el fin de la “doble camiseta” que hasta entonces no había representado un problema; la salida de cuadros clave a dicha organización en 2018 y la llegada de varios panistas durante todos estos años. Como es de esperarse, los cuadros alfaristas en general justifican los realineamientos y defienden el carácter de “puertas abiertas” en MC, como uno de los sellos distintivos de la organización, que “abre sus puertas a todos los ciudadanos”, aun cuando en ocasiones “se reserven el derecho de admisión”.

Hay un fenómeno sumamente interesante que involucra los realineamientos partidarios, en estrecha relación con rasgos del ethos emprendedor del alfarismo. Cuando se dio la ruptura con el PRD y existía la posibilidad de ir únicamente con un partido para la gubernatura, quedaban como opciones MC y PT. El proceso

que condujo a optar por la primera opción fue producto de una mezcla de cuestiones relacionadas con la “grilla” y la “tenebra”, propias de la forma de hacer política en México, donde debe destacarse el olfato político de Dante Delgado, fundador y dirigente nacional de MC, así como de una serie de valoraciones más bien relacionadas con estudios de mercado y de posicionamiento de la “marca”, donde se hizo evidente que la imagen de MC era mucho más redituable en términos de estrategia político-electoral, que la del PT. Es notorio cómo esta lógica -más bien de tipo empresarial- presente en el ethos alfarista, permite generar insumos para la toma de decisiones políticas.

Con respecto a la movilización electoral, en principio vale la pena señalar que, más allá de los discursos y rituales para la presentación pública, el alfarismo en elecciones hace uso de MC, que a fin de cuentas es un partido político que comparte muchas similitudes con el resto. Un ejemplo evidente sería la mezcla del trabajo electoral con el trabajo comunitario, al grado de que muchas veces éste suele ser una versión disfrazada del primero, que busca generar simpatías que se traduzcan en votos. Otro ejemplo claro es la recurrencia al acarreo, como una de las viejas prácticas heredadas del régimen político autoritario. Al respecto hay distintas opiniones e interpretaciones entre los cuadros alfaristas, pues mientras algunos consideran que es una práctica deleznable que no debiera existir, para otros constituye un elemento casi consustancial al trabajo político-electoral. Aquí debe añadirse que este trabajo en MC se ve regido por una lógica del pago y la recompensa, al igual que en otros partidos: se trabaja en una campaña para recibir “algo” a cambio en caso de que se obtenga el triunfo y quienes ya han recibido ese “algo”, adquieren más responsabilidades en campaña.

Un elemento que resulta central en la estrategia de movilización electoral del alfarismo es el papel que desempeñan los círculos ciudadanos de MC, figura organizativa básica contemplada en los documentos básicos del partido. Como parte de la flexibilidad organizativa de MC, que se refleja en sus candidaturas y estructura orgánica, los círculos ciudadanos pueden estar integrados tanto por

militantes como por simpatizantes del partido. Muchas veces su creación obedece más bien a un acto protocolario y formal, que no tiene trascendencia ni impacto real en la vida del partido, pero conforme se acercan los tiempos electorales, estos círculos se convierten en la célula básica de movilización y organización del alfarismo en el territorio. A partir de ellos se pone en marcha la maquinaria electoral del partido, indispensable para obtener buenos resultados electorales. Finalmente, en cuanto a las estrategias de campaña, el alfarismo mezcla los actos tradicionales (reuniones vecinales, visitas domiciliarias, mítines y eventos, caravanas de vehículos) con el ingrediente “ciudadano” que se refleja sobre todo en su discurso y en su estrategia de comunicación, lo cual a su vez incide en la forma en que los candidatos se presentan ante el electorado, así como en su oferta programática y propuestas. De esta forma, en las campañas alfaristas influyen tanto la vieja cultura política heredada, como el ethos alfarista de carácter emprendedor. Este híbrido responde a las características presentes en los diferentes entornos sociales jaliscienses, mismos que ha sabido representar y articular con inteligencia, lo que, mezclado con un contexto político favorable de descrédito de las figuras políticas tradicionales, le ha permitido al alfarismo alcanzar el poder en Jalisco y convertirse en la primera fuerza política del estado, al menos hasta ahora...

V. Conclusiones.

El análisis realizado sobre el grupo político alfarista permite esbozar algunas reflexiones y conclusiones, así como aventurar algunas hipótesis. Lo primero que hay que decir es que, dentro del marco político general, resulta evidente que las transformaciones experimentadas por el sistema político mexicano han otorgado una importancia inusitada a las facciones de partido o grupos políticos en el juego político. Superada ya la fase en que un solo partido ostentaba la hegemonía y el consecuente monopolio de la representación política, la elevada competitividad electoral ha hecho posible que, ante circunstancias políticas adversas para un grupo o facción dentro de determinado partido, se gesten las condiciones para su migración a otro proyecto político con posibilidades reales de competitividad y triunfo. La adscripción partidaria ha dejado de ser estable y fija y la práctica de los realineamientos se ha vuelto común entre los elencos partidarios, llevando inclusive a nuevas formas de ejercicio y práctica de la militancia, que muchas veces ni siquiera pasan por la afiliación formal.

En medio de esta realidad política nacional, diversos acontecimientos locales en el sistema político jalisciense contribuyeron, primero, a una alternancia temprana desde mediados de los noventa, cuando el PAN sustituyó al PRI en el poder y, posteriormente, a un acelerado desgaste de los gobiernos panistas que, luego de tres sexenios provocó en un desencanto social generalizado, que se exacerbó con el retorno del PRI al poder. El fracaso de las dos opciones políticas tradicionales generó las condiciones de vacío político en el estado que a su vez propiciaron el ascenso de una tercera fuerza política en la entidad. Este proceso no fue automático. Tomó varios años y se gestó justamente en una de las fuerzas políticas tradicionales: el PRI. Con el tiempo, las circunstancias propiciaron el paso al PRD, fuerza de escasa presencia en la entidad, condición que, de la mano con alianzas políticas importantes en el plano nacional, permitieron el ascenso paulatino de lo que después se conocería como alfarismo, cuyo acontecimiento de despunte fue el triunfo de Enrique Alfaro en Tlajomulco en 2009. A partir de esta fecha, el grupo político alfarista emergió como actor con intensa presencia en la

vida política local y fue consolidándose poco a poco en fases sucesivas, que involucraron rupturas, incorporaciones, realineamientos, modificaciones en el discurso y múltiples estrategias. En este proceso fue de gran importancia el partido político Movimiento Ciudadano como instrumento para el despliegue político-electoral del grupo y visto como un vehículo que permitiría a sus miembros el acceso a posiciones de poder. En dicho proceso, también ha resultado muy relevante la organización del alfarismo en círculos concéntricos de poder donde se da la división de tareas y la coordinación que ha permitido en buena medida el posicionamiento exitoso del alfarismo.

La aplicación de distintos conceptos de la sociología política para el análisis de la forma en que hace política el grupo político alfarista permite sistematizar a continuación algunos de los principales hallazgos de la investigación. Por principio de cuentas, no existe una concepción única sobre la actividad política entre los alfaristas, si bien podría decirse que en general existe una noción ideal de la política, donde la política aparece como un oficio noble, misma que se contrapone con un enfoque más realista, que ve a la política como una actividad más cercana a una “carnicería”, donde se involucran múltiples pasiones. El viejo debate sobre la relación entre la política y la virtud no deja de estar presente en el caso del alfarismo.

Ante la pregunta de “¿qué es lo que se requiere para participar en política dentro del alfarismo?”, la respuesta conlleva una mezcla de elementos como: conocimientos técnicos, herramientas de persuasión, capacidad de liderazgo, visión acertada sobre la coyuntura, equipo de trabajo, proceso formativo, que incluye trabajo territorial en calle, entre otros; es decir: capital, redes y trabajo político. Ahora bien, hablando específicamente del capital político, aquí intervienen habilidades, conocimientos y una serie de condiciones y circunstancias favorables, e inclusive puede hablarse de un “círculo virtuoso” del capital político, en el que contar con cierto capital permite acceder a mayores espacios de participación, que a su vez conllevan mayores responsabilidades y favorecen la acumulación de más capital, lo anterior termina por ahondar las brechas de desigualdad que existen de

inicio en el campo político. Esta investigación ha constatado, en un marco empírico concreto, cómo se reproducen desigualdades en el campo político.

En el proceso de acumulación de capital político de los cuadros alfaristas es posible advertir que la lógica de la investidura emanada de la figura del partido es poco común, lo cual resulta de la debilidad orgánica de MC y de su condición de herramienta del alfarismo. En este escenario, es posible identificar dos tendencias generales de participación política: el acceso directo y el trabajo político desde abajo. En el primer caso, la posesión de ciertos capitales relevantes (muchos de ellos transferidos de otros campos), permite el acceso directo a las “grandes ligas” de la política, con cargos y candidaturas dentro del alfarismo. En el segundo caso, ante la ausencia de dinero, de un apellido o de los contactos necesarios, no queda más que el ascenso paulatino desde abajo comenzando por el trabajo de calle. Respecto a esto último, es posible a su vez identificar tres concepciones distintas, que ubican a dicho trabajo como: 1) condena; 2) trampolín; 3) plataforma permanente, pudiendo presentarse las distintas concepciones en un mismo individuo, a lo largo de su trayectoria. También debe advertirse la existencia de la división del trabajo político de acuerdo a los capitales, las circunstancias y los contactos con los que se cuenta, otro rasgo inmanente al campo político.

La transferencia de capitales de otros campos al campo político es una actividad común entre quienes hacen política en el alfarismo. Destacan en particular dos campos: el empresarial y el activismo social. En estos y en otros casos se vuelve evidente la relevancia de las redes como un recurso para incrementar el capital político. Puede decirse, incluso, que las redes del alfarismo son una mezcla de las redes formadas por vínculos personales (amistosos y laborales) con las que sus cuadros han establecido en otros partidos de militancia previa (PAN, PRI y PRD), con el sector empresarial, organizaciones de la sociedad civil, universidades privadas y el Grupo UdeG. Esta heterogeneidad se refleja en la diversidad de origen de los cuadros de los que se ha ido nutriendo el alfarismo, así como de la amplia estrategia de alianzas que le permitió alcanzar el Gobierno de Jalisco en 2018.

El trabajo político partidista reviste una lógica cupular donde la toma de decisiones se concentra en un pequeño grupo, en tanto la “nueva forma de militancia” se caracteriza por una afiliación que se vuelve voluntaria en el caso de los cuadros principales del alfarismo, y que en el resto de los casos es más una práctica formal para cubrir requisitos legales e institucionales de membresía. El análisis cercano a este trabajo partidario permite identificar una práctica común dentro del alfarismo: la duplicidad de funciones de cuadros medios y bajos, consistente en la imbricación entre las responsabilidades propias del ámbito institucional-gubernamental y el trabajo partidista territorial. El ejemplo más gráfico de esta imbricación es la mimetización de los círculos ciudadanos, célula orgánica de la actividad partidista de MC, y los comités de participación ciudadana de los municipios metropolitanos. Los gobiernos alfaristas procuran que los líderes de las colonias de sus municipios formen parte de ambas instancias con un doble objetivo: garantizar cierto nivel de gobernabilidad y aceitar la maquinaria electoral del alfarismo. Esta estrategia permitió el posicionamiento notable de MC en la ZMG, sobre todo en el trienio 2015-2018.

Otro aspecto que se ha revisado en este trabajo tiene que ver con la dinámica de grupos políticos dentro del alfarismo. Se les ha considerado equipos de trabajo o sub-grupos políticos pertenecientes todos ellos al grupo político alfarista, objeto de la presente investigación. Entre otras cosas, es posible apreciar la práctica del reclutamiento escalonado, que se da de manera natural, una vez que alguien que ha sido reclutado cuenta con el capital político suficiente para incorporar a otros, que le son allegados. El reclutamiento, en todos los casos, se ve determinado por los recursos, saberes, habilidades y contactos de quienes están presentes en el campo político, así como en otros campos a partir de los cuales es posible realizar la transferencia de capitales. Se identifican también elementos de lealtad, reciprocidad, sentido de pertenencia e identidad, que sirven para fortalecer los lazos existentes entre los miembros del sub-grupo; lo mismo sucede con la amistad, la disciplina (expresada comúnmente en la práctica de “tirar línea”) y la posesión de un objetivo en común que fortalece a los equipos de

trabajo alfaristas, lo cual es congruente con la propia definición de grupo político utilizada en este trabajo.

La dinámica de interacción entre los sub-grupos alfaristas se ve determinada por el conjunto de elementos antes mencionados, por lo que se mezclan cuestiones tanto de índole subjetiva y personal, como de tipo objetivo más vinculado a consideraciones de estrategia política y lectura de la coyuntura. En todos los casos, Enrique Alfaro funge como el mediador de la interacción entre los subgrupos políticos, y sus líderes respectivos, lo cual se ve reflejado sobre todo en prácticas como el “reparto del pastel” y el “juego de canicas”. La figura del líder se erige, así, como fiel de la balanza ante eventuales disputas, con el fin de preservar los intereses del grupo político alfarista en general y, más en particular, de los integrantes de su círculo rojo.

Además de las consideraciones relativas al trabajo y al capital político, se ha analizado el repertorio de prácticas, acciones y discurso del alfarismo, para lo cual ha sido de gran utilidad el concepto de ethos emprendedor. Se trata de un tipo de repertorio cada vez más común entre las organizaciones políticas del siglo XXI, cuyas principales características aplican para el alfarismo: valores “no políticos” y más cercanos al mundo empresarial, discurso anti político, flexibilidad organizativa, concepción de lo público como prolongación del ámbito de lo privado.

El alfarismo ha logrado constituirse como una identidad política local, con un conservadurismo matizado, sin contenido religioso, reflejado en valores como el orden y la eficiencia, así como en la cercanía en el trato con la ciudadanía y las temáticas “hípsters” (movilidad, desarrollo sustentable, participación ciudadana, combate a la corrupción, transparencia, rendición de cuentas). Se trata de un grupo político con un sentido político práctico, que considera a las cuestiones ideológicas clásicas como “ataduras dogmáticas”. Por eso se habla de una identidad “no ideológica” y de un proyecto gestor que enfatiza la búsqueda de orden, lo cual le ha permitido obtener el apoyo de sectores conservadores que tradicionalmente habían apoyado al PAN en la entidad.

La construcción del ethos alfarista tiene como elemento central la explotación de la dicotomía entre políticos y ciudadanos, considerando a los primeros como sinónimo de virtudes y rasgos positivos, en tanto los segundos encarnarían aspectos negativos y vicios que deben ser combatidos. Una vez hecha esta clara diferenciación, el alfarismo se presenta como un “espacio para los ciudadanos”, mismo que se refleja en el “estilo alfarista” desarrollado por el líder del grupo y caracterizado por un discurso directo, fresco, frontal y que busca resaltar una mayor cercanía con la ciudadanía. Buena parte de los rasgos de este discurso buscan sustentarse en la práctica con el otorgamiento de espacios gubernamentales a ciudadanos sin antecedentes partidistas, lo cual se ha logrado en buena medida gracias a la estrategia de cooptación de cuadros relevantes del activismo social en torno a las temáticas “hípsters” antes mencionadas.

Uno de los componentes centrales en el repertorio de prácticas y discursos del alfarismo es la estrategia de comunicación política basada en el uso intensivo de las redes socio digitales que hacen uso de una serie de estrategias más propias del ámbito publicitario y mercadológico y han sido exitosas en la labor de posicionamiento de la “marca” de MC y el alfarismo. Esta estrategia ha utilizado diversas herramientas para la difusión de valores y nociones del repertorio del ethos alfarista como la noción de eficiencia, el orden y la retórica “ciudadana”. Esto explica en buena medida el éxito electoral del alfarismo.

Como parte de la estrategia de comunicación política del alfarismo, es notable advertir la construcción de un discurso con ciertos rasgos: la construcción de la identidad a partir de la alteridad, el tono confrontativo y la retórica “ciudadana” que utiliza un lenguaje anti político. En esta dinámica, el alfarismo construye un imaginario que conduce a la polarización, ante la cual se pone del lado de los “ciudadanos libres dispuestos a cambiar la historia”, estrategia que le ha dado buenos resultados. El uso de las estrategias de comunicación política se combina con el trabajo político territorial para lograr el posicionamiento del alfarismo, sin que dentro del grupo político se haya llegado a una conclusión unánime respecto a cuál de los dos elementos tiene mayor relevancia.

Además de los elementos antes referidos, considerados innovadores, el alfarismo está imbuido de prácticas políticas que son herencia de la cultura política vigente en el país y en el estado desde hace varias décadas. Algunas de esas prácticas son: el uso del partido político con una lógica de franquicia; la adscripción política por conveniencia más que por afinidad ideológica; el “ponerse la camiseta” del proyecto político en el que se participa; la politización de grupos y demandas sociales; la escenificación de rituales al estilo del “viejo PRI”; el chantaje y las traiciones al momento de definir candidaturas y espacios para los miembros de diferentes sub-grupos, así como el respeto por las reglas del juego. Este último rasgo, no sólo es una herencia política del pasado, sino una de las condiciones de funcionamiento y auto preservación del campo político, lo cual tiende a la reproducción de las desigualdades que le son inherentes. En esto, nuevamente, el alfarismo no puede abstraerse de la lógica de funcionamiento del campo político.

Es posible caracterizar brevemente al partido Movimiento Ciudadano, que resulta la expresión partidista utilizada para el despliegue político-electoral del grupo político alfarista. Se trata de un partido con enorme flexibilidad programática, más allá de lo estipulado en sus documentos básicos, que resulta “Alfaro-dependiente” y que, en la práctica, se ha vinculado con sectores de derecha, tendencia que se ha profundizado debido a la notable presencia de ex panistas en puestos partidistas y gubernamentales relevantes. Se trata de una organización en la que el reciclaje de políticos de otros partidos ha sido una de las principales formas de reclutamiento de cuadros, no sólo en Jalisco, sino a nivel nacional. Un partido en el que, con el argumento de mantener una política de “puertas abiertas” para (casi) todos, se ha recurrido constantemente a la práctica del realineamiento, y en el que también es posible advertir la presencia de la lógica empresarial para la toma de decisiones, como se refleja en ciertas estrategias de comunicación política y de campaña. Inclusive, la decisión del alfarismo de optar por la “marca” de MC, en lugar de la del PT en la coyuntura electoral del 2012, obedeció, en buena medida, a esta misma lógica.

Como complemento a la labor del trabajo político partidario, las prácticas electorales del alfarismo y de MC mezclan el trabajo electoral y comunitario, así como los actos tradicionales de campaña, propios de la vieja cultura política heredada, con el ingrediente “ciudadano”, propio del ethos emprendedor alfarista. No hay una postura única respecto a prácticas comunes como el acarreo; lo que sí hay es una lógica del pago y la recompensa en campaña, donde nuevamente aparecen valoraciones respecto al capital y al trabajo político. Como antes se mencionó, en este punto es muy relevante el papel de los círculos ciudadanos como célula básica de la maquinaria electoral del alfarismo y de MC.

Tras el triunfo electoral en 2018, y pese a todas las especulaciones, el vínculo entre el alfarismo y el partido MC no sólo no ha desaparecido, sino que se ha fortalecido con la toma del control del partido a nivel nacional por parte del grupo alfarista, con miras a una eventual candidatura presidencial de Alfaro en 2024 dentro de un frente que aglutine a varios partidos, además de MC.

Hasta aquí se ha intentado sistematizar los principales hallazgos de esta investigación, contenidos en los capítulos precedentes, y relativos a los atributos del alfarismo. A partir de ello, las reflexiones que se exponen a continuación tratan de desentrañar de dónde hereda el alfarismo dichos atributos o, en otras palabras, ¿por qué es así el alfarismo? Para responder a esta interrogante es necesario referirse a una mezcla compleja donde convergen, por un lado, la influencia política del Grupo UdeG y la estructura de cacicazgos y jefes políticos, así como otros rasgos de la cultura política del viejo régimen, a lo cual se añaden elementos novedosos provenientes del ethos emprendedor del alfarismo. Hay que referirse con detenimiento a cada uno de ellos.

Si bien es cierto que Enrique Alfaro no cursó su carrera en la Universidad de Guadalajara por influencia paterna, es innegable que sobre él pesa la sombra de su padre, el ex rector y ex dirigente de la FEG, Enrique Javier Alfaro Anguiano, quien fue actor de primera línea de la política universitaria en los tiempos de predominio absoluto de la FEG y del cacicazgo de los hermanos Ramírez Ladewig. Aunado a ello, el peso político en Jalisco de la FEG, primero, y del Grupo

UdeG de Raúl Padilla, después, ha sido clave para determinar buena parte del rumbo político de la entidad, al menos en las últimas seis décadas. Alfaro Anguiano formaba parte de la élite universitaria y si bien su hijo no, desde que comenzó a despuntar su carrera política, el papel de la UdeG como aliado o como antagonista del alfarismo ha sido trascendental. Más aún, varios de los miembros del círculo rojo y del segundo círculo del alfarismo sí se formaron en la UdeG e hicieron política universitaria, incorporando con ello al alfarismo varias de sus prácticas y saberes. El más evidente es, precisamente, el contar con una estructura de círculos concéntricos de poder -ya referida- que permite organizar la toma de decisiones y tareas dentro del grupo político, esquema reproducido a partir del ejemplo del Grupo UdeG. Más allá del nivel de consciencia con el que se ha realizado dicha reproducción, la influencia de este grupo en el alfarismo es innegable.

Otro ejemplo de la influencia del Grupo UdeG, que forma a su vez parte de la vieja cultura política del régimen es el esquema caciquil o de hombres fuertes en el que un personaje se erige como “líder supremo” y de autoridad casi incuestionable; su fuerza radica en que de él depende en buena medida la legitimidad política del grupo y, en consecuencia, las trayectorias y carreras de sus integrantes en los diferentes niveles. De esta manera se construyen y afianzan jerarquías que aseguran un funcionamiento más eficaz al interior del grupo. En la práctica, Alfaro no pudo evitar sucumbir a la tentación de ser el cacique de MC en Jalisco, con miras incluso a serlo en el partido a nivel nacional, luego de que su grupo político ocupara la dirigencia nacional de la organización en 2018. Aunque pregone una y otra vez que no está afiliado al partido, Alfaro es, en los hechos, el “hombre fuerte”, “líder moral” y dirigente de facto de Movimiento Ciudadano, así como Padilla López lo ha sido del PRD Jalisco y de la Universidad de Guadalajara.

El anterior no es, por supuesto, el único rasgo que el alfarismo ha heredado de la cultura política del viejo régimen. Al recurrir al reciclaje de políticos de otros partidos como principal estrategia de reclutamiento, el MC alfarista se ha impregnado de buena parte de las prácticas políticas de esos “partidos de

siempre” a los que tanto ha criticado: la militancia por conveniencia, la politización de grupos y demandas, los rituales al más puro estilo del viejo PRI, los chantajes y traiciones, la “grilla”, la “línea”, todo eso está presente en el alfarismo porque, por más ciudadano y “apolítico” que se quiera presentar, se trata de un grupo político que hace política.

El tercer elemento que permite explicar las características del alfarismo es quizá el elemento más original y tiene que ver con los rasgos novedosos que el grupo adquiere a partir de su ethos emprendedor, que no es sino un reflejo de los mundos sociales de pertenencia del alfarismo. ¿De dónde ha obtenido su repertorio de formas de ver, entender e interpretar al mundo este grupo político? La respuesta inmediata y sencilla sería: de la sociedad de la que forma parte. Bien, pero ¿cuál es esa sociedad? Se trata de la sociedad jalisciense, con un notable peso del componente metropolitano, donde cobran presencia notable: el mundo empresarial, las universidades privadas, el activismo de la “sociedad civil” y los jóvenes cuadros políticos egresados de la UdeG. Todos estos sectores moldean la conversación pública y posicionan temas en la agenda de Jalisco; buscan oportunidades de participar en política e influir en la vida pública de la ciudad y del estado; muchos de ellos poseen un perfil conservador o moderado y, en el contexto de la debacle panista, han encontrado en la ambigua propuesta ideológica de MC una plataforma ideal para participar e involucrarse en política. Al hacerlo, han impregnado sus valores al alfarismo: orden, eficiencia, participación ciudadana; núcleo central del ethos de este grupo político, que a su vez se refleja en cierto tipo de prácticas y discursos, que se entrelazan y mezclan con las viejas prácticas del pasado, antes referidas. El resultado es el alfarismo tal y como se le conoce.

Ahora bien, a partir del análisis del alfarismo, es posible hacer algunas reflexiones, volviendo a las preocupaciones que orientaron originalmente este trabajo, relativas a las formas de hacer y entender la política en México actualmente. El primer elemento que resalta es, sin duda, el lenguaje anti político y la retórica “ciudadana”, que tiene como pivote la explotación de la dicotomía entre

políticos y ciudadanos en un esquema binario en el que los primeros aparecen como sinónimo de “todos los males” y los segundos como “la solución a dichos males. Como resultado de lo anterior, y pese a la permanencia de viejas prácticas políticas, como influencia de la cultura vigente durante décadas, los partidos políticos aparecen como cascarones semivacíos y la política como una actividad presuntamente desideologizada (al menos en términos clásicos de izquierda y derecha). Esto abre la puerta para la adopción de un conjunto de rasgos novedosos como el uso intensivo de estrategias de comunicación política, más influidas por la publicidad y la mercadotecnia, donde la política aparece como un mercado en el que se busca el posicionamiento del partido o candidato como si se tratase de una “marca”.

A lo anterior se suma la configuración de una especie de política virtual, como nueva arena de disputa de sentido y de construcción de una narrativa que se vuelva hegemónica⁴⁴⁰. La política de territorio, el debate y la confrontación de ideas cara a cara, la interacción física, se ven parcialmente sustituidas por una interacción mayoritariamente virtual en las redes sociodigitales, en las que se van construyendo ciertas imágenes, que después permiten el posicionamiento de la “marca”, en la lógica ya referida del mercado político. En un extremo, como en el caso del alfarismo, “pareciera que se gobierna para una red social”⁴⁴¹. El “like” o el “compartido”, el número de vistas de un video, se convierten en los parámetros para determinar la eficacia gubernamental, e inclusive, en una especie de “termómetro de la evaluación popular”.

Estas innovaciones, propias de la forma de hacer política en los nuevos tiempos, no han logrado, sin embargo, desaparecer las viejas reglas del campo político, lo cual no es ninguna sorpresa si se toma en cuenta su tendencia a la autopreservación. De esta forma, el estudio del grupo político alfarista ha permitido confirmar la relevancia de redes, contactos y grupos dentro de la actividad política. Entre mayor es la extensión de redes y contactos, se incrementa la probabilidad

⁴⁴⁰ Términos retomados del trabajo J. Atilano, *op. cit.*

⁴⁴¹ María Solórzano, “Alfaro al mandato de la simulación”, *El Soberano*, 15 de abril de 2020. Disponible en: <https://elsoberano.mx/plumas-patrioticas/alfaro-al-mandato-de-la-simulacion>

de tener una carrera política “exitosa” (en términos de duración y cargos ocupados); a su vez, alguien que no pertenezca a ningún grupo o equipo de trabajo, difícilmente podrá incursionar en política con alguna perspectiva de éxito, a menos de que cuente con un “padrino” poderoso o un notable capital proveniente de otro campo. El empresario exitoso, el deportista famoso, el conductor televisivo o “influencer” en redes digitales, cuentan, en estos tiempos, con una mayor perspectiva política que muchos operadores políticos “anónimos”, que llevan años poniéndose la camiseta de su partido y haciendo trabajo político territorial en calle. Capital mata trabajo (casi siempre). Si bien es cierto que obtener capital y construir una carrera política mediante el ascenso paulatino desde abajo no es imposible, es evidente que los casos en que esto ocurre no son muy numerosos, sobre todo si se carece de redes, contactos y grupos. Sirva lo anterior para dejar evidencia de las profundas desigualdades existentes en el campo político; así como de la división “lógica” del trabajo dentro de dicho campo, que tiende a perpetuar dicha desigualdad. ¿Cómo cambiar las cosas? Soberbio sería pretender dar respuesta aquí a dicha interrogante. Sin embargo, vale decir que cualquier estrategia tendría que pasar por la construcción de un proyecto político de corte popular, con todas las dificultades que ello implica. Diseñar dicho proyecto escapa, sin duda, a las modestas pretensiones de cualquier trabajo académico. Quizá ni siquiera toda una vida de lucha política sería suficiente para ello, aunque quizá valga la pena intentarlo.

Finalmente, es evidente que el alfarismo fue en su momento una esperanza para buena parte de la sociedad jalisciense, que creyó que se trataba de una alternativa que conllevaría una transformación del régimen político en el estado. Quienes eso creyeron, quizá pecaron -pecamos- de ingenuidad. El sentimiento de decepción y desesperanza es innegable, y se refleja en el sentir popular en las calles. La sociedad jalisciense sigue ávida y esperanzada de un cambio verdadero, no de una refundación meramente discursiva. Mientras tanto, con la mira puesta en 2024, el grupo político alfarista se va corriendo poco a poco de la ambigüedad ideológica y el discurso ciudadano, a la derecha. Hasta ahora, en

toda la historia del país, el único jalisciense que ha ejercido dignamente la Presidencia de la República ha sido Valentín Gómez Farías. Pase lo que pase, no será Enrique Alfaro quien cambie dicha historia.



*Epílogo*⁴⁴².

Los acontecimientos ocurridos a nivel estatal y nacional en los meses de la recta final de la elaboración de esta investigación son de tal relevancia que merecen algunas palabras antes de dar por concluido el trabajo. Desde el inicio de su mandato, Enrique Alfaro adoptó una actitud de confrontación frente al Gobierno Federal de López Obrador. En este trabajo se ha documentado cómo ha intentado aprovechar distintas coyunturas con el fin de lanzar duras críticas al Gobierno Federal, enarbolando la bandera de la “soberanía y el federalismo”, con el fin de posicionarse políticamente. Hasta principios de este año, sin embargo, ninguna de ellas había sido efectiva.

El brote de la pandemia por COVID-19 en marzo del presente año (2020) representó una oportunidad inusitada que Alfaro supo aprovechar desde el inicio para promover su posicionamiento político; de esta manera, con una crítica fuerte hacia la estrategia federal para enfrentar la pandemia, el Gobierno de Jalisco recurrió a la comparación permanente para tratar de distinguirse y ganar puntos, lo que en principio consiguió al adelantar la suspensión de actividades⁴⁴³ y el confinamiento (que inicialmente sólo sería, supuestamente, por 5 días) y exigir la adquisición de miles de pruebas rápidas para la detección del virus⁴⁴⁴. Eso le permitió un posicionamiento casi inmediato a escala nacional, reforzado por sectores opositores al Gobierno Federal, que poco a poco han comenzado a ver a Alfaro como la punta de lanza de una especie de frente opositor.

Envalentonado, Alfaro radicalizó su discurso de confrontación y quiso dar una imagen clara y contundente de mano dura para “cuidar a los jaliscienses”, como se manifestó a mediados de abril en un video donde prohíbe a la población

⁴⁴² La inspiración inicial para escribir este epílogo se produjo a partir del comentario editorial de Julián Atilano Morales en el programa radiofónico “Cara a Cara” (91.5 de FM) del viernes 12 de junio de 2020, mismo que se encuentra disponible en forma escrita en: <https://medium.com/@jatilano959/alfaro-telonero-de-la-pelea-estelar-b0cccd259c7>

⁴⁴³ S.A., “Por COVID-19, suspensión de clases en Jalisco es inmediata”, *Milenio Jalisco*, 16 de marzo de 2020.

⁴⁴⁴ S.A., “Todo listo para aplicar las pruebas rápidas de detección de COVID-19”, *Milenio Jalisco*, 27 de marzo de 2020; S.A., “Gobernador pide a la Federación eliminar bloqueo a pruebas rápidas”, *Milenio Jalisco*, 3 de abril de 2020.

salir a la calle sin cubre bocas y amenaza a los infractores con sanciones y detenciones⁴⁴⁵. A ello siguieron exabruptos, también en redes -su canal favorito de interacción con la población-, donde descalificó y “pendejeó” a la población⁴⁴⁶. Este talante autoritario le valió fuertes críticas ante la opinión pública nacional, aunque también propició adhesiones y reconocimientos, sobre todo en un sector fuertemente opositor al Gobierno Federal. Como quiera que fuera, Alfaro cumplió su objetivo: posicionarse claramente ante la opinión pública nacional como el impulsor de una estrategia alternativa a la de López Obrador para enfrentar la pandemia.

En medio de los dimes y diretes, así como de las controversias crecientes, a inicios de junio ocurrió una nueva sacudida en el curso de los acontecimientos. El descubrimiento del asesinato de un joven a manos de la policía municipal de Ixtlahuacán de los Membrillos, detenido por no portar cubrebocas en la vía pública, en congruencia con el mensaje amenazante dispuesto por Alfaro desde mediados de abril, suscitó una ola de indignación, que se vio acrecentada porque el hecho se dio a conocer un mes después de que sucedió. Las protestas no se hicieron esperar y desembocaron en actos de violencia, que fueron respondidos con brutalidad policiaca: represión, actos de intimidación, amenazas y detenciones arbitrarias⁴⁴⁷. Alfaro se lavó las manos, defendió la actuación de la policía, eligió a unos cuantos elementos de seguridad como “chivos expiatorios” y dijo que habían desobedecido sus órdenes; finalmente, trató de acusar una presunta infiltración de la delincuencia en los cuerpos de seguridad, intentó “echarle la bolita” al Gobierno Federal⁴⁴⁸ y defendió en todo momento a su fiscal, Gerardo Octavio Solís⁴⁴⁹. También se intervino la policía municipal de Ixtlahuacán, se detuvo a varios

⁴⁴⁵ Juan Carlos Munguía, “Mantener aislamiento social y usar cubrebocas es obligatorio en Jalisco”, *Milenio Jalisco*, 20 de abril de 2020.

⁴⁴⁶ S.A., “‘Ni madres que nos vamos a rendir’: Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 24 de abril de 2020.

⁴⁴⁷ J. Martínez y V. Ornelas, “Furia en Jalisco por asesinato de Giovanni López”, *Milenio Jalisco*, 5 de junio de 2020.

⁴⁴⁸ Raymundo Riva Palacio, “Alfaro, un gallo desplumado”, *El Financiero*, 9 de junio de 2020.

⁴⁴⁹ El mismo que, no está de más recordar, fue responsable de la brutal represión a los altermundistas el 28 de mayo de 2004, donde hubo detenciones arbitrarias, violación a derechos humanos y casos de tortura, que implicaron denuncias ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Véase *supra* nota 149.

miembros de esa corporación y se acusó a MORENA de haber instigado las protestas con el fin de desestabilizar al Gobierno alfarista⁴⁵⁰.

Habilidoso como ha sido siempre en las lides de la confrontación política, Alfaro ha buscado, más que concentrarse en atender las problemáticas de Jalisco, en cifrar todo en términos de campaña electoral y contienda política. Su aparición cada vez más constante en medios nacionales y su afán de protagonismo político le han redituado en presencia y cobertura mediáticas importantes en todo el país. Más aún, como se dijo antes, amplios sectores críticos del lopezobradorismo han visto en Alfaro la punta de lanza de una especie de frente opositor, lo mismo apoyado por una serie de “gobernadores rebeldes”⁴⁵¹, que de comentaristas y periodistas reconocidos (p. ej. Enrique Krauze). A falta de otros líderes o referentes destacados en la oposición, las luminarias se han concentrado hasta ahora en Alfaro y, pese a la enorme distancia temporal que aún se guarda respecto a la sucesión presidencial de 2024, cada vez más voces lo mencionan como un serio aspirante a la candidatura por un frente opositor. La cercanía de MC con el PAN, manifiesta en Jalisco y en otros estados, así lo demuestra.

El alfarismo tuvo su génesis en un pequeño municipio de la ZMG y poco a poco fue extendiendo sus redes por todo el estado, hasta convertirse en la primera fuerza política en la entidad. Tras cumplir ese primer objetivo, que aparecía como el horizonte del círculo rojo del grupo, la ambición parece haberlos llevado a trazarse una nueva meta: alcanzar la Presidencia de la República. Si para alcanzar el poder estatal hubo que hacer todo tipo de concesiones y alianzas con quienes hasta hace un par de años eran “caciques impresentables”, los arreglos y

⁴⁵⁰ Francisco De Anda, “Culpa Alfaro por violencia a la 4T”, *Mural*, 5 de junio de 2020.

⁴⁵¹ Con el pretexto de la pandemia por COVID-19, se integró un frente de gobernadores de oposición para unir fuerzas en contra del Gobierno Federal, lo mismo para cuestionar su estrategia frente a la pandemia, que para exigir modificaciones al pacto fiscal de la Federación para contar con mayores recursos. A dicho frente pertenecen los gobernadores de: Coahuila (PRI), Colima (PRI), Durango (PAN), Michoacán (PRD), Nuevo León (sin partido), Tamaulipas (PAN), además de Alfaro. Pocos días después se sumó también el de Guanajuato (PAN). Polemón, “Siete gobernadores del PRIANRDMC arman frente contra AMLO”, *Polemón*, 25 de mayo de 2020. Disponible en: <https://polemon.mx/7-gobernadores-del-prianrdmc-arman-frente-contra-amlo> Meses después, a este grupo de gobernadores se sumaron los de Aguascalientes (PAN) Chihuahua (PAN), para conformar la “Alianza Federalista”, que decidió abandonar la Conferencia Nacional de Gobernadores (CONAGO), acusando que “dejó de defender el federalismo y la soberanía”. Liliana Padilla y Norma Ponce, “Abandonan diez la Conago para ser ‘contrapeso’”, *Milenio Jalisco*, 8 de septiembre de 2020.

nexos que se están articulando en torno a un eventual proyecto presidencial alfarista son de proporciones insospechadas. En paralelo, es evidente cómo el grupo político se desliza cada vez más hacia la derecha del espectro político, por más que digan rechazar las clasificaciones ideológicas clásicas. El talante autoritario, la mano firme, y el énfasis en la importancia del orden -que siempre ha estado presente en este proyecto político, pero cada vez parece tener mayor peso- son rasgos de creciente relevancia en el discurso y la práctica política del alfarismo. En buena medida ello ha sido una consecuencia lógica, tanto de las posiciones estratégicas otorgadas a ex panistas en el Gobierno estatal (p. ej. los dos encargados de la seguridad en el estado son ex panistas)⁴⁵², como de la cada vez mayor cercanía con figuras nacionales del panismo⁴⁵³.

En el caso del contexto político estatal, a la manera del viejo PRI, Alfaro ha sabido acallar a buena parte de la oposición y a los medios. La postura de casi todos los espacios de cobertura informativa y prensa en el estado es de una sumisión, que raya en la abyección. Por su parte, los partidos de oposición representan pocos problemas para el alfarismo: en el estado, el PAN es aliado del régimen, lo mismo que el PRD y el PVEM; el PRI es opositor firme, pero su menguada presencia en el Congreso local y en los ayuntamientos, le impide articular una resistencia relevante; MORENA es quizá el actor político más crítico, pero sus problemas internos y la falta de estructura y vida orgánica le han impedido oponerse al alfarismo con fuerza y con una estrategia bien articulada en todo el estado. Políticos de todos los partidos se han dejado seducir por “el resplandor de los billetes”, traducido en el chantaje y el condicionamiento de obras a cambio de sumisión y apoyo político⁴⁵⁴. A esto se suma, finalmente, la

⁴⁵² Macedonio Tamez renunció a mediados de julio de 2020.

⁴⁵³ Incluso el dirigente nacional de PAN, Marko Cortés, propuso a MC -y al PRD- una alianza parcial para los comicios federales de 2021, propuesta que MC ha rechazado, al menos por ahora, “para no caer en la trampa de la polarización” de López Obrador. Véase: Alejandra Canchola, “MC rechaza propuesta de alianza con el PAN para 2021”, *El Universal* (en línea), 16 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/movimiento-ciudadano-rechaza-propuesta-de-alianza-con-el-pan>

⁴⁵⁴ Como se hizo evidente cuando alcaldes de MORENA se pronunciaron a favor de la aprobación en el Congreso local de un crédito hasta por 6,200 mdp, pese a que la postura oficial de su partido era en contra. Otro ejemplo fue el caso de alcaldes priistas que han renunciado a su partido. En ambos casos se señala que la causa es la existencia de presiones del Gobierno estatal y condicionamiento de obras importantes en los

desarticulación en buena medida del activismo que se había hecho presente en los últimos años, sobre todo dentro de la ZMG, debido a la cooptación de varias de sus “figuras” más visibles por parte del alfarismo: quienes protestaban en torno a temas como la movilidad, el combate a la corrupción y la promoción de la participación ciudadana, hoy son funcionarios del alfarismo. Las calles se han vaciado parcialmente de activismo, con el beneplácito alfarista.

Quizá uno de los pocos ámbitos que aún escapa a los resortes de control político del régimen alfarista sean los movimientos sociales y las protestas de la población en general. La desventaja de los primeros es que siempre han tenido un carácter más bien minoritario y sectorial, que hasta ahora ha sido incapaz de articularse para presentar una resistencia más sólida. En cuanto a las segundas, se trata de actos espontáneos, coyunturales y desorganizados que, si bien demuestran un creciente hartazgo y decepción por parte de millones que creyeron en las promesas alfaristas de “refundación” y de “cambiar la historia”, no tienen la suficiente politización para representar una amenaza importante para el poder alfarista, al menos hasta ahora.

Está por verse si el alfarismo termina por cuajar como la carta de un frente amplio opositor que plante cara al proyecto lopezobradorista o si logra ser detenido en seco en Jalisco por una alternativa política eficaz. Dicha alternativa difícilmente podrá provenir de las agrupaciones Futuro y Hagamos, próximas a convertirse en partidos políticos y que representan a la organización *Wikipolítica* y al Grupo UdeG⁴⁵⁵, respectivamente: la primera compite por el “nicho de mercado” del alfarismo, y comparte con él y con MC varias de sus características (discurso

municipios. Véanse al respecto: Víctor Ramírez, “Presidentes municipales de oposición piden a diputados aprobar crédito solicitado por el Gobernador”, *El Occidental*, 21 de mayo de 2020; Elsa Martha Gutiérrez, “Cuatro presidentes municipales de Jalisco renuncian al PRI”, *Milenio Jalisco*, 1º de abril de 2020. Otro caso paradigmático fue el de la diputada local de MORENA, Patricia Meza, quien sorpresivamente, el día de la votación del crédito antes referido, votó a favor del mismo y se fue a sentar con la bancada de MC. Véase: Jonathan Compton, “Tunden’ a diputada”, *Mural*, 24 de mayo de 2020.

⁴⁵⁵ Ante la amenaza que representan dichas agrupaciones para restarle votos al alfarismo en las elecciones intermedias, el Congreso local ha aprobado una reforma “exprés” para reducir los tiempos de campaña con el pretexto de la pandemia por COVID-19, de tal forma que las campañas locales para diputados y alcaldes en 2021, “por única ocasión”, tendrán una duración de apenas 30 días; además, se han recortado recursos para los partidos locales de nueva creación. Todo lo anterior, sin reducir el gasto electoral. Véase: Martín Aquino, “Recortan 30 días campañas del 2021”, *Mural* (en línea), 19 de junio de 2020.

anti político, reclutamiento de activistas, ethos emprendedor...); la segunda articula al grupo político más poderoso del estado, aliado coyuntural del alfarismo - aunque se especula que pronto podrían romper⁴⁵⁶- y que representa todo, menos la posibilidad de un proyecto democrático y transformador que cimbre las estructuras de poder en el estado. Pareciera que, en este contexto, MORENA tiene el enorme reto de poner orden en la casa para presentarse como esa alternativa que, de la mano de los movimientos sociales y de una protesta popular organizada, logre frenar en seco al grupo político alfarista. La elección intermedia de 2021 será la primera prueba para ello.



⁴⁵⁶ Acontecimientos recientes como la reducción de recursos a la UdeG por la reestructuración presupuestal debida a la pandemia por COVID-19, la reforma electoral que reduce los tiempos de campaña y el financiamiento de nuevos partidos locales y la exclusión del Grupo UdeG del reparto de consejeros en la Judicatura, hacen prever un eventual rompimiento del Grupo UdeG con el alfarismo. La consecuencia lógica de ello sería apuntalar con todos los recursos posibles al naciente partido, Hagamos, de cara a los comicios de 2021; probablemente ello implicaría la muerte política del PRD.

ANEXOS.

I. Entrevistas de trabajo de campo.

Periodistas	Académicos	Políticos	Funcionarios	Operadores políticos
Diego Petersen (1)	Alberto Arellano (1)	Haydeé Villalobos (1)	F-1 (4)	OP-1 (3)
Enrique Toussaint (1)	J. Jesús Gómez Valle (1)	Martha Tagle (2)	F-2 (1)	OP-2 (1)
Rubén Martín (1)		P-1 (1)	F-3 (4)	OP-3 (1)
Sonia Serrano (1)		P-2 (1)		OP-4 (4)
		P-3 (4)		OP-5 (4)
		P-4 (4)		OP-6 (4)
		P-5 (4)		
		P-6 (1)		

Claves para pseudónimos:

OP = Operador Político (basado en trabajo de calle y en creación de redes y estructura)

P = Político (cargos de elección popular)

F = Funcionario (cargos en la administración pública o el partido)

1. El pseudónimo se determinó en base al papel preponderante en la trayectoria política del entrevistado.
2. Entre paréntesis aparece la versión de guion de entrevista aplicada en cada caso.

GUIONES DE ENTREVISTA.

Versión 1.

Guion original diseñado para el trabajo de campo de junio-agosto de 2019, aplicado a periodistas, académicos, políticos y un par de operadores, centrado en reconstruir la historia del alfarismo, de MC y la trayectoria de Alfaro. Fue aplicado nuevamente en la entrevista a una periodista en enero de 2020.

I. Descripción del desarrollo de MC en Jalisco.

1. ¿Cómo describiría los inicios de la trayectoria política de Enrique Alfaro y su grupo?, ¿cree que existe el alfarismo? De ser así, ¿cuáles son sus características principales?
2. ¿Cómo caracteriza a MC?, ¿qué tipo de partido es?, ¿cuál es su ideología?
3. ¿Cuáles fueron los factores y actores que propiciaron el acercamiento entre Enrique Alfaro y Movimiento Ciudadano en Jalisco en 2012?

4. ¿Cuáles son las razones de que Alfaro no haya logrado el triunfo en las elecciones de 2012?
5. ¿Por qué ganó Alfaro en 2015 y en 2018?
6. Además de Enrique Alfaro, ¿qué figuras o liderazgos destacaría en MC Jalisco?, ¿por qué se da la salida de Alberto Uribe del proyecto alfarista en 2018?

II. Cambios en el sistema político de Jalisco.

1. ¿Cuáles considera que han sido los sucesos políticos más relevantes en Jalisco a partir de la década de los noventa?, ¿por qué?
2. ¿Quiénes considera que han sido los actores políticos más relevantes en Jalisco en los últimos años?, ¿por qué?
3. ¿Considera que en Jalisco se ha roto con el bipartidismo?, ¿qué tipo de sistema político tiene la entidad?

* (Esta pregunta sólo aplica para el caso de entrevistas a académicos).

4. ¿Cuál es el estado que, de acuerdo con usted, guarda la relación de Enrique Alfaro con Raúl Padilla y con Andrés Manuel López Obrador?, ¿a qué factores o razones atribuye ese tipo de relación?

III. Relaciones Gobierno MC-sociedad.

1. A partir del ascenso político de Alfaro y MC, ¿diría que existe una nueva forma de relación del Gobierno y los partidos con la sociedad?, ¿por qué?
2. ¿Movimiento Ciudadano en Jalisco y el Gobierno de Alfaro representan formas novedosas de hacer política?, ¿por qué?
3. ¿Qué aciertos y errores destacaría del gobierno de Enrique Alfaro en el periodo que lleva como Gobernador?
4. ¿A qué grupos identifica como los principales aliados y adversarios del gobierno de Enrique Alfaro?

Versión 2.

Guion diseñado para entrevistar a actores de MC a nivel nacional, ajenos a la dinámica de Jalisco. Sólo fue aplicado en la entrevista a la diputada federal Martha Tagle, en septiembre de 2019.

1. ¿Cuáles fueron los inicios de su trayectoria política?, ¿cómo y por qué se dio su ingreso a MC?, ¿usted participó en la formación del partido?
2. ¿Por qué se da la participación de Convergencia-MC en el polo de izquierda entre 2000 y 2012?, ¿había una identificación del partido con la izquierda?
3. ¿Por qué se pasó de la abierta cercanía y colaboración con López Obrador a la ruptura?, ¿por qué MC fue en alianza con el PAN en 2018?
4. ¿Cómo caracterizaría a MC?, ¿cuál es su ideología?, ¿qué tipo de partido es?, ¿qué piensa de la política y de los partidos?, ¿cómo se hace trabajo político en el partido?, ¿MC propone una nueva forma de militancia?, ¿cuáles son sus luchas sectoriales principales?
5. ¿Qué liderazgos destacaría dentro de MC en todo el país?
6. ¿Por qué tiene éxito MC en Jalisco?, ¿qué opina de Enrique Alfaro?
7. ¿Cuál es su opinión sobre el proceso de refundación que impulsa el Gobierno de Enrique Alfaro?

8. ¿Qué sabe de Raúl Padilla y el Grupo UdeG?
9. ¿Qué perspectivas y opinión le merece el Gobierno de López Obrador?
10. ¿Cuál cree que sea el futuro de MC en Jalisco y a nivel nacional?

Versión 3.

Guion de transición entre las versiones 1 y 4. Aplicado únicamente en la entrevista a un operador político en enero de 2020.

1. ¿Cuál es su trayectoria política?, ¿cómo se da su involucramiento con Alfaro y MC?
2. ¿Cómo caracteriza al alfarismo?, ¿tiene alguna ideología?
3. ¿Cómo caracteriza a MC?, ¿cuál es su ideología?, ¿qué tipo de partido es?, ¿qué formas de militancia promueve?, ¿por qué casi nadie se afilia?, ¿cuál es el papel de la afiliación?
4. ¿Cómo se da el trabajo político en MC en términos de la movilización electoral?, ¿cuál es el papel de la comunicación política?, ¿cómo se da el reclutamiento de cuadros?, ¿cómo se da la selección de dirigentes y candidatos?, ¿cuáles son las luchas principales que abandera MC?, ¿cuáles son las principales redes de socialización de MC?, ¿cuál es el vínculo de MC con el PAN, MORENA y Grupo UdeG?
5. Además de Alfaro, ¿qué otros liderazgos destacaría en MC Jalisco?
6. ¿Qué es la refundación promovida por el Gobierno de Enrique Alfaro?, ¿por qué convocar a un nuevo Constituyente?, ¿qué representa?
7. ¿Cuáles son las perspectivas futuras del Gobierno de Alfaro, de MC y del estado de Jalisco en general?

Versión 4.

Segunda versión formal del guion, aplicada en la segunda etapa del trabajo de campo en marzo de 2020, orientada a indagar respecto a las prácticas y al trabajo político en el alfarismo. Fue aplicado a políticos, operadores y funcionarios.

1. ¿Usted cómo inició en la política?, ¿cómo se involucró con Enrique Alfaro y MC?, ¿qué actividades, responsabilidades o tareas ha desempeñado?
2. ¿Con quiénes ha desarrollado su carrera política?, ¿cuáles son los espacios en los que hace política?, ¿con quiénes habla de política?, ¿qué trabajo político realiza cuando no es periodo electoral?
3. ¿Cómo tomó la decisión de cambiar de partido político?, ¿qué estrategia siguió para concretar dicho cambio?, ¿por qué?, ¿qué diferencia hay en las formas de hacer política en uno u otro partido? En caso de que no haya cambiado de partido, ¿qué opina de la gente que lo hace?
4. ¿Qué es la política?, ¿dónde y cómo se aprende a hacer política?, ¿qué es lo que hace un político exitoso o un buen político?, ¿cómo se alcanza una candidatura?, ¿cómo se da la movilización electoral?, ¿cómo se gana una elección? [* En su caso, ¿cuál es el papel de la comunicación política?]

5. ¿Qué papel juegan los partidos políticos?, ¿cuál es el papel de la ideología en la política?, ¿por qué?
6. ¿Existe el alfarismo? En caso afirmativo, ¿cuáles son sus características y modos de hacer y entender la política?, ¿cuál es su ideología?
7. ¿Qué representa para usted MC?, ¿cómo caracterizaría al partido?, ¿cuál es su ideología?, ¿qué formas de militancia promueve?, ¿cuál es el papel de la afiliación?

II. Información sobre Movimiento Ciudadano.

Tabla 1. Dirigentes nacionales del partido.

Periodo	Presidente/Coordinador
1999-2005	Dante Delgado Rannauro
2004	Alejandro Chanona (interino)
2005-2006	Dante Delgado Rannauro
2006-2010	Luis Maldonado Venegas
2010-2012	Luis Walton Aburto
2012-2018	Dante Delgado Rannauro
2018-2021	Clemente Castañeda Hoeflich

Fuentes: elaboración propia a partir de: Daniel Obed Ortega Vázquez, *Comportamiento político de partidos competitivos: el Movimiento Ciudadano en Jalisco, 2012-2018* (tesis de maestría en Estudios Sociales), UAM Iztapalapa, 2018, p. 60; Rafael Ramírez, “Eligen a Clemente Castañeda como nuevo líder de Movimiento Ciudadano”, *El Sol de México*, 3 de diciembre de 2018.

Tabla 2. Dirigentes estatales del partido.

Periodo	Presidente/Coordinador
1999-2000	José Jaime Ayala Ponce
2000-2001	Alfonso Pinto Estrada (interino)
2001-2002	Juan Hernández Rivas
2002 ¹	Haydeé E. Villalobos Rivera
2002 ¹	Luis Enrique Briceño Guerra
2002-2004	Arturo Camberos Cruz
2004-2011	Diego Corona Cremean
2011-2012	Julio Nelson García Sánchez
2012-2015	Hugo Luna Vázquez
2015-2019	Luis Guillermo Medrano Barba
2019-2020	Enrique Israel Medina Torres
2020-2021	Ricardo Rodríguez Jiménez

1. Tras la destitución de Hernández Rivas, se suscitó un conflicto interno por la dirigencia entre Villalobos Rivera, designado por la dirigencia nacional, y Briceño Guerra, al tiempo que el propio Hernández Rivas interpuso recursos legales. A fines de 2002, la dirigencia nacional nombró a Arturo Camberos Cruz, quien también fue impugnado por Hernández Rivas.

Fuentes: elaboración propia a partir de: D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, pp. 61-64; Jorge Alonso, "Involución electoral", en: Jorge Alonso, *Democracia, campaña y elecciones*, México, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 281-282; S.A., "Convergencia por la democracia, factor de cambio nacional", *El Informador*, 11 de mayo de 1998; Margarita Valle, "Niega diputado faltante de \$1 millón", *Mural*, 9 de octubre de 2000; José David Estrada, "El futuro de los 'pequeños'", *Mural*, 19 de enero de 2001; S.A., "Asegura Hernández Rivas que 'vigilarán' al Ejecutivo", *El Informador*, 13 de marzo de 2001; Carlos Maguey, "Suspenden mensualidad a un partido", *Mural*, 11 de julio de 2002; Carlos Maguey, "Desconocen a líder de Convergencia", *Mural*, 15 de octubre de 2002; Denis Rodríguez, "Resuelven litigio en Convergencia", *Mural*, 18 de enero de 2003; Jessica Pilar Pérez, "Regresan queja al CEEJ", *Mural*, 6 de abril de 2003; José David Estrada, "¿Dónde están los perdedores?", *Mural*, 5 de marzo de 2007; Marianela Manríquez, "Entrevista a Diego Corona: tenemos en Jalisco un gobierno de ocurrencias", *Semanario Conciencia Pública*, año 1, núm. 37, 14-20 de diciembre de 2009, p. 3; Eugenia Barajas, "El PMC será extremadamente competitivo en 2015: Hugo Luna", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 177, 15-21 de octubre de 2012, pp. 10-11; Joaquín Valdivia, "Guillermo Medrano, nuevo dirigente interino de MC estatal", *Milenio Jalisco* (en línea), 3 de octubre de 2015, disponible en: <https://www.milenio.com/politica/guillermo-medrano-dirigente-interino-mc-estatal>; S.A., "Renuevan dirigencia de Movimiento Ciudadano", *El Respetable* (en línea), 4 de abril de 2016, disponible en: <http://elrespetable.com/2016/04/04/renuevan-dirigencia-de-movimiento-ciudadano/>; Julieta Salgado, "Movimiento Ciudadano tiene nuevo coordinador en Jalisco", *Milenio Jalisco* (en línea), 2 de febrero de 2019, disponible en: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/movimiento-ciudadano-tiene-nuevo-coordinador-en-jalisco>; S.A., "Gana Hugo Luna a Clemente Castañeda, se va El Necio de MC Jalisco", *Marcatextos* (en línea), 21 de marzo de 2020, disponible en: <https://marcatextos.com/gana-hugo-luna-a-clemente-castaneda-se-va-el-necio-de-mc-jalisco/>. Resolución del IEPCJ respecto de las irregularidades encontradas como resultado de la revisión de los informes financieros correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre de 2003 dos mil tres y al del (sic) tercer trimestre de 2003 dos mil tres, presentados por el partido político Convergencia, como parte del procedimiento administrativo contenido en el expediente 018/2005 [en particular, p. 62], disponible en: <http://www.iepcjalisco.org.mx/leytransparencia/Ordinaria/pleno/AcuerdosPleno/2005/e031105/19.pdf>; Expediente SUP-JDC-034/2003, disponible en: <https://www.te.gob.mx/colecciones/sentencias/html/SUP/2003/JDC/SUP-JDC-00034-2003.htm>; Apartado 5 del Orden del día de la sesión ordinaria del CEEJ del 26 de agosto de 2004 [en particular, p. 22], disponible en: <http://www.iepcjalisco.org.mx/leytransparencia/Ordinaria/pleno/AcuerdosPleno/2005/e031105/19.pdf>

4/o260804/5.pdf; “Estrena presidente Convergencia” (video), *El Respetable* [marzo de 2011], disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=kdeNpFIfDFM>

III. Resultados electorales.

Tabla 3. Resultados de MC en elección de Gobernador de Jalisco

Año	Candidato	Resultado/Posición
2000	Juan Hernández Rivas	0.32% (8/11))
2006	José Antonio Jaime Reynoso	0.62% (6/6)
2012	Enrique Alfaro Ramírez	34.28% (2/5)
2018	Enrique Alfaro Ramírez	39.04% (1/7)

Fuente: elaboración propia a partir de datos disponibles en el sitio oficial del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco.

Tabla 4. Resultados de MC en elección de diputados locales en Jalisco.

Año	Votación obtenida	Distritos de mayoría ganados	Diputados de representación proporcional	Total de diputados
2000	0.51%	0	0	0
2003 ¹	0.58%	0	0	0
2006	0.99%	0	0	0
2009	2.5%	0	0	0
2012	16.57%	1	4	5
2015	30.56%	9	6	15
2018	25.9%	9 ²	5	14

1. En coalición con el Partido Mexicano El Barzón.
2. Cinco de estos triunfos de mayoría fueron en coalición con PAN y PRD.

Fuentes: elaboración propia a partir de: D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, p. 126; sitio oficial del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco.

Tabla 5. Resultados de MC en elección de diputados federales.

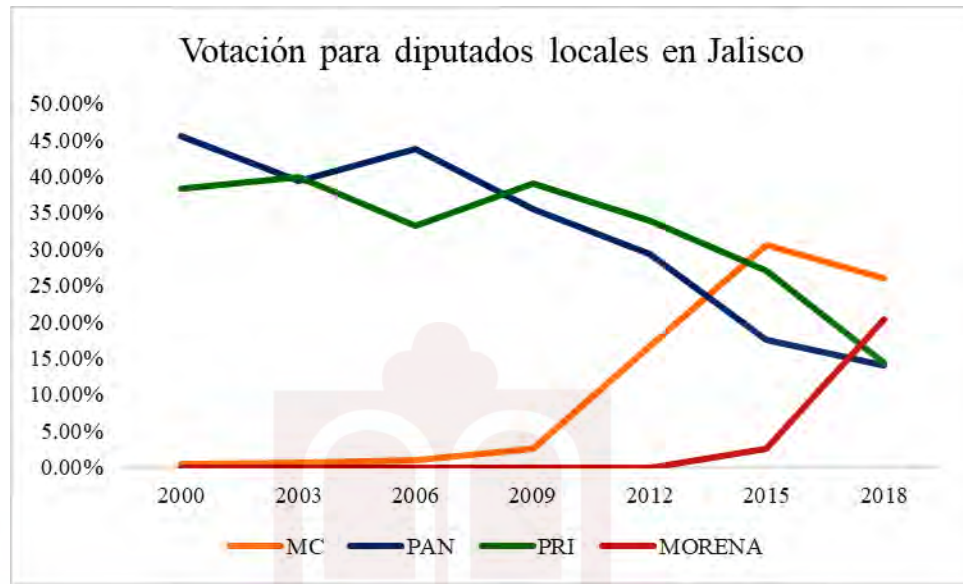
Año	Votación nacional	Porcentaje de la votación nacional	Votación en Jalisco	Porcentaje de la votación en Jalisco	Proporción de la votación de Jalisco respecto al total nacional
2000 ¹	6,942,844	18.68%	205,551	7.94%	2.96%
2003	602,392	2.26%	15,802	0.68%	2.62%
2006 ¹	11,941,842	28.99%	362,345	12.68%	3.03%
2009 ²	854,347	2.46%	58,241	2.18%	6.82%
2012 ³	2,000,524	4%	431,730	12.64%	21.58%
2015	2,431,923	6.09%	855,046	29.33%	35.16%
2018 ⁴	2,484,185	4.46%	826,418	24.79%	33.27%

1. En 2000 y 2006, Convergencia participó en coalición federal con PRD y PT, apareciendo con un solo emblema en la boleta electoral, por lo que no es posible conocer la votación particular obtenida por el partido. Las cifras presentadas corresponden a la votación de la coalición. A partir del 2009 ya es posible identificar la votación correspondiente a cada partido, con independencia de que vaya coaligado o no.

2. En coalición con PT.
3. En coalición con PRD y PT.
4. En coalición con PAN y PRD.

Fuentes: elaboración propia a partir de: D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, pp. 133 y 137; datos del Instituto Nacional Electoral.

Gráfico 1. Comparativo de votación para diputados locales.



Fuente: elaboración propia a partir de datos disponibles en el sitio oficial del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco.

Instituto
Mora

Tabla 6. Distribución de diputados locales en Jalisco.

Partido	1997		2000		2003		2006		2009		2012		2015		2018	
	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP	MR	RP
PRI	11	6	5	10	14	5	1	12	12 ²	4 ²	13 ³	4 ³	8 ⁴	4	0	4
PAN	9	11	15	7	6	11	19	1	8	9	5	9	0	5	6 ⁷	3
PRD	0	2	0	2	0	2	0	3 ¹	0	2	0	2	0	2	2 ⁸	0
PVEM	0	1	0	1	0	2	0	1	0	2	1 ³	0	2 ⁵	1 ⁵	0	1
PT	0	0	0	0	0	0	0	1 ¹	0	0	0	0	0	0	1 ⁹	0
MC	-	-	0	0	0	0	0	0	0	0	1	4	9	6	9 ¹⁰	5 ⁸
PANAL	-	-	-	-	-	-	0	2	0	2 ²	0	0	0	1	0	0
MORENA	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	0	0	2 ⁹	5 ⁹
INDEP.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	- ⁶	0	- ⁶
TOTAL	20	20	20	20	20	20	20	20	20	19	20	19	20	19	20	18

*Todas las cifras obedecen al reparto oficial de curules elaborado por el órgano electoral; no se incluyen consideraciones relativas a cambios posteriores de bancada.

1. En coalición PRD-PT.
2. En coalición PRI-PANAL.
3. En coalición PRI-PVEM.
4. Siete de ellos en coalición con PVEM.
5. En coalición PRI-PVEM.
6. Los independientes no participan en el reparto de curules por representación proporcional.
7. Cuatro de ellos en coalición con MC y PRD.
8. En coalición MC-PAN-PRD.
9. En coalición MORENA-PT-PES.
10. Cinco de ellos en coalición con PAN y PRD.

Fuentes: elaboración propia a partir de: datos disponibles en el sitio oficial del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco; Fernanda Carapia, "Perfila PAN para mayoría", *Mural*, 14 de noviembre de 2000; Sara

Ruiz *et al.*, “Aprueban elección de diputados y alcaldes”, *Mural*, 20 de noviembre de 2000; “S.A., “Ganan PAN-PRD-MC mayoría en Congreso local”, *Milenio Jalisco*, 2 de julio de 2018.



Instituto

Mora

Tabla 7. Triunfos de mayoría en los distritos electorales federales de Jalisco.

Partido	1997	2000	2003	2006	2009	2012	2015	2018
PRI	12	3	13	1	11	17 ²	7 ²	0
PAN	7	16 ¹	6	18	8	1	1	3 ³
PRD	0	0	0	0	0	0	0	2 ³
PVEM	0	0	0	0	0	1 ²	1 ²	0
PT	0	0	0	0	0	0	0	0
MC	-	0	0	0	0	0	10	13 ³
PANAL	-	-	-	0	0	0	0	0
MORENA	-	-	-	-	-	-	0	2 ⁴
TOTAL	19	19	19	19	19	19	19	20

1. En coalición PAN-PVEM.
2. En coalición PRI-PVEM.
3. En coalición MC-PAN-PRD.
4. En coalición MORENA-PT-PES.

Fuentes: elaboración propia a partir de: sitio del Instituto Nacional Electoral; S.A., “Determinan triunfo de PVE-PRI en 18 distritos de Jalisco”, *El Informador* (en línea), 6 de julio de 2012, disponible en: <https://www.informador.mx/Jalisco/Determinan-triunfo-de-PVE-PRI-en-18-distritos-de-Jalisco-20120706-0053.html>; “Resultados de elecciones para diputados federales 2015”, *Visión Legislativa*, disponible en: <http://visionlegislativa.com/resultados-de-elecciones-para-diputados-federales-2015/>; “Listado de diputados por Grupo Parlamentario-Jalisco”, disponible en: http://sitl.diputados.gob.mx/LXIV_leg/listado_diputados_gppnp.php?tipot=Edo&edot=14

Tabla 8. Triunfos municipales de MC en Jalisco.

Elección	Triunfos municipales	Municipios ganados
2000	1	Pihuamo
2003	0	
2006	0	
2009	3	Arandas, Cuquío, Villa Corona
2012	9 ¹	Autlán, Ayotlán, Cuquío, La Manzanilla de la Paz, Mascota, Pihuamo, Puerto Vallarta, Techaluta de Montenegro, Tlajomulco de Zuñiga.
2015	24	Acatlán de Juárez, Atenguillo, Cihuatlán, Etzatlán, Gómez Farías, Guadalajara, Jilotlán de los Dolores, Jocotepec, Juanacatlán, Mixtlán, Ocotlán, Pihuamo, Puerto Vallarta, San Martín Hidalgo, San Pedro Tlaquepaque, San Sebastián del Oeste, Techaluta de Montenegro, Tepatitlán de Morelos, Tlajomulco de Zuñiga, Tuxcueca, Zacoalco de Torres, Zapopan, Zapotlán El Grande, Zapotlanejo.
2018	43 (18 de ellos en coalición con PAN y PRD) ²	*Sin coalición: Acatlán de Juárez, Ayutla, Chapala, Casimiro Castillo, El Arenal, Etzatlán, Guadalajara, Huejúcar, Ixtlahuacán del Río, Juanacatlán, Mascota, Mixtlán, Ocotlán, Puerto Vallarta, San Juanito de Escobedo, San Julián, San Martín de Bolaños, Tecalitlán, Tepatitlán de Morelos, Tlajomulco de Zuñiga, Tonila, Villa Purificación, Zapopan, Zapotlán El Grande, Zapotlanejo. *En coalición, con candidatos de MC: Ahualulco de Mercado, Ameca, Arandas, Atenguillo, Atotonilco El Alto, El Salto, La Huerta, Lagos de Moreno, Ojuelos, Poncitlán, Quitupan, San Marcos, San Pedro Tlaquepaque, Tala, Tonalá, Tototlán, Unión de Tula, Zapotitlán de Vadillo.

1. En coalición con PT.

2. Hubo más triunfos municipales de esta coalición, pero no se contemplan aquí pues sus candidatos eran del PAN o del PRD.

Fuentes: elaboración propia a partir de: D. O. Ortega Vázquez, *op. cit.*, pp. 128-130; Francisco De Anda, "Perfilan la alianza en 74 municipios", *Mural*, 4 de enero de 2018; S. A., "La gente quiere un cambio': candidata Anabel Bañuelos", *Noti Arandas*, 6 de mayo de 2018, disponible en: <https://www.notiarandas.com/arandas/la-gente-quiere-un-cambio-candidata->

anabel-banuelos/; sitio oficial del Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco; sitio del Gobierno del Estado de Jalisco.



BIBLIOGRAFÍA.

LIBROS Y DOCUMENTOS.

Alonso, Jorge, *Elecciones en tiempos de crisis*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 1987.

_____, *El ritual electoral en Jalisco (1940-1992)*, Zapopan, CIESAS-El Colegio de Jalisco, 1993.

_____, *Democracia precaria*, México, ITESO, 2000.

_____, *Democracia amenazada*, México, ITESO, 2002.

_____, “Involución electoral”, en: Jorge Alonso (coord.), *Democracia, campaña y elecciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 247-345.

Anguiano, María Elena, “Análisis de las campañas políticas de los partidos minoritarios. Partidos nuevos, campañas viejas”, en: Jorge Alonso (coord.), *Democracia, campaña y elecciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 175-198.

Arellano Ríos, Alberto, “El régimen político: un balance en sus estructuras de autoridad”, en: Alberto Arellano Ríos (coord.), *Jalisco en su transición política*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2014, pp. 23-47.

_____, “Los gabinetes de Movimiento Ciudadano en los ayuntamientos de la Zona Metropolitana de Guadalajara”, en: Alberto Arellano Ríos (coord.), *Procesos y estructuras en élites mexicanas*, México, El Colegio de Jalisco-UAM, 2018, pp. 179-198.

Arteaga, Rodrigo, *La anti política en México* (tesis de licenciatura en Política y Administración Pública), México, El Colegio de México, 2012.

Atilano Morales, Julián, *Influencia socio digital en los comportamientos electorales. Tres estudios de caso: Jaime Rodríguez, Enrique Alfaro y Pedro Kumamoto en el proceso electoral de 2015 en México* (tesis de doctorado en Ciencia Social), México, El Colegio de México, 2018.

- Bourdieu, Pierre, "Algunas propiedades de los campos", en: Pierre Bourdieu, *Sociología y cultura*, México, Grijalbo, 1990, pp. 109-114.
- Bourdieu, Pierre y Löic J. D. Wacquant, *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo, 1995.
- Camp, Roderic Ai, *La élite del poder en México*, México, Siglo XXI, 2006.
- Cheresky, Isidoro, "La política después de los partidos" [Introducción], en: Isidoro Cheresky (comp.), *La política después de los partidos*, Buenos Aires, Prometeo, 2006, pp. 11-23.
- Cisneros Quirarte, Luis, *Las entrañas del león negro. Historia del grupo político más poderosos de Jalisco*, Guadalajara, Eugénesis, 2018.
- Corona Armenta, Gabriel, "La selección de dirigentes nacionales en el partido Movimiento Ciudadano (1999- 2013)", en: Gabriel Corona Armenta (coord.), *Democracia interna y tendencias oligárquicas de los partidos políticos en México: Partido Verde Ecologista, Partido del Trabajo, Movimiento Ciudadano y Nueva Alianza*, México, UNAM-FES Acatlán-Gernika, 2014, pp. 383-414.
- Cuna Pérez, Enrique, "Crisis de representación, liderazgos emergentes, partidos y regionalismos políticos", en Enrique Cuna et al.(coord.), *Partidos políticos en un contexto de crisis. Teoría y praxis bajo una mirada latinoamericana*, México, Tirant Lo Blanch-UAM Iztapalapa, 2016, pp. 201-232.
- Del Toro, Ismael, *Movimiento Naranja. La partidocracia mexicana y la alternativa ciudadana desde Jalisco*, México, Porrúa, 2018.
- Escamilla Cadena, Alberto y David Morales González, "Aproximaciones teóricas sobre el reclutamiento político en los partidos políticos", en Enrique Cuna et al. (coord.), *Partidos políticos en un contexto de crisis. Teoría y praxis bajo una mirada latinoamericana*, México, Tirant Lo Blanch-UAM Iztapalapa, 2016, pp. 83-108.

Eufracio Jaramillo, Jorge Federico, *Facciones de partido en el “tiempo de la política”*. *Agencias de competencia, redes y estrategias de operación política durante el proceso electoral del 2012 en Autlán, Jalisco* (tesis de doctorado en Ciencia Social), México, El Colegio de México, 2015.

_____, “Las elecciones intermedias de 2015 en Jalisco. ¿Ruptura del bipartidismo local?”, en: Nancy García Vázquez y Víctor Alarcón Olguín (coord.), *2015: las elecciones en los estados de Jalisco, Querétaro y Sonora. Entre alternancias y realineamientos*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2017, pp. 21-44.

Gené Mariana *et al.*, “Los estudios sobre élites políticas en la Argentina: una historia de idas y vueltas”, en: Gabriel Vommaro y Mariana Gené (comp.), *Las élites políticas en el Sur. Un estado de la cuestión de los estudios sobre la Argentina, Brasil y Chile*, Buenos Aires, UNGS, 2018, pp. 91-152.

Gómez Valle, José de Jesús, “El Partido de la Revolución Democrática: notas acerca de una anhelada institucionalización (1989-2013)”, en: Alberto Arellano Ríos (coord.), *Jalisco en su transición política*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, 2014, pp. 137-157.

Hurtado, Javier, *Familia, política y parentesco: Jalisco, 1949-1991*, México, FCE, 1993.

Hurtado Arroba, Edison, *El trabajo político. Prácticas políticas e intermediación de demandas urbanas en colonias populares de Tlalpan, Ciudad de México, 2009-2012* (tesis de doctorado en Ciencia Social), México, El Colegio de México, 2013.

Kirchheimer, Otto, “El camino hacia el partido de todo el mundo” en Neumann, Franz y Kurt Lenk (eds.), *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*, España, Anagrama, 1980, pp. 328-347.

Lizárraga Juárez, Vanessa Berenice, *Partidos minoritarios: el triunfo de Movimiento Ciudadano en la Zona Metropolitana de Guadalajara* (tesis de

maestría en Ciencias Sociales para el Diseño de Políticas Públicas), México, UACJ, 2017.

Luna Hernández, Fernando, *MORENA: la formación de un partido político y sus primeros rasgos organizativos* (tesis de maestría en Ciencia Política), México, El Colegio de México, 2018.

Mair, Peter, *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia occidental*, Madrid, Alianza, 2015.

Martínez Valdés, Gustavo, "Convergencia: el partido soy yo/fortuna-infortunio del liderazgo dantesco", en: Hugo Sánchez Gudiño y Gonzalo Farrera Bravo (coords.), *Partidos políticos y sucesión presidencial en México, 2012*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2012, pp. 165-185.

Movimiento Ciudadano, *Declaración de principios*, s.f.

_____, *Estatutos*, s.f.

_____, *Reglamento de los Círculos Ciudadanos*, s.f.

Offerlé, Michel, *Los partidos políticos*, Santiago, LOM Ediciones, 2004.

Olgún Reza, Hermenegildo, *Las horas del diluvio: A la sombra del árbol y lejos. El Grupo Universidad de Guadalajara*, Guadalajara, La Casa del Mago, 2001.

Ortega Vázquez, Daniel Obed, *Comportamiento político de partidos competitivos. El Movimiento Ciudadano en Jalisco, 2012-2018* (tesis de maestría en Ciencias Sociales), México, UAM Iztapalapa, 2018.

Panbianco, Angelo, *Modelos de partido*, Madrid, Alianza, 1990.

Poupeau, Franck, *Dominación y movilizaciones. Estudios sociológicos sobre el capital militante y el capital escolar*, Córdoba, Ferreyra Editor, 2007.

Revels Vázquez, Francisco, "La organización de los partidos: líderes y bases", en Enrique Cuna et al. (coord.), *Partidos políticos en un contexto de crisis*.

Teoría y praxis bajo una mirada latinoamericana, México, Tirant Lo Blanch-UAM Iztapalapa, 2016, pp. 53-82.

Rocha Quintero, Jorge E., "Movimientos sociales en los 18 años de panismo en Jalisco", en: Juan S. Larrosa Fuentes y Jorge E. Rocha Quintero (coords.), *18 años de gobiernos panistas en Jalisco: siete ensayos académicos*, Guadalajara, ITESO, 2016, pp. 41-52.

Scherlis, Gerardo, "El partido estatal estratárquico de redes. Apuntes sobre organización política en la era de los partidos no representativos", en: Isidoro Cheresky (comp.), *La recomposición política argentina: liderazgos, partidos y coaliciones*, Rosario, Homo Sapiens, 2009, pp. 131-162.

Schumpeter, Joseph A., *Capitalismo, socialismo y democracia*, Barcelona, Ediciones Folio, 1984.

Tejera Gaona, Héctor, "Formación y funcionamiento de la estructura política en la Ciudad de México; redes políticas y procesos electorales", en: Arturo Alvarado Mendoza (coord.), *Elecciones en México: cambios, permanencias y retos*, México, El Colegio de México, 2016, pp. 315-372.

Villa Flores, Arturo, "Nuevos partidos. ¿Nuevas opciones democráticas? El fracaso en campaña: los partidos México Posible, Liberal Mexicano, Fuerza Ciudadana y El Barzón", en: Jorge Alonso (coord.), *Democracia, campaña y elecciones*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, 2005, pp. 199-244.

Vommaro, Gabriel, "Contribución a una sociología política de los partidos. Los mundos sociales de pertenencia y las generaciones políticas de PRO", en Gabriel Vommaro y Sergio Daniel Morresi (org.), *"Hagamos equipo". PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*, Buenos Aires, Ediciones UNGS, 2015, pp. 111-161.

Vommaro, Gabriel y Sergio Daniel Morresi, "Introducción: El PRO como laboratorio político. Aprender un partido a partir de los espacios y las temporalidades de su construcción", en Gabriel Vommaro y Sergio Daniel

Morresi (org.), *"Hagamos equipo". PRO y la construcción de la nueva derecha en Argentina*, Buenos Aires, Ediciones UNGS, 2015, pp. 11-28.

ARTÍCULOS DE REVISTAS Y PONENCIAS.

Alarcón Menchaca, Laura, "Jalisco: una paradoja electoral, 1995-2006", *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 61, julio-diciembre 2006, pp. 115-139.

Alonso, Jorge, "Democracia traicionada", *Desacatos*, núm. 24, mayo-agosto 2007, pp. 73-108.

Arzuaga-Magnoni, Javier *et al.*, "Élites, alternancia y partidos políticos en el Estado de México: entre la pluralidad, la búsqueda del voto y el debilitamiento institucional", *Economía, Sociedad y Territorio*, vol. VII, núm. 25, 2007, pp. 129-156.

Ballinas Valdés, Christian, "La redefinición de los espacios públicos. Formación y trayectoria de la élite gubernamental mexicana, 1970-1999", *Foro Internacional*, vol. XLI, núm. 3, julio-septiembre 2001, pp. 530-566.

Belloni, Frank y Denis C. Beller, "The study as party factions as competitive political organizations", *The Western Political Quarterly*, University of Utah, vol. XXIX, núm. 4, 1976, pp. 531-549.

Bourdieu, Pierre, "La representación política. Elementos para una teoría del campo político", *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núm. 36-37, 1982, pp. 1-26.

De la O Castellanos, Ana María, "El replanteamiento de las identidades políticas locales: el caso de Zapopan, Jalisco", *Alteridades*, vol. VIII, núm. 15, 1998, pp. 113-120.

De la Peña, Guillermo y René De la Torre, "Religión y política en los barrios populares de Guadalajara", *Estudios Sociológicos*, vol. VIII, núm. 24, 1990, pp. 571-602.

- Delgado, Álvaro, "MC irá sólo en 2021... y con Alfaro en 2024", *Proceso*, núm. 2269, 2020, pp. 36-38 y 40.
- Gaztañaga, Julieta, "Trabajo político: hacia una teoría etnográfica desde las relaciones causales y la importancia de las acciones", *Alteridades*, vol. XXIII, núm. 46, 2013, pp. 111-126.
- Hernández Rodríguez, Rogelio, "Los grupos políticos en México. Una revisión teórica", *Estudios Sociológicos*, vol. XV, núm. 45, 1997, pp. 691-739.
- Hurtado Arroba, Edison *et al*, "Las dimensiones del trabajo político: destrezas, escalas, recursos y trayectorias", *Íconos. Revista de Ciencias Sociales*, Quito, núm. 60, enero 2018, pp. 11-29.
- Joignant, Alfredo, "Habitus, campo y capital. Elementos para una teoría general del capital político", *Revista Mexicana de Sociología*, vol. LXXIV, núm. 4, octubre-diciembre 2012, pp. 587-618.
- Langston, Joy, "Sobrevivir y prosperar: una búsqueda de las causas de las facciones políticas intrarrégimen en México", *Política y Gobierno*, vol. II, núm. 2, segundo semestre de 1995, pp. 243-277.
- Meichsner, Sylvia, "El campo político en la perspectiva teórica de Bourdieu", *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, vol. II, núm. 3, 2007, pp. 1-22.
- Munguía Huato, Román, "Un grupo de poder local. La Universidad del escándalo. La estructura corporativa- autoritaria en la Universidad de Guadalajara (1989-2005)". *Ponencia presentada en el Segundo Encuentro de Auto-Estudio de las Universidades Públicas Mexicanas*. 9 de febrero de 2005.
- Reza, Gloria, "Sus lazos políticos, el otro poder de La Luz del Mundo", *Proceso*, núm. 2224, 2019, pp. 24-28.
- Sawicki, Frédéric, "Para una sociología de los entornos y de las redes partidistas", *Revista de Sociología*, núm. 25, 2011, pp. 37-53.

Schmidt, Samuel y Jorge Gil Mendieta, “El movimiento de los grupos políticos (cliques) en tres periodos presidenciales en México”, *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales*, año V, núm. 10, 2003, pp. 68-79.

Vega Godínez, Alejandro, “Élites gubernamentales en tres entidades federales de México (2000-2012). Un análisis estructural”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, UNAM, Año LIX, núm. 22, septiembre-diciembre 2014, pp. 391-422.

ARTÍCULOS DE PERIÓDICOS Y SITIOS DIGITALES.

Aguirre, Alberto, “Las apuestas de MC”, *El Economista*, 3 de mayo de 2016.

Alfaro, Enrique, “Pronunciamiento por la dignidad y el respeto a Tlajomulco”, 22 de febrero de 2010. Disponible en:
<https://enriquealfaro.mx/pronunciamientos/pronunciamiento-por-la-dignidad-y-el-respeto-tlajomulco>

_____, “Desplegado de Enrique Alfaro”, *Público-Milenio*, 11 de abril de 2011.

Alianza Ciudadana, “Desplegado de Alianza Ciudadana: Nos vemos en el 2012”, *Público-Milenio*, 24 de mayo de 2011.

Anzar, Nelda Judith, “Convergencia, fuera de la alianza PRD-PT en Jalisco”, *La Jornada*, 14 de febrero de 2006.

Arenas, Elsa, “Guardia Nacional pero no con mando militar: EAR”, *El Occidental*, 8 de enero de 2019.

Aquino, Martín, “Pierde MC mayoría”, *Mural*, 14 de febrero de 2017.

_____, “Recortan 30 días campañas del 2021”, *Mural* (en línea), 19 de junio de 2020.

Atilano Morales, Julián, “Alfaro: telonero de la pelea estelar”, *Blog Medium*, 12 de junio de 2020. Disponible en: <https://medium.com/@jatilano959/alfaro-telonero-de-la-pelea-estelar-b0cccdf259c7>

- Ávila, Jonathan, "Favoritismo sin conflicto", *Reporte Índigo*, 10 de julio de 2016.
- Ávila, Mario, "Candidaturas de MC: 70% ciudadanos y 30% 'pepena'", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 151, 16-22 de abril de 2012, pp. 20-21.
- _____, "Bases del PMC y de Alfaro: tres pilares y cuatro incondicionales", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 270, 1°-7 de septiembre de 2014, pp. 8-9.
- _____, "El dream team naranja va por la corona de Jalisco", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 320, 6-12 de septiembre de 2015, pp. 6-7.
- _____, "¡... y desde el palco!", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 320, 6-12 de septiembre de 2015, p. 8.
- _____, "Medio equipo va por su primera experiencia con Alfaro", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 323, 27 de septiembre-3 de octubre de 2015, p. 10.
- _____, "En un lustro Alfaro devoró al Partido Acción Nacional", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 415, 21-27 de agosto de 2017, pp. 10-11.
- _____, "Sellada alianza Padilla-Alfaro: los leones se pintan de naranja", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 440, 27 de febrero-5 de marzo de 2018, pp. 8-9.
- _____, "Polémica decisión en educación y marginan a Grupo Universidad", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 467, 3-9 de octubre de 2018, pp. 8-9.
- _____, "Jalisco estrenará Constitución en el 2023", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 471, 26 de noviembre-2 de diciembre de 2018, pp. 8-9.
- _____, "Pese a ser Gobierno electo, MC se sigue sintiendo oposición", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 472, 4-10 de diciembre de 2018, p. 15.
- _____, "La gerencia de la ciudad, mucho más que una ventanilla de quejas", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 478, 28 de febrero-6 de marzo de 2019, pp. 16-17.

_____, “Jalisco tendrá nuevo Constituyente. Con la popularidad a la baja Alfaro muestra músculo político”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 505, 16-22 de septiembre de 2019, pp. 6-7.

_____, “Quieren el nombre de Alfaro en letras de oro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 505, 16-22 de septiembre de 2019, p. 9.

Barajas, Eugenia, “¿Rodará en el PRD la tercera cabeza como antes sucedió en PRI y PAN?”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 80, 25-31 de octubre de 2010, pp. 12-13.

_____, “Afiliaciones, definirán el control futuro del perredismo en Jalisco”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 81, 1°-7 de noviembre de 2010, pp. 14-15.

_____, “Fieles a sus costumbres y sin grandes cambios”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 130, 31 de octubre-6 de noviembre de 2011, p. 18.

_____, “Herpetario Político. Ajonjolí...”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 134, 28 de noviembre-4 de diciembre de 2011, p. 4.

_____, “Herpetario Político. Vacaciones”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 137, 19-25 de diciembre de 2011, p. 4.

_____, “Camina alianza de las izquierdas en Jalisco; saben qué pero no cómo”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 138, 9-15 de enero de 2012, p. 17.

_____, “Adiós a la alianza, presumida como histórica”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 147, 12-18 de marzo de 2012, pp. 6-7.

_____, “Emilio González, al margen de la campaña de Guzmán”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 158, 4-10 de junio de 2012, pp. 12-13.

_____, “Partido MORENA, si la población quiere”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 173, 15-23 de septiembre de 2012, pp. 10-11.

_____, “El PMC será extremadamente competitivo en 2015: Hugo Luna”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 177, 15-21 de octubre de 2012, pp. 10-11.

Bareño, Rosario, “Quirino Velázquez deja la bancada del PRD”, *El Occidental*, 10 de agosto de 2020.

_____, “Quirino Velázquez se suma a la bancada de Movimiento Ciudadano”, *El Occidental*, 18 de agosto de 2020.

Barragán, Natalia, “Pese a renuencia de UdeG, Alfaro busca acercamiento”, *Público-Milenio*, 4 de marzo de 2010.

_____, “Se intensifica la pugna en el PRD”, *Público-Milenio*, 8 de marzo de 2010.

_____, “Levantam muros en el PRD e instalan plantón”, *Público-Milenio*, 18 de octubre de 2010.

_____, “Se retiró plantón alfarista del PRD”, *Público-Milenio*, 25 de octubre de 2010.

_____, “Entregan las llaves de edificio del PRD”, *Público-Milenio*, 27 de octubre de 2010.

_____, “Enrique Alfaro acepta que viaje a Cuba fue ‘un error político’”, *Público-Milenio*, 11 de abril de 2011.

_____, “Dejar de ser ‘valemadrta’ pide Alfaro al PRD nacional”, *Milenio Jalisco*, 4 de julio de 2011.

Beltrán González, Óscar, “Entre copas, nuevo espaldarazo a Alfaro”, *Público Milenio*, 17 de abril de 2010.

Blanco, Sergio, “Alfaro confía en la decisión del rector”, *Público-Milenio*, 5 de marzo de 2010.

_____, “Desconocía el historial del piloto: Alfaro”, *Público-Milenio*, 14 de abril de 2011.

Bourjac, Belisario, "Los duros de Tlajomulco", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 61, 14-20 de junio de 2010, pp. 16-17.

_____, "El primer círculo de poder del alfarismo", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 308, 14-20 de junio de 2015, pp. 8-9.

_____, "Las estrellas políticas del PMC", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 310, 28 de junio-4 de julio de 2015, p. 3.

_____, "Las 15 mujeres más empoderadas del alfarismo", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 480, 18-24 de marzo de 2019, pp. 10-17.

Canchola, Alejandra, "MC rechaza propuesta de alianza con el PAN para 2021", *El Universal* (en línea), 16 de junio de 2020. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/movimiento-ciudadano-rechaza-propuesta-de-alianza-con-el-pan>

Cantú, Raúl, "Las alianzas del poder: se reconstruye la relación Raúl Padilla-Enrique Alfaro", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 433, 7-13 de enero de 2018, pp. 6-7.

_____, "Juega vencidas Alfaro con el futuro presidente de México", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 459, 5-11 de agosto de 2018, pp. 6-7.

_____, "Enrique Alfaro: 'A Jalisco se le respeta; voy a gobernar con dignidad'", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 476, 13-19 de febrero de 2019, pp. 18-19.

Carapia, Fernanda, "Perfila PAN para mayoría", *Mural*, 14 de noviembre de 2000.

_____, "¿En qué gasta la 'chiquillada'?", *Mural*, 6 de agosto de 2001.

_____, "Se registra otro candidato", *Mural*, 12 de marzo de 2006.

_____, "Afirma Alfaro que refundará Jalisco", *Mural*, 13 de septiembre de 2017.

_____, "Va Alfaro, sin Frente, por la Gubernatura", *Mural*, 26 de noviembre de 2017.

- _____, “Tumban pruebas a Lomelí”, *Mural*, 13 de julio de 2019.
- Casillas Iturbide, Juan Pablo, “Abre Movimiento Ciudadano candidaturas a la sociedad”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 131, 7-13 de noviembre de 2011, p. 10.
- Cisneros Quirarte, Luis, “Las piezas del alfarismo rumbo a 2018”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 356, 6- 12 de junio de 2016, pp. 8-9.
- _____, “El grial de la alianza con PAN VS PRI y López Obrador”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 383, 12-18 de diciembre de 2016, pp. 8-9.
- Compton, Jonathan, “Crearán país de flojos.- Lemus”, *Mural*, 18 de diciembre de 2018.
- _____, “‘Tunden’ a diputada”, *Mural*, 24 de mayo de 2020.
- Cosío Gaona, Salvador, “#ALFAROyCLEMENTE”, *Milenio Jalisco*, 1° de junio de 2016.
- Covarrubias, Jorge, “Rotundo y sorprendente triunfo de Enrique Alfaro Ramírez en la alcaldía de Tlajomulco”, *La Jornada Jalisco*, 6 de julio de 2009.
- De Anda, Francisco, “Batea Convergencia a Garza”, *Mural*, 1° de abril de 2009.
- _____, “Pide alianza total”, *Mural*, 8 de septiembre de 2017.
- _____, “Perfilan la alianza en 74 Municipios”, *Mural*, 4 de enero de 2018.
- _____, “Le entra Raúl Padilla de Frente a la política”, *Mural*, 5 de abril de 2018.
- _____, “Constituyentes... y candidatos”, *Mural*, 16 de septiembre de 2019.
- _____, “Firma Alfaro no adhesión al Insabi”, *Mural*, 17 de febrero de 2020.
- _____, “Culpa Alfaro por violencia a la 4T”, *Mural*, 5 de junio de 2020.
- De Anda, Francisco y Fernanda Carapia, “¡Na-na-na-na-ná!”, *Mural*, 2 de julio de 2018.

Del Castillo, Agustín, “Para quitar dudas, Alfaro pide que se le investigue”, *Público-Milenio*, 28 de abril de 2011.

De la Cruz, Arnulfo, “Enrique Alfaro viajó en vuelo privado a Cuba”, *Público-Milenio*, 6 de abril de 2011.

Doñate, Alfonso, “Con su *Política de la buena*, Alfaro aplicará recursos *privados* en beneficio de la población”, *La Jornada Jalisco*, 11 de marzo de 2013.

Estrada, David, “Registra candidato Convergencia Democrática”, *Mural*, 13 de agosto de 2000.

_____, “El futuro de los ‘pequeños’”, *Mural*, 19 de enero de 2001.

_____, “¿Dónde están los perdedores?”, *Mural*, 5 de marzo de 2007.

_____, “Deja Cosío cargos en Convergencia”, *Mural*, 24 de abril de 2009.

Estrada Cortés, Jesús, “Enrique Alfaro ve ‘mano’ de Emilio en Cesjal”, *Público-Milenio*, 11 de julio de 2008.

_____, “IP y Alfaro plantean desaparecer al Cesjal”, *Público-Milenio*, 1° de octubre de 2009.

Estrada Espinoza, Aarón, “No tiene mucho futuro la ruta de MORENA en Jalisco: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 9 de noviembre de 2012.

_____, “Enrique Alfaro encabezó paseo ciclista por la Prolongación 8 de Julio de Tlajomulco”, *La Jornada Jalisco*, 26 de noviembre de 2012.

_____, “MC tendrá *cumbre* en Tlajomulco; emitirán una postura sobre los presupuestos federal y estatal”, *La Jornada Jalisco*, 14 de diciembre de 2012.

_____, “Movimiento Ciudadano promoverá controversia constitucional contra el presupuesto estatal 2013”, *La Jornada Jalisco*, 15 de diciembre de 2012

_____, “Nos reservamos el derecho de admisión: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 6 de mayo de 2014.

_____, “Somos progresistas, no nos complicamos con trazos de izquierda, centro o derecha”, *La Jornada Jalisco*, 13 de mayo de 2014.

_____, “Alfaro pone a consulta de la UdeG su modelo de Ciudad Segura”, *La Jornada Jalisco*, 19 de septiembre de 2014.

_____, “Presentan a Esquer como nuevo integrante de MC; buscará la presidencia de Zapotlán”, *La Jornada Jalisco*, 16 de octubre de 2014.

_____, “MC tendrá candidatos en los 125 municipios: Hugo Luna”, *La Jornada Jalisco*, 6 de marzo de 2015.

Ferrer, Eduardo, “Alfaro, un líder carismático que actúa sin freno alguno y sin control, subraya Zambrano”, *La Jornada Jalisco*, 20 de abril de 2015.

Ferrer, Mauricio, “Desplegado del PRD Jalisco, por efecto de nuestras demandas, dice Castañeda”, *La Jornada Jalisco*, 14 de mayo de 2011.

_____, “El CEN del PRD enviará a 2 delegados para buscar reconciliación con Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 11 de marzo de 2012.

_____, “Guerrero: no voy a aceptar que el PAN y el PRI negocien el gobierno de Vallarta”, *La Jornada Jalisco*, 29 de marzo de 2012.

_____, “Augusto Valencia, el candidato de MC, PT y Alianza Ciudadana para Zapopan”, *La Jornada Jalisco*, 9 de abril de 2012.

_____, “Bernal vende sus acciones de Ocean View; no es suficiente, la confianza se perdió: Bravo”, *La Jornada Jalisco*, 15 de junio de 2012.

_____, “En #Debate 132, todos contra Alfaro; Guzmán no repara en ligarlo con Emilio González”, *La Jornada Jalisco*, 22 de junio de 2012.

_____, “Diego Monraz y Herbert Taylor traicionaron a Fernando Guzmán, asegura Héctor Álvarez”, *La Jornada Jalisco*, 13 de julio de 2012.

_____, “El consejero Bernal debe renunciar antes de que diputados lo remuevan: Vargas”, *La Jornada Jalisco*, 22 de julio de 2012.

_____, “Emilio y Aristóteles acordaron tarifas de agua y transporte en lo oscuroito: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 16 de agosto de 2012.

_____, “Diputados electos de MC promoverán un amparo colectivo contra tarifa de camión”, *La Jornada Jalisco*, 18 de agosto de 2012.

_____, “Nuestra ruta la tenemos decidida y está en Movimiento Ciudadano, dice Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 11 de septiembre de 2012.

_____, “Herbert Taylor, Diego Monraz... ‘¡Cabrones traidores!’”, acusa Héctor Álvarez Contreras”, *La Jornada Jalisco*, 13 de septiembre de 2012.

_____, “Álvarez: pruebas de traidores sólo si quitan a Monraz y Munguía de la comisión de Orden”, *La Jornada Jalisco*, 20 de septiembre de 2012.

_____, “Alfaro, nuevo líder de Alianza Ciudadana; reúne a 2 mil simpatizantes en la Plaza de la República”, *La Jornada Jalisco*, 14 de octubre de 2012.

_____, “MORENA pide respeto a Alfaro: creemos que es importante construir juntos una alternativa”, *La Jornada Jalisco*, 17 de noviembre de 2012.

Flores, Efrén, “Despiadadamente pragmático, listo para pactar con el diablo. Así ven a Dante, motor del Frente”, *SinEmbargo MX*, 23 de marzo de 2018.
Disponibile en: <https://www.sinembargo.mx/23-03-2018/3400228>

García, Omar, “Raúl Padilla es un ‘hampón elegante’, critica Gerardo Fernández Noroña”, *Público-Milenio*, 4 de marzo de 2010.

García Solís, Georgina, “No se debe politizar el tema de la educación: Alcalá”, *La Jornada Jalisco*, 10 de abril de 2012.

_____, “El panismo ya se sacudió la flojera; ganaremos el 1 de julio”, *La Jornada Jalisco*, 8 de junio de 2012.

_____, “Para rector del CUCBA, nexos de Alfaro con fegistas son para ‘atacar a la UdeG’”, *La Jornada Jalisco*, 9 de junio de 2012.

_____, “Emilio se desmarca de la derrota del PAN y la atribuye a su cerrazón para hacer alianzas”, *La Jornada Jalisco*, 3 de julio de 2012.

_____, “MC admite coqueteo de AN con miras a las elecciones de 2015”, *La Jornada Jalisco*, 28 de enero de 2013.

Garduño, Roberto, “Clemente Castañeda coordinará bancada de MC en San Lázaro”, *La Jornada Jalisco*, 8 de agosto de 2015.

Gómez, Alma, “MC renovará los perfiles para su dirigencia estatal”, *La Jornada Jalisco*, 20 de junio de 2015.

Gómez, Omar, “Para los políticos nulos, votos nulos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 12, 22-28 de junio de 2009, p. 10.

Gómez, Perla, “Sin gasolina, no hay nada más que hacer: Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 13 de enero de 2019.

Gómez Naredo, Jorge, “El PRD Jalisco y el PRI vs Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 20 de mayo de 2012.

_____, “Enrique Alfaro y Movimiento Ciudadano: el futuro ya comenzó”, *La Jornada Jalisco*, 26 de agosto de 2012.

González Unzueta, Daniela, “Secretaria general del PRD promueve a Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 3 de octubre de 2011.

González Velázquez, Eduardo, “Que el naranja se materialice”, *La Jornada Jalisco*, 3 de octubre de 2015.

Gutiérrez, Elsa Martha, “Cuatro presidentes municipales de Jalisco renuncian al PRI”, *Milenio Jalisco*, 1° de abril de 2020.

Gutiérrez, Pedro J., “El Movimiento Naranja también pone a bailar a España”, *Vanguardia*, 2 de febrero de 2018. Disponible en: <https://vanguardia.com.mx/articulo/el-movimiento-naranja-pone-bailar-espana>

Hagamos, “Desplegado de Hagamos: Hagamos y Movimiento Ciudadano se unen para transformar Jalisco”, *Mural*, noviembre de 2017.

Hernández, Julio César, “Diputado Julio Nelson renuncia a ser “libre”; rompe con el alfarismo”, *Marcatextos*, 27 de marzo de 2015. Disponible en: <http://marcatextos.com/diputado-julio-nelson-renuncia-a-ser-libre-rompe-con-el-alfarismo/>

Ibarra, Enrique, “Caro y la diáspora priista”, *Milenio Jalisco*, 24 de marzo de 2012.

_____, “El voto útil”, *Milenio Jalisco*, 23 de junio de 2012.

Ibarra Bourjac, Gabriel, “Acercamiento Convergencia con Fernando Garza”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 106, 16-22 de mayo de 2011, p. 11.

_____, “Hacer justicia a la mujer”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 350, 25 de abril-1° de mayo de 2016, p. 3.

_____, “Clemente Castañeda presidiría Movimiento Ciudadano”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 354, 23-29 de mayo de 2016, p. 7.

_____, “Alianza alfarista contra PRI y MORENA”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 383, 12-18 de diciembre de 2016, p. 2.

_____, “Camina alianza Alfaro-PAN. El alcalde de Guadalajara ofrece 1.5 millones de votos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 383, 12-18 de diciembre de 2016, pp. 6-7.

_____, “La era Enrique Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 466, 26 de septiembre-2 de octubre de 2018, pp. 6-7.

López, Bruno, “Quiere Castañeda ganarle a AMLO”, *Mural*, 21 de mayo de 2004.

_____, “Quieren a Macedonio como candidato”, *Mural*, 19 de octubre de 2005.

Madrigal Castro, Rodrigo, “Alfaro pronostica caída de líder del PRD”, *Público-Milenio*, 9 de marzo de 2010.

Maguey, Carlos, "Suspenden mensualidad a un partido", *Mural*, 11 de julio de 2002.

_____, "Desconocen a líder de Convergencia", *Mural*, 15 de octubre de 2002.

Maldonado, Salvador y Patricia Romo Sahagún, "Un aniversario con tambores de guerra", *Público-Milenio*, 11 de julio de 2008.

Manríquez, Marianela, "Entrevista a Diego Corona: tenemos en Jalisco un gobierno de ocurrencias", *Semanario Conciencia Pública*, año 1, núm. 37, 14-20 de diciembre de 2009, p. 3.

_____, "Agendas opuestas, sociedad y Gobierno", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 40, 11-17 de enero de 2010, p. 24.

_____, "Evoluciona la participación ciudadana; aumenta hartazgo frente a malos gobiernos", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 89, 10-16 de enero de 2011, pp. 14-15.

_____, "Las tentaciones de volverte cacique son muchas", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 181, 12-18 de noviembre de 2012, pp. 10-11.

Mariño, Celso, "Padilla-Alfaro: Desde pleito familiar", *Milenio Jalisco*, 16 de diciembre de 2017.

_____, "Padilla-Alfaro II: El 'zarpazo' del 'león negro'", *Milenio Jalisco*, 23 de diciembre de 2017.

_____, "Padilla-Alfaro III: La segunda reconciliación", *Milenio Jalisco*, 30 de diciembre de 2017.

_____, "Padilla-Alfaro IV: El territorio vetado", *Milenio Jalisco*, 6 de enero de 2018.

Márquez, Alfonso Javier, "Alfaro", *Semanario Conciencia Pública*, núm. 133, 21-27 de noviembre de 2011, p. 23.

_____, “El ‘regreso a casa’ de Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 134, 28 de noviembre-4 de diciembre de 2011, p. 7.

_____, “El negocio Rafa Valenzuela y la influencia sobre Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 402, 21-27 de mayo de 2017, p. 4.

Martín, Carlos, “El PRD va con todo contra Alfaro”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2010.

_____, “PRD no pide expulsión de alcalde, dice”, *Público-Milenio*, 11 de marzo de 2010.

Martín, Rubén, “Miles de universitarios en padrón del PRD, denuncian”, *Público Milenio*, 11 de marzo de 2008.

_____, “‘El grupo UdeG concluyó su ciclo’: Alfaro”, *Público-Milenio*, marzo de 2008.

_____, “Alfaro pidió admitir el descrédito de los poderes públicos de Jalisco”, *Público-Milenio*, 17 de junio de 2008.

_____, “Corrupción en el Congreso debe sancionarse: Encinas”, *Público-Milenio*, marzo de 2011.

Martínez Espinoza, Lupita, “Entra relevo en MC; Guillermo Medrano es el nuevo dirigente”, *La Jornada Jalisco*, 4 de octubre de 2015.

Martínez, J. y V. Ornelas, “Furia en Jalisco por asesinato de Giovanni López”, *Milenio Jalisco*, 5 de junio de 2020.

Mauleón, Montserrat, “PRI y PRD piden que consejero Bernal se separe de su cargo”, *Milenio Jalisco*, 1° de junio de 2012.

_____, “La UdeG y el PRI se quejan de vínculo con fegistas”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012.

_____, “Legisladores electos de MC se oponen al alza en transporte”, *Milenio Jalisco*, 18 de agosto de 2012.

- Mejía, Cielo, “Llega Cosío Gaona a Convergencia”, *Mural*, 2 de julio de 2008.
- Mellado, Pedro, “Reclama que le plagian propuestas de campaña”, *Mural*, 24 de octubre de 2000.
- _____, “Juego sucio”, *Mural*, 16 de marzo de 2005.
- _____, “Dos nuevos coordinadores”, *Mural*, 8 de marzo de 2006.
- Mendoza, Flavio, “La alianza Padilla-Alfaro”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 426, 5-11 de noviembre de 2017, p. 15.
- Millán Trejo, José Luis, “Demandan juicio político contra Víctor Hugo Bernal”, *Página 24*, 6 de junio de 2012.
- Morales, Diego, “No cambié de color, cambié de sentir”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 223, 23-29 de septiembre de 2013, p. 21.
- _____, “PMC seguirá sumando cuadros de otros partidos”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 278, 27 de octubre-2 de noviembre de 2014, p. 15.
- _____, “Los regidores que buscarán cambiar la historia”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 311, 5-11 de julio de 2015, pp. 10-11.
- _____, “Regidores que buscarán reordenar el desastre en Zapopan”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 312, 12-18 de julio de 2015, pp. 10-11.
- _____, “Tlaquepaque y sus regidores: a demostrar la capacidad política de las mujeres”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 314, 26 de julio-1° de agosto de 2015, pp. 20-21.
- _____, “Cuarto aniversario de su partida: Anécdotas de Félix Flores Gómez recordaron amigos y familiares”, *Semanario Conciencia Pública* (en línea), 27 de agosto de 2017. Disponible en: <http://concienciapublica.info/2017/08/27/cuarto-aniversario-de-su-partida-anecdota-y-frases-de-felix-flores-gomez-recordaron-amigos-y-familiares/>

Morett, Georgina, “Movimiento Ciudadano, en subasta”, *El Financiero*, 7 de agosto de 2017.

Munguía, Juan Carlos, “Mantener aislamiento social y usar cubrebocas es obligatorio en Jalisco”, *Milenio Jalisco*, 20 de abril de 2020.

Muñoz, Alma E., “Convergencia podría adoptar otro nombre para vincularse con AMLO”, *La Jornada*, 20 de junio de 2011.

Muñoz, Alma E. y Juan Carlos Partida, “Beneficia MC con contratos millonarios a firma que entregó el padrón a Amazon”, *La Jornada*, 29 de abril de 2016.

Narro Monroy, Jorge, “La constitución de la refundación”, *Mural*, 7 de octubre de 2019.

Nuño, Analy S., “A Raúl Padilla le da satisfacción que continúen hablando mal de él”, *La Jornada Jalisco*, 3 de mayo de 2012.

_____, “La megalomanía de Alfaro le hace creer que todos deben votar por él: Guerrero”, *La Jornada Jalisco*, 20 de junio de 2012.

_____, “Pedirán al comité estatal de AN investigar a liderazgos que operaron a favor de Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 7 de julio de 2012.

_____, “Nace Cantera 2015, un grupo de jóvenes que buscan ser los nuevos rostros de AN”, *La Jornada Jalisco*, 11 de julio de 2012.

_____, “PAN, PRD y MC logran imponer a Daza en la Secretaría General del Congreso”, *La Jornada Jalisco*, 10 de noviembre de 2012.

Ornelas, Víctor Hugo, “Alfaro deja en claro que va por gubernatura en 2012”, *Milenio Jalisco*, 3 de julio de 2011.

_____, “Enrique Alfaro amenaza con dejar la coalición”, *Milenio Jalisco*, 9 de marzo de 2012.

_____, “Niegan relación de Alfaro con Oswaldo Sandoval”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012.

- _____, “Informe con tintes de mitin y destape en Guadalajara”, *Milenio Jalisco*, 13 de septiembre de 2017.
- _____, “Uribe declara su apoyo a AMLO; no irá con Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 9 de febrero de 2018.
- _____, “El alfarismo se consolida como corriente política”, *Milenio Jalisco*, 2 de julio de 2018.
- _____, “Una estrategia paso a paso”, *Milenio Jalisco*, 2 de julio de 2018.
- _____, “Exigen 110 alcaldes a AMLO no centralizar el presupuesto”, *Milenio Jalisco*, 20 de diciembre de 2018.
- Ortiz, Mónica, “Gobernar sin partido”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 457, 16-22 de julio de 2018, p. 21.
- Padilla, Liliana, “El PRD nacional mediará en disputa Alfaro-Padilla”, *Público-Milenio*, 26 de febrero de 2010.
- Padilla, Liliana y Maricarmen Rello, “Enrique Alfaro recibió un fuerte espaldarazo”, *Público-Milenio*, 25 de febrero de 2010.
- Padilla, Liliana y Norma Ponce, “Abandonan diez la Conago para ser ‘contrapeso’”, *Milenio Jalisco*, 8 de septiembre de 2020.
- Partida, Juan Carlos, “Aprueban una coalición de izquierda para Jalisco, las encuestas definirán candidatos”, *La Jornada Jalisco*, 11 de enero de 2012.
- _____, “Para Castañeda, el PRD busca ‘tronar’ la coalición en Jalisco; todo son trabas, dice”, *La Jornada Jalisco*, 12 de enero de 2012.
- _____, “Propuestas del sol azteca y Alianza Ciudadana tensan la negociación para concretar unidad de la izquierda”, *La Jornada Jalisco*, 12 de enero de 2012.
- _____, “Sólo falta un paso para iniciar la campaña que cambiará la historia de Jalisco: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 23 de enero de 2012.

_____, “El PRD estatal modifica lineamientos de coalición y limita al grupo de Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 6 de febrero de 2012.

_____, “Alfaro lamenta la falta de voluntad política del PRD para suscribir alianza de izquierda”, *La Jornada Jalisco*, 8 de febrero de 2012.

_____, “Acuerdo de la izquierda depende de dirigencias nacionales: PRD”, *La Jornada Jalisco*, 10 de febrero de 2012.

_____, “Al menos 800 militantes del PVEM muestran su repudio a Aubry y se adhieren al MPJ”, *La Jornada Jalisco*, 22 de febrero de 2012.

_____, “Socialdemocracia también se une al Movimiento Progresista de Jalisco”, *La Jornada Jalisco*, 24 de febrero de 2012.

_____, “Establecen la Comisión Coordinadora Estatal de la coalición de las izquierdas”, *La Jornada Jalisco*, 27 de febrero de 2012.

_____, “Movimiento Progresista buscará consensos antes que métodos electivos”, *La Jornada Jalisco*, 28 de febrero de 2012.

_____, “Se sumaron 160 priistas ‘destacados’ de Tlajomulco a la desbandada pro alfarista”, *La Jornada Jalisco*, 28 de febrero de 2012.

_____, “Definición de candidatura por Tlajomulco traba negociaciones entre alfaristas y el PRD estatal”, *La Jornada Jalisco*, 3 de marzo de 2012.

_____, “Visita de Jesús Zambrano a Jalisco no resolvió la candidatura en Tlajomulco”, *La Jornada Jalisco*, 8 de marzo de 2012.

_____, “Alfaro: sin el PRD en la coalición nuestro movimiento es libre y no hay marcha atrás”, *La Jornada Jalisco*, 10 de marzo de 2012.

_____, “El PRD, a la espera de que Alfaro conteste la propuesta de negociación de Zambrano”, *La Jornada Jalisco*, 12 de marzo de 2012.

_____, “Jesús Zambrano responsabiliza a Alfaro de la ruptura de la coalición de izquierda”, *La Jornada Jalisco*, 13 de marzo de 2012.

_____, “Alfaro culpa a Zambrano de ceder a Padilla el control del PRD en Jalisco”, *La Jornada Jalisco*, 14 de marzo de 2012.

_____, “AMLO, en Tlajomulco el 31 de marzo; llamará a perredistas a apoyar a Alfaro, dice Monreal”, *La Jornada Jalisco*, 17 de marzo de 2012.

_____, “Jalisco cuestiona postura del gobierno sobre pruebas de Covid-19”, *La Jornada* (en línea), 1° de abril de 2020. Disponible en: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/estados/2020/04/01/jalisco-cuestiona-postura-del-gobierno-sobre-pruebas-de-covid-19-4104.html>

Pereda Martínez, Alicia, “Enrique Alfaro se desvincula de MC; promete que fue su última elección”, *El Universal* (en línea), 6 de julio de 2018. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/estados/enrique-alfaro-se-desvincula-de-mc-promete-que-fue-su-ultima-eleccion>

Pereira, Darío, “Caro renuncia al PRI; el partido está en crisis, dice”, *La Jornada Jalisco*, 28 de marzo de 2012.

_____, “Crear la Universidad de Jalisco no es una propuesta innovadora: rector del CUCS”, *La Jornada Jalisco*, 10 de abril de 2012.

_____, “Caro Cabrera integra su planilla con perfil mayoritariamente empresarial y ciudadano”, *La Jornada Jalisco*, 16 de abril de 2012.

_____, “El líder del PRD Jalisco liga a Alfaro con ‘los sectores más conservadores del PAN’”, *La Jornada Jalisco*, 18 de mayo de 2012.

_____, “Es claro que habrá un voto diferenciado en el país y en el estado: Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 20 de mayo de 2012.

_____, “Alfaro admite que le gustaría tener a Petersen en su equipo”, *La Jornada Jalisco*, 7 de junio de 2012.

_____, “Enrique Alfaro dice que continuará vinculado a Movimiento Ciudadano”, *La Jornada Jalisco*, 12 de julio de 2012.

- _____, “Alfaro reaparece en público para enumerar irregularidades y trazar la ruta hacia el 2015”, *La Jornada Jalisco*, 16 de julio de 2012.
- _____, “Alfaro critica el intento de aumentar tarifa de transporte; es petición de Aristóteles, afirma”, *La Jornada Jalisco*, 9 de agosto de 2012.
- _____, “Alfaro convoca a regidores de MC a jornada informativa”, *La Jornada Jalisco*, 24 de agosto de 2012.
- _____, “Alfaro promete colaborar con los alcaldes electos de MC; no seré un cacique, afirma”, *La Jornada Jalisco*, 25 de agosto de 2012.
- _____, “Alfaro asume la representación de quienes luchan legalmente contra alza al transporte”, *La Jornada Jalisco*, 30 de agosto de 2012.
- _____, “Presenta Movimiento Ciudadano juicio de nulidad contra el alza al transporte”, *La Jornada Jalisco*, 4 de septiembre de 2012.
- _____, “El grupo de Alfaro domina los relevos en la Comisión Operativa Estatal de MC”, *La Jornada Jalisco*, 6 de octubre de 2012.
- _____, “Alfaro deberá consolidar la presencia de Alianza Ciudadana en el estado: Garaiz”, *La Jornada Jalisco*, 9 de octubre de 2012.
- _____, “PAN, MC y PRD anuncian la creación de un bloque opositor al PRI en el Congreso”, *La Jornada Jalisco*, 7 de noviembre de 2012.
- _____, “Designación del secretario general, primer jaloneo de la 60 Legislatura”, *La Jornada Jalisco*, 8 de noviembre de 2012.
- _____, “Marco Antonio Daza, candidato del bloque para secretario del Congreso”, *La Jornada Jalisco*, 9 de noviembre de 2012.
- _____, “MC pide aplicar ‘sanciones efectivas’ a los concesionarios del transporte público”, *La Jornada Jalisco*, 13 de noviembre de 2012.
- _____, “Diputados del PRD y MC pugnarán por reestructurar el esquema del transporte”, *La Jornada Jalisco*, 14 de noviembre de 2012.

_____, “Alfaro impulsa farmacias de bajo costo y comedores populares en zonas marginadas”, *La Jornada Jalisco*, 10 de diciembre de 2012.

_____, “Alfaro acusa negociación entre Emilio y Aristóteles para contratar nuevo crédito”, *La Jornada Jalisco*, 11 de enero de 2013.

_____, “MC remite a movilidad 72 quejas ciudadanas por cobros indebidos en el transporte público”, *La Jornada Jalisco*, 5 de marzo de 2013.

_____, “Que la tarifa dependa de criterios sociales, pide Alianza Ciudadana”, *La Jornada Jalisco*, 9 de abril de 2013.

Pereira, Darío y Aníbal Vivar Galván, “Consigue MC nueva suspensión contra alza en tarifa del transporte público”, *La Jornada Jalisco*, 3 de abril de 2013.

Pérez, Jessica, “Crearé Dante nuevo partido”, *Mural*, 27 de junio de 1999.

_____, “Regresan queja al CEEJ”, *Mural*, 6 de abril de 2003.

_____, “Habría otra urna para Constituyente”, *El Diario NTR*, 20 de enero de 2020.

Pérez Vega, Ignacio, “Perredistas crearon grupo opositor a Raúl Padilla”, *Público-Milenio*, 13 de marzo de 2010.

_____, “Avalan el proceso de reafiliación de militantes en el PRD”, *Público-Milenio*, 11 de agosto de 2010.

_____, “Alfaro rompe con PRD; no descarta encabezar alianza”, *Público-Milenio*, 19 de agosto de 2010.

_____, “Le sorprende a Alfaro ventaja de Tonalá”, *Público-Milenio*, 27 de agosto de 2010.

_____, “Plantón permanecerá en apoyo a alcalde”, *Público-Milenio*, 19 de octubre de 2010.

_____, “Amenaza de ruptura ante triunfo de Roberto López”, *Público-Milenio*, 23 de mayo de 2011.

_____, “El PT presentó como su precandidato a Alfaro”, *Público-Milenio*, 24 de mayo de 2011.

_____, “Críticos del grupo UdeG no se irán del PRD”, *Público-Milenio*, mayo de 2011.

_____, “El PRD pide a Enrique Alfaro un ‘desagravio’”, *Público-Milenio*, mayo de 2011.

_____, “‘Grave error’, la ruptura de Alfaro con el PRD”, *Milenio Jalisco*, 17 de marzo de 2012.

_____, “Son ilegales las multas por estacionómetros que aplica la empresa Metro Meters: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 20 de agosto de 2013.

_____, “UdeG mantendrá una relación institucional con las nuevas autoridades de MC: Bravo”, *La Jornada Jalisco*, 12 de junio de 2015.

Polemón, “Siete gobernadores del PRIANRDMC arman frente contra AMLO”, *Polemón*, 25 de mayo de 2020. Disponible en: <https://polemon.mx/7-gobernadores-del-prianrdmc-arman-frente-contra-amlo>

PRD Jalisco, “Desplegado del CEE del PRD Jalisco”, *Público-Milenio*, 24 de febrero de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Alejandro Encinas: cesa de alentar discordias y beneficiar al Yunque”, *Público-Milenio*, 13 de marzo de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: ¡No a la intromisión del Yunque panista en los procesos internos del PRD Jalisco!” , *Público-Milenio*, marzo de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Enrique Alfaro Ramírez, el personero del Yunque en Jalisco”, *Público-Milenio*, 9 de agosto de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Distraer de las denuncias de corrupción en Tlajomulco, verdadero objetivo de Enrique Alfaro para tomar la sede del PRD Jalisco”, *Público-Milenio*, 22 de octubre de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Enrique Alfaro personero del Yunque panista”, *Público-Milenio*, 28 de octubre de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Enrique Alfaro, esquirol del Yunque panista, traiciona al PRD. Carta abierta al señor Andrés Manuel López Obrador”, *Público-Milenio*, 27 de noviembre de 2010.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: El PRD no solapará los manejos irregulares de la anterior legislatura del Congreso del Estado”, *Público-Milenio*, 8 de marzo de 2011.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Ningún ex diputado está exento de rendir cuentas”, *Público-Milenio*, 9 de marzo de 2011.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Alfaro debe dar la cara y rendir cuentas de los recursos que ejerció como diputado”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2011.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Las mentiras de Alfaro”, *Público-Milenio*, 11 de abril de 2011.

_____, “Desplegado del PRD: Deben investigarse presuntos vínculos de Enrique Alfaro con el crimen organizado”, *Público-Milenio*, 15 de abril de 2011.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: La procuraduría debe investigar el viaje a Cuba de Enrique Alfaro”, *Público-Milenio*, abril de 2011.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Miente la corriente ‘Sol Naciente’ de Jalisco”, *Público-Milenio*, 13 de mayo de 2011.

_____, “Desplegado del PRD Jalisco: Alfaro debe explicar el viaje a Cuba al Pleno del Ayuntamiento”, *Público-Milenio*, mayo de 2011.

Puértolas, Miguel Ángel, “Ligan a fegista con Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 8 de junio de 2012.

_____, “Renuncia el candidato incomodo (sic) de MC a regidor”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012.

Pulido, José María, “Esperanza y decepción”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 161, 25 de junio-1° julio de 2012, p. 3.

_____, “Activistas y el semillero de la Coparmex al rescate de Zapopan”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 324, 4-10 de octubre de 2015, pp. 8-9.

Ramírez, Rafael, “Eligen a Clemente Castañeda como nuevo líder de Movimiento Ciudadano”, *El Sol de México*, 3 de diciembre de 2018.

Ramírez, Víctor, “Presidentes municipales de oposición piden a diputados aprobar crédito solicitado por el Gobernador”, *El Occidental*, 21 de mayo de 2020.

Ramírez, Zaira Yael, “Julio Nelson García oficializa salida de MC, se suma a las filas del PRI”, *El Diario NTR*, 19 de mayo de 2015.

Ramírez Cuevas, Jesús, “El partido que quiere ser grande”, *La Jornada* (suplemento *Masiosare*), 13 de octubre de 2002.

Ramírez Gallo, Arturo, “Imposible, alianza Alfaro-AMLO rumbo a 2018”, *Milenio Jalisco*, 4 de abril de 2017.

_____, “Exploran MC, PAN y PRD lograr frente opositor local”, *Milenio Jalisco*, 10 de noviembre de 2017.

Ramírez Yáñez, Jaime, “Ortega niega afiliaciones en la UdeG”, *Público-Milenio*, 9 de diciembre de 2007.

_____, “Raúl Vargas dobletea a Marco Jasso por el PRD local”, *Público-Milenio*, 17 de marzo de 2008.

Ramos, Flor, “Movimiento Ciudadano, listo para competir al tú por tú contra el PRI, dice Hugo Luna”, *La Jornada Jalisco*, 17 de septiembre de 2014.

_____, “Toman protesta delegados de Jóvenes en Movimiento”, *La Jornada Jalisco*, 3 de octubre de 2014.

_____, “AMLO marca distancia con el PRD y MC; sus intereses no son los nuestros”, *La Jornada Jalisco*, 7 de marzo de 2015.

Ramos, Rocío y Rubén Martín, “UdeG investigará afiliación masiva”, *Público-Milenio*, marzo de 2008.

Rello, Maricarmen, “Centro universitario de UdeG en Tlajomulco sí va, confirma Alfaro”, *Público-Milenio*, 13 de marzo de 2010.

_____, “Enrique Alfaro crea nueva agrupación”, *Público-Milenio*, 8 de noviembre de 2010.

_____, “Entre forcejeos, PRD cierra elección”, *Público-Milenio*, 28 de marzo de 2011.

_____, “Opinión de Padierna divide a las perredistas”, *Público-Milenio*, marzo de 2011.

Ríos, Julio, “El autonocaut de Bernal”, *La Jornada Jalisco*, 3 de mayo de 2012.

_____, “Alfaro y AMLO: terminó el matrimonio por conveniencia”, *La Jornada Jalisco*, 17 de septiembre de 2012.

_____, “Manifestación contra Alfaro impide a ediles tapatíos de MC rendir informe de actividades”, *La Jornada Jalisco*, 13 de septiembre de 2013.

_____, “Panistas del Bloque Opositor G-10 serían expulsados por apoyar a otros partidos”, *La Jornada Jalisco*, 20 de enero de 2014.

_____, “Bloque Opositor se queda en G-9: Juan José Cuevas regresa al redil blanquiazul”, *La Jornada Jalisco*, 6 de febrero de 2014.

_____, “Los rebeldes del G-9 contraatacan: retan a Guerrero a denunciar a panistas corruptos”, *La Jornada Jalisco*, 27 de febrero de 2014.

_____, “Martínez Mora refrenda su adhesión al G-9 y pide ir contra panistas ‘que sí han hecho daño’”, *La Jornada Jalisco*, febrero de 2014.

_____, “A contraflujo”, *La Jornada Jalisco*, 17 de marzo de 2015.

_____, “Llega la ola *naranja*; Alfaro, presente en todas las tomas de protesta de MC”, *La Jornada Jalisco*, 1° de octubre de 2015.

_____, “Ex diputado de MC se incorpora al PRD”, *Canal 44*, 16 de noviembre de 2017. Disponible en: <http://udgtv.com/noticias/jalisco/ex-diputado-mc-se-incorpora-al-prd/>.

Ríos, Julio y Sergio Hernández Márquez, “No tuve el apoyo de Emilio, si lo hubiera tenido habría ganado en 2012”, *La Jornada Jalisco*, 18 de febrero de 2014.

Riva Palacio, Raymundo, “Alfaro, un gallo desplumado”, *El Financiero*, 9 de junio de 2020.

Rivera Avelar, Elizabeth, “Alfaro promete una sede de la UdeG”, *Público-Milenio*, 10 de junio de 2009.

_____, “Promotores del voto nulo no van por un porcentaje alto”, *Público-Milenio*, 27 de junio de 2009.

_____, “Un político que tenga riendas es un político mediocre”, *Público-Milenio*, 27 de junio de 2009.

_____, “Recula PRD Jalisco en expulsión de Alfaro”, *Público-Milenio*, 1° de marzo de 2010.

_____, “No me expulsarán del PRD, dice Alfaro”, *Público-Milenio*, 3 de marzo de 2010.

_____, “Padilla ‘bloquea’ centro universitario en Tlajomulco”, *Público-Milenio*, 9 de marzo de 2011.

_____, “No necesitaba conocer a dueño del jet: alcalde”, *Público-Milenio*, 15 de abril de 2011.

_____, “Los muchachos de Raúl Padilla me dan ternura’, dice Alfaro”, *Público-Milenio*, mayo de 2011.

_____, “Pablo Lemus Navarro, precandidato de Movimiento Ciudadano para Zapopan”, *La Jornada Jalisco*, 23 de diciembre de 2014.

_____, “Obligación de MC y PRI cogobernar en paz: Raúl Padilla”, *La Jornada Jalisco*, 8 de septiembre de 2015.

_____, “Enrique Alfaro rinde protesta como alcalde de Guadalajara”, *La Jornada Jalisco*, 1° de octubre de 2015.

Rivera Avelar, Elizabeth y Sonia Serrano Íñiguez, “Raúl Padilla habla con el hígado: Alfaro”, *Público-Milenio*, 24 de febrero de 2010.

Rivera Avelar, Elizabeth *et al.*, “PRD pide 2 cabezas del IEPCEJ por viaje a Cuba”, *Público-Milenio*, 8 de abril de 2011.

Rodríguez, Denis, “Resuelven litigio en Convergencia”, *Mural*, 18 de enero de 2003.

_____, “Condiciona Castañeda su propia candidatura”, *Mural*, 21 de mayo de 2003.

Romero Díaz, Esperanza, “Buscan abortar nuevas plazas”, *Público-Milenio*, junio de 2008.

Ruiz, Sara *et al.*, “Aprueban elección de diputados y alcaldes”, *Mural*, 20 de noviembre de 2000.

Ruiz Anguiano, Eloy, “No estamos de acuerdo”, *El Ciudadano*, año 4, núm. 46, octubre de 2017.

S.A., “Convergencia por la democracia, factor de cambio nacional”, *El Informador*, 11 de mayo de 1998.

_____, “Asegura Hernández Rivas que ‘vigilarán’ al Ejecutivo”, *El Informador*, 13 de marzo de 2001.

- _____, “Ante el IEEJ se registró la coalición PRD, PT y Convergencia”, *El Informador*, 13 de febrero de 2006.
- _____, “Romero Valle y Alfaro encabezan lista plurinominal”, *El Informador*, 13 de febrero de 2006.
- _____, “PRD irá en ‘coalición parcial’ con Convergencia en algunos municipios”, *El Informador*, 14 de febrero de 2006.
- _____, “Convergencia registró candidato a gobernador ante el IEEJ”, *El Informador*, 12 de marzo de 2006.
- _____, “Truena negociación PRD-Sol Naciente”, *Público-Milenio*, 28 de noviembre de 2010.
- _____, “Perredistas denuncian que se prepara albazo en la dirigencia estatal”, *Público-Milenio*, 10 de marzo de 2011.
- _____, “Alfaro desmiente palabras del rector”, *Público-Milenio*, marzo de 2011.
- _____, “Alfaro denunció ante PGR a dirigentes del PRD”, *Público-Milenio*, 16 de abril de 2011.
- _____, “Admiten queja vs elección del PRD”, *Público-Milenio*, abril de 2011.
- _____, “Diego Monraz niega boicot a Guzmán y apoyo a Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 31 de mayo de 2012.
- _____, “El debate #YoSoy132 concretó la ruptura entre Emilio y Guzmán”, *La Jornada Jalisco*, 1° de julio de 2012.
- _____, “Determinan triunfo de PVE-PRI en 18 distritos de Jalisco”, *El Informador* (en línea), 6 de julio de 2012. Disponible en: <https://www.informador.mx/Jalisco/Determinan-triunfo-de-PVE-PRI-en-18-distritos-de-Jalisco-20120706-0053.html>
- _____, “MC recabará firmas para frenar alza al camión”, *La Jornada Jalisco*, 21 de agosto de 2012.

_____, “Designan a Castañeda coordinador nacional de diputados locales de MC”, *La Jornada Jalisco*, 18 de febrero de 2013.

_____, “Panistas y perredistas se unen al proyecto de Alberto Uribe”, *La Jornada Jalisco*, 12 de enero de 2015.

_____, “Clemente con ‘El Bronco’. ¡‘El Bronco’ es mi gallo!”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 317, 16-22 de agosto de 2015, p. 17.

_____, “Dante Delgado defiende a Rafael Valenzuela”, *El Respetable* (en línea), 3 de agosto de 2016. Disponible en: <http://elrespetable.com/2016/08/03/dante-delgado-defiende-a-rafael-valenzuela/>

_____, “Renuevan dirigencia de Movimiento Ciudadano”, *El Respetable* (en línea), 4 de abril de 2016. Disponible en: <http://elrespetable.com/2016/04/04/renuevan-dirigencia-de-movimiento-ciudadano/>

_____, “En Voz Alta. Es la política”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 426, 5 de noviembre de 2017, p. 5.

_____, “En Voz Alta. Raúl Padilla, el respetable”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 427, 12-18 de noviembre de 2017, p. 5.

_____, “En Voz Alta. La intervención de Padilla”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 430, 3-9 de diciembre de 2017, p. 5.

_____, “‘La gente quiere un cambio’: candidata Anabel Bañuelos”, *Noti Arandas*, 6 de mayo de 2018. Disponible en: <https://www.notiarandas.com/arandas/la-gente-quiere-un-cambio-candidata-anabel-banuelos/>

_____, “Ganan PAN-PRD-MC mayoría en Congreso local”, *Milenio Jalisco*, 2 de julio de 2018.

_____, “Alfaro y Corral: ¿crearán frente de gobernadores no alineados?”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 460, 13-19 de agosto de 2018, p. 5.

- _____, “Estoy convencido que la refundación es necesaria”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 468, 12-18 de octubre de 2018, pp. 12-13.
- _____, “El gabinete de Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 6 de diciembre de 2018.
- _____, “Alfaro tiende la mano a AMLO sin arrodillarse”, *Milenio Jalisco*, 7 de diciembre de 2018.
- _____, “En Voz Alta. Gerente Municipal de Guadalajara”, *Semanario Conciencia Pública*, 26 de enero-1° de febrero de 2019, núm. 474, p. 5.
- _____, “Alfaro marca distancia de Dante y busca un MC menos opositor”, *La Política Online*, 23 de febrero 2019. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com.mx/nota/120377-alfaro-marca-distancia-de-dante-y-busca-un-mc-menos-opositor/>
- _____, “En inicio de la FIL, piden diálogo a AMLO”, *El Informador*, 1° de diciembre de 2019.
- _____, “Alfaro critica a Dante ante inminente llegada de Barrales a MC”, *La Política Online*, 15 de enero de 2020. Disponible en: <https://www.lapoliticaonline.com.mx/nota/128293-alfaro-critica-a-dante-ante-inminente-llegada-de-barrales-a-mc/>
- _____. “Presentará Alfaro Ramírez propuesta alternativa al INSABI”, *Partidero de Diez*, 22 de enero de 2020. Disponible en: <https://partidero.com/presentara-alfaro-ramirez-propuesta-alternativa-al-insabi/>
- _____, “Por COVID-19, suspensión de clases en Jalisco es inmediata”, *Milenio Jalisco*, 16 de marzo de 2020.
- _____, “Gana Hugo Luna a Clemente Castañeda, se va El Necio de MC Jalisco”, *Marcatextos* (en línea), 21 de marzo de 2020. Disponible en: <https://marcatextos.com/gana-hugo-luna-a-clemente-castaneda-se-va-el-necio-de-mc-jalisco/>.

_____, “Todo listo para aplicar las pruebas rápidas de detección de COVID-19”, *Milenio Jalisco*, 27 de marzo de 2020.

_____, “Gobernador pide a la Federación eliminar bloqueo a pruebas rápidas”, *Milenio Jalisco*, 3 de abril de 2020.

_____, “‘Ni madres que nos vamos a rendir’: Enrique Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 24 de abril de 2020.

Salgado, Julieta, “Movimiento Ciudadano tiene nuevo coordinador en Jalisco”, *Milenio Jalisco* (en línea), 2 de febrero de 2019. Disponible en: <https://www.milenio.com/politica/comunidad/movimiento-ciudadano-tiene-nuevo-coordinador-en-jalisco>

Santos, Javier, “MC demostró que existe un camino diferente al del bipartidismo: Delgado”, *La Jornada Jalisco*, 28 de octubre de 2012.

Segovia, Rafael, “Izquierda y derecha”, *Reforma*, 19 de agosto de 2011.

Sepúlveda, Pablo, “Dispensa los votos ‘ajenos’”, *Mural*, 20 de mayo de 2009.

Serrano Íñiguez, Sonia, “PT y PVEM quieren sus nuevas camionetas; PRI y PAN no”, *Público-Milenio*, 16 de noviembre de 2007.

_____, “‘Cuestionable’, dar más recursos a televisora: PRD”, *Público-Milenio*, 8 de enero de 2008.

_____, “El grupo UdeG dejó de ser dueño del PRD Jalisco: Alfaro”, *Público-Milenio*, marzo de 2008.

_____, “Proponen reducir dinero a partidos”, *Público-Milenio*, 10 de julio de 2008.

_____, “Oposición ve ‘un gran negocio’ tras las prisas del PAN”, *Público-Milenio*, 26 de marzo de 2009.

_____, “Salen candidatos a diputados”, *Público-Milenio*, marzo de 2009.

_____, “Forcejean perredistas por planilla en Tlajomulco”, *Público-Milenio*, 16 de abril de 2009.

_____, “IEPCEJ decidirá al candidato del PRD en Tlajomulco”, *Público-Milenio*, 17 de abril de 2009.

_____, “Rechazarían planilla del PRD en Tlajomulco”, *Público-Milenio*, 18 de abril de 2009.

_____, “El IEPCEJ no requirió a Enrique Alfaro la firma del PRD”, *Público-Milenio*, 28 de abril de 2009.

_____, “Alfaro confirma la resolución a su favor”, *Público-Milenio*, 30 de abril de 2009.

_____, “Arreglan diferencias en el PRD Tlajomulco”, *Público-Milenio*, 23 de mayo de 2009.

_____, “Tlajomulco se vuelve un ring”, *Público-Milenio*, 23 de febrero de 2010.

_____, “Enrique Alfaro, traidor y malagradecido: PRD”, *Público-Milenio*, 23 de febrero de 2010.

_____, “PRD Jalisco, ‘sin facultades’ para expulsar al alcalde”, *Público-Milenio*, 24 de febrero de 2010.

_____, “Innecesaria, intervención del PRD nacional: Alfaro”, *Público-Milenio*, 27 de febrero de 2010.

_____, “Pierde batalla perredista el grupo UdeG”, *Público-Milenio*, 8 de julio de 2010.

_____, “Alcaldes del PRD, los que pidieron cita: Alfaro”, *Público-Milenio*, 21 de julio de 2010.

_____, “Alfaro acusa a Raúl Padilla de ‘prostituir’ al PRD”, *Público-Milenio*, 4 de agosto de 2010.

_____, “El PRD investigará a sus ex legisladores”, *Público-Milenio*, 8 de marzo de 2011

_____, “No pudo adelantar Grupo UdeG proceso en el PRD”, *Público-Milenio*, 14 de marzo de 2011.

_____, “Viaje a Cuba desata tempestad política”, *Público-Milenio*, 7 de abril de 2011.

_____, “En PRD no temen por denuncia de Alfaro”, *Público-Milenio*, abril de 2011.

_____, “Toda queja es admitida, asegura el PRD”, *Público-Milenio*, abril de 2011.

_____, “Escisión cuesta al PRD 502 mil gobernados”, *Público-Milenio*, 25 de mayo de 2011.

_____, “Confirman a Alfaro como candidato de las izquierdas”, *Milenio Jalisco*, 3 de febrero de 2012.

_____, “Las izquierdas llegan a acuerdo para coalición”, *Milenio Jalisco*, 15 de febrero de 2012.

_____, “Olvidan los agravios en pro de coalición”, *Milenio Jalisco*, 16 de febrero de 2012.

_____, “Enfrenta a izquierdas candidaturas en ZMG”, *Milenio Jalisco*, 9 de marzo de 2012.

_____, “Enrique Alfaro rompe en definitiva con el PRD”, *Milenio Jalisco*, 10 de marzo de 2012.

_____, “Vargas asegura que sociedad de Alfaro compró otro terreno”, *Milenio Jalisco*, 2 de junio de 2012.

_____, “Raúl Vargas ratificó denuncia contra Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012.

_____, “Sólo ven elementos para destituir a un consejero”, *Milenio Jalisco*, 27 de julio de 2012.

_____, “Movimiento Ciudadano, primera fuerza en 2015”, *Milenio Jalisco*, 24 de agosto de 2012.

_____, “Alfaro y Aristóteles, la camada del poder”, *El Diario NTR*, 6 de marzo de 2018.

Serrano Íñiguez, Sonia y Elizabeth Rivera, “Sin medida la actitud de Alfaro: STAUdeG”, *Público-Milenio*, marzo de 2011.

Serrano Íñiguez, Sonia y Montserrat Mauleón, “La dirigencia nacional avala planilla del PRD-PT”, *Público-Milenio*, 24 de abril de 2009.

Solórzano, María, “Alfaro al mandato de la simulación”, *El Soberano*, 15 de abril de 2020. Disponible en: <https://elsoberano.mx/plumas-patrioticas/alfaro-al-mandato-de-la-simulacion>

Torres, José Alonso, “Posterga el PRD destape”, *Mural*, 18 de enero de 2006.

_____, “Va sola Convergencia”, *Mural*, 14 de febrero de 2006.

_____, “¡Sorpresa! Ganan ‘zombis’ y difunto”, *Mural*, 7 de julio de 2009.

Torres, Raúl, “En Jalisco, López Obrador sólo respalda a Alfaro como candidato a gobernador”, *La Jornada Jalisco*, 1° de abril de 2012.

_____, “Ni un solo voto para los del PRD en Jalisco, pide Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 2 de abril de 2012.

_____, “Alfaro plantea reajuste presupuestario para asignar 2 mil mdp a la educación”, *La Jornada Jalisco*, 10 de abril de 2012.

_____, “Con sigilo, Alfaro visita el CUCSH para promover su campaña ‘León de Corazón’”, *La Jornada Jalisco*, 4 de mayo de 2012.

_____, “Alfaro descarta una alianza institucional entre Movimiento Ciudadano y el PAN”, *La Jornada Jalisco*, 16 de mayo de 2012.

_____, “Raúl Octavio Espinoza llama a panistas al voto útil en favor de Enrique Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 17 de mayo de 2012.

_____, “Al generar las condiciones necesarias, la propia UdeG expulsará a Padilla: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 25 de mayo de 2012.

_____, “Clemente Castañeda reconoce sociedad pero niega negocios con dinero público”, *La Jornada Jalisco*, 31 de mayo de 2012.

_____, “Vargas pide la renuncia de consejero electoral por ser socio de Alfaro en empresa inmobiliaria”, *La Jornada Jalisco*, 31 de mayo de 2012.

_____, “MC le apuesta a una participación electoral de por lo menos 65%”, *La Jornada Jalisco*, 1° de julio de 2012.

_____, “Enrique Ibarra anuncia que dejará la dirigencia de MORENA en Jalisco”, *La Jornada Jalisco*, 13 de octubre de 2012.

_____, “El reto es tener candidatos y políticos que no respondan a la lógica partidista: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 14 de enero de 2013.

Torres, Raúl y Darío Pereira, “Alfaro descarta a Guzmán y pide el ‘voto útil’ a panistas; sólo nosotros frenaremos al PRI, arenga”, *La Jornada Jalisco*, 3 de mayo de 2012.

_____, “Alfaro reconoce tener ‘diferencias ideológicas’ con López Obrador”, *La Jornada Jalisco*, 22 de mayo de 2012.

UdeG, “Desplegado de la UdeG: ¡No al regreso de la FEG a la vida política!”, *Milenio Jalisco*, 9 de junio de 2012.

Valdivia, Joaquín, “Guillermo Medrano, nuevo dirigente interino de MC estatal”, *Milenio Jalisco* (en línea), 3 de octubre de 2015. Disponible en: <https://www.milenio.com/politica/guillermo-medrano-dirigente-interino-mc-estatal>;

Valenciano, Alejandra, “Alfaro registrará coalición mañana, con o sin PRD”, *Milenio Jalisco*, 13 de febrero de 2012.

_____, “Sube presión en contra de consejero electoral”, *Milenio Jalisco*, 5 de junio de 2012.

Valle, Margarita, “Niega diputado faltante de \$1 millón”, *Mural*, 9 de octubre de 2000.

Vargas, Raúl, “Desplegado de Raúl Vargas López”, *Milenio Jalisco*, 11 de mayo de 2012.

Velasco Barrera, Guillermo, “Los motivos de Uribe”, *Mural*, 9 de febrero de 2018.

Velazco, Alejandro, “El MC y PT designan a Germán Ralis como su candidato por Tlaquepaque”, *La Jornada Jalisco*, 3 de abril de 2012.

_____, “Alfaro presentó a Carlos Lomelí como aspirante de MC y PT para el Senado”, *La Jornada Jalisco*, 5 de abril de 2012.

_____, “La universidad de Jalisco ya existe, es la UdeG, responde Tonatiuh Padilla a Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 19 de abril de 2012.

_____, “Guerrero acusa de megalomanía a Alfaro y se queja del desdén de AMLO a Garza”, *La Jornada Jalisco*, 22 de mayo de 2012.

_____, “Bravo pide la renuncia de Bernal; no hay conflicto de interés, tercia Tomás Figueroa”, *La Jornada Jalisco*, 1° de junio de 2012.

_____, “Consejo del IEPC desecha propuesta para destituir a Víctor Hugo Bernal”, *La Jornada Jalisco*, 13 de junio de 2012.

_____, “Alumnos denuncian que UdeG utiliza sus listas de correos para desacreditar a Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 21 de junio de 2012.

_____, “Proselitismo contra Alfaro no viola normas de UdeG: Cortés”, *La Jornada Jalisco*, 28 de junio de 2012.

_____, “Aprueba el Legislativo iniciar un proceso de remoción contra Víctor Hugo Bernal”, *La Jornada Jalisco*, 24 de julio de 2012.

_____, “Noroña convoca a crear un nuevo partido a partir del Movimiento de Izquierda Libertaria”, *La Jornada Jalisco*, 3 de septiembre de 2012.

_____, “El futuro de la izquierda en Jalisco depende de MC, dice Mario Saucedo”, *La Jornada Jalisco*, 9 de septiembre de 2012

_____, “Regidores de MC en Guadalajara se pronuncian contra la reforma laboral”, *La Jornada Jalisco*, 2 de octubre de 2012.

_____, “Solamente las movilizaciones ciudadanas podrán frenar la reforma laboral: MC”, *La Jornada Jalisco*, 9 de octubre de 2012.

_____, “MORENA y Movimiento Ciudadano protestan contra Peña en el Centro”, *La Jornada Jalisco*, 2 de diciembre de 2012.

Velázquez, Yenzi, “Alianza Ciudadana tendrá más poder que PRD: Alfaro”, *Milenio Jalisco*, 29 de agosto de 2011.

_____, “Grupo UdeG ve a su favor elección interna del PRD”, *Milenio Jalisco*, 24 de octubre de 2011.

_____, “Victoria contundente de MC en la ZMG; sacudiremos la política nacional: Alfaro”, *La Jornada Jalisco*, 8 de junio de 2015.

Vivar Galván, Aníbal, “Ruth Padilla llama a conocer tanto a los candidatos como a la gente que los rodea”, *La Jornada Jalisco*, 9 de junio de 2012.

Viveros, Vicente, “Escenarios”, *Semanario Conciencia Pública*, núm. 134, 28 de noviembre-4 de diciembre de 2011, p. 18.

Zárate Vite, Arturo, “Confirman creación de partido *Evolución* de AMLO”, *El Universal*, 17 de enero de 2008.

DOCUMENTO LEGALES.

Expediente SUP-JDC-034/2003. Disponible en:

<https://www.te.gob.mx/colecciones/sentencias/html/SUP/2003/JDC/SUP-JDC-00034-2003.htm>

Expediente SUP-JDC-803/2002. Disponible en:

<https://www.te.gob.mx/colecciones/sentencias/html/SUP/2002/JDC/SUP-JDC-00803-2002.htm>

Orden del día de la sesión ordinaria del CEEJ del 26 de agosto de 2004.

Disponible en:

<http://www.iepcjalisco.org.mx/leytransparencia/Ordinaria/pleno/AcuerdosPleno/2004/o260804/5.pdf>

“Resolución del IEPCJ respecto de las irregularidades encontradas como resultado de la revisión de los informes financieros correspondientes a los meses de julio, agosto y septiembre de 2003 dos mil tres y al del (*sic*) tercer trimestre de 2003 dos mil tres, presentados por el partido político Convergencia”, como parte del procedimiento administrativo contenido en el expediente 018/2005. Disponible en:
<http://www.iepcjalisco.org.mx/leytransparencia/Ordinaria/pleno/AcuerdosPleno/2005/e031105/19.pdf>

VIDEOS.

“Estrena presidente Convergencia”, *El Respetable* [marzo de 2011]. Disponible en:
<https://youtube.com/watch?v=kdeNpFIfDFM>

Conferencia: “Senderos que se bifurcan: reflexión sobre neoliberalismo y democracia” impartida por Fernando Escalante Gonzalbo en el Instituto Nacional Electoral el 8 de febrero de 2018. Disponible en:
https://youtube.com/watch?v=xioDYnx3EV8&list=FLqFFN7r63zO4fETpuM_g_eLg&index=1&t=0s

SITIOS WEB.

“Listado de diputados por Grupo Parlamentario-Jalisco”. Disponible en:
http://sitl.diputados.gob.mx/LXIV_leg/listado_diputados_gpnp.php?tipot=Edo&edot=14

“Resultados de elecciones para diputados federales 2015”, *Visión Legislativa*.

Disponible en: <http://visionlegislativa.com/resultados-de-elecciones-para-diputados-federales-2015/>

Gobierno del Estado de Jalisco.

Instituto Electoral y de Participación Ciudadana del Estado de Jalisco.

Instituto Nacional Electoral.

Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación.

